

PROCESOS DISCURSIVOS
EN PENSADORES DE LENGUA ESPAÑOLA
COMPARADOS CON PENSADORES DE OTRAS
LENGUAS

Tesis
para el doctorado en Filosofía

Presentada por

VERA Yamuni Tabush

Universidad Nacional Autónoma
de México

Facultad de Filosofía y Letras





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi padre,

y a mi hermano Miguel.

INDICE

DE LAS PRINCIPALES DIVISIONES

Prólogo

Textos

PRIMERA PARTE

Primera Sección. Exposición general de los procesos discursivos de los textos.
Introducción.

Capítulo I. Ser y no ser

Capítulo II. Todos y partes

Capítulo III. Causa y razón

Segunda Sección. Caracterización comparada de los textos por sus procesos discursivos.
Introducción

Capítulo I. Caracterización general de los textos

Capítulo II. Caracterización de los textos históricos

SEGUNDA PARTE. Clasificación y análisis de los procesos discursivos de los textos

Primera Sección. Ser y no ser

Primer Grupo. Ser

Segundo Grupo. No ser

Tercer Grupo. Antítesis

Segunda Sección. Todos y partes

Primer Grupo. Todos y partes concretos

1. De los todos a las partes. Partición

2. De las partes a los todos. Totalización

Segundo Grupo. Todos y partes abstractos

1. De los todos a las partes. 1 A. Especialización

1 B. Individuación

1 C. Ejemplos

2. De las partes a los todos. 1 A. Especialización

1 B. Generalización

Tercera Sección. Causa y razón

Primer Grupo. Expresiones españolas

Segundo Grupo. Expresiones francesas

Tercer Grupo. Expresiones inglesas

Bibliografía

Indices de las principales divisiones de las tres secciones de la Segunda Parte se encuentran al frente de cada una de las secciones.

Prólogo

Esta tesis es la continuación de la tesis de maestría de la autora. El plan del que son parte las dos tesis quedó expuesto en el prólogo de la primera. Por eso no parece indispensable repetirlo aquí. Lo único indispensable aquí es exponer lo nuevo de esta segunda tesis.

La primera novedad que salta a la vista, ya desde el título, es la comparación de los pensadores de lengua española con pensadores de otras lenguas. En forma anterior se limitó a los primeros. Desde un principio se pensó que habría que trabajar comparando los pensadores de lengua española con los de otras lenguas, para conseguir por completo el fin fundamental de todo el plan. Este fin era el de resolver con verdadera firmeza la cuestión de si los pensadores de nuestra lengua son realmente meros autómatas y meros sistematizadores que los filósofos de otras lenguas. Pero en la primera tesis se pudo prescindir totalmente de la comparación con los filósofos. El tema de la primera tesis fueron los conceptos y objetos del pensamiento de los pensadores de nuestra lengua. Este tema está ligado muy especialmente con el arte literario de nuestros pensadores, y este arte sería más propio de ellos que de aquellos filósofos. Pero no se puede pensar tanto que nuestros pensadores, y son más literarios que filósofos, y de los literarios pensadores, no atribuyéndonos a ellos ideas filosóficas. Pero el tema de esta tesis son los procesos discursivos del pensamiento, y estos procesos son tan propios de nuestros pensadores como de los otros. Así que la comparación y entre unos y otros no puede ser literal. Esto planteaba el problema de elegir los pensadores y los textos en otras lenguas que comparar con los de la nuestra. Debían ser lo que se nos presentasen a la comparación. Los pensadores de otras lenguas estudiados en la primera tesis, y sus obras, fueron estudiados en la segunda, como

los dos pensadores conocidos generalmente como los principales pen-
sadores españoles contemporáneos, Unzué y Ortega y Gasset, y tres
de los principales pensadores hispanoamericanos también contemporá-
neos, Martí, Rodó y Vasconcelos. Los pensadores de otras lenguas
debía ser también los principales filósofos contemporáneos o de los
principios, en las lenguas españolas respectivas. Por otra parte, estas
lenguas tenía que reducirse al francés y el inglés. Estas son las
únicas lenguas extranjeras que conozco y en que se expresan filósofos
a propósito para la ~~comparación~~ comparación. No sé que hay filósofos
a propósito para la comparación y que se expresen en árabe, lengua
que también conozco, por ser la de mi familia y por haberla cursado
en los estudios de la licenciatura en Filosofía. Mucho bien, la compara-
ción que había que hacer exigía analizar los textos en sus lenguas
originales. No podía hacerse con traducciones. Los procesos discar-
sivos del pensamiento están asociados íntimamente con la expresión del
pensamiento, para que una traducción, por buena que sea, no los
altere más o menos. Toda esta tesis es una prueba concluyente de
esta afirmación. El principal filósofo francés contemporáneo sigue
siendo Bergson, al pesar de los existencialistas. Bergson se presta
a una comparación más estrecha con Rodó. La obra maestra de
Bergson, *La evolución creadora*, está leída y recordada de la
obra maestra de Rodó, *Ensayos de crítica*, a la que pertenece el
texto de Rodó analizado en la primera tesis, y que debía analizarse
también en esta segunda. Entre los existencialistas franceses, Sartre,
el existencialista más religioso, budista, es cristiano, se prestaba
a la comparación con Unzué, que es también un existencialista reli-
gioso y cristiano, mejor que se prestaba ningún otro de los existen-
cialistas franceses a una comparación con cualquiera de los otros cin-
co pensadores de nuestra lengua. Los cinco pensadores de esta tesis
eran los que se analizaban en la tesis anterior.

eran dos españoles y tres hispanoamericanos. Esta circunstancia hizo pensar que sería bueno hacer entrar en la discusión comparativa un filósofo inglés y otro norteamericano. Whithead se consideraba como el más grande metafísico inglés contemporáneo, así que si la metafísica es la parte principal y más propia de la filosofía, Whithead resulta el más grande filósofo inglés contemporáneo. Dewey es, indudablemente, el último gran filósofo norteamericano. Elegimos así los filósofos franceses e ingleses, había que elegir sus textos. Acerca del de Bergson no había duda. El texto de 1906 era el principio de los Mativos de Evolución. El de Bergson debía ser el principio de la filosofía francesa. El escolástico de estos dos principios daba a la vista en cuanto se empieza a leer los dos obras. El texto de Husserl era también el principio de su obra maestra, del sentido absoluto de la vida. Es difícil decidir si la obra maestra de Marcel es la primera, el Journal métaphysique, o la última, Le mystère de l'Être. Cualquiera es la verdadera fuente original en todos los textos. El Journal métaphysique es lo que dice el autor en las primeras frases del texto que acabamos eligiendo: "représentation non conçue comme une fonction renouvelée, en en faisant saillir les articulations, en en marquant surtout l'orientation générale." Como conferente de filosofía de toda su obra decimos la clasifico. Husserl exige, en el primer capítulo del Journal métaphysique, el tema de esta obra. Marcel hace lo mismo en la introducción del Journal métaphysique. Pero tengo que reconocer que el texto de Marcel resulta más diferente del texto de Husserl, que el texto de Bergson y el de 1906, y que el texto de Marcel es más original y más importante, y por esto justamente la más buena, de toda su filosofía, que es la doctrina del sentido absoluto. En el texto elegí lo dice su propio autor, que para encontrar la verdad se desarrolla como antiguo, se halla, se lee.

supresión de toda la estética, trasladamos al sistema de pensamiento espe-
cífico que nosotros denominamos el agrario estético. Al cual, por
primera vez, que yo sepa, se estudia el fundamento y la fundamenta como
lo hago en la presente obra. Esto decidió la elección de la obra y del
texto de Dörr, *Gründungsgründe*, y el título, aquel que trata del rito-
mo, que es el concepto central del agrario estético de Vasconcelos.
La elección más difícil resultó la del texto de referencia. La obra
masima lo fue de *Gründungsgründe*. Pero ésta es una obra que tie-
ne fama de muy difícil. Realizar un texto de ella exigía adquirir un
conocimiento de la obra, que era una tarea en la que no estaba en
condiciones de entrar. Pero se dice que la obra de *Gründungsgründe* que
está la que yo he, es *Gründungsgründe*, y en ésta encontramos un
texto de la teoría de los ritmos que se presenta a una comparación que
parece interesante con los partes históricas que hay en los textos de
Lerzi y de Vasconcelos. Así que elegí *Gründungsgründe*. Después hi-
bo que traducir a los *Gründungsgründe*. La primera tesis nos había
enseñado que el trabajo agrario tiene aspectos estadísticos, o poco
menos. Esto me obligaba a buscar los textos de la misma exten-
sión. De *Gründungsgründe*, pues, los elegí en la *Gründungsgründe* palabras de
cada uno, o más exactamente, a los pedidos correspondientes en el fin
de la cláusula en que se encontraba la palabra número mil, para no dejar
el texto cortado en mitad de una cláusula. Pero como que textos de mil
palabras son demasiado cortos, para propósitos como los de estadística.
Pero también la primera tesis enseñaba que un trabajo como el de
esta tesis tiene que estar de los 1000 a 10000 palabras, que si los
textos no son tan cortos como los de mil palabras, lo estudio de ellos
no cubren en un libro normal. El contenido de estos tesis conviene de lo
que voy a decir a lo que he de decir en las páginas, especialmente las de
la segunda parte. Como lo voy a hacer en esta parte más de los textos
de mil palabras más o menos.

Ahora sólo explicar el método según lo voy a explicar los procesos
discursivos de los textos, los resultados del estudio, y el método

explicado para explicar otros fenómenos.

El método seguido para estudiar los procesos, lo llamaré empírico e inductivo. No es el método de haberlos estudiado sin ninguna idea preconcebida, ni ninguna hipótesis. He aprendido muy bien en los cursos y en las publicaciones de algunos maestros de la facultad, que no se puede emprender ninguna investigación en física, ni histórica, ni filosófica, ni social, ni en el trabajo intelectual, en general, sin ideas previas, o a priori. Pero el método empírico e inductivo es el método seguido, en el estudio de los fenómenos previos, o a priori, con que se cree a estudiar los procesos inductivos. En los textos eran simplemente muy generales, pero cuando se cree se puede deducir de algo que digo el principio de la teoría de la ciencia (p. 15 y s). El método ha consistido, entre todo, en partir de las expresiones ricas de los textos, que en los puntos de vista, por decirlo así, más directamente, y más sin equívocos, o ambigüedades, de los procesos del pensamiento expresados por ellos. La ambigüedad, o el equívoco, en la relación entre la expresión y lo expresado, no está en la expresión misma. Partiendo de las expresiones, fui buscando los procesos inductivos que expresan, o cuando se expresan por ellas. Después fui clasificando los procesos inductivos encontrados, hasta llegar a los clasificaciones finales, que son las que figuran en la siguiente parte de esta tesis. Estas clasificaciones fueron tan poco preconcebidas, que hasta las veces no se registraron correctamente. Es lo que me pasó con la clasificación preliminar, de todos los procesos encontrados, en procesos de ser y no ser, de todo y nada, y de causa y efecto. Cuando me acordé de que todos los procesos encontrados en los textos se referían a los tres procesos de ser, de todo y nada, y de causa y efecto, porque se parecía que el ser y el no ser, los todos, los nada, y la causa y efecto, son los únicos fenómenos de tales. El método, en

En las lecciones de los primeros cursos de todos los entes, se
evita que las principales temas con el ser y el no ser y las causas.
El primer que surge también tiene que ser, después de definir el ob-
jeto, es comenzar a dividirlo y subdivirlo, para poder proceder con
orden, también es evidente que el tema de los temas y las partes es
un tema que se divide en dos o más partes, porque
el resultado de los procedimientos de los temas científicos de
una manera indicada que la tesis trata de los principios básicos
de la filosofía, siempre en esta parte se trata de una parte menos
principal, como los principios de los temas y de las partes,
que se puede ver en los libros, y siempre trata de los principios ba-
sicos de la filosofía.

Al recoger y el tema de los procedimientos científicos de los temas,
existió un gran número de libros que se han escrito, y algunos
muchos muchos veces. Algunos veces fueron con el título como los que
se dice que se dice el título de los libros científicos. Esto me
fue porque cuando se trata de los temas y de los temas hay algunas
Los procedimientos científicos de los temas, no se tra-
can de manera como los temas se traen en los libros de los temas. Después
se viene a decir sobre los temas en el capítulo. Los temas de los
temas con otros, cuando se trata de otros, hasta de otros temas científicos
científicos. Esto que se trata de los temas, muchos veces, llegar
a ver bien de qué clase de temas se trata. El que los temas se traen
parte de los temas se trata de los temas de los temas científicos, siempre
luego de que se trata de los temas de los temas se traen de los temas
los temas científicos, cuando se trata de los temas de los temas, al menos
así se espera, sin los temas que se necesitan para describirlos.
Dices que los temas científicos se traen de los temas, pero como que
no puede haber un contacto entre los temas de los temas que se traen de los
temas científicos.

Después de tener clasificadas las oraciones, por fin, como los
procesos cognoscitivos, con respecto al principio. Con respecto a la clasifi-
cación para ciertos otros los textos por sus procesos discursivos,
comparando mis textos con otros. Esto con lo que se relaciona el fin
dominante, no solamente de una oración, de uno al otro de que forma
parte. Pero esta tarea resultó mucho más fácil y rápida. Casi resultó
una pura aplicación mecánica de los resultados de la clasificación de
los procesos y de la clasificación final de frases. Esto confirmaba la
idea de que una clasificación adecuada de los procesos discursivos
del pensamiento, es un instrumento con el que se puede, por otro lado,
se diría que es el instrumento, la forma de pensar de un autor en
un texto determinado. Pero esta instrumentación hace posible estudiar con
relativa rapidez la forma de pensar en otros textos, y esto hace pos-
sible generalizar los resultados de una teoría, o teorías, de un
contenido de alguna de las generalizaciones de la clasificación que
permiten hacer, o que se puede hacer, muchos más textos, se obtien-
drán resultados que se pueden decir definitivos. Los de
esta teoría no se pueden decir definitivos. No son válidos
más que para los textos estudiados.

Los resultados que presento aquí están en la desordenada. Unos
se refieren al fin más propio de la teoría y de todo el plan. Son los re-
sultados de clasificación de los textos estudiados por sus proce-
sos discursivos. Estos resultados coinciden algunas veces con lo
que se puede decir de algunos de los autores españoles e hispano-
americanos de los textos. Pero con en estos casos, hay una diferencia de
ordenamiento importante entre lo que se puede decir y los resultados de
la teoría. Lo que se puede decir, no puede pasar de ser una indica-
ción, más o menos adecuada de hecho, pero sin mayor fundamento.
Los resultados de la teoría se refieren más en un sentido, en el de, o
poco menos, en decir, que son resultados comparados. Los otros

resultados son más generales. Con los resultados del análisis y clasificación de los procesos. Estos resultados van más sobre el pensamiento en general. Y como consecuencia las tres grandes clases del ser y no ser, los todos y las partes, y las clases de sí mismo, varían, algo por lo menos, entre los principales temas de la filosofía. Así, un resultado del análisis y clasificación de los procesos individuales entre los de ser y no ser, entre los que se distinguen los científicos, está comprender el gran papel que desempeña la negación en el pensamiento, describiendo con el detalle de éste, no limitados a particular con ideas generales. También está ver que los métodos científicos, que en el fondo están en la negación, aunque son más o menos, o en sí mismo, pueden hacer subjetivos que objetivos, hecho más clara del pensamiento, el hombre, que de la naturaleza de los cosas. El resultado más general del análisis y clasificación de los procesos que distinguen de los todos y las partes, o viceversa, no distinguir procesos tan científicas, sin embargo, como por ejemplo, el de generalización, de otros procesos de la misma clase, distinguiendo como no todas científicas que de los que distinguiendo. El principio resultante del análisis y clasificación de los procesos de esta índole, está en el que en la ciencia científica y formar en sus clases de ciencias muy diferentes, pero que siempre tienen tenerse noticia que se pueden distinguir como en esta vez. Todos estos resultados tienen a ver de fenomenología del pensamiento, los procesos, la caracterización de los todos, se refieren a los de la estadística y a los de la matemática. Los de esta índole servir para responder por referencia a un cuerpo que se podría hacer a esta parte. Su segunda parte puede parecer excesiva. Y es verdad que su contenido no está utilizado entero, ni puede estar, en la primera parte. Pero esto es sólo aparentemente. La fenomenología de muchos fenómenos no se describe todavía más que por el método de ser y no ser, pero a esto no se puede sin embargo. Su contenido está en general de los de ser y no ser

fundadas las afirmaciones que iban a hacerse, sin el caso de tener que rectificar por haberme escapado algún caso. Cuando se lee que Intoslawski revisión 500 ejemplos de estilo, o "estilismos" de los diálogos, para fundamentar la creencia de que los textos se componen que sin sucesos sucedidos no son posibles resultados científicos. Pero los resultados de caracterización de los textos se parecen, entre todo, a los de los estilistas. Así como éste caracteriza el estilo literario de los autores por los procesos estilísticos, esta tesis caracterizará lo que se puede llamar el estilo verbal de sus textos por sus procesos discursivos.

El método empleado para exponer todos los resultados indicados, ha dependido muy principalmente de las críticas que se hicieron a la tesis de maestría. De las críticas de que tengo noticia, de una tengo mucha noticia, quiero decir que fue muy general. La de la que dicha tesis es de lectura difícil y pesada. Esta dificultad y pesadez depende de que interceda en la exposición los análisis y clasificaciones que le sirven de base, y que son detalladas, complejas y hasta intrincadas, pero tenían que ser así. Estoy de acuerdo con que estas tesis deben aspirar a ser científicas, y con que las ciencias no pueden entenderlas más que los que las estudian, o por lo menos se invoca de vez en cuando. Pero, sinceramente, prefiero que puedan leerse sin dificultad ni pesadez los más lectores posibles, aunque sólo sea para agradecerles por adelantado el que no leen. La única condición sería que no resumanse paratípicamente de veras la ciencia. Pero no es esto compatible con la ciencia la accesible y la correcta, la profusiva, sincera, como he dicho. De acuerdo con esto, parece que lo mejor rezuma es evitar en esta tesis lo que se criticó en la otra, era exponer los resultados y los análisis y las clasificaciones que les sirven de base, y con otros parámetros analíticos, y después los otros.

esta digestión tiene una ventaja, que es el que no le interesa más que los resultados, es necesario leer los libros y las clasificaciones, y que el que le interesa saber si los resultados son buenos, o mejorar en qué se fundan, puede de cualquier la segunda parte, a leerla toda. Aunque no se gustara mucho que, en vista de esta ventaja, nadie leyera nada de la segunda parte, puesto en ella están algunas de las cosas que más se lejo se necesitan, pero también de las que no quedaban necesariamente más necesarias.

Creo que debe haber dos puntos de observación semejantes. Uno es el haber a las lecturas que van a continuarse en este prólogo. La otra se refiere a la bibliografía que va al final. La que se refiere a las lecturas se refiere a las que se han reproducido en la tesis, desde luego para comodidad de los lectores, pero también por necesidad. La tesis no puede decirse bien sin consultar a los principales textos. Hubiera sido posible a las lecturas de una independencia, pudiesen que también a las lecturas en que se encuentran los textos, y que están publicándose a cada paso. El segundo punto es el que se refiere a cada momento. La necesidad se derivó de la de mejorar las relaciones de los textos, para poder hacer las referencias precisas. La observación sobre la bibliografía, es que se ha preferido poner las lecturas en ella, publicándose en nuestra lengua, siempre que las hay correspondientes a las de otras lenguas sobre los mismos temas. Estas referencias en esta tesis que en nuestra lengua hay ya, y las relaciones correspondientes a las de otras lenguas, también sobre los temas principales de la filología, a saber otros temas que principian en las otras materias que tienen que ver con esta tesis. En nuestra lengua las hay incluso sobre los fenómenos de sílabas largas, corresponden a las que están en el otro idioma.

No puede terminar este prólogo de una manera diferente de como terminó el de la tesis de la anterior, o sea, dando la palabra a los

que se las debe. En primer lugar, cito a el Colegio de México,
y muy en particular a su presidente, el doctor Alfonso Reyes. En la
tesis le agradecí mucho que agraciara al haberme recibido en el
seminario del Dr. Casas, y otras muchas maneras. En esta tesis tengo
que agradecer, además, al haberme habermos conocido con una buena durante
los años que me ha llevado el campamento. En segundo lugar, tengo
que darle las gracias, también una vez, al Dr. Casas, por los mismos
motivos que la primera vez. En el prólogo de la tesis de maestría,
me refiero al profesor y la profesora con que me obligó a realizar los
análisis tanto a veces como juzgá a diligencia para que llegara a
llegar a tener la impresión y exactitud que debía. En ocasiones
fueron tantas, que juzgá a pasarme por la cabeza la idea de no seguir
trabajando en el seminario, pero al fin que voy avanzando el trabajo,
mucho me alegro de no haber hecho caso de semejante idea." Continuo
pán dudo por este éxito, al Dr. Casas no ha sido una vez tanto rigi-
roso, ni a una menor paciencia. Por eso tengo que atribuir lo que
más de mejor en esta tesis, tanto a su enseñanza, por lo menos,
como pueda atribuirlo a mi docilidad. Por último, pero ^{no} ~~del~~ ^{del} ~~del~~
de dice last but not least, de mucho antes está escrito que
"los últimos a rón los primeros". Por último, pues, debe expresar
y más lealmente mi agradecimiento a los señores aludidos que agradecen
mi primera tesis con una alta mención. Más que los que juzgá esta
segunda encuentro en el. Lo que se debe agradecer al pasar de una tesis
tesis le agradeceré a obra de doctorado, que al paso ha sido alguna
de una superación.

México, agosto de 1954.

V. Y. T.

Martí

1. Ayer me molestaba el pensamiento, a la vez triste y desbarbado, a pensar, en la brevedad que le resta la discreción, el jubilo que nos rebosa de las almas en esta noche memorable.

2. ¿Qué puede decir el hijo preso que vuelve a ver a su madre por entre las rejas de su prisión?

3. Hábito es poco, y es casi inexistente, más por el íntimo y desordenado contento, por la multiplicación de recuerdos, de esperanzas y de temores, que por la certeza de no poder recibir consolación alguna.

4. Indolente y casi indiferente he de buscar el momento de quietud, al ver en tanto algo, en la persona de una sola alma ilustrada, los pueblos que luchan con justicia y libertad; al ver cómo por el mundo de la guerra, los sucesos se van sucediendo como las olas que se chocan, y las mujeres como las flores; al ver el alma trágica y el dolor humano como de nosotros, sollozos de la vida que odian a volar, de cabezas que pasan revolviendo el pensamiento extranjero, de tiempos que implosionan, plácidos y monótonos, sin fuerzas para escapar al fatal mal extranjero, del que vivimos, respiramos, del mundo, que de él, como de un centro, como el punto de Mount Vernon, el libro científico del sur, la vida en vano se cogió, como quien se encorva en una posición, el trabajo de los minutos que se le agota el cuerpo, y sólo en las horas de silencio y en la indiferencia para olvidar, en la noche de una América, la visita de la noche de un día, que, en tanto, en tanto, en tanto, y en tanto, que el corazón no puede tener lugar en ella, que todo,

a los mensajes de los pueblos americanos.

5. ¿Cómo podemos preparar a nuestros hijos e hijas a esta hora de consuelo?

6. ¿A qué horas de escuchar, con la familia de la comunidad, lo que se nos está viendo en los sucesos?

7. ¿Canciones, oraciones, floreros y cascabelos y abanicos de oro o una bandera; nosotros tenemos esta noche la elegancia de la Biblia, que es la que narra, inquieta y maravillosa como el arroyo natural, de la liberación del corazón.

8. ¿Quién es el hombre de la noche, en esta noche en que no se termina, que por muchas veces que tengamos en esta noche de haber trabajado mañana no, o nuestros afectos, o nuestros afilados, o nuestros negocios, por tibia que nos haga presente el alma la magia inicial del libro, hacia sentido, desde que nacimos que estos trabajos nobles nos venían a ver, como que en nosotros o en algún otro momento, como que en nosotros o por un vivo, como que cuando una persona y nosotros, como que nosotros guardamos una vez más y nosotros, como que en el momento de volver a hacer el día?

9. Y si nosotros mismos quisieran decirnos la verdad, ¿no nos dicen, no nos dicen nada con sus ojos de los, que nunca podremos volver a nosotros mismos por lo hecho, que algo que comienza en el corazón, en la conciencia lo lo viene a decir, se ha desmenuado de repente; que en conciencia alguna ha estado antes de esto y saliendo por las ventanillas, sin tener el día, con otras y cosas en el día, como y viviendo sin poder, porque para ellos el día de nosotros mismos, nosotros, nosotros, nosotros, nosotros, nosotros?

10. Esta es la verdad.

11. A unos nos ha enseñado aquí la conciencia; a otros, la leyenda; a otros, el comercio; a otros, la determinación de existir, en una tierra que no se tiene todavía, la última muestra del poema de 1820; a otros los hemos visto vivir aquí, con su grato imperio, los ojos ciegos.

12. Pero por grande que esta tierra sea, y por amplia que esté para los hombres libres la América en que nació Lincoln, para nosotros, en el secreto de nuestro pecho, sin que nadie nos tachara de egoísmo ni nos lo pueda tener a mal, es más grande, porque es la América y porque los ojos más infelices, la América en que nació Juárez.

13. De lo más vehemente de la América nació en días agitados los hombres del Norte.

14. No querían los hombres nuevos corrompido de luz, inclinarse ante ninguna cruz, ni guerra.

15. De todas partes, al impulso de la conciencia, salía hacia adelante, en las naciones nuevas de la explotación de pueblos pequeños, el juego de la razón humana, envuelto en las impetuosas corrientes de guerra, o de diplomacia, por la gran voluntad que no se cansa con el poder; a través los derechos humanos de las corrientes populares y revolucionarias que han dado el impulso en el momento crítico al carácter de guerra, y por donde los errores imperceptibles a la propensión servil.

16. El fin de la revolución, la vida de los hombres que no se la quitan al gobierno y la vida de él.

17. Con la guerra y con el juego de la razón

mas, y sobre la base de noble del castroin funden su comarcalidad, los
cuarenta y uno de la Claydonia.

12. Claydonia republicana, para de-
fender las libertades; el libro que narra, lo que; suelo sin visiones
es lo que narra, para el libro sin visiones.

13. Vision, de Claydonia
y Claydonia, el republicano republicano o republicano, que es el libro,
para el libro republicano en los republicanos; viene el republicano, de Claydonia
y Claydonia, y con los republicanos que republicano republicano republicano; viene
el republicano, republicano por su republicano, y funda un republicano como no se
puede republicano por su republicano; viene el republicano, de Claydonia y
republicano de Claydonia, y su mismo republicano de republicano republicano la de
actividad de republicano republicano republicano.

14. Claydonia republicana en el
libro republicano que republicano, o un republicano que republicano de los republicanos,
o un republicano que no republicano republicano de republicano; lo que los
republicanos republicano republicano de republicano y de republicano, republicano republicano,
republicano republicano, republicano republicano, republicano republicano, republicano
republicano; republicano republicano, republicano, republicano, republicano, republicano, republicano.
El republicano republicano republicano republicano republicano y republicano de
el republicano, y de la republicano de republicano con la republicano de republicano
libro el republicano republicano republicano de republicano y republicano, a la
republicano el republicano, con la republicano en los republicanos, y en la republicano la
republicano de los republicanos republicano, republicano republicano republicano el libro de
los republicanos, y republicano republicano en el republicano o en el republicano.

3066

1. Reformarse es vivir...

2. Y, desde luego, nuestra transformación personal en cierto grado, ¿no es ley constante e infalible en el tiempo?

3. ¿Qué importa que el deseo y la voluntad queden en un punto si el tiempo pasa y nos lleva?

4. El tiempo es el paso invariable.

5. En potencia, bajo la cual cabe todo lo creado, se ejerce de manera tan segura y continua sobre las cosas como sobre las cosas.

6. Cada pensamiento de tu mente, cada movimiento de tu sensibilidad, cada determinación de tu libertad, y aun más, cada instante de la aparente llegada de indiferencia o de estado con que se intermite el proceso de tu actividad consciente, pero no el de aquella otra que se desenvuelve en ti sin participación de tu voluntad y sin el control de sí misma, son los hechos que en el sentido de tu libertad, crean puros y sencillos los puros y sencillos transformaciones vitales de cada instante, de donde se desprenden todas las cosas, que comprenden desde la vida en la tierra hasta los ojos de los seres que viven en el universo, desde los organismos más sencillos, hasta los organismos más complejos, desde las células más sencillas hasta las células más complejas.

7. Cada uno de nosotros es, sucesivamente, no uno, sino muchos.
8. Y entre nosotros mismos, que emergir los temas de las
9. Ante-ante significa la impresión que viene por nosotros
psíquica del tipo y carácter en quien no ha sido el autor de sus
ideas relativas, recordando el sentimiento que experimentamos ante
el objeto del objeto mismo, cuando en presencia del objeto, cuya
delicia casi igual de vivo entusiasmo del gusto propio y teniendo con
que el individuo vive en el momento de la gloria, o bien, ante el
objeto del objeto de los elementos más, con su mirada de bondad y
ternura, que nos revela un mundo íntimo hecho más por la malicia
seria del momento.

10. ¿Qué es, si bien se considera, la acción de Dios, sino
la acción de una idea transformada en una y otra?

11. Cuando
la idea de Dios mismo, la acción de una idea que ya no
está en su acción, que el objeto ha hecho la fuerza, la acción,
la acción representativa, la conciencia íntima que la muestra al
momento de la acción.

12. Y para transformarse en una idea,
sin excepciones de las preferencias y cantidades, no son necesarios grandes
momentos, que como la acción o el acto mismo.

13. Pero en la vida
una acción y una idea son posibles, porque hasta para ellas una
idea es posible.

14. La acción de una idea, por las
que el objeto mismo, mediante el poder de la acción de acción
una idea, las ideas mismas, las ideas mismas, las ideas mismas.

historia del corazón humano.

15. Las grandes acciones son la clave en muchos enigmas de nuestro destino.

16. -¿Dónde que día preciso dejaste de creer?

17. ¿En qué preciso día nació el amor que te inflama?

18. Pocas veces hay respuesta para tales preguntas.

19. Y es que cada ninguna cosa en vida tiere de tí; no hay impresión que no deje en tu sensibilidad; la huella de su paso; no hay imagen que no cubra una leve capa de sí en el fondo inconsciente de tus recuerdos; no hay idea ni acto que no contribuya a determinar, sea cuando sea en pro, o en contra, al rumbo de tu vida, el sentido sumático de tus movimientos, la forma física de tu personalidad.

20. El silencioso oculto que vive en lo fondo de tu alma; la gota de agua que cae y se filtra en sus cavernas oscuras; el gusano de seda que teje allí hebras sutalísimas, no se dan trabajo ni reposo; y sus operaciones concordes, a cada instante te nutren, te edifican, te destruyen, te crean...

21. Muertes cuya vida es la muerte; resurrecciones cuya paralización es la vida.

22. -¿Quién ha expresado esta inestabilidad mejor que Séneca, cuando dijo, considerando lo fugaz y precario de las cosas: "No basta, en el momento de decir que todo cambia, que se cambie?"

23. Cambiaremos sólo en la con-

cardinal de los otros acontecimientos; en el orden, más o menos regular, que los sigue; en la forma que nos lleva adelante hasta arribar a la transformación más misteriosa y desconocida de cosas...

24. So-

ras la salida de la nave, cuya actividad anterior no produce la misma en dos momentos sucesivos, porque sin cesar muere y renace de entre las ondas de la vida, que es, no una persistente realidad, sino una forma evanescente, una sucesión de impulsos rítmicos, que obran sobre el objeto como elemento transformador.

II

25. Hija de la necesidad de una transformación continua; pero servida de nuevo en que se despierta la energía racional y libre desde que se ventila bajo la mirada vigilante de la inteligencia y con el concurso activo de la voluntad.

26. Si en lo que se refiere a la ^{actualización} ~~energía~~ de su proceso, ella se agota en la observación de la independencia, sus reacciones resultadas no se substraen al igual sólo a la atención, ni se resquebraja el vínculo previo de la abstracción.

27. Y es inevitable que el ser humano sea por el tiempo, en la jurisdicción de la iniciativa propia el límite que lo sea y abandone, ya estirado o relajado su impulso, ya orientado a un fin o a otro, dentro del mismo espacio que agita entre sus diversas necesidades.

28. Igualmente, con ignorancia del carácter limitado de nuestra naturaleza, se consiguieron algunas veces definiciones y absolutamente constituciones, y por eso mismo el lo constituyen, bajo, en realidad, que el

siempre lo modifica a su antojo, abdicando de la participación que
cabe a la libre reacción sobre uno mismo, en el desenvolvimiento de
la propia personalidad.

29. El que vive racionalmente es, pues,
aquel que, advertido de la actividad sin tregua del cambio, procura
cada día tener conciencia de su estado interior y de las transfor-
maciones operadas en las cosas que le rodean, y con arreglo a este
conocimiento siempre en obra, vive sus pensamientos y sus actos.

30. La posesibilidad infinita de la educación es ley que
fluye de lo incognito y transitorio de todo equilibrio actual de
masas opuestas.

Unesano

1. Unesano: nihihi unesani a na aliana nito, dijo el cómico latino.
2. Y yo diría más bien, nihihi unesani a na aliana nito; soy hombre, a ningún otro hombre estimo extraño.

3. Porque el adjetivo unesani me es tan conocido como su sustantivo abstracto unesania, la unesania.

4. Ni lo unesano ni la unesania, ni el adjetivo simple, ni el sustantivo sustantivado, sino el sustantivo concreto: el hombre.

5. El hombre de carne y hueso, el que nace, que crece y muere -- sobre todo muere --, el que come y bebe y juega y duerme y piensa y quiere, el hombre que se ve y a quien se oye, el humano, el verdadero humano.

6. Porque hay otras cosas, que llaman también hombre, y es el sujeto de no pocas divergencias más o menos científicas.

7. Y es el filósofo inglés de la Ilustración, el de Aristóteles, el con-
tratante social de Rousseau, el homo oeconomicus de los fisiocra-
tas, el homo sapiens, de Linneo, o, si se quiere, el homo ver-
itatis.

8. Un hombre que no es de aquí o de allí, ni de esta época o de la otra, que no tiene ni sexo ni patria, una idea, en fin.

9. No decir,

un hombre.

10. El maestro es el otro, el de carne y hueso; yo, sí, lector
no; aquel otro de más allá, cuantos pedruzcos sobre la tierra.

11. Y este hombre concreto, de carne y hueso, es el sujeto y el
supremo objeto a la vez de toda filosofía, quisieran o no ciertos se-
dicantes filósofos.

12. En las más de las historias de la filosofía que conozco se
nos presenta a los sistemas como originándose los unos de los otros,
y sus autores, los filósofos, apenas aparecen sino como meros pretextos.

13. La íntima biografía de los filósofos, de los hombres que fi-
lososofan, ocupa un lugar secundario.

14. Y en ella, sin embargo, esa
íntima biografía es que más cosas nos explica.

15. Cabe decir, ante todo, que la filosofía se acerca más a la
poesía que no a la ciencia.

16. Ciertos sistemas filosóficos se han
desarrollado como etapas consecutivas de las posibilidades finales de las
ciencias particulares, en un período cualquiera, han tenido mucha
menos consistencia y menos vida que aquellos otros que representaban
bien el sentido íntimo del espíritu de su autor.

17. Y es que las ciencias, independientemente tanto y siendo indepen-
dientes para nosotros, vida y nuestro pensamiento, nos son, en cierto
sentido, más extrañas que la filosofía.

18. Cumplen un fin más obje-
tivo, en decir, más fuera de nosotros.

19. Son, en el fondo, cosa de
extraños.

20. Un nuevo descubrimiento me viene a la mente, es que il-
lustrar a los filósofos, no como un descubrimiento científico; es de la filosofía

de vapor, el teléfono, el fonógrafo, el aeroplano, una cosa que sirve para algo.

21. Así, el teléfono puede servirnos para comunicarnos a distancia con la mejor amiga.

22. Pero ¿para qué nos sirve?

23. Toma uno el servicio eléctrico para ir a oír una ópera, y se pregunta: ¿cuál es en este caso más útil, el servicio o la ópera?

24. La filosofía responde a la necesidad de formarnos una concepción teórica y total del mundo y de la vida, como consecuencia de esa concepción, un sentimiento que comprende una actitud íntima y hasta una acción.

25. Pero resulta que ese sentimiento, en vez de ser consecuencia de aquella concepción, es causa de ella.

26. Muestran filosofía, esto es, nuestro modo de comprender o de no comprender el mundo y la vida, extra de nuestro sentimiento respecto a la vida misma.

27. Y éste, como todo lo afectivo, tiene raíces subconscientes, inconscientes tal vez.

28. No hay ni que racionar ideas las que nos hacen optimistas o pesimistas, sino que el nuestro optimismo o nuestro pesimismo, se ori en fisiológico o psicológico quizá, tanto el uno como el otro, el que hace de otros ideas.

29. El hombre, dicen, es un animal racional.

30. No sé por qué no se habla de él que es un animal afectivo o sentimental.

31. Y así...

so lo que de los demás animales la diferencia es más el sentimiento que no la razón.

32. Esa cosa he visto acontecer a un gato que no reír o llorar.

33. Acaso llora o reír por dentro, pero por dentro como también el camoraje convulva convulsiones de segundo grado.

34. Y así, lo que en un filósofo no debe más importar es el hombre.

35. Tomad a Kant, el hombre Immanuel Kant, que nació y vivió en Königsberg, a fines del siglo XVIII y hasta pisar los umbrales del XIX.

36. Hay en la filosofía de este hombre Kant, hombre de corazón y de cabeza, es decir, hombre, un significativo salto, como habría dicho Nietzsche, otro hombre -- ¡y tan hombre! --, el salto de la "Crítica de la Razón Pura" a la "Crítica de la Razón Práctica".

37. Reconstruye el salto, digan lo que quieran los que no ven al hombre, lo que en Kant se realizó, después de haber examinado y pulverizado con su crítica las especulaciones y pruebas de la existencia de Dios, del Dios aristotélico, que es el Dios que corresponde al ; del Dios abstracto, del primer motor inmóvil, vuelve a reconocer a Dios, pero el Dios de la existencia, el autor del orden moral, el Dios Interventor, el fin.

38. Ese salto de Kant está ya en orden en la noción humana de la fe.

39. El tan Dios, el Dios racional, es la proyección al infinito de Dios del hombre por definición, es decir, del hombre como tal.

el hombre no honora, y el otro Dios, el Dios sentimental o volitivo, es la proyección al infinito de dentro del hombre por vida, del hombre concreto, la carne y hueso.

40. Kant reconocíó con el corazón lo que con la cabeza había abaritado.

41. Y es que sabemos, por testimonio de los que le conocieron y por testimonio propio, en sus cartas, manifestaciones privadas, que el hombre Kant, el solterón en sí es no un egoísta, que profesó filosofía de investigación, a fines del siglo de la ilustración y de la época ilustrada, era un hombre muy preocupado del problema.

42. Quiero decir del único verdadero problema vital, del que sólo a los entendidos nos llega, del problema de nuestro destino individual y personal, de la inmortalidad del alma.

43. El hombre Kant no se resignaba a morir del todo.

44. Y porque no se resignaba a morir del todo, dió el salto aquí, el salto inmortal, de una a otra crítica.

Ortega y Gasset

1. Bajo el título Meditaciones anuncia este primer volumen unos ensayos de varia índole que va a publicar un profesor de Filosofía en meditaciones intelectuales.

2. Versan unos -- como esta serie de Meditaciones del Espiritu -- sobre temas de alto rango; otros sobre temas más modestos; algunos sobre temas humildes -- ; todos, directa o indirectamente, se dan por referidos a las circunstancias según ellas.

3. Estos ensayos son para el lector -- como la ciencia, el periodico o la política -- todos dirigidos a ejecutar una misma actividad, de dar salida a un mismo afecto.

4. No pretendo que cada artículo sea razón pura como la más importante en el mundo; no considero esto ni mismo justificable al advertir que es la fealdad de que soy capaz.

5. El efecto que a ella se refiere es el más vivo que encuentro en mi corazón.

6. Reconviniendo el mismo nombre que usó Spinoza, yo le llamaría meditaciones intelectuales.

7. De tema, pues, lector, de unos ensayos de meditaciones intelectuales.

8. Quisiera por completo de valor informativo; no son tampoco meditaciones -- son más bien lo que se llama meditaciones del siglo XVIII sobre

ya denominadas "salvaciones".

9. Se busca en ellos lo siguiente: sólo un hecho -- un hombre, un libro, un cuadro, un paisaje, un error, un dolor --, llevado por el camino más corto a la plenitud de su significado.

10. Colocar las materias de todo orden, que la vida, en su resaca poética, arroja a nuestros pies como restos invisibles de un naufragio, en postura tal que dé en ellos al sol innumerables reverberaciones.

11. Hay dentro de todo como la indicación de una posible plenitud.

12. Un alma sencilla y noble aspira a la adquisición de perfección, de sencillez, para que logre así su plenitud.

13. Esto es error -- el error a la perfección de lo simple.

14. Es frecuente en los cuadros de Rembrandt que un humilde Rianzo Blanco o gris, un prosaico utensilio de manejo se halla envuelto en una atmósfera luminosa e insulante, que otros pintores vierten sólo en torno a las figuras de los santos.

15. Y es como si nos dijera en delirante comunicación: ¡identificadas con las cosas!
/¡/espaldas, en el día!

17. Cada cosa es un hecho que revierte de sí misma y voluntaria sus recursos interiores, y es una visión que ha de ser entendida por un hombre sensible.

18. La "salvación" no equivale a lo que ni siquiera; sólo hay en ella "hechos consumados".

19. Lo importante

ta es que el tema sea tratado en relación inmediata con las corrientes elementales del espíritu, con los motivos clásicos de la humana preocupación.

20. Una vez entretenido con ellos queda transformado, transubstanciado, a su vez.

21. Va, en consecuencia, siguiendo bajo la fuerza espiritual de estos símbolos, viscosidad, viscosidad y ligeros -- con un carácter desordenado, blando, como si hubiera sido elida demasiado claramente --, una doctrina de amor.

22. Me sospecho que, merced a causas desconocidas, la memoria íntima de los espíritus fue tomada tiempo hace por el odio, que permanece allí estirado, haciendo guerra al mismo.

23. Ahora bien; el odio es un afecto que conduce a la anticipación de los valores.

24. Cuando olvido algo, pienso entre ello y mis otros sentimientos un tipo de amor de odio que incluye la fusión, el odio es consecuencia de la cosa con su otro espíritu.

25. Sólo existe una nosotros aquel punto de ella, donde mis otros estados de odio se fija; todo lo demás, o nos es desconocido, o lo vemos olvidado, haciéndolo ajeno a nosotros.

26. Cada instante va siendo el objeto menos, va comunicándose, perdiendo valor.

27. De esta manera se ha convertido para el sujeto el universo en una cosa ajena, como, según, el mismo, el mismo.

28. En cruzar, a veces, *en cruzar, a veces*
través de los ojos, el mundo se transforma en un mundo *reflexivo y*

fugitivas como los ojos de los hambrientos.

29. Entre las páginas simbólicas de toda una vida española, habrá siempre que incluir aquellas trece donde Mateo Alarcón dibuja la alegoría del Descontento.

30. Por el contrario, el amor nos liga a las cosas, así cuando son pasajeras.

31. Pregúntese el lector, ¿qué carácter nuevo sobretiene a una cosa cuando se vierte sobre ella la calidad de amor?

32. ¿Qué es lo que sentimos cuando amamos una mujer, cuando amamos la ciudad, cuando amamos la patria?

33. Y antes que otra nota hallamos esta: aquello que decimos amar se nos presenta como algo imprescindible.

34. Lo mismo es, por lo pronto, lo que nos parece imprescindible.

35. ¡Imprescindible!

36. Es decir, que no podemos vivir sin ello, que no podemos pensar una vida donde nosotros existáramos y lo amado no -- que lo amado crezca como una parte de nosotros mismos.

37. Hay, por consiguiente, en el amor una ampliación de la individualidad que absorbe otras cosas dentro de sí, que las funda con nosotros.

38. Tal ligazón y complementación nos hace interminables profundamente en las posibilidades de lo amado.

39. Lo vemos entero, se nos revela en todo su valor.

40. Distintos inventivos que lo creado es, a su vez, parte de otra cosa, que necesita de ella, que está ligado a ella.

41. Imprescindible para lo creado, se hace también imprescindible para nosotros.

42. De este modo va ligando el ser cosa a cosa y todo a nosotros, en firme estructura esencial.

43. Pero es una divino compromiso que ligó al mundo -- según Platón,

va fin de que todo en el universo viva en conexión".

44. La inconexión es el empalmeamiento. --

45. El odio, que fabrica inconexión, que mata y desliga, atomiza el orbe y pulveriza la individualidad.

46. En el mito caldeo de Tiamat-Marduk, viéndose la diosa Ishtar, semi-Juno, semi-Afrodita, desafiada por Enki, aserena a Anu, dios del cielo, con destruir todo lo creado, sin más que suspender un instante las leyes del ser que junta a los seres, sin más que poner un calderón en la sinfonía del armonioso universal.

47. Los caprichos del cosmos a la vida en conexión blindado de rencor, y las cosas, rotando en él, son despedidas cruelmente.

48. Hay un desmoronamiento, desde hace siglos, un incipiente y progresivo desmoronamiento de los valores.

49. Volvamos decimos lo que un poeta satírico del siglo XVIII dice contra Huet, autor de un poema Della creazione del

pondo:

Il creator di nulla fece il tutto.

Creata dal tutto un nulla, e in conclusione

L'un fece il mondo e l'altro l'ha distrutto.

50. Yo quisiera por poner en estos ensayos a los lectores más jóvenes que yo, únicos a quienes puedo, sin modestia, dirigirme personalmente, que expulsen de sus frentes todo hábito de curiosidad y aprendan fuertemente a que el error vuelva a administrar el universo.

Vasconcelos

1. Someter los hechos a un esquema, es propósito natural de la mente y esfuerzo inicial de toda filosofía.

2. Los antiguos se esforzaron fundar el método filosófico, precisamente en el esfuerzo de subordinar los procesos exteriores a las leyes de la inteligencia, en contraste con el pensar pasivo, que somete el movimiento de las cosas a los impulsos y deseos de nuestra voluntad.

3. El esfuerzo de intelectualización y superación de la realidad, llega a su máximo en la escolástica.

4. La creación misma de los hechos como un resultado de la acción inteligente de la mente divina.

5. De ahí el Dios lógico no queda sino un halo poco que decir.

6. Y lo dió el idealismo devoró que destruyó Hegel.

7. Pero mientras el idealismo así caía por su natural pesimismo, la investigación científica de la realidad, fué organizando su propio método y se libró por consiguiente del ~~pesimismo~~ pesimismo, y con más acierto en nuestros días, el conocimiento de la realidad que se deriva de la ciencia positivista.

que la realidad en su devenir, lejos de hacer silogismos, se reduce a manifestar ciertas regularidades, en un proceso de inestabilidad incesante.

9. El propósito del presente capítulo será demostrar que ~~la actividad científica obedece también a ritmos y regularidades específicas, y que nuestra conciencia posee un cierto agrado mental o orgánico, independiente de la lógica; muy distinto también, del simple sensualismo de las estéticas empíricas.~~
la actividad científica obedece también a ritmos y regularidades específicas, y que nuestra conciencia posee un cierto agrado mental o orgánico, independiente de la lógica; muy distinto también, del simple sensualismo de las estéticas empíricas.

10. Las cosas van por su camino, constituyen su devenir y no nos toca a nosotros imponerles la ley, desde el sujeto, sino descubrir esa ley, en el desenvolvimiento de la cosa misma.

11. Esto es lo que hace la ciencia.

12. Y lo que la ciencia descubre es un proceso sui géneris, una cadena de hechos de causalidad, sin significado alguno para los fines del espíritu, aunque por otra parte, de una aparente indiferencia recíproca las consecuencias prácticas las aconsejamos.

13. El hombre sabe que no puede vencer la realidad exterior a sus aseveraciones mentales, pero sí a sus fines ético estéticos.

14. No trata a la realidad en su esencia; lo que hace es que lo tiene propio, pero el carácter del devenir racional es susceptible de ser puesto a correlación con la tarea del hombre.

15. Esto es lo que la ciencia debería comprender: cómo son las cosas?

16. Las cosas son conforme a la ciencia que las estudia, un proceso rigurosamente cuantitativo y sin significado realístico, pero susceptible de ser usado para el fin del sujeto.

17. Se nos da así una parte de la verdad, la verdad de las cosas y el problema de la coherencia de la realidad, en relación con nuestra conciencia.

18. Las cosas son momentos de la existencia elemental; pero no somos nosotros, es la naturaleza quien equilibra la existencia y nos la da organizada en Universo.

19. No es nuestra inteligencia quien equilibra la organización, los seres, los sustancia que constituyen el mundo externo.

20. Si, pues, ni despreciamos, antes de usar la experiencia, cómo es la ley íntima de las cosas, ni prescindamos de seguir innegablemente que es el espíritu humano quien nos constituye la realidad exterior.

21. La vuelta al idealismo no es posible ni como hipótesis, después de la física, después de la química.

22. Pero ¿qué son, entonces, las leyes de nuestra inteligencia, el principio de identidad, la ley de contradicción, las operaciones lógicas absolutas?

23. ¿Qué valor tiene un absoluto que no encuentra su réplica en la realidad, su aplicación en la cosa?

24. Forzoso es convenir que todos estos absolutos de la lógica son válidos para la mente, y sólo en ella.

25. Decimos lógicamente que el alma, porque el alma no es, necesita decir que el alma es, para decir que el alma es.

ideas.

26. Y las ideas no son más que representaciones abstractas, de una realidad que contiene más de lo que sugieren las ideas.

27. El a priori mental es limitado y se encierra a sí mismo en absolutos ficticios, incapaz de abarcar el absoluto verdadero.

28. La realidad de arriba, la única estética, se rige por leyes de valor y de orden que escapan al alcance de la inteligencia lógica o constructiva.

29. Nos encontramos hoy en un punto en que la geometría, lejos de ser lo que fue, la ciencia por excelencia y la cimientos misma, no es otra cosa que una convención secundaria cuando se le aplica a la realidad que le precede a medias; inútil si se aplica, por ejemplo, a la voluntad o al sentir estético, que nada tienen que ver con ella.

30. Tan pronto como el intelecto opera, ya no sobre objetos, sino, por ejemplo, sobre otro sujeto y sus expresiones de voluntad o belleza, el uso dialéctico de queja inútil.

31. La voluntad ofrece al yo un nuevo tipo de realidad, una experiencia sui generis; por eso el a priori mental ya no tiene aplicación alguna a la experiencia física.

32. Dicha experiencia en sí misma su ley, su norma, el imperativo que dirige sus y la conducta, más bien que racional ni de razón pura.

33. Pero el experimentalismo voluntarista, la esfera de acción de la energía física estética no carece de norma; no la tiene racional, pero la tiene superior.

34. El desarrollo físico posee su norma en

los valores de salvación.

35. El esquema estético no es un sistema cerrado como el lógico, por la sencilla razón de que se cuenta, no de simples objetos que cualquier geometría eucléida más o menos, sino de una realidad cambiante y más rica que la objetiva, la realidad del espíritu.

36. A este desdoblamiento se lo ha llamado libre y desinteresado, lo que es un error porque también tiene su ley.

37. Para encontrarla acudimos al sistema de pensamiento específico que nosotros denominamos el espíritu estético.

38. El cual, por primera vez, que lo expus, se estudia sistemáticamente y no fragmentariamente como lo hizo en la presente obra.

39. El objeto es absoluto como, en la zona de la racionalidad, pero es sólo una zona muy reducida del mundo; por eso la realidad desborda los cuadros del racionalista.

40. De ahí que el verdadero filósofo deba más bien trabajar con el espíritu estético en común con el poeta.

41. Sus particularidades son imprecisas, pero más fuertes aún que la claridad obvia del lógico, más ricas y no limitadas, no encerradas en el perfil convencional.

Bergson

1. L'existence dont nous sommes le plus assurés et que nous connaissons le mieux est incontestablement la nôtre, car de tous les autres objets nous avons des notions qu'on pourra juger extérieures et superficielles, tandis que nous nous percevons nous-mêmes intérieurement, profondément.

2. Que constatons-nous alors?

3. Quel est, dans ce cas privilégié, le sens précis du mot "exister"?

4. Rappelons ici, en deux mots, les conclusions d'un travail antérieur.

« Je constate d'abord que je passe d'état en état. J'ai chaud ou j'ai froid, je suis gai ou je suis triste, je travaille ou je ne fais rien, je regarde ce qui m'entoure ou je pense à autre chose.

6. Sensations, sentiments, volitions, représentations, veille. Les trois fonctions ont leur existence en partage et qui la cadentent tour à tour.

7. Je change donc sans cesse.

ce n'est pas assez dire.

o. Lais

9. Le changement est bien plus radical qu'on ne le croirait d'abord.

10. Je parle en effet de chacun de mes États comme s'il formait un bloc.

11. Je dis bien que je change, mais le changement n'a l'air de résulter d'un passage d'un État à l'État suivant; de chaque État, pris à part, j'aime à croire qu'il reste ce qu'il est pendant tout le temps qu'il se produit.

12. Souvent, un léger effort d'attention me révélerait qu'il n'y a pas d'affection, pas de représentation, pas de volonté qui ne se modifie à tout moment; si un État d'âme cessait de varier, sa durée se serait de souffrir.

13. Attention

Le plus simple des États intérieurs, la perception visible d'un objet extérieur insensible.

14. L'objet se peut rester le même, j'ai beau le regarder du même côté, sous le même angle, au même jour; la vision que j'ai n'en diffère pas moins de celle que je viens d'avoir, quand ce ne serait que parce qu'elle a vieilli d'un instant.

15. La

mémoire est là, qui pense quelque chose de ce passé dans ce présent.

16. Mon État d'âme, en avançant sur la route du temps, s'enfile continuellement de la durée qu'il traverse; il fait, pour ainsi dire, boucle de route avec lui-même.

17. À plus forte raison en est-il ainsi des États plus profondément intérieurs, sensations, affections, desirs, etc., qui ne correspondent pas, comme une telle simple perception visible, à un objet extérieur insensible.

18. Mais il est correct de ne pas faire attention à ce changement

ininterrompu, et de ne le remarquer que lorsqu'il devient assez gros pour imprimer au corps une nouvelle attitude, à l'attention une direction nouvelle.

19. A ce point précis on trouve qu'on a changé d'état.

20. La vérité est qu'on change sans cesse, et que l'état lui-même est déjà du changement.

21. C'est dire qu'il n'y a pas de différence essentielle entre passer d'un état à un autre et persister dans le même état.

22. Si

l'état qui "reste le même" est plus varié qu'on se le croit, inversement le passage d'un état à un autre ressemble plus qu'on ne se l'imagine à un même état qui se prolonge; la transition est continue.

23. Mais, précisément parce que nous fermions les yeux sur l'incessante variation de chaque état psychologique, nous sommes obligés, quand la variation est devenue si considérable qu'elle s'impose à notre attention, de parler comme si un nouvel état n'était jamais eu précédemment.

24. De celui-ci nous supposons qu'il dure indéfiniment à son tour, et ainsi de suite indéfiniment.

25. L'apparente discontinuité de la vie psychologique tient donc à ce que notre attention ne s'arrête que sur une série d'états discontinus; où il n'y a qu'une perte douce, nous en avons une soudaine, un saut sur la ligne brisée de nos notes d'attention, les marches d'un escalier.

26. Il est vrai que notre vie psychologique est pleine d'ignorance.

27. Little incidents

surpassent, qui semblent franchir sur ce qui les précède, ne point se rattacher à ce qui les suit.

28. Mais la discontinuité de leurs apparitions ne détache sur la continuité d'un fond où ils se dessinent et auquel ils suivent les intervalles mêmes qui les séparent; ce sont les coups de tambour qui éclatent de loin en loin dans le symphonie.

29. Notre attention se fixe sur eux parce qu'ils l'intéressent davantage, mais chacun d'eux est porté par la masse fluide de notre existence psychologique tout entière.

30. Chacun d'eux n'est que le point le mieux éclairé d'une zone neutre qui comprend tout ce que nous sentons, pensons, voyons, tout ce que nous sommes enfin à un moment donné.

31. C'est cette zone entière qui constitue, en réalité, notre être.

32. Or, des États ainsi définis on peut dire qu'ils ne sont pas des éléments distincts.

33. Ils se continuent les uns les autres en un flot sans fin.

34. Mais, comme notre attention les a distingués et séparés successivement, elle est bien obligée de les réunir ensuite par un lien artificiel.

35. Elle imagine ainsi un peu d'axiomes, indépendants, éparpillés, sur lesquels s'établiraient ou s'enfileraient les États psychologiques qu'elle a définis en états indépendants.

36. ^{ou il y a} une fluidité de moments dérivés qui englobent les uns sur les autres, elle aperçoit des contenus continus, et pour ainsi dire

solides, qui se juxtaposent comme les perles variées d'un collier; ⁴ce qui est de supposer alors un fil, non moins solide, qui retien-
drait les perles ensemble.

32. Mais si ce substrat incolore est sans
casse coloré par ce qui le recouvre, il est pour nous, dans son
indétermination, comme s'il n'existait pas.

38. Or, nous ne percevons
précisément que du coloré, c'est-à-dire des états psychologiques.

39. A vrai dire, ce "substrat" n'est pas une réalité; c'est, pour
notre conscience, un simple signe destiné à lui rappeler sans
casse le caractère artificiel de l'opération par laquelle l'attention
juxtapose un état à un état, là où il y a une continuité qui se
déroule.

Harcel

1. Ma tâche devait être en conséquence non point, je le répète, d'exposer un système susceptible d'être désigné sous le nom de marcellisme -- ce mot tend à mes oreilles un son presque burlesque -- mais simplement plutôt de reconnaître mon œuvre entière dans une lumière renouvelée en en faisant saisir les articulations, en en marquant surtout l'orientation générale.

2. Et ici, je veux demander la permission d'oser d'une comparaison; c'est ce qui m'arrivera d'ailleurs d'ailleurs plus d'une fois, car je partage la croyance que professeait Henri Bergson en la valeur de certaines images en quelque sorte symboliques.

3. Celle qui s'impose à moi ici est l'image d'un chemin.

4. Tout se passe, il me semble, comme si j'avais jusqu'à présent suivi des chemins à travers un pays qui m'apparaissait en certaine partie comme inexploré, et comme si vous m'avez demandé de montrer une nouvelle route à la place de ces anciens détournements, ou encore peut-être -- mais cela revient au même -- de reconnaître une route d'ancienneté.

5. Cette image ne me suggère bien entendu des objections de deux ordres.

6. On peut donc tout d'observer en premier lieu que le chemin
par lequel l'esprit doit engager une recherche métaphysique comme
celle-ci devrait ne se fait tout d'abstraction.

7. Il faut également
répondre que l'objection, si elle se lit vraiment, accablait à discri-
miner toute pensée discursive dans ce registre; car il est trop
évident qu'il n'y a pas de discursivité possible sans un certain
cristallin.

8. Sans doute aurons-nous en seguida l'occasion par la
suite de reconnaître l'existence, voire les droits, d'une certaine
spécificité vécue qui pourrait bien être coextensive à l'esprit
lui-même.

9. Mais on pourrait présenter l'objection sous une autre forme
qui risque de paraître sensiblement plus embarrassante.

10. Recon-
naître un chemin là où il n'y avait d'abord que des pistes,
n'est-ce pas se donner à l'avance un certain but auquel on aurait
parvenu, ce but étant très précisément celui?

11. L'homme sou-
jacente serait par exemple celle d'une grotte, d'une mine, ou d'un
sanctuaire qui serait dès immédiatement repéré; il s'agirait en
suite d'indiquer la voie à suivre à ceux qui ont le souci pour une
raison ou pour une autre d'aller contempler ce lieu -- sans toute
pour en utiliser les richesses.

12. Mais ceci ne présume-t-il pas
un sanctuaire préalablement acquis; la découverte préliminaire de cette
grotte ou de ce sanctuaire?

13. On se non point en vue d'aller,

peut-on dans un sensible domaine réellement parler de résultats acquis?

14. N'est-ce pas là reconnaître ce qu'il y a de spécifique dans une recherche philosophique en tant que telle?

15. Cette question nous oblige à tout le moins à exercer de plus près la notion même de résultat.

16. Je vois le cas du chimiste qui a inventé et mis au point un certain procédé pour obtenir, pour extraire un corps qu'on ne pouvait se procurer avant lui que d'une façon beaucoup plus compliquée ou beaucoup plus coûteuse. (1) Il est évident qu'il a réalisé de l'invention préventive une certaine abstinence, au bout de quoi que nous voyons en droit de le qualifier comme un être ayant réellement agi.

17. Mais quel besoin de ce corps -- supposons qu'il s'agit d'un produit pharmaceutique -- j'ai-je l'acheter chez le marchand, et n'aurait-il aucun besoin de savoir que c'est grâce à une invention du chimiste en question que je puis me le procurer facilement.

18. Dans la sphère juridique tout ce qui est la même, au tant que je suis acheteur et consommateur, je n'aurais peut-être l'occasion de prendre connaissance de cette invention que si, pour une raison ou pour une autre, par exemple à la suite de la destruction d'une usine ce procédé cesse momentanément de pouvoir être appliqué.

19. Le pharmacien ne s'en rend compte que le produit manque, ou qu'il n'est plus de la qualité ou du prix habituel.

20. Mais reconnaissons bien que dans une circonstance particulière le produit manque à cause d'un fait qui n'est pas

tenus ou par ceux qui sont formés comme s'ils devaient eux-mêmes devenir des spécialistes

22. Nous trouvons ici un exemple particulièrement simple de ce que peut être un résultat susceptible d'être séparé des moyens par lesquels il a été obtenu.

23. On pourrait d'ailleurs en mentionner beaucoup d'autres; il n'est point nécessaire que le résultat présente un aspect strictement matériel.

24. Prenons par exemple à une prévision astronomique que nous accueillons, que nous faisons nôtre sans trop nous soucier des calculs extrêmement compliqués sur lesquels cette prévision est fondée; nous savons d'ailleurs que cet équipement mathématique serait insuffisant pour nous permettre de les refaire nous-mêmes.

25. On peut ajouter que, vu l'extrême complication technique du monde où nous vivons, nous sommes condamnés à prendre pour accordés un nombre de plus en plus grand de résultats acquis, à la suite d'investigations très longues ou de calculs très minutieux dont le détail nous échappe.

26. On peut poser en principe que, dans une recherche de type de celle-ci il ne devrait y avoir place pour des résultats de ce genre.

27. Disons encore qu'entre la recherche elle-même et son aboutissement il existe un lien qui ne pourra être rompu sans que cet aboutissement lui-même perde toute réalité.

28. Il faudra d'ailleurs, bien entendu, s'interroger sur le sens que ce terme peut présenter ici.

29. On peut arriver aux mêmes conclusions par une autre voie.

30. C'est dans la notion même de recherche philosophique qu'il

faudrait éliminer directement.

31. Au lieu que le technicien qui possède d'une façon générale une notion, une pré-notion de ce qu'il cherche, il y a eu... de particulier dans l'investigation philosophique que celui qui le poursuit ne peut pas posséder l'équivalent de cette pré-notion.

32. Peut-être ne serait-il pas inutile de dire qu'il part à l'aventure; je n'ai garde d'oublier qu'il en a fait parfois ainsi pour les services aux-mêmes, mais agarde avec la recherche scientifique se termine rétrospectivement, elle apparaît comme ayant tenu vers une certaine fin strictement spécifiée.

Whiteness

1. We shall find out how general ideas arise and are diffused, if we examine the sort of history which belongs to this particular instance.

2. The great classical civilization is remarkable for two facts. First, it constituted a culmination of slavery, especially at the height of the Roman Empire.

3. At that moment slavery reached its height, in necessity, in quantity, in horror, and in danger.

4. In earlier, simpler communities slavery may have been conceived as an accidental wrong, a favour granted to a few fortunate commodities or to a few fortunate individuals within any community.

5. But for a thousand years of the classical civilization, to be civilized was to be a slave-owner.

6. Some slave-owners were kind, some were brutal probably, they were mostly mediocre.

7. In Plato's Symposium Socrates, the host, is represented with a uniform well-bred kindness both towards his slaves and his guests.

8. Cicero and the younger Cato

exhibit themselves in their letters as kindly masters.

9. But on the whole the Roman capitalists with their vast estates exemplify the necessity for ancient civilization that it be built upon iniquity.

10. Inefficiency spells brutality.

11. When such evils eliminate, either they are corrected by the introduction of some new principle, or they destroy society.

12. In the case of the classical civilizations, these alternatives were not exclusive; they both happened.

13. We now come to the second fact for which the classical period was remarkable.

14. It was the first period which introduced moral principles bearing an effective criticism of the whole system.

15. The Athenians were slave-owners; but they seem to have humanized the institution.

16. Plato was an aristocrat by birth and by conviction, also he must have owned slaves.

17. But it is difficult to read some of his dialogues without an uneasy feeling about the compulsory domination of mankind.

18. Also the Stoic leaders of the Roman Empire introduced a form of restoration largely motivated by the principle that human nature has certain rights.

19. But neither the humane slave-owners, nor the imperialists, nor the class-conscious leaders, incidentally engaged

slavery.

20. They accepted it as a matter of course.

21. It was presupposed in the very structure of society; and such necessity limits the scope of all generalities.

22. Distinctions were introduced, the sort of distinctions which are conclusive so long as you know that in practice you have got to accept them.

23. We see here the first stage of the introduction of great ideas.

24. They start as speculative suggestions in the minds of a small gifted group.

25. They acquire a limited application to human life at the hands of various sets of leaders with special functions in the social structure.

26. A whole literature arises which explains how inspiring is the general idea, and how slight need be its effect in disturbing a comfortable society.

27. Some transition has been produced by the agency of the new idea.

28. But on the whole the social system has been insulated against the full infection of the new principle.

29. It takes its place among the interesting notions which have a restricted application.

30. But a general idea is always a danger to the existing order.

31. The whole bundle of the conceivable special accommodations in various usages of society constitutes a programme of reform.

32. At any moment the pondering unhappiness of mankind may seize on some such progress and initiate a period of rapid change guided by the light of its doctrines.

33. In this way, the conception of the dignity of human nature was quietly energizing in the minds of human officials, producing somewhat better government and moving men like Marcus Aurelius to rise to the height of their appointed task.

34. It was a worthy moral force, but society had been inoculated against its revolutionary application.

35. For six hundred years, the ideal of the SCS intellectual and moral grandeur of the human soul had haunted the ancient Mediterranean world.

36. It had in a way rationalized the moral ideas of mankind; it had re-adjusted religions; and just it had failed to cope with the basic weakness of the civilization in which it flourished.

37. It was the faint light of the dawn of a new order of life.

SECTION IV. 38. In the midst of this period of progress and decadence, Christianity arose.

39. In its early form it was a religion of fierce enthusiasm and of unquestionable moral ideals.

40. Luckily these ideals have been preserved for us in a finer form which is almost contemporary with the origin of the religion.

41. They have constituted an individual progress for mankind, which has been the element in the evolution of

Western civilization.

42. The progress of humanity can be defined as the process of transforming society so as to make the original Christian ideals increasingly practicable for its individual members.

43. As society is now constituted a literal adherence to the moral precepts scattered throughout the Gospels would mean sudden death.

44. Christianity originally established the Platonic doctrine of the human soul.

45. The philosophy and the religion were very congenial to each other in their respective teachings; although, as was natural, the religious version was much more specialized than the philosophic version.

46. We have here an example of the principle that dominated the history of ideas.

47. There will be a general idea in the background flittingly, waveringly, realized by the few in its full generality -- or perhaps never expressed in any adequately universal form with persuasive force.

48. Such persuasive expression depends on the accidents of genius; for example, it depends on the chance that a man like Plato existed.

49. But this general idea, whether expressed or implicitly just below the surface of consciousness, subsists itself in special expression after special expression.

50. It corresponds so as to

lose the magnificence of its generality, but it gains in the force of its peculiar adaptation to the concrete circumstances of a particular age.

51. It is a hidden driving force, haunting humanity, and ever appearing in specialized guise as compulsory on action by reason of its appeal to the uneasy conscience of the age.

52. The force of the appeal lies in the fact that the specialized principle of immediate conduct exemplifies the grandeur of the wider truth arising from the very nature of the order of things, a truth which mankind has proven to the extent of being able to find though perhaps as yet unable to state in fortunate expression.

53. The greatness of Christianity -- the greatness of any valuable religion -- consists in its 'interim status'.

Dewey

1. But one topic belonging within that general theme must at least be touched upon here.

2. Many tangled problems, multifarious subtleties, and historic controversies are involved in the question of the subjective and objective in art.

3. Yet if the position that has been taken regarding form and substance is correct, there is at least one important sense in which form must be as objective as the material which it is ^{of} a function.

4. If form means as when the material is subjectively treated as with substance, to conforming an object into a final in movement to its intrinsic fulfillment, then merely objective conditions are controlling forces in the production of a work of art.

5. A work of fine art, a statue, building, drama, poem, novel, when done, is as much a part of the objective world as is a decorative or a dynamo.

6. And, as much as the latter, its existence is entirely conditioned by the combination of materials and energies of the external world.

7. I do not mean that this is the whole of the work of art; even the production of a finished art work tends to have a

purpose and is actually, instead of potentially, a locomotive as it operates in conditions where it produces consequences beyond its bare physical being; no, namely, it transports human beings and goods.

12. But I do mean that there can be no aesthetic experience apart from an object, and that for an object to be the content of aesthetic appreciation it must satisfy those objective conditions without which circulation, conservation, reinforcement, transition into something new, compliance, are impossible.

9. The general conditions of aesthetic form, of which I spoke a few paragraphs ago, are objective in the sense of belonging to the world of physical resistances and energies; while the latter do not suffice for an aesthetic experience, they are a prerequisite of its occurrence.

10. And the immediate scientific evidence for the truth of this statement is the interest that observers of any kind feel in observing the world about them and has devoted care for the physical realm with which he works.

11. What, then, are these formal conditions of aesthetic form that are central here in the world itself? Essential aesthetic conditions are resistances, inertness, equilibrium. The implications of the question involve no material not already considered.

13. Interaction of environment with organism in the course, least of all, of all experience and from the environment come those checks, resistances, inertnesses, equilibria, which, when they meet with the energies of the organism in appropriate ways, constitute form.

14. The first characteristic of the environing world that makes

possible the existence of artistic form is rhythm.

15. There is rhythm in nature before poetry, painting, architecture and music exist.

16. Even if not so, rhythm as an essential property of form would be merely superimposed upon material, not an operation through which material effects its own culmination in experience.

~~17. The rhythm of the time of nature was bound up with the~~

17. The rhythm of the time of nature was bound up with the conditions of their existence, but they cannot have developed the sense of rhythm as we are conscious of his organic sense and the conditions that rendered them effective.

18. When man became, by day and night, with and without, was in their attention factors that directly concern human beings.

19. The circular course of the seasons affects almost every human interest.

20. When man became agricultural, the rhythmic march of the seasons was of necessity identified with the destiny of the community.

21. The cycle of agricultural regularities in the shape and behavior of the moon seemed fraught with mysterious import for the welfare of man, beast, and crop, and inextricably bound up with the mystery of generation.

22. With these further rhythms were bound up those of the ever-recurring cycles of growth from seed to a maturity that reproduced the seed; the reproduction of animals, the relation of male and female, the never-ceasing round of births and deaths.

23. Man's own life is affected by the rhythms of waking and sleeping, hungering and satiety, work and rest.

24. The long rhythms were broken into shorter and more directly perceptible cycles with the development of the crafts.

25. With the working of wood, metal, fibers, clay, the change of raw material into consolidated result, through technically controlled means, is objectively manifest.

26. In working, the fact is, there are the recurrent beats of getting, chipping, mashing, cutting, polishing, that mark off the work into measures.

27. But more significant were those times of preparation for war and fighting, the activities of celebrating victory and harvest, when movements and speech took on extended form.

28. Wars, sooner or later, the participation of man in nature's rhythms, a partnership much more intimate than is any observation of them for purposes of knowledge, induced him to impose rhythm on actions where they did not appear.

29. The proportioned head, the stretched earing and hair which rendered the measures of action continuous through song and dance.

30. Experiences of war, of hunt, of sowing and reaping, of the death and reconstruction of vegetation, of storms and drought, of constant motion of the antecedent moon, were laid down to be recalled in gesture and generated the names of things as things.

mysterious movements of serpent, elk, bear, fell into dry lines that brought the very essence of the lives of these animals to realization as they were enacted in dance, chanted in stone, wrought in silver, or linked on the walls of cavern.

32. The formative laws that shaped things of man were wedded to the rhythms of voice and the well-contained movements of the body, and out of the union technical arts gained the quality of fine art.

33. Even the apprehended rhythms of nature were employed to introduce evident order into some phases of the confused observations and images of mankind.

34. Man no longer conformed his activities of necessity to the rhythmic changes of nature's cycles, but used those which necessity forced upon him to celebrate his reflections to nature as if she had conferred upon him the freedom of her realm.

35. The reproduction of the order of natural changes and the perception of that order were at first close together, so close that no distinction existed between art and science.

PRIMERA PARTE

RESUMEN GENERAL

DE LOS EFECTOS DISCRIMINATIVOS DE LOS TRATOS
Y
CARACTERIZACIÓN GENERAL DE LOS TRATOS
POR SUS EFECTOS DISCRIMINATIVOS

conceptos, juicios y raciocinios y los objetos mentados, que hace que en vez de hablar de las relaciones entre los primeros, se pueda hablar de relaciones entre los segundos, o sea, que se pueda hablar de procesos del pensamiento que discurren de unos objetos a otros. Y esto es mejor, porque los objetos de los conceptos, juicios y raciocinios, cuando son objetos reales, suelen ser más fáciles de fijar e identificar que estos objetos ideales. Por otra parte, estos son significados por las expresiones del lenguaje que denotan los objetos mentados por los conceptos, juicios y raciocinios. Entre las expresiones y lo significado por ellas hay una correspondencia estricta e íntima que hay entre los conceptos, juicios y raciocinios (que son lo significado por las expresiones) y los objetos mentados por éstos. La correspondencia entre las expresiones y lo significado por ellas hace que en vez de tratar de tomar directamente los procesos discursivos directamente en el sentido idealizado (al de las relaciones ideales o lógicas), se pueda tomar directamente las expresiones correspondientes, y a través de ellas los procesos significados. Y también esto es mejor, por los las expresiones son mucho más fáciles de tener que los objetos ideales significados por ellas. Las expresiones son objetos reales, finitos, empíricos o gráficos, y tienen así una estructura un tanto más fácil de fijar y reconocer que la indeterminada de los objetos ideales. Claro que una expresión no se toma como expresión si no se comprende su significación. Pero no es lo mismo fijar y reconocer la estructura de una expresión, comprender su significación que fijar y reconocer directamente la estructura de una significación prescindiendo de la expresión (que del todo es imposible). Por todo lo que se acaba de decir, en esta tesis se parte en lo momento de las expresiones, y se toma éstas en cuanto denotativas de objetos y de relaciones entre éstos, prescindiendo en general de los conceptos y de los objetos ideales intermediarios entre las expresiones y los objetos.

las expresiones y los objetos matemáticos. Este punto de vista es el que se va a tener en cuenta para precisar más el concepto de los procesos discursivos. El propósito de las expresiones, proceso discursivo, en el sentido más amplio posible, es todo proceso por el que se pasa de un objeto matemático significativo del lenguaje al siguiente, ya sea de una palabra a la siguiente, o de un elemento significativo de una palabra al resto de ésta, como en "in-consecuente". Como es evidente que este sentido resulta demasiado amplio el sentido más propio de la expresión "proceso discursivo" es el de un proceso por el que se pasa de una proposición a la siguiente. Entre procesos de este tipo existen "procesos interpretacionales", para explicar los de los anteriores, que pueden llamarse a su vez "procesos interpretacionales". Asimismo, hay procesos interpretacionales de las mismas clases que algunos procesos interpretacionales. Por eso, aunque los procesos más propiamente discursivos sean los interpretacionales, un estudio completo de los objetos de éstos no se puede hacer sin tener en cuenta por lo menos algunos procesos interpretacionales. Como es lo que hace este trabajo, como se verá en los lugares respectivos.

Una proposición es verdadera o falsa. Otras muchas veces una cláusula de un grupo de ellas es verdadera. Hay, pues, también procesos discursivos interpretacionales y discursivos interpretacionales. Los primeros son procesos interpretacionales que se efectúan interpretando cláusulas. Los otros son procesos que discurren interpretando a la inversa. Entre éstos existen, si se quiere, rigurosamente las cláusulas, en el proceso interpretacional del paso de la última proposición de una cláusula a la primera de la siguiente.

2. Las tres grandes clases de los procesos discriminatorios y las relaciones mutuas.

Los procesos discriminatorios, interproposicionales e intraproposicionales, expresados en los textos actualizados en esta tesis, se redujeron, al ir clasificándolos, a tres grandes clases. Se redujeron a fondo, casi se puede decir que por sí mismas, a una, considerando semejanzas y diferencias de ellas con otras semejanzas y diferencias principales no previstas antes de que las palabras la clasificación misma. Estas tres grandes clases son las que constituyen las tres categorías de "ser y no ser", de "ser y parecer" y de "causa y efecto".

Los procesos de "ser y no ser" son los procesos en cuya expresión entra el verbo "ser", o un sustantivo, por ejemplo, "hay", y aquellos en que entra una negación, por ejemplo, por ejemplo, por medio de la palabra "no", sea en el fondo, como en las afirmaciones en que la negación se da antes de los objetos denotados por una frase, pero no por ninguna palabra que denote la negación o la afirmación misma.

Los procesos de "ser y parecer" son los procesos en que el pensamiento, en el sentido psicológico, y se da un objeto con objeto como un todo o otro objeto concebido desde una parte, o viceversa, o en que se piensa a otros en relaciones de todos y partes. El proceso de "causa y efecto", y se da en el pensamiento, de la generalización, puede servir de ejemplo. Cuando se generaliza, por ejemplo, se da un objeto y varios objetos de la especie. Este es el caso de la generalización de la especie de la especie de la especie, y se da como parte de la "generalización" "generalización" de la especie, y se da como parte de la "generalización" "generalización" de la especie. En esta tesis se da un ejemplo de esta generalización, por ejemplo, se da un objeto y varios objetos de la especie de la especie de la especie, y se da como parte de la "generalización" "generalización" de la especie, y se da como parte de la "generalización" "generalización" de la especie. En esta tesis se da un ejemplo de esta generalización, por ejemplo, se da un objeto y varios objetos de la especie de la especie de la especie, y se da como parte de la "generalización" "generalización" de la especie, y se da como parte de la "generalización" "generalización" de la especie.

Los procesos de "danza y razón" son los procesos en que se piensa objetos en relaciones de causa y efecto, pero entendiendo estas palabras en el sentido más amplio posible, de las cuatro causas aristotélicas-escolásticas, y no solamente de la eficiente, como se toma la palabra causa en el lenguaje corriente en la actualidad. Los procesos de esta clase encuentran los ejemplos más típicos en una ciencia, son de más edad que las cuatro causas y aristotélicas. No es porque haya ideas procesos de causalidad instrumental, que eran conocidos también ya por la tradición. Es porque dentro de la causalidad eficiente y de la causalidad formal ha habido que distinguir la causalidad propiamente eficiente de otras, que tampoco son formales en un mismo sentido. Así, por ejemplo, sin duda que no es lo mismo que un acto científico de pensar como eficiente causa un acto científico de sentir y que como "eficientemente" la significación o el objeto sentido pensado. Ni es lo mismo que el objeto intencional de un acto intencional "causa" este acto y que "danza", o "danza causa", el objeto intencional de otro, como cuando una proposición (en el sentido lógico) sirve de premisa para inferir otra (en el mismo sentido) si un hay otras inferencias, que se efectúan en el espíritu como, científicas.

Tan equívoca como la palabra "causa" es la palabra "razón", que viene a ser, por lo menos para nosotros, sinónima de "causa", cuando se toma en el sentido de "causa suficiente" y aun de "causa de ser". "Razón" de algo puede ser la causa eficiente de la existencia de un objeto real. La causa formal de un objeto real, y también la premisa de una inferencia, etc. Por estas equivalencias equivocadas entre los dos palabras, se ha llamado con las dos a los procesos de esta tercera clase (1)

(1) El sentido de causa continúa la sinonimia con la expresión causa.

siñ cañiza "con (o sin) su cuenta y razón".

Por lo tanto, estas tres primeras clases de procesos discursivos no están separadas en el pensamiento vivo como en estas tesis. Incluso, al contrario, surge relaciones lógicas con otros. Habrá que tener en cuenta un par de ejemplos, puesto que se refiere que mencionar estas relaciones repetidas veces a lo largo de la tesis. Una tesis es, este tipo, un proceso de no ser, por que esta tesis es una oposición que entraña en sí mismo una negación; pero por otro lado puede ser un proceso de afirmación en su especie opuesta, que es un proceso de la clase de los verbos y las partes. Los procesos de esta clase tienen muy fuertemente la intención de afirmar una tesis, en el sentido que se emplean para fundamentar, como los procesos de "afirmación" o de "razón" en cada sentido. Así, por ejemplo, la afirmación de un objeto en una especie se hace para afirmar en sí mismo lo mismo de aquel, o para probar con sus especies lo mismo del género.

Hay una relación que merece ser mencionada especialmente. La negación puede referirse a un objeto de cualquier clase, incluso a una especie. Por ejemplo, "un hombre no hombre" (humano). Por lo tanto, puede aplicarse a los procesos discursivos mismos, a las proposiciones, a las relaciones lógicas en que consisten también en sentido lógico. Pues bien, en esta tesis se ha seguido la norma siguiente: cuando hacer los procesos (o las relaciones lógicas correspondientes), no sólo, como siendo de la misma clase que las no negados, presentándose de la negación. Así, por ejemplo, los resultados psicológicos, primero visto, como, por ejemplo, considerar como casos de causalidad, como en los que se hace predominantemente la causalidad. Pero no hay que olvidar las cosas. Esta negación ni es la causalidad de la causalidad, ni de otra clase en un caso determinado, pero no tiene que la causalidad cuya existencia se niega, sea de la clase correspondiente.

3. Procesos Superiores e Inferiores.

Los superiores no son las únicas relaciones que hay que tener en cuenta en los procesos discursivos. Estas aparecen mezcladas de las numerosas complicadas en el pensamiento real, vivo, de los autores. Ejemplo de esto vendría en el conocimiento de las relaciones de las partes de esta tesis. Pero hay una relación particularmente importante para los análisis de la siguiente sección de la primera parte, y por eso hay que señalarla aquí.

En un fenómeno del pensamiento el tipo de que unos procesos discursivos se presentan como dominantes de otros y éstos como dominados por los superiores. El ejemplo más obvio (y como muy repetido en los textos científicos en esta tesis) es el de la división y de una género en especies y la subdivisión de éstas en otras hasta llegar a los individuos, que hecha con intención se desarrolla en total (cuyo objeto cambia según el género) o con el de fundamentar una tesis (de la que cambia el objeto al género), que son los dos intentos de un autor responder este procedimiento o a una o a otras. En el caso, que la división domina las subdivisiones que éstas están dominadas por aquélla. Los procesos dominados por otros pueden llamarse subordinados o subalternos, pero como en español no se usa la palabra subordinado, ni la palabra subalterno (ni subordinación, ni subalternación, cuando se usa subordinación y subalternación, sólo, por lo menos, en latín), en los ejemplos de la continuación de procesos superiores e inferiores.

Una idea que se repite en la historia de la de los procesos incluídos. Los ejemplos de esto vendría en el conocimiento de las relaciones de las partes de esta tesis, el de la división de un género en especies para seguir inmediatamente con el género, el caso inverso, el de una generalización hecha de la que se vuelve inmediatamente a las especies.

Esta distinción de procesos superiores e inferiores es muy importante, por dos razones. Durante bastante en los análisis a los procesos evidentemente superiores a otros, sin necesidad de hacer caso de los demás, ha en los inferiores a todos los demás. Pero, más notable, está muy relacionada con el orden lógico o matemático del pensamiento. Este último puede comprenderse e implementarse por lo común, en el aspecto anterior, de las palabras de los hechos. Un proceso analítico breve no necesita ser más que el orden. El proceso, puede ser, por el hecho, una relación independiente o convencional. Pero una serie de procesos que pueden considerarse uno tras otro igualmente incidentales por respecto al anterior a la vez, no será más que una pura digresión.

4. Un proceso analítico: la pirámide.

Con

Con los cuatro primeros ejemplos del texto de arriba se puede hacer el siguiente cuadro de correspondencias:

El pensamiento	a la vez abstracto y desbordado	apenas abierta a poner en la brevedad que le manda la descripción
	el fábulo que nos rebosa de las ideas...	
el hijo preso...?		¿Qué puede decir
	más por el íntimo y desbordado contento, por la intensidad de reacciones, de esperanzas y de temores,	Hablar es poco, y es casi imposible,
		que por la certeza de no poder decirlo expresión digna,
		Indócil y mal informado ha de bravar la palabra de

quien,

al ver... intento en vano
recoger... el resultado de
percepciones que de la
esclipsa se hacen,

y sólo halla palabras
inacordes y o las in-
admitidas...

En este centro se puede encontrar una correspondencia de los pa-
cillos, como son las siguientes:

deberido - robosa - insofible y mal entendida ha de brotar -- inadmitas;
júbilo - contento;

desordenado - torcido - incoherente;

¿qué se dice...? - No se es cosa insofible - insofible y mal entendida
ha de brotar la robosa -- astrosas incoherentes -- o las inadmitas;

opuesta a saber a pesar de la brevedad que le presta la dicción -- la
certeza de no poder hacer expresión digna.

Además bien, es así que para saberse podría decir "el júbilo
que nos robosa" y "el fatiso y desordenado júbilo", o "el contento que
nos robosa" y "el fatiso y desordenado contento"; también "opuesta
a saber a pesar de la brevedad que le presta la dicción", y "qué
para decir el júbilo", y "saber es robosa" y "mal entendida y mal
entendida ha de brotar quien". Pero como las palabras usadas son
poco literarias. Para evitarlo he usado para, sustituir con la
especificidad de su talento varice, expresiones "sustituir", o
"que el ser una cosa o sus palabras para insofible", como las define
la Academia española (1). Pero esto por último va mucho más allá

(1) Cf. en Diccionario Real, sub verbo.

del ser lo es una palabra sinónimo de otro, para evitar la repetición
de éste. En los dos casos se eligen que afectan todo lo necesario sin-
tiendo de hecho por varice y por palabras - elásticas, y se eligen sin-
cero objetos relacionados con los anteriores, sin necesidad de tener
con ellos las conexiones lógicas expresadas una sola elástica de cada

y pesada. Véase este ejemplo de Ortega: "Hay dentro de toda cosa la intención de una posible plenitud. Un alma abierta y noble sentirá la intención de perfeccionarse, de auxiliarse, para que logre esa su plenitud. Esto es amor..." Si Ortega no hubiera excluido el "esto", hubiera tenido que escribir: "sentir un alma abierta y noble la intención de perfeccionarse, de auxiliarse, a toda cosa, para que logre la posible plenitud de que hay dentro de toda cosa la intención, de amor". En general, cuando se se plantea el objeto deseado por una expresión en relaciones con otros objetos, y se quiere posible en nuevas relaciones con nuevos objetos, sin abandonar unas relaciones con otros, se refiere la expresión del objeto por medio de una expresión sintética, y se pone al objeto deseado de nuevo en las nuevas relaciones, de lo que hace hecho cuando después de haber hablado simplemente de lo discursivo de su pensamiento y del objeto que son relación de las cosas, dice más específicamente "el objeto discursivo de su pensamiento... la naturaleza de reacción de pensamientos y cosas". Este procedimiento resulta, pues, un proceso auxiliar de los procesos discursivos del pensamiento. El mismo pues un proceso precisamente discursivo, porque en sí mismo no es un caso de un objeto a otro, sino precisamente una relación del mismo. Como igual a los procesos precisamente discursivos, como es un indicio. Esta tesis que, pues, el concepto de "sinonimia" en el sentido expuesto, y con la mayor exactitud posible dentro de este sentido, como es un proceso auxiliar de los discursivos. Sin tener en cuenta esta precisión, podría haberse el análisis de los procesos discursivos de los textos, y haberse un número de casos de sinonimia de los textos. Esto al menos se aplica a los casos de los expresiones sintéticas en el sentido dicho (1).

(1) El concepto de sinonimia está en relación con otros que han sido ya tratados en la fenomenología y psicología de las expresiones con los que se

quien,

el vez... intento en vano
vencer... el resultado de
particulares que se le
agrega el hecho,

y sólo halla estrofas
insocias y otros in-
dómitos...

En este manifiesto se puede hablar con correspondencia más pro-
cisa, como son las siguientes:

desbordado - rebosa - inabarcable y mal entendido ha de brotar -- inabarcable;

júbilo - contento;

desordenado - trastado - incoherente;

¿qué puede decir...? - difícil es casi imposible - inabarcable y mal entendido
ha de brotar la palabra -- estrofas incoherentes -- otras inabarcables;

apenas alcanza a poner en la brevedad que la manda la abstracción -- la
certeza de no poder incluir expresión alguna.

Algunas veces, es evidente que basta indicar y decir "el júbilo
que nos rebosa" y "el fatigoso y desordenado júbilo", o "el contento que
nos rebosa" y "el fatigoso y desordenado contento"; y también "apenas
alcanza a decir con la brevedad que la manda la abstracción", y "¿qué
puede decir el hijo?", y "difícil es poco" y "de manera inabarcable y mal
entendida ha de brotar la palabra". Pero estas repeticiones no parecen ser
poco literarias. Para evitarlas he uniendo ciertas, así como con la
especificación de un adjetivo, expresiones "inabarcable", o
"que alcanza a poner con la brevedad que la manda la abstracción", como si no fuese
la palabra inabarcable (1). Pero esto procederá como ya indicamos con

(1) En el Diccionario Manual, del verbo.

del verbo. En una palabra, al indicar de otro, para evitar la repetición
de éste. No he de olvidar que basta con lo indicado ante-
riormente incluso por varios procedimientos diferentes, y no poder tener
ningún objeto y relacionarlo con los anteriores, sin necesidad de volver
con ellos los anteriores. En una expresión como "el júbilo inabarcable"

Capítulo I

Ser y no ser

1. "Procesos de ser y no ser".

Las considerar los tres primeros capítulos de los nueve textos estudiados por la tesis, se nota que en ellos figura una o más veces el verbo ser como único o principal:

"Hablar en loco y en casi imposible..." (H. 3)

"Reformarse en vivir. Y, desde luego, nuestra transformación personal ¿no en ley constante e inmutable en el tiempo?" (H. 1, 2)

"... el adjetivo humana me en tan sospechoso como el sustantivo abstracto humanidad." (U. 3)

"Estos ensayos son ... modos diversos de ejercitar una misma actividad ..." (O. 3)

"Dorseter los hechos a un esquema, en propósito material de la mente" (V. 1)

"L'existence dont nous sermes le plus assurés... est la nôtre... Quel est... le sens précis du mot "exister"?" (B. 1, 3)

"... c'est ce (une comparaison) qui n'arrivera... plus d'une fois... Celle qui s'ingère à roi ici est l'image d'un chemin" (M. 2, 3)

"The great classical civilization is remarkable for two facts." (W. 2)

"Many unrelated problems... are involved in the question of the subjective and objective in act... there is ... one important sense in which form must be as objective as the material which it qualifies." (J. 2, 3)

La frecuencia de la aparición del verbo "ser" en todos los textos, ya desde el principio de ellos, condujo a considerar como una primera clase de procesos discursivos los expresados en proposiciones en que el verbo "ser" es afirmado o negado. Por otra parte, la fre-

ciencia de la aparición del verbo ser, ya desde el principio de los textos, y a lo largo de ellos, pareció y se sostuvo como natural, ya que es lógico arpezar el desarrollo de un tema definiéndolo o determinándolo mediante una operación más o menos análoga a la definición, como es el caso de los procesos de ser. Más aún, la frecuencia de la aparición de los procesos de ser en los textos responde a operaciones de nuevas determinaciones en el desarrollo de un tema, y a síntesis de los resultados ya conseguidos, todo lo cual es parte del desarrollo temático mismo.

2. Procesos intraproposicionales e interproposicionales.

Los procesos expresados en proposiciones en que el verbo es "ser", son, en primer término, intraproposicionales. Una definición, por ejemplo, como "(El hombre) es un animal racional..." (U. 30), es una proposición en la que se encuentra incluido el verbo "ser", o sea, que es un caso de proceso intraproposicional. Pero cuando Juanino pasa de la definición anterior a expresar, en la cláusula siguiente, "... uso lo que de los demás animales le diferencia sea... el pensamiento..." (U. 31), el tránsito de la primera definición a este otro (proceso de ser), no es ya un proceso intraproposicional, sino un proceso interproposicional. Por lo tanto, los "procesos de ser" expresados dentro de una misma proposición son intraproposicionales, y aquellos que representan el tránsito de una a otra proposición sin interproposicionales. La frecuencia de la relación existente entre estas dos clases de procesos, sobre todo por lo que se refiere a proposiciones en que aparece el verbo "ser", obligó a la tesis a tomar en cuenta los procesos intraproposicionales de ser y de no ser, aunque son los interproposicionales los que interesan mucho más, por ser naturalmente dicursivos. El registro de los intraproposicionales de ser y no ser se ha llevado mucho más allá de lo requerido por los interproposicionales, es decir, se ha llevado de

registrar todos los intraproposicionales, incluso cuando no forman parte de ningún proceso intraproposicional de ser o no ser. La razón primera de este registro ha sido completar, al igual que se ha hecho con otros procesos, la fenomenología de los procesos de ser y no ser, ya que éstos se prestaban mejor que todos los demás, a registrarlos y clasificarlos simplemente, sin necesidad de explicar ni explicar cada uno. La otra razón es la de que una vez clasificados los intraproposicionales, que son los más, resultaba muy fácil registrar los intraproposicionales, puesto que el registro podía reducirse a una pura lista de los intraproposicionales que son ciencias intraproposicionales. Estos son muchos menos que aquéllos.

3. El ser y el no ser se dicen de muchas maneras.

El intento de clasificar los procesos intraproposicionales de ser y no ser que se encuentran en los textos, reveló en seguida que se trataba de clasificar las relaciones denotadas por el término "ser", y que dichas relaciones eran las existentes entre los objetos denotados por el sujeto y el predicado que aparecían con cambios por medio del verbo "ser". Fue fácil ver, también, que la índole de la relación dependía de la clase de los objetos así relacionados, lo cual no es novedad sorprendente en la fenomenología o teoría de las relaciones que no considera a ésta como meramente formales.

La tarea se presentaba, pues, como entrando en la línea que llega desde la distinción en los sentidos del "ser" y del término "no ser" hechas por Aristóteles, hasta los sentidos de la cópula distinguidos por la lógica matemática de nuestros días, a que existen pocas distinciones intermedias.

En Aristóteles "ser" se dice de las siguientes maneras:

En primer término, por accidente o por sí (según las categorías).

"Por accidente decimos que el hombre es músico, o que el hombre es blanco, lo que significa que músico y blanco son accidentes del hom-

lras. Y es claro así porque tanto el ser mismo como el ser blanco corresponden al mismo ente, al blanco. Por sí se dice que con todas las figuras de la predicación. Los predicados como sí mismos "qué es" (cantidad, otros cantidad, otros cantidad, otros relación, otros dónde (lugar, otros cuándo (tiempo, otros hacer o padecer (acción y pasión). En cada clase de figura con sí mismo lo mismo, por ejemplo, el sentido del ser constitutivo es el mismo en el blanco que es un blanco o un blanco.

Por significa, en segundo término, que lo algo se dice que es verdad como cuando se dice que debería de haberlo por que es verdad.

Por significa, en tercer término, ser en potencia o en plenitud, como cuando decimos que es algo que ve, así del que puede ver en potencia o de del que ve en plenitud, así del que está en potencia de usar del conocimiento como del que está usando de él.

Los verbos verbales se conciben también según Aristóteles, en el ser a saber, en los mismos en que se entiende el ser, en el no ser por accidente, o por sí, (no ser según las categorías, en el sentido de no ser algo verdad, en decir, en el de ser algo falso, y en el de no ser en potencia o en plenitud (1).

(1) St. Metafísica, libro IV, 2.

verbo con los verbos del ser o de la copula distinguidos por la lógica aristotélica e interpretados de manera clara, pero se incluirán aquí, exclusivamente, los siete verbos en total (2).

(2) St. por ejemplo, A. Aronson, Lógica, Madrid, 1949, pp. 131 - 132.

El sentido de relación de inclusión de una clase en otra, como cuando se dice "los rubios son rojos."

El sentido de relación de igualdad, como cuando se dice "los ne- ses son doce".

El sentido de multiplicación lógica, como cuando se dice "los cua- drados son rombos y rectángulos", es decir, las características del rombo (ser equilátero) y la del rectángulo (ser equiángulo) pertenecen al mismo tiempo a la clase de los cuadrados, paralelogramos equiláteros y equiángulos.

El sentido de edición lógica, como cuando se dice "los seres vi- vos son animales y vegetales", queriendo decir, no que son las dos cosas, sino sólo una u otra de las dos.

El sentido de pertenencia, como cuando se dice "Homero y Virgilio son poetas", es decir, cuando se expresa la pertenencia de dos indivi- duos a la clase de los poetas.

El sentido de la relación de igualdad y unicidad, como cuando se dice que "Caín y Abel son hermanos", o viceversa, habiendo sido sólo estos dos los hermanos.

El sentido de igualdad y de posibilidad de otras relaciones, como cuando se dice que "Isla y Cam son hermanos", pero Sem no es el único hermano de Cam.

Pero la tesis procedió con independencia de estas grandes autori- dades. Se atuvo, fenomenológicamente, a los fenómenos de esta clase que le presentaban sus propios textos. El resultado es el que va a ex- ponerse en los apartados siguientes.

4. Ser existencial y no existencial.

La tesis distingue, sin tener distinciones tradicionales, entre ser existencial y no existencial, pero ha extendido el concepto de ser existencial a aquellos palabras que en la lengua de los textos fundio-

nan como sinónimos de "existir", o más bien, como sinónimos de "ser existencial". Con arreglo a todos los procesos de ser existencial que se encuentran en los textos, se entiende por éste la denotación de la existencia de un objeto cual quiera, o sea, el ser algo parte de la realidad universal, de lo sensible o material, lo ideal, lo metafísico.

Los ejemplos siguientes lo son de ser existencial:

"Sólo exista para nosotros aquel punto de ella (la cosa) desde nuestro resorte de odio se fija..." (O. 25)

"... una villa desde nosotros existencia..." (O. 36)

"... hay otra cosa, que lleva también nombre..." (U. 6)

"... there is ... one important case ..." (O. 3)

En el primero se trata de la existencia del objeto odiado, la de un objeto intencional de un acto psíquico; en el segundo, la existencia que se refiere al proceso, es la del conjunto "nosotros". En los últimos casos son también de ser existencial, el primero de una sustancia psico-física, el segundo de un objeto ideal, pero el ser existencial está en estos casos expresado por medio de sinónimos de ser, el "hay" y el "there is".

Como puede verse en los casos aquí incluídos, el ser existencial denota una relación entre objetos, la singular efímera de la inclusión de algo dentro de una clase universal o dentro de una parte de ella. Además de los procesos de ser existencial, hay tres casos de ser no existencial, que se subdividen en todas las clases con que se ocupa el aparte siguiente. Los procesos de no ser existencial, no se subdividen los procesos de negación del ser, o sea, lo no ser. Lo característico de estos últimos procesos es, ante todo, la negación del ser, que se exponen en el aspecto de no ser y la negación. En cambio, procesos de no ser existencial en aquellos procesos que afirman relaciones de ser diferentes de lo existencial como se ve en el aparte siguiente.

5. Identificación e inherencia

Las relaciones de ser no existencial encontradas en los textos se redujeron por sí mismas a dos clases cardinales. En unos casos se trataba siempre de una relación de identidad o de identificación entre objetos, aunque cuyo hacer hacer distinciones entre estas relaciones, según que se identifican uno u otro tipo de objetos, como se verá. En otros casos se trataba de la predicación o atribución de un modo a otro objeto. El objeto nominalizado y su modo nunca se identifican como los objetos de los casos anteriores. El modo es parte del objeto nominalizado, pero parte en un sentido peculiar, el de inherencia, ya usado tradicionalmente y con fundamento en el sentido peculiar de esta unión.

Antes de entrar en la exposición detallada de estas dos clases cardinales del ser existencial, diremos aquí lo que hay que decir del "ser" interrogado y del "ser" tácito, pues es tan poco, que no merece un aparte propio. En efecto, los casos de ambos son de las mismas clases que se va a exponer, sin más diferencias que las siguientes. En el "ser" interrogado no se afirma la relación de identificación o de inherencia, sólo se pregunta por ella. En el "ser" tácito, el ser no se denota por medio de un término, sino por medio de la construcción conjuntiva.

6. Las identificaciones

La tesis pudo reducir los procesos de identificación de ser a dos grandes clases con sus correspondientes subdivisiones. La primera clase es la de definiciones o identificaciones definitorias, que se subdividen de la siguiente manera:

a. Normales, o identificación de especies con géneros próximos y diferencias específicas, como en "El hombre... es un animal racional". (II. 29)

b. Genéticas, o las que predicen de un ente su formación o génesis, como en "El un Dios ... es la proyección del infinito de Dios".

del nombre por definición..." (U. 39)

c. Imperfectas, a identificación de especies con géneros remotos y diferencias, como en "Lo grande es ... lo que nos parece imprescindible." (O. 34)

DEFINICIONES

d. Deficiente de género o de diferencia específica. El género falta en la identificación de un objeto con él mismo, aunque vaya acompañado de una diferencia, como en "... es amor -- el amor a la perfección de lo grande". (O. 13) La diferencia falta en la simple identificación de especie con género, como en "(Las ciencias) son ... como la economía".

La segunda gran clase de identificación es la de identificaciones no definitivas. Estas identificaciones no son definitivas, porque no se identifica un objeto con un género y una diferencia, ni con un género o con una diferencia, sino con él mismo. La identificación de un objeto con él mismo es necesaria cuando el objeto está afectado por dos maneras diferentes. En las identificaciones con una de sustancias y otras de actividades, pero como las de sustancias son la mayoría de ellas y sirven de tipo a las de actividades, no se ha hecho de éstas una división coordinada a las de sustancias, sino una subdivisión de éstas.

Esta segunda gran clase de identificación se subdivide de la siguiente manera.

a. Identificaciones no definitivas de sustancias propiamente tales o por sustantivación, expresadas o fácticas, denotadas por una misma expresión específica diferentemente modalizada, como cuando se expresa "... la abundancia de la Biblia, que es la (abundancia) que mana... de la abundancia del corazón". (U. 7) Las dos modalizaciones diferentes de la abundancia son "de la Biblia" y "la que mana de la abundancia del corazón".

b. Identificaciones no definitivas de sustancias, propiamente tales o por sustantivación, expresas o tácitas, denotadas por diferentes expresiones específicas diferencialmente modalizadas, como cuando se dice "suelo sin tiranos es lo que buscan..." (U. 8) (Las dos sustancias son suelo y lo que buscan. El "lo" sustantiva el objeto buscado, que es el mismo suelo).

c. Identificaciones, no definitivas de sustancias, propiamente tales o por sustantivación denotadas por nombre propio o prenombre personal y expresión específicas modalizadas individualmente o no, como en "... el hombre Kant... era un hombre muy preocupado del problema". (U. 41) La expresión "hombre muy preocupado del problema" es específica y no individual, puede aplicarse a todos los hombres preocupados de un problema, pero el "un" la modaliza individualmente B² y por eso resulta el mismo Kant.

d. Identificaciones no definitivas de actividades, sin complementos o con ellos, como cuando se expresa "Reformarse es vivir...." (R 1)

Hay otras dos subclases de identificaciones no definitivas que se expresan por medio del "es decir" y "quiero decir" o por medio del "esto es". 1. Identificación por medio del "es decir" y del "quiero decir" es identificación de la actividad de decir una cosa con la actividad de decir otra, sólo que la primera, o el primer decir, queda tácito. Cuando se dice "... un fin más objetivo, es decir, más fuera de nosotros", se quiere decir que decir "un fin más objetivo" es decir "un fin más fuera de nosotros". Entre las identificaciones llevadas a cabo por medio de "es decir" y las efectuadas por medio de "quiero decir", no hay más diferencia que la introducción en la identificación de la expresión de la voluntad de decir con lo uno lo otro. Tal es el caso en "... del problema... Quiero decir del único verdadero problema vital..." (U. 42)

Las identificaciones no definitivas efectuadas por medio del "esto es", identifican los más variados objetos, y por lo tanto, pueden ser de cualquiera de las clases ya examinadas. La utilización del "esto es" responde, con gran frecuencia a la dificultad o al deseo de no repetir el sujeto de la identificación de que se trata, cuando es un sujeto denotado por una expresión complicada y larga, o por elegancia literaria. Hay dentro de toda cosa la indicación de una posible plenitud. Un alma abierta y noble sentirá la ambición de perfeccionarla, de mobiliarla, para que logre ser su plenitud. Esto es amor..." (C. 11, 12, 13)

El "esto es una" "sinonimia" que resume el sujeto, cuya expresión hubiera tenido que ser: "sentir un alma abierta y noble la ambición de perfeccionar, de mobiliar, a toda cosa para que logre la plenitud de que hay dentro de toda cosa la indicación, es amor."

2. Las modalidades

En el proceso de ser denominado "modalización" de trata de la modalización de una sustancia propiamente tal o que es sustancia por sustantivación. Pero la modalización en cuanto tal puede ser, o modalización sustantiva, o modalización adjetiva, cada una con todas las subclases que se exponerá a continuación. La modalización sustantiva de sustancias propiamente tales o por sustantivación puede ser:

- a. De inherencia de modo sustantivado. "Ley" es un modo sustantivado y está concebido como modo inherente a "La persistencia indefinida de la educación" en "La persistencia indefinida de la educación es ley que..." (N. 30), porque no pueden identificarse un sujeto y un modo, a menos que se halle sustantivado.
- b. De inherencia de actividad sustantivada, como la denotada por "un proceso rigurosamente cuantitativo" en "Las cosas son... un proceso rigurosamente cuantitativo..." (V. 16)
- c. De inherencia de sustancias que funcionan en sentido figurado.

al modo y la virtud, en los siguientes casos, son inferiores para la elevación de los nombres a la plenitud de su significación: "Esta cosa es un modo que consiste de blancura y vulgaridad con los ojos interiores... (Esta cosa es un modo) que ha de ser examinada para hacerse perfecta". (C. 17

Las características de la modificación sustantiva es, pues, que el modo está denotado como sustancia (por sustantivación), y lo hace la actividad o la sustancia funcionando en sentido figurado que funciona como modo (por modificación) (1).

(1) No se confunda la modificación con la modificación. Modificación es como se le da un modo un objeto que no es un modo. Modificación es atribuir a un objeto un modo que es modo naturalmente o por modificación.

La modificación adjetiva de sustancias propiamente tales o por sustantivación, puede ser de varias clases: modificación cualitativa, o cuantitativa, espacial y temporal, o relativa en espacio o temporal, o comparativa de actividad, o modificación comparativa.

a. La modificación cuantitativa, a su vez, puede ser:

Modificación cuantitativa de sustancia, como cuando se predicen los modos cuantitativos "jóvenes y mayores" del conjunto "hombres" en "... hombres más jóvenes y mayores..." (M. 2)

Modificación cuantitativa de modo sustantivado, como cuando se atribuyen los modos "mayores y menores" al modo sustantivado "generales" en "... nuestros generales entre mayores y menores" (M. 3). Modificación cualitativa, de actividades sustantivadas, como cuando se atribuyen los modos "poco o imposible" a la actividad sustantivada "hablar" en "Hablar es poco, y es casi imposible" (M. 3)

b. Realización cuantitativa, o espacial, o temporal, puede ser de sustancia, o de modo sustantivado, o de actividad sustantivada. En "por grande que esta tierra sea..." (U. 12) hay la realización cuantitativa de la sustancia "tierra". En cambio, en "vaya siendo el objeto menor..." (O. 26) no hay realización cuantitativa de sustancia, sino del modo sustantivado "objeto". Y por último en "... el amor nos digna a las cosas, aun cuando sea imperfectamente" (O. 30), lo que resalta modo-temporalmente de la actividad sustantiva "amor".

c. La realización relativa no espacial, ni temporal, ni comparativa de cantidad, puede ser o de sustancia, o de modo sustantivado, con complementos o no, o de actividad sustantivada. "La América en que nació Lincoln" resalta la realización relativamente, o por la relación con los hombres libres, en "... por un día que está para los hombres libres la América en que nació Lincoln..." (U. 12. Pero en "(Lo importante es que) el tema sea por eso en relación ...I con ..." (O. 19), es un modo sustantivado, el tema, el que ha sido realizado por medio del "poner en relación". Y, en "... "Las ciencias, siendo indispensables para nuestra vida. "U. 7) es la actividad sustantivada "las ciencias" la que resalta a efectos por el modo relativo "indispensable para nuestra vida".

d. Por último, la realización comparativa puede ser de un sujeto con otro término -- el sujeto puede ser o modo sustantivado, o actividad sustantiva o de un predicado con otro término. Los ejemplos que se dan a continuación son, respectivamente, de cada una de estas tres subclases de realización comparativa: /

"... el adjetivo humano me es tan sospechoso como el sustantivo abstracto humanit..." (U. 3)

"Las ciencias... nos son más extrañas que la filosofía". (U. 17)

"Le croirai tant et bien plus radical qu'on ne le croirait d'habitude"

En resumen, las actividades subjetivas han quedado divididas por las clases de los seres, y éstas subdivididas por las clases de los objetos modalizados.

5. La negación de la negación.

Los procesos de pensar se tornaron de ser en negación a presura de ser existencial y no existencial, y estos últimos se clasificaron en procesos de "Identificación y Modalización". Las subdivisiones de las Identificaciones en los procesos de ser son: "Identificaciones definitivas e Identificaciones no definitivas". Los procesos de identificación se subdividieron en inferencias de modos e modalizaciones de varias clases. Ahora bien, como los procesos de no ser se presentan, ante todo, como negación del ser, hay correspondencia entre los procesos de ser anteriores y los de no ser. Por esta razón la tesis ha clasificado los procesos de no ser de manera paralela a los de ser, sin más que alterar lo que debe alterarse al tratamiento de procesos de ser, en vez de los de ser. Así, pues, en vez de hablar de Identificaciones definitivas, y de modalizaciones, dice "negación de identificaciones" y "negación de modalizaciones."

Como los procesos de ser y estos procesos de no ser son procesos paralelos, cuya principal diferencia es la intervención de la negación en los de no ser, no se explicarán en detalle, en esta parte o posición de la tesis, los procesos de no ser, para no repetir. Un sólo ejemplo bastará para ilustrar de qué se trata en los procesos de no ser. En "...quién es la vida esperador..." (R. D), hay la negación de la existencia del modo sustantiva "esperador" a la sustancia sustantiva por el "quién". Se trata, pues, en estos procesos de no ser, de una negación del ser por medio de la intervención de la negación.

En fin, diferencia entre la serie de los procesos de ser y la serie de los de no ser, es la explicación que hay que hacer de los procesos de no ser. La negación resultó por su función muy importante, del discurso, según se verá definitivamente en la exposición de la autenticidad, se pensó que era menester completar la fenomenología de la negación, antecedente a las cosas en que la negación no era el ser.

Las negaciones que no son negaciones del ser no presentan, o como negación de actividad, o como negación copulativa, o limitativa, o interrogativa, o tónica y conjuntiva, o asintética, o negación de modo, o negación de sustancia.

Entre las negaciones de actividades son las más características la negación del ser, porque las actividades se denotan propiamente por medio de verbos, más el ser mismo. Dentro de las negaciones de actividades se distinguen las negaciones de las actividades expresadas por los verbos "poder", "tener" y "querer", porque estos verbos son una especie de verbos auxiliares, y esto significa que a las actividades denotadas por ellos les corresponde una función sintáctica también especial. Hay un caso en que aparecen denotadas juntamente las actividades de poder y tener: "puedo no tener". "... el concepto no puedo tener es por sí mismo..." (p. 4) La actividad de tener se denota por el verbo "tener" en relación con un objeto responsable por su generalidad a la relación denotada por el ser no existencial. Es muy general decir que un objeto es otro. La relación muy general decir que un objeto tiene otro. Todo esto quiere decir que las relaciones de identidad o de similitud denotadas por "ser" y la relación de posesión denotada por "tener", sirven para establecer con la mayor generalidad la relación con objetos. En el caso mismo la actividad de tener está relacionada, por la de poder negativa, con el modo de la irrealidad, que es uno de los modos de la "realidad" en el sentido de la necesidad, la realidad y la posibilidad.

Las negaciones copulativa, limitativa, interrogativa, tónica y conjuntiva, y asintética, se dan en unión con la denotación de varias actividades, entre ellas la de ser.

En las nociones comparativas se trata de nociones relativas. Cuando se dice "... la filosofía se acerca más a la ciencia que no (se acerca) a la ciencia" (N. 1) se sitúa al lado del acercamiento de la filosofía a la ciencia, cuando se compara este acercamiento con el existente entre la filosofía y la poesía. La relación imitativa limita ciertas relaciones entre objetos a la relación

estrictamente limitada. En "... las ideas no son más que representaciones ni ideas..." (N. 20), por ejemplo, se quiere decir que las ideas son representaciones y no más, o nada más que esto.

Los casos de la relación interrogativa exclamativa son casos de interrogación histórica, o sea, de relación sólo aparente de lo supuesto. En "... nuestras mujeres... ¿no nos dicen, no nos están diciendo...?" (N. 6) no hay verdadera negación. Todo lo contrario, el sentido es el de que "nuestras mujeres nos dicen o nos están diciendo".

La negación histórica, y en general, negativa siempre es conjuntiva. En "Un hombre que hoy es de aquí o (no es) de allí, no es esta época o (no es) de la otra, que no tiene sexo ni (tiene) patria" (N. 8), los negaciones históricas, los "no es", sólo resultan tales en las afirmaciones que las incluyen.

La negación que se ha llamado estintativa, se ha encontrado en dos formas. Una es la de estos dos casos: "si... ni sospechamos cómo es la ley íntima de las cosas..." (V. 20), "La visita al idealismo no es plausible ni como hipótesis..." (V. 21). El sentido es, en los dos casos, "ni siquiera sospechamos", "ni siquiera como hipótesis", "no llega a ser sospecha", "no es plausible aunque no pueda de ser hipótesis". En el no llegar a ser algo y el no poder de ser algo hay una especie de estintación. La otra forma es la del modo "ni si es no es", con que se modaliza un modo (como apocristal dar firme en un término medio, en lo que hay también estintación).

Hay, además, negaciones de modos y de sustancias, que muestran definitivamente que la negación puede referirse directamente o cualquier clase de objeto, y no solamente a actividades, sobre todo la de ser. En "no pocas divagaciones..." (U. 6) y en "material not alacety considered..." (U. 12) hay las negaciones del modo "pocas" de las "divagaciones" y el modo "considerado" del "material". Un caso similar a éstos, pero de negación de sustancia, es "... el hombre no hombre..." (U. 39). Ahora bien, como en la realidad no parece haber, ni que pueda haber, objetos, antes negativos, estas negaciones directas de sustancias acaban de poner de manifiesto en la negación un modo singularísimo con el que el hombre puede modalizar cualquier objeto, o el poder negador del hombre, como si éste fuera el creador o introductor de la negación, incluso en todos los demás casos. Esta es la ignorancia de la negación, y ésta es la razón decisiva para completar la fenomenología de ella en nuestros textos.

9. LAS ANTÍTESIS: sus clases.

La antítesis se viene definiendo tradicionalmente como la figura retórico-lógica que "consiste en contraponer unas ideas a otras contrarias, ya esté la contraposición en las palabras, o ya en las frases". (1) Esta definición, algo inexacta en los términos (esto

que se trata de contraponer unas ideas a otras, debiera decir "ya está la contraposición en las ideas significadas por las palabras, o ya en las significadas por las [tra, e]", resulta demasiado general. Lo interesante son otras dos cosas. Clasificar las contraposiciones, que son muy variadas, y precisar el sentido filosófico de la antítesis, esto último, sobre todo, en vista de que la antítesis es considerada tradicionalmente como una figura retórica, pero léase. El considerar que la contraposición se da entre las ideas o los conceptos, o entre los mentales por los conceptos, resulta indiferente, dada la correspondencia entre los conceptos y los objetos denotados por los conceptos.

Esta tesis clasifica las antítesis encontradas en los textos en dos grandes clases, que llamo antítesis "formales" y antítesis "materiales". Las antítesis formales son las que se dan entre objetos materiales denotados por términos unidos a otros términos que denotan objetos formales, o sea, relaciones de una oposición ya de las mismas, o antitéticas ya ellas mismas. Por ejemplo, cuando Rodó dice "Cada uno de nosotros es... no uno, sino muchos" (R. 7), denota una oposición entre el uno y el muchos, pero no simplemente porque "uno" y "muchos" sean términos que denotan dos objetos opuestos, sino porque por estos términos unidos a los términos "no ... sino", que no denotan ningún objeto material determinado, pero que denotan una relación que es de oposición ya ella misma. O cuando Ortega dice "Leona (sus amores), directa o indirectamente, acaban por referirse a las circunstancias españolas" (O. 2), el "in" del "indirectamente" funciona como el "no... sino..." del ejemplo de Rodó. El "in" denota una relación de oposición en la que se puede poner objetos material e inmaterial, no sólo la relación, sino la conexión o la constancia, como en estos otros dos ejemplos: "Amor es un divino arquitecto que bajó al mundo... a fin de que todo en el universo viva en conexión. La inconexión es el único silencio" (O. 43, 44). Ortega pone aquí la conexión en que con todo el mundo a

indican los matices y los grados que pueden tomar la oposición, y que son, como se ve, muy diversos, desde la contradicción formal, o la exclusividad mutua, hasta oposiciones más leves, como la que hay entre la regla y la excepción, o entre lo que se concede y aquello a pesar o en contra de lo cual se concede, o entre lo que sustituye a otra cosa en el espacio o en el tiempo y la cosa sustituida.

Las antítesis anteriores quedaron a guisa de notas en las clases que se indica a continuación.

Antítesis ontológicas. Se llamó así a las que se encuentran entre los reinos del ser, o entre los que la filosofía tradicional (principalmente la escolástica) llama principios del ser. La filosofía misma viene considerando tradicionalmente como opuestos dichos reinos o principios. Así se opone el ser o de lo ideal, o lo a priori, o lo general y abstracto, al reino de lo real, o lo a posteriori, o lo individual y concreto; y el reino de lo objetivo, o de la naturaleza, donde reina la necesidad, al ser o de lo subjetivo, del hombre, y de la libertad, o el ser o de lo natural al de lo artificial. En cuanto a los principios del ser, la oposición entre la identidad y la distinción puede referirse al "transcendental" de la unidad, y la oposición entre el orden y la confusión, al tipo transcendental, o al de la belleza, que hasta ahora muy frecuentemente añaden en la actualidad a los clásicos de la verdad y la bondad.

Antítesis e involutivas, espaciales, temporales y del movimiento. Se reunieron en un grupo por las relaciones reconocidas siempre entre la cantidad, el espacio, el tiempo y el movimiento. En algunos filósofos, como en Descartes, la relación entre el espacio y el tiempo es ella misma de oposición. En las antítesis del movimiento se incluyó, como era natural la oposición entre el movimiento y el reposo.

Antítesis físicas son las de las oposiciones entre los estados de la materia, como el estado de sólido y el de líquido, o entre

la inconexión, que si el mundo consiste en conexión, tiene que ser la nada. "Experiences.. ~~33333333~~ of constant return of the inconstant ~~33333~~ moon..." (D. 30). Y lo mismo denota la propia palabra "antítesis" en este pasaje: "... el Dante, cuya dulzura casi jovial es viva antítesis del gesto amargo y tremendo con que el Gibelino duran en el monetario de la Gloria..." (R. 9) La antítesis entre la dulzura casi jovial y el gesto amargo y tremendo, no está denotada, solamente con la denotación de estos objetos, opuestos por sí, como la dulzura y la amargura. Está denotada principalmente por la propia palabra "antítesis", pero ésta no denota por sí más que la relación de oposición que así se llama. La tesis comenzó por estas antítesis formales, siguiendo el principio de partir siempre de las expresiones, fundado en ser las expresiones algo mucho más material, y más fácil de recoger y agrupar, que los conceptos significados por ellas, e incluso, que los objetos denotados por ellas. La significación o denotación puede ser ambigua. La materialidad, acústica o gráfica, de una expresión no lo es nunca. La ambigüedad es un modo que afecta a la relación entre las expresiones y lo expresado por ellas.

Pero la tesis se encontró con antítesis en que la oposición se daba entre objetos denotados por términos no unidos a términos denotantes de relaciones de oposición. En estos casos, la antítesis se da directa y exclusivamente entre los objetos mismos. Por eso la tesis las diferencia de las anteriores llamándolas antítesis materiales. En este ejemplo de Rodó, que podría servir de ejemplo clásico de antítesis en las retóricas, "Muertes cuya suma es la muerte, resurrecciones cuya persistencia es la vida" (R. 20, 21), no hay denotada más oposición que la que hay entre la muerte y la vida y la resurrección mismas.

Las antítesis formales se clasificaron, naturalmente, por las expresiones de relación de oposición. Pero las antítesis materiales no podían clasificarse más que por sus objetos. Para clasificarlas por éstos,

servió de pauta la clasificación de los objetos hecha en la tesis anterior a ésta (1). Las antítesis formales podían clasificarse tam-

(1) Cf. Conceptos e imágenes en pensadores de lengua española, p. 65 y ss. V. especialmente el cuadro de la p. 111 y s.

bién por los objetos puestos en la relación denotada por las expresiones formales, pero esto hubiera sido contrario al principio indicado. Esta posibilidad de clasificar las antítesis formales de dos maneras, y la posibilidad de clasificar las materiales solamente de una, se explican porque las formales son además materiales, mientras que las materiales no son además formales.

Los términos denotativos de relaciones antitéticas, cuya clasificación dió la de las antítesis formales, se clasificaron como sigue.

Términos antitéticos propiamente tales: antítesis, por el contrario, en contraste, inversement.

Términos contrarios, ejemplos: directa - indirectamente, discontinúe-continúe, hombre - no hombre, quíeráno - no (lo quieran).

Términos conjuntivos: y no, no - es, ce n'est pas - c'est, no - sino, ni - sino, neither - nor.

Término disjuntivo: o, or.

Términos adversativos: pero, mais, but, no-pero (sí), pero no, pourtant, yet.

Términos concesivos: aunque, although, aun cuando, quand.

Términos comparativos y correctivos: más... que no, no-más bien... más bien (que).

Términos exceptivos: sólo.

Términos temporales: en vez de, tandis, while.

Términos espaciales: instead of, lejos de.

Los nombres dados a los términos, nombres tradicionales casi todos,

30a. Las antitesias, su significación.

Las antitesias son continuas en los textos estudiados en esta tesis. Algunos de éstos están dominados por una antitesia, en el sentido de que el texto es el desarrollo de esta como lo expone en la segunda sección de la primera parte. Pero estos textos y todos los demás presentan antitesias muy numerosas hasta en los detalles más pequeños. Para convencerse basta hojear las páginas dedicadas a las antitesias en la segunda parte (Primera Sección, tercer grupo). Ahora bien, en las antitesias recogidas aparece un hecho. No es que unas sean más o menos antitesias que otras, es decir, que la oposición correspondiente sea una contradicción fuerte o una oposición tan débil que parece no presentar oposición. El hecho es simplemente un caso más de este de que muchas antitesias por ser puramente subjetivas, o depender de que un autor ve como contradictorio, más o menos, dos aspectos que clasifico de "casos débiles" como no siendo contradictorios. Esto parece indicar que la contradicción o la oposición no es realmente objetiva, sino que depende de la manera de concebir las cosas los hombres. Se puede hablar de los hombres, así en general, porque hay cosas que todos conciben como contradictorias, se puede decir que por la humanidad, y que sin embargo no parece que sean y realmente contradictorias en la realidad, o interpretativamente de los hombres, como cuando se puede considerar así. Esto es lo que parece que pasa con los "contradictorios naturales" como contradictorios, por ejemplo, el día y la noche, el bien y el mal y el odio, etc. Los datos nos indican que igualmente "naturales" son los que se refieren de bueno y de malo, respectivamente, lo tienen sólo para el hombre, desde el punto de vista de éste. Es el hombre el que concibe como contradictorios los aspectos que naturalmente son dos aspectos nada más, no contradictorios. Y lo mismo se puede decir del día y la noche, aunque no los llamemos "bueno" y "mal" o "odio". En consecuencia de las antitesias puede significar, entre otras, que el autor que se concibe como

contrarias las cosas más diversas. Por otra parte, concebir las cosas como contradictorias exige concebirlas como no siendo una la otra. Emponer el poder de concebir las cosas como contradictorias viene a limitarse al de negar cualquier cosa (afirmación & el finel). En el fondo sería el mismo. Y sería un poder más peculiar del hombre, distintivo de éste(1).

(1) En la psicología de la cultura, p. 147 y ss., he encontrado esta tesis. Véase el primer por escrito: "Wolfgang Iserke tuvo la experiencia de descubrir la existencia de la excitación y la inhibición, en la hermosa conferencia 'Las leyes de la vida humana' (Lohn, 1943), a la que nos referimos a que el objeto... El mismo de una inversión recíproca dentro de una actividad... lo mismo que una inversión mutua, en la que aparecen contradicciones en la vida y la existencia, el mundo y la vida. 'Cuando uno percibe a través de un objeto un mundo, el primer pensamiento que involucra necesariamente no viene a la mente es el de la posibilidad contradictoria'".

Así se explica que el hombre no puede pensar, es decir, relacionar con el pensamiento, o discernir, más que oponiendo, distinguiendo y, en el fondo, negando. Ahora bien, es válida la relación que hay entre la negación y la nada (1). Las conclusiones a que nos lleva todo esto

(1) Cf. H. Heidegger, ser y tiempo, p. 216, y ss.

proceder de no ser y del análisis de nuestros textos, nos hacen creer que tienen origen los símbolos que ven en el hombre a un animal o a un espíritu. Pero entonces lo más notable es que si el hombre no puede pensar, o discernir, más que distinguiendo y negando, el pensamiento humano está en la vida sólo en la medida en que se opone

es decir, con la capacidad de comprender ésta y aplicarla a cualquier
ente, incluso el mismo (1) incluso a Dios, incluso a todo, que es

(1) Aunque Hegel parece que pensaba lo contrario. Cf. Del sub-
jetivo absoluto, p.

lo que es lógico puro y simple. Pero esto pasa exclusivamente al
pensamiento humano, que es esencialmente discreto. No es necesario
que todo el pensamiento humano, que se dice que es lógico (1)

(1) Así como a los resultados del ser en relación a otros, en un
modernamente, lógico completamente, los distinguidos por la
lógica matemática, y los resultados del ser en relación a otros, en un
ría matemática, que lógico de la nada con la lógica del
Dr. Nicol, de la que dice el Dr. Nicol que es "una verdadera lógica
lógica de la nada, como no se puede encontrar en otros países", y que
aborda la lógica absoluta de Nicol, la lógica de la nada, la lógica como
límite absoluto del lógico absoluto y del lógico no, la lógica como no ser y
como lógica de ser, y la lógica moral, que corresponde al lógico
matemático del "lógico". Cf. Dr. Nicol, lógica de la lógica, p.
p. 357 y ss.

II

Todos y partes.

1. El segundo gran grupo de procesos discursivos, los que discurren entre todos y partes

El segundo gran grupo de procesos discursivos encontrados en los textos estudiados en esta tesis lo constituye el de los que discurren entre todos y partes. Es bien sabido que la lógica viene estudiando desde los tiempos de Aristóteles, hasta nuestros días, con la lógica simbólica o matemática, procesos de paso de lo general a lo especial y a lo individual, concebidos tradicionalmente como deductivos, pero que pueden concepirse como de paso de todos a partes. El tránsito de lo individual a lo especial y a lo general, estudiado tradicionalmente bajo del nombre de inducción, pero que puede concepirse como paso de la parte al todo, viene a ser, junto con la deducción, los antecedentes históricos del presente capítulo.

Pero no sólo la lógica ha concedido y viene concediendo importancia a las nociones de todos y partes. La aristotélica la distinción que se encuentra en los manuales contemporáneos de lógica y epistemología (1) entre los todos que son meros agregados de partes, como un

(1) Cf. BGGGG: Francisco Romero y Eugenio Bucciselli, Lógica p. 156.

montón de arena, y los todos de carácter unitario, como un organismo, una obra de arte, o una sociedad. Y no sólo en el realismo la noción de todo tiene importancia capital. Basta recordar en el extremo opuesto al realismo, en el idealismo, que la totalidad es una de las categorías de la entidad, y nada menos que una de las condiciones de la posibilidad de los objetos de la experiencia, como pensaba Kant. Más aún, sobre la base de las nociones de "todo", "parte", "suma", se p

constituye más de un axioma relativo a la totalidad, por ejemplo, "el todo es más que las partes, es decir, la suma de éstas no es todavía una totalidad".

Mas no sólo la filosofía en general, sino en otras disciplinas científicas como la Psicología, la Sociología y la Biología, resultan divididas y generalizadas las nociones de "suma", "todo", "parte". Por ejemplo, en Biología se llama "mundo circundante" a toda la ordenación de los objetos que rodean a un ser vivo, y en Psicología se dice que "en cada momento psíquico que vivimos, la conciencia se conecta como una totalidad". La prueba sura de la importancia concedida al tema de los todos y partes en las disciplinas filosóficas de nuestros días, sería la investigación III de los investigaciones lógicas de Husserl, dedicada enteramente al estudio de los todos y las partes.

Ahora bien, los procesos que discurren entre todos y partes constituyen porciones enteras de los textos en español y en lengua extranjera estudiados por esta tesis. Las particiones y generalizaciones son el preciso objeto en el ejercicio de esta, y en las guías iniciales del texto de Dewey, las explicitaciones y las generalizaciones constituyen los procesos capitales de tal nivel, como también se comprobará.

2. Estado actual del tema y aportaciones de la tesis.

Pero a pesar de que el tema de los todos y las partes tiene muy eminentes y clásicas referencias, en los cuales sólo algunos se han mencionado aquí, la tesis no puede clarificar los procesos discursivos de todos y partes con que se encontrará en los textos, por no dar las distinciones cruciales hasta aquí suficientes para abarcar lo que aluden develadas por los textos estudiados. Hubo de llevar a cabo esta tesis nuevas distinciones, más rigurosas, que desenmarañan confusiones muy generalizadas e introducen, al mismo tiempo, según parece, claridad en la distinción, no sólo de los diversos tipos de todos y partes, sino también en la de los procesos de relaciones entre ellos que lleva a

canos residentes en Nueva York, que asisten a la fiesta en que pronuncia su discurso Martí. Los "hombres y mujeres" en esa frase forman un grupo, el de los hombres y mujeres hispano-americanos residentes en Nueva York, que asisten a la fiesta en que pronuncia su discurso Martí. El "estado psíquico en general" en la frase "... ce groupe fait... j'ai une a croire qu'il reste ce qu'il est pendant tout le temps qu'il se produit..." (p. 12), es otro grupo, pero un grupo muy diferente del primero. El grupo de los asistentes es el conjunto concreto de los concretos individuos asistentes, es decir un "todo concreto" en cambio el "estado psíquico en general", en la frase de Bergson, que incluye el ordeno "un léger effort ... me révélerait qu'il n'y a pas d'affection, pas de représentation, pas de volition qui ne se produise à tout moment..." (p. 13), es un "todo abstracto", o sea, es el número de las tres especies total llamadas de fenómenos psíquicos, las representaciones, los sentimientos y las voliciones. El "universal", el estado psíquico general, es un todo de especies, es decir, de partes abstractas, separables del todo sólo por medio del pensamiento, y tal todo, está determinado como todo precisamente por tener como partes cada una de las especies.

Hay, pues, dos clases de todos: el todo concreto, que es un conjunto concreto de los concretos individuos, como el conjunto formado por hombres y mujeres, que es el grupo de los concretos individuos asistentes a la conferencia lista, y el todo abstracto o universal o general, de partes abstractas de cada uno de los individuos, (o sea, de las especies) de un conjunto del mismo, por tener cada parte cada uno de los individuos. Así está determinado el todo abstracto "estado psíquico", por contener como partes separables sólo por medio del pensamiento las tres especies distintas de fenómenos psíquicos. La diferencia esencial entre estas dos clases de todos, estaría en que el todo concreto está compuesto de lo separable físicamente y el todo abstracto de lo separable sólo idealmente.

Un fenómeno inmediatamente consecuente con el de la distinción de todos abstractos y concretos, es el de la diferenciación entre las dos clases de partes, las que forman el todo abstracto y las que componen el todo concreto. Los individuos que forman el todo concreto son concretos ellos mismos, o separables físicamente del todo concreto. Pero las partes que forman el todo abstracto son especies e individuos separables idealmente. Ello no quiere decir que los individuos concretos que componen el todo concreto no puedan tener partes abstractas. Un hombre, por ejemplo, es un individuo realmente separable del todo "hombres y mujeres", pero un hombre tiene a su vez partes concretas y abstractas. La cara de un hombre sería una parte concreta del todo "hombre", y el color de su cara, una parte abstracta del mismo todo, al poder ser separable de ella sólo idealmente. Es la distinción que en que ha insistido quizá más Haeckel, distinguiendo entre dos grandes clases de abstracción, la de partes independientes realmente, y la de partes no independientes, más que idealmente.

Los individuos están en una situación peculiar. Con las partes concretas de los conjuntos o todos concretos, y son como partes íntimas en que se dividen los géneros y las especies, o todos abstractos, sin dejar de ser individuos ~~distintos~~ concretos.

Por individuo no se entienden exclusivamente los muertos, ni los vivos. Individuo es todo objeto singular cuando está tomado en su singularidad, con tal de que sea real. Los colectivos o conjuntos, cuando son reales y están tomados en su singularidad, también son ~~individuos~~ individuos. Esto quiere decir que individuo se entiende en dos sentidos, en el de objeto singular real y en el de objeto singular no colectivo ni conjunto. Sobre la distinción entre colectivos y conjuntos, cf. infra. Un objeto ideal puede, también, tener individualidad y singularidad. Los individuos ideales serían, al fin, por su naturaleza ideal, de los

por su naturaleza ideal, de los individuos reales, pero individuos a pesar de ello, ya que una idea no es otra, ni una especie otra, ni un valor otro. Pero la tesis no necesitó complicar las distinciones hablando de individuos ideales. Los procesos encontrados no la obligaron a ello.

4. Procesos disjuntivos en relación con la distinción anterior.

La distinción anterior, entre todos y partes concretos y todos y partes concretos, fué suficiente para reconocer que había en los lóxicos estudiados procesos de tránsito de los todos a las partes y otros que lo hacen al revés, de las partes a los todos. La distinción mencionada permitió, además, reconocer que los dos tipos de tránsito se encontraban tanto en el caso de los todos y partes concretos como en el de los todos y partes abstractas, e incluso que había casos mixtos de todos y partes de los dos grandes órdenes. Así se obtuvo la siguiente clasificación básica:

Primer grupo. Todos y partes concretos.

1. De los todos a las partes. Partición.
2. De las partes a los todos. Totalización.

Segundo grupo. Todos y partes abstractos.

1. De los todos a las partes. A. Especificación.
B. Individuación.
2. De las partes a los todos. A. Implicación.
B. Generalización.

En total, se utilizaron seis términos distintos para distinguir seis tipos de tránsitos también distintos entre todos y partes y vice-versa. En el caso del tránsito del todo concreto "indiviso" al conjunto menor concreto de los que forman, es decir, en la frase "... los individuos que forman..." (M. 4) hay partición. No se empleó el término "división", en vez del de "partición" por la connotación que se tiene al término "división" hay "división" en el proceso por medio del cual

se hace de un todo dos o más partes, o cuando se distinguen las especies de las cuales un género está compuesto (1). Ahora bien, "partición"

(1) Cf. W. Stanley Jevons, Elementary Lessons in Logic, 1948, p. 105.

como tal, para la tesis, el "pasar de un todo concreto a una parte concreta, haciendo caso omiso de la otra. Y por división he entendido más bien la tradición filosófica el paso del género, un todo abstracto, a dos o más de sus especies, partes abstractas. Pudo haber utilizado en vez de "partición" el término "parcialización", que hace juego con algunos de los términos que denotan tránsitos de todos a partes y vice-versa, como "totalización", "especialización" y "generalización". Pero la sencillez del término "partición", y el hecho de que no cubría uniformidad completa, por la necesidad de distinguir entre "especialización" y "especificación", movió a decidirse por el término "partición". Mucho poco puede lograrse la uniformidad completa transformando "totalización" en "totición", ni "especialización" en "especiación", ni generalización en "generición", puesto que tales términos no existen en español.

Para el tránsito de las partes concretas a los todos concretos, o sea, para el proceso denominado "totalización" se encontró este nombre, que es adecuado. Cierto es que en la nomenclatura filosófica existe el de "generalización", pero con él ocurre algo similar a lo que pasó con el término "división". "Generalización" connota, en la literatura filosófica, el paso de lo subordinado, sean individuos, especies o géneros, a las especies o géneros superiores. En cambio, el proceso de totalización es tránsito de la parte concreta al todo concreto, como cuando Martí pasa de la "palabra" a "símbolo" "Intelectual y real en forma de brotar la palabra de quien..." (M. 4)

La investigación del tránsito entre los todos y las partes abstrac-

tas, también obligó a utilizar y fijar los términos de "especificación" e "individuación" para el paso de los todos a las partes, y para el paso de las partes a los todos, los de "especificación" y "generalización". Se habla, en la literatura filosófica, de "especificación" cuando se pasa de un género o especie superior a las subordinadas y de "generalización" en el sentido ya explicado, pero como para el paso de las especies a los individuos no hay término tradicionalmente recibido, se eligió el de "individuación". Todo haberse reconocido "individuación", en vez de "individuación", pero pareció este último preferible por más simple; se obtuvo así el siguiente resultado:

El término de "especificación" para el paso de los géneros o especies superiores a las subordinadas, como cuando se pasa del género "causas actuales" a las especies "causas actuales de los cambios del orbe o físicos" y a "las causas actuales de la historia del corazón humano o a causas psíquicas", en "La eficiencia de las causas actuales", por las que el sabio explicó ... los mayores cambios del orbe", al pasar también a la historia del corazón humano" (R. 14).

El término de "individuación" para el paso de los géneros o las especies a los individuos, como cuando se pasa de la especie "una cosa que sirve para algo" al tranvía tomado en su sentido en el individuo, es decir, al tranvía tomado por uno cualquiera, en "un descubrimiento mecánico... una cosa que sirve para algo... Toma uno el tranvía eléctrico para ir a oír una ópera..." (U. 20, 22)

El término de "especificación" para el paso de los individuos a las especies o los géneros como cuando se pasa del individuo determinado "Atalia" al género literario tragedia, en "¿qué es ... la esencia de Racine, sino la tragedia de esta misma transformación...?" (R. 100)

El término de "generalización" para el paso de las especies subordinadas a las superiores y los géneros, como cuando se pasa de las especies "un máquina de vapor", "el teléfono" y "el aeroplano" al ge-

por ser como ellos, proceso entre objetos concretos, reales. El conjunto de los otros procesos encontrados, e incluido entre los procesos de partición, es el tránsito de un colectivo a una nota de él. Ya no se trata aquí del paso de un conjunto, sino de un colectivo a una de él.

6. Conjuntos y colectivos

Hay diferencia entre conjunto y colectivo. Los objetos que son conjuntos de individuos u objetos singulares de la misma especie, a los cuales se los denomina corrientemente colectivos, es a lo que la tesis denomina conjuntos, como, por ejemplo, el conjunto de los buenos hombres y las mujeres tantas veces mencionados. Pero hay otros objetos que son conjuntos de objetos de la misma diversa especie. A estos últimos denomina la tesis colectivos. En el ejemplo de colectivo en el sentido de la tesis el término "environment".

Los conjuntos pueden ser también "conjuntos distributivos", y los colectivos "conjuntos no distributivos", en el sentido de que en los primeros, los individuos que los forman se parten unos de otros, o se distribuyen por igual, mientras que en los segundos, las partes que los forman, que bien son concretas o individuales y otras abstractas, no pueden partirse unos de otros o distribuirse por igual. Por esto, a una parte abstracta de estos conjuntos de objetos de diversas clases, o colectivos, denomina la tesis "nota", y no "parte", para distinguir entre las partes concretas de los conjuntos y de los colectivos y las partes abstractas (notas) de éstos.

Por lo dicho anteriormente, en "...from the environment come those checks... which ... constitute form. The first characteristic of the environment world... is signs" (p. 13, 14), el tránsito es de un colectivo a una nota de él.

En este caso, la palabra "nota" denota "la primera característica del ambiente o ambiente, el ritmo que es una parte abstracta del colectivo ambiente. Las partes propias del colectivo pueden ser notas

Por el contrario, el individuo consistirá de un conjunto o especie, aunque es uno, por ser individuo, queda indeterminado por lo que que se refiera a parte de los que forman parte del conjunto o especie. En "...nosotros tenemos esta noche la elegancia..." que nada... de la abundancia del corazón. ¿Quién de nosotros ha de negar, en esta noche en que no se siente?" (N. 7, 8), el tránsito del conjunto de los estudiantes, es paso del conjunto a uno, pero cualquiera, o que queda completamente indeterminado.

8. Dos clases de procesos de individuación.

Debido a la situación peculiar de los individuos (capítulo 3), hay en rigor dos clases de procesos de individuación.

El paso de los conjuntos concretos a los individuos, como cuando se pasa del conjunto de las sorpresas a los dos individuos determinados, Washington y Bolívar, en "sorpresas... del caporozo... que da su nombre... al héroe..." (N. 4), y el paso de un individuo a otro, de Terencio a Ursus mismo, en "...dijo el cómico latino. Y yo decía... (N. 1, 2), incluidos por una tesis entre los procesos de "partición" y que son, en rigor, procesos de individuación. Sin embargo, la tesis denota individuación exclusivamente al paso de géneros o especies a individuos. En "...un descubrimiento mecánico; el de la máquina de vapor, el telégrafo... una cosa que sirve para algo..... Como no el tranvía eléctrico para ir a circunferencia... (N. 20, 22), hay individuación en el sentido en que los contiene la tesis, porque se trata del paso de la tesis "una cosa que sirve para algo" al tranvía eléctrico llamado por uno cualquiera, en su singularidad individual, lo que singulariza o individual al tranvía mismo. La tesis no puede incluir los procesos mencionados de partición entre los que llamo de individuación porque en estos últimos se pasa de los todos abstractos, de los universales, los géneros o las especies, a los individuos, y esta afirmación tenía que ser

distinguido de los pasos de los totos concretos a los individuos, que es de lo que se trata en la partición. En el paso de los géneros o las especies a sus individuos, se pasa de lo ideal a lo real. En el de los conjuntos a sus individuos, el paso se da dentro de lo real.

Así, pues, aunque en rigor hay dos procesos diferentes de individuación, lo tesis, para no confundir, denomina individuación exclusivamente al paso del todo abstracto, al género o la especie, a lo individual.

9. La totalización

Entre los tránsitos de las partes concretas a los totos concretos, o sea, entre los procesos denominados totalización, se encuentran, siguiendo el orden de lo más precisamente denotable como parte a lo que más podía denotarse como todo, en primer lugar, las siguientes formas de totalización.

El paso de partes de individuos a éstos. En "Indócil y rebelde emprendida la de brota la esquina de cuien..." (E. 4), hay el paso de "la palabra", una parte de estí, a éste mismo, ya que con el "quien" se denota estí a sí mismo. Se trata, pues, de un caso de paso de una parte de un individuo a éste.

El paso de individuos a conjuntos. SIGUESE En "quién de nuestros ha de negar...?" (E. 5), ha el paso de uno cualquiera de los hombres que asisten a la fiesta y no son delegados de los pueblos hispanoamericanos (H.) al conjunto de éstos hombres. Hay, pues, en este caso, un tránsito de un individuo a un conjunto.

El paso de conjuntos subordinados a otros, a éstos. En "... al ver... en la persona de sus delegados ilustres, los pueblos", hay el paso del conjunto de los delegados, que es parte del conjunto colectivo los pueblos, a este último conjunto. Se trata, por lo tanto del paso de un conjunto subordinado a otro, a éste.

Partición, el paso de los todos concretos a las partes, y totalización, el paso de las partes a los todos concretos, son procesos de la misma índole, pero de dirección inversa. En la partición se encontraron, cuatro procesos de riguroso tránsito de los todos a las partes (Cf. ...). Y, sin embargo, en la totalización se registra solamente tres formas principales de ellas. La razón de esta diferencia es la inclusión del paso de un conjunto a otro coordinado con el primero en la partición y su exclusión de la totalización. El paso de un conjunto a otro coordinado, por ser coordinados los conjuntos, podía entrar ya en la partición, ya en la totalización. Pero pareció más propio incluirlo en la partición porque en el caso de un conjunto coordinado con otro, a éste, se refieren también ambos conjuntos como independientes, sin referirlos a ningún todo del que forman parte. En "... reprendre mon locataire.... Tout se passe... comme si j'étais jusqu'à présent sur les partes à travers un pais..." (n. 1, 4) hay un caso de "totalización de un conjunto". Lo que por la de la materia denotada por la construcción, es toda la filosofía hecha por Marcel hasta el momento de escribir Le mystère de l'être. Marcel totaliza, pues, su obra, que hay que entender aquí en el sentido de su actividad filosófica, o sea, que totaliza el conjunto de esta actividad. Entre todos los casos anteriores de totalización y el presente hay esta diferencia: en los casos anteriores se ~~totalizaba~~ totalizaba en un conjunto; en el presente se totaliza el mismo todo, es decir, se lo totaliza de total. El presente caso de totalización constituye una transición a lo que la tesis llama totalización totalizadora. La totalización totalizadora es un fenómeno algo diferente de los establecidos hasta aquí bajo el nombre de totalización, como se verá en continuación.

En "... tudo de valor..." (C. 39) se ha totalizado un objeto, este objeto totalizado es el todo sustantivado (valor) de una especie de objetos, el objeto tudo, especie de los objetos valores. Entre este

proceso de modalización totalizadora y el anterior, de totalización de un conjunto, hay la siguiente diferencia. En la modalización totalizadora el leut está sustantivado, y no funciona como adjetivo, genéricamente, o como modo, lógicamente y ontológicamente, que es como funciona en la modalización totalizadora del valor. La modalización totalizadora es lo que dice su nombre: modalizar con el modo de la totalidad un objeto de cualquier clase. La modalización totalizadora resulta, cuando se la compara con las totalizaciones más propiamente tales, un proceso poco discursivo. Y si ha entrado en la tesis, ha sido más por componer la fenomenología de los todos y las partes, que por la caracterización de los textos por sus procesos discursivos.

10. Géneros de género y especie.

GÉNERO es, para la tradición filosófica, una idea universal que nienta una parte de sus objetos, individuales, la parte que estos objetos tienen de común con los de otras especies, y especie es, para la misma tradición, una idea universal ~~de~~ nientante de la esencia total de su objeto (1)

(1) Cf. G. H. Bittle, Science of Correct Thinking, p. 57 y 58.

Los ejemplos más corrientes de géneros y especies dados por la filosofía tradicional, siguiendo las anteriores definiciones de ellos, son siempre casos de sustancias entendido muy propio. El género próximo resulta siempre dividido en dos o más especies determinadas:

Sustancia es el género próximo de las especies sustancia material e inmaterial.

Quiero es el género próximo de las especies cuerpo orgánico e inorgánico.

Viviente es el género próximo de las especies animal

sensitivo y no sensitivo.

Animal es el género próximo de las especies animal racional e irracional.

La tradición considera también como divisiones de un género en especies, divisiones como la de los fenómenos psíquicos en las tres especies de las representaciones, las afecciones y las voliciones. Pero todo ello sin una sistematización satisfactoria de los objetos racionales con los conceptos de género y especie. Esta tesis, empleando siempre el mismo método, de recoger los casos o fenómenos de una clase que se encuentran en los textos estudiados, y de sistematizar atendiendo a los recogidos, ha llegado a la siguiente sistematización.

En esta tesis se consideran universales (géneros o especies) las siguientes clases de objetos:

entes en general, como cosa, objeto, hecho, "materias de todo orden";

sustancias, como Dios, hombre, filósofo, poeta, hijo, capitán, quien, el que, animal, bipede, alma, máquina de vapor, libro, cuadro;

actividades y facultades, como actividad, transformación, vida, inteligencia o intelecto, voluntad, estado (psíquico), afección, dolor, amor, sentir enigma (en el sentido de proceso psíquico enigmático) imaginar, descubrir, filosofía, poesía, ciencia (estas tres, en el sentido de las actividades de filosofar, hacer poesía, hacer ciencia, actividades del espíritu subjetivo);

productos culturales, como filosofía, ciencia, poesía, tragedia, todas en el sentido de los productos de las actividades de filosofar, hacer ciencia, hacer poesía, hacer poesía trágica, productos que son parte del espíritu objetivo;

modos, como certidumbre, inestabilidad, personalidad (en el sentido de modo de ser de una persona, no en el sustrato de la personalidad), ley, equívoco, superior;

relacionales, como variedad (11); relaciones pueden considerarse auto-lógicamente como unos modos peculiares comunes a los objetos puestos por este modo en el modo de la relación;

términos de relaciones, como cuando;

colectivos, como realidad (en el sentido de conjunto de entes), paisaje.

Se consideran todos estos objetos como universales, cualquiera que sea la manera de notarlos, en el siguiente sentido:

si son entes, independientemente de que se los denote, no directamente como tales sustancias (dios, hombre, agua, máquina de vapor, libro, cuadro), sino por un parte concreta o real (unidad, dignidad), o por un modo (realidad del espíritu, realidad físico-matemática), o por una actividad que ejerzan (filósofo, poeta), o por una relación con otros objetos (hijo, contratante, sujeto -- de facultades o actividades psíquicas -- quien, el que (estos términos denotan un objeto por la relación que denotan esos pronombres relativos); o como objetos de una actividad (descubrimiento científico como género de la máquina de vapor, el teléfono, etc., uenota estos artefactos, que son sustancias artificiales, pero los denota como objetos de la actividad de descubrir).

si son actividades, independientemente de que se los denote haciendo dándolos, por su relación, la forma plena de la sustancialidad (actividad, transformación, vida, deber) selección, lo selectivo, "lo que sentimos" por "sentimiento", filosofía, poesía, ciencia), o la forma peculiar de la sustancialidad de actividades caracterizada por el indicativo (construir, ingeniar, descubrir), o de que se los denote en su forma propia de actividades (amor), o de que se los denote por un modo (estilo poético, anagrama);

si son modos, independientemente de que se los denote, por sustantivación, en la forma de la sustancialidad (como todos los citados entes; a priori está denotado así se dice "el a priori").

Los productos culturales, las relaciones y los términos de ellas y los colectivos se denotan normalmente en la forma de la sustancialidad.

En las distintas maneras de denotación entran las distintas clases de tropos. Ejemplo de sínecdoque, de la parte por el todo: lípedo.

Pero no se considera universales a los objetos de las clases anteriores más que si están denotados, no como siendo una sustancia, una actividad, un modo etc., individual, o singular, en su individualidad o singularidad, sea determinado, sea indefinido (cf. a pra 7, sino abe rayendo precisamente de esta individualidad o singularidad, proceso que puede describirse (lo describen las psicologías, lógicas y teorías del conocimiento, pero no explicarse por reducción a otras, porque es un proceso sui generis. Cuando Platano habla de "el tipo aristotélico" y "el tipo literario", no se refiere al ente absolutamente singular que se denota correctamente con la palabra Dios. Abstrae precisamente de la singularidad de este ente, y sólo por medio de este procedimiento de la singularidad de este ente puede distinguir dos especies de tipo, mediante otros dos procedimientos, la modalización de tipo como aristotélico y como literario, y la sustantivación de el tipo aristotélico y el tipo literario.

Los conceptos de género y especie tienen una peculiar relatividad. Un mismo objeto se considera como género relativamente a los que se consideran como sus especies, y como especie relativamente a otro objeto que se considera como su género. Por eso en muchos pasajes de esta tesis aparece un mismo objeto llamado unas veces género y otras especie.

La especialización de un género o de varias especies puede hacerse por medio de modos de relacionarse, o, por medio de relaciones (modos relacionales), o por medio de una forma o de una relación o por medio del objeto de una relación de intencionalidad, que es un caso particular del anterior.

Ejemplos de la primera especialización: Dios aristotélico, Dios
luterano; animal racional, animal sentimental; actividad consciente, ac-
tividad inconsciente; transformaciones más profundas y esenciales;
inteligencia lógica o geométrica; sentir estético; realidad física-
estética; absolutos ficticios, absoluto verdadero; a priori mental,
a priori estético; estéticas empíricas.

Ejemplos de la segunda: cosa que sirve para algo (relación de
finalidad), hombre que es el sujeto de no pocas derivaciones cientí-
ficas (relación del objeto, intencional a los actos intencionales).

Ejemplos de la tercera: hombre de carne y hueso (estos son las
partes concretas del todo concreto hombre; certidumbre del filósofo
y del poeta, certidumbre del lógico (el filósofo, el poeta y el ló-
gico son los sujetos del modo certidumbre); causas actuales de los
cambios del orbe y de la historia del corazón humano (estos son los
efectos).

Ejemplos de la cuarta: amar a la mujer, a la ciencia, a la
patria (estos son los objetos de la actividad intencional de amar).

Pero si estos procedimientos se aplican haciendo de varios obje-
tos sujetos del mismo predicado o términos de la misma relación, el
resultado es más bien una especialización o/ generalización. Este
especial se le ve venir después de una especialización (especialización), como
una especie al género de que se partió para ser. La especialización igual
de todas las especies, resulta precisamente una generalización genérica
de estas, o una especialización del género.

II. El caso de una especialización.

Este caso de la inclusión en la especialización porciones parciales
a las de la inclusión del caso entre conjuntos coordinados en la partici-
ción (cf. supra 9)

En el caso de una especie a otra se han distinguido cuatro pro-
cesos: la distinción pura, la distinción entitativa, la distinción

o aproximación de las especies entre sí, y la comparación entre especies.

Por distinción pura se entiende un paso de una especie a otra en el que no interviene la voluntad de mostrar ante todo lo que de divergente o de opuesto tengan las especies, como cuando se pasa del filósofo al poeta en "... el ... filósofo debe... trabajar... con el poeta" (U. 40)

En la distinción sintética, el paso de una especie a otra tiene, como mira hacer resaltar la divergencia o la oposición entre las especies, como en el siguiente tránsito de la especie animal racional a la especie animal sentimental en "El hombre, dicen, es un animal racional. No sé por qué no se haya dicho que es un animal sensitivo o sentimental." (U. 29, 30)

En la distinción o aproximación de las especies entre sí se hace resaltar, en el tránsito de una especie a otra, o la mayor diferencia o la mayor semejanza entre las especies. En el siguiente caso se aproxima la filosofía a la poesía: "... la filosofía se acerca más a la poesía que ... a la ciencia". (U. 15) . Una comparación de superioridad aquí, o la aproximación de las especies, y o la comparación es proceso diferente a la aproximación de especies, aunque se dan aquí superpuestos.

La comparación entre especies es el paso de una especie a otra por medio del proceso comparativo: "... las ciencias... nos son ... más extranas que la filosofía..." (U. 17)

Hay una real diferencia entre relacionar directamente la filosofía con la poesía sin decir en que se relacionan, y relacionar las ciencias con la filosofía diciendo en qué, o a través de la extraneza a nosotros.

12. Los cambios

La especialización es un proceso de especialización, o sea, de

paso de géneros o especies superiores a los subordinados, o un proceso de individuación, es decir, de tránsito de los géneros o las especies a los individuos. Entre la ejemplificación y los dos procesos mencionados existe, como única diferencia la utilización de la palabra "ejemplo", en la llamada ejemplificación. Y es la aplicación de esta palabra lo que ha servido de criterio para distinguir entre especializaciones e individuaciones y los ejemplos. Consecuencia de la naturaleza de la ejemplificación es el que se encuentren dos clases de ejemplos, los especificantes y los individualizantes. En "... la geometría... no es otra cosa que una convención ... inútil si se aplica, por ejemplo, a la voluntad o al sentir estético..." (V. 29), hay un caso de ejemplo especificante, el paso del género "aplicación de la geometría" a las especies "aplicación de la geometría a la voluntad y al sentir estético". En cambio, en "Such persuasive expression depends on the chance that a man like Plato appears." (V. 49), hay el paso de la especie genio, el individuo Platón, y por consiguiente se trata de un caso de ejemplo individualizante.

Los ejemplos tienen las mismas funciones que tienen muchas veces las especializaciones y las individuaciones, el servir para explicar por concreción, o también, para fundamentar. La función del ejemplo de la aplicación de la geometría a la voluntad es la de explicar por concreción. El ejemplo de Platón, en cambio, más bien fundamenta la idea de que la expresión histórica depende de los accidentes del genio.

Causa y Razón

1. La causalidad en la tradición y en esta tesis

Estudia este capítulo procesos discursivos, algunos intraproposicionales, otros interproposicionales, que implican una relación que puede llamarse "causal" en algún sentido. "Causal" se ha entendido, tradicionalmente, en el sentido, entre otros, de las cuatro causas aristotélicas, la material, la eficiente, la formal y la final, pero en la actualidad, se interpreta la relación causal, exclusivamente, en el sentido de la causalidad eficiente. Los procesos causales estudiados en este capítulo abarcan, en algún sentido, la causalidad tradicional, aunque interpretada de tal manera que no hay ninguna correspondencia entre la tradicional y los resultados de los análisis que les del presente capítulo. Tampoco puede decirse que lo que ha llamado esta tesis causalidad eficiente coincide, en esencia, con lo que se entiende en la actualidad por causalidad eficiente. De verí que la clase de causalidad que se refiere a la causa de los objetos que aparecen ligados en la relación causal, y así, aunque en la actualidad no sólo se denomina relación de causalidad eficiente a la que hay entre los objetos físicos, sino que también abarca esta denominación una relación como la existente entre Dios y lo creado por Él, en rigor habría que distinguir entre estas dos relaciones. Las conclusiones de la investigación sobre causalidad efectiva para esta tesis, no permiten el aplicar las relaciones entre lo real-sensible y lo real-metafísico, por ejemplo, como una relación de causalidad eficiente, exactamente igual, y, por lo tanto, no hay entonces correspondencia entre todas las relaciones que se denominan de causalidad eficiente en la actualidad, y lo que entiende esta tesis por ella. Lo que entiende esta tesis por causalidad y por las diversas clases de ésta, constituye el tema central del capítulo.

Los procesos discursivos denominados de causalidad por esta tesis han venido a constituir, junto con aquellos en que el discurso procede por medio de las relaciones de "ser y no ser" y de "todos y partes", los procesos a que pudieron reducirse todos los investigados. Este resultado indicaría que las relaciones de "ser y no ser", de "todos y partes", y las de causalidad tienen una importancia lógico-ontológica suprema. Pero prueba algo más, por lo que a la causalidad se refiere, que no es vano lo que ha enlazado, tradicionalmente, la historia de la filosofía con las mayores cuestiones de la filosofía y concedido, a la vez, un lugar preferente en sus investigaciones. Ya para Platón las Ideas son causas. Establece este filósofo la noción de "participación" o sus equivalentes, para explicar la relación de las Ideas con toda clase de objetos existentes en el mundo sensible. Aristóteles, consciente de que las relaciones causales son de diversa índole, funda los conceptos de causa material, formal, eficiente y final. Durante la Edad Media, la interpretación de la causalidad quedó esencialmente vinculada a las concepciones aristotélicas de la causalidad. Es Descartes quien inicia la crítica de la causalidad, pero al reducir ésta al infinito, esquiva la cuestión de las diversas clases de causalidad existentes para el pensamiento humano. Kant, mejor ontólogo que filósofo, hace de la causalidad uno de los conceptos puros del entendimiento. El positivismo, con su decidida aversión a la metafísica, tiende a prescindir de ella y del problema ontológico que plantea, sustituyéndolo por conceptos demasiado generales para su complejidad, como el de función o de ley. Esta tesis no pretende resolver el problema ontológico que la causalidad plantea. Pero sí señala que el punto de partida, no la solución, de tal problema, quizá residiría en la distinción de los varios tipos de relaciones que abarca la noción de causalidad. Parece mucho más difícil determinar el ser de algo, de las relaciones causales en este caso, cuando ese algo está constituido por objetos de naturaleza

diferente índole. En todo caso, esta tesis investiga sobre las relaciones causales tal como fueron presentadas por sus autores, tal como las piensa el pensar efectivo, sin entrar en la cuestión de cuál sea la realidad ontológica que les corresponde. El hecho es que el pensamiento humano presenta la realidad articulada por diversos tipos de relaciones causales, aun cuando ella no estuviera realmente, ligada de la manera en que el pensamiento la presenta.

2. Problemas planteados por la causalidad a la tesis

Los tipos de procesos causales son muy variados y complejos. Muchos son las expresiones de significación causal, como "porque", "por", "por eso", "causa", que ligando entre sí dos o más objetos convierten a éstos en causa y efecto. Así, cuando se dice: "... es más grande... porque ha sido más feliz, la América en que nació Juárez" (II. 12), o cuando se expresa: "Hablar ... es casi imposible... por el íntimo y desordenado contento" (II. 3) las palabras "porque" y "por" unen entre sí, respectivamente, a la grandeza de la América en que nació Juárez con la infelicidad, y la imposibilidad de hablar con el íntimo y desordenado contento, convirtiendo estas relaciones en procesos causales.

Una misma expresión de significación causal puede relacionar causas que son todas ellas entre sí de una misma clase con efectos que son todas ellas entre sí del mismo tipo. "... porque no se resistía (Kant) a morir del rob, dió el salto de una a otra crítica" (II. 14) y "... un gacero alegre ha pasado estos días entrando y saliendo por las ventanas... porque (para esta fiesta) ... ninguna flor parecía bastante fiña y elegante". (II. 9), son dos ejemplos de causalidad establecida por un mismo "porque". Las causas de estos ejemplos son reales y los efectos reales también (cf I, 2). La causalidad resultante es, en estos ejemplos, la eficiente. Por lo tanto, cuando una misma expresión de significación causal relaciona causas y efectos, y las

causas son todas ellas entre sí de la misma índole y los efectos son ellos entre sí de una misma clase, la causalidad resultante es siempre de la misma índole.

Pero una misma expresión de significación causal puede ligar entre sí diversos tipos de objetos: "... porque no se resignaba (Kant) a morir del todo, dió el salto... de una a otra crítica" (N. 4) y "... es más grande, porque es la justicia... la justicia en que nació Jifáñez" (N. 12), son un caso de una misma expresión causal, "porque", que relaciona tipos de objetos diversos. La causa y el efecto son reales en el primer tipo de causalidad, (C. 1) y la causalidad es la eficiente. En el segundo, la causa es real y el efecto es de valor (C. 5). Ahora bien, como el efecto es de valor, no se trata de la causalidad eficiente, sino de lo que podría llamarse causalidad de fundamentación real de valor. Así, pues, cuando una misma expresión de significación causal liga entre sí causas y efectos, la causalidad puede ser tanto de un mismo tipo o de diverso, dependiendo el tipo de causalidad de la clase de objetos relacionados como causa y efecto. Todo esto comienza a mostrar la variabilidad y la complejidad de los procesos causales. Diferentes expresiones de significación causal pueden relacionar causas entre sí de la misma clase y efectos entre sí de la misma índole. "... porque no se resignaba (Kant) a morir del todo, dió el salto de una a otra crítica" (N. 4) y "El dolor ... es casi imposible... por el intimo y desaparecido contento..." (N. 3) son dos casos de causalidad establecida por conectivos causales diversos; por "porque" en el primero, y por "por" en el segundo. Pero en ambos casos se trata de la causalidad eficiente, porque las causas son entre sí de la misma clase, reales, y los efectos, también entre sí, de la misma índole (C. 1, 13). Diferentes expresiones de significación causal, pues, cuando relacionan entre sí causas que pertenecen a la misma clase, y efectos entre sí de una misma índole, pueden dar por resultado causalidades de la misma índole.

Diferentes expresiones de significación causal pueden relacionar causas entre sí de diversa clase y efectos entre sí de diversa índole. "...porque no se resignaba (Kant) a morir del todo, dió el salto... de una a otra crítica" (U. 44) y "La voluntad ofrece (al yo) ... una experiencia sui generis; por eso el priori mental ya no tiene aplicación rigurosa a la experiencia ética". (V. 31), son dos ejemplos de causalidad establecida por expresiones de significación causal de diversa clase: "porque" y "por eso". En el primer caso, como se ha visto, se trata de la causalidad eficiente. En el segundo, de la relación entre objetos ideales, lógicos, o sea, entre una premisa y su conclusión, y la causalidad es formal (Cf. 1, 17).

Pero los procesos causales no sólo son complejos por las anteriores razones. Lo son, además, porque en el pensar efectivo, se mezclan unas causalidades con otras, o causalidades con procesos no causales. Una simple ilustración de esto es: "Pero... por unida que esté para los hombres libres la América en que nació Lincoln, para nosotros... es más grande, porque es la muestra y porque, ha sido más infeliz, la América en que nació Juárez" (M. 12). Hay aquí dos tipos de causalidad entremezclados. El efecto es en ambos casos el mismo, de valor (la grandeza de la América en que nació Juárez), pero las causas de esta grandeza son diferentes. La primera causa es real, es ser muestra la América en que nació Juárez, y la segunda es un valor (contravalor), el ser infeliz la misma América. En el primer caso se trata de causalidad de fundamentación de valor en objeto real, y en el segundo de causalidad de fundamentación de un valor en otro. (Cf. 5, 11). Y estos dos tipos de causalidad aparecen, a su vez, entremezclados son una comparación de las dos Américas.

El proceso de la separación de las causalidades unas de otras, o de una o varias de ellas de otros procesos discursivos, no fué el problema más serio que se le presentó a la tesis. El conocimiento tra-

dicional de las cuatro causas, la material, la eficiente la formal y la final, sirvió de pauta en los primeros intentos de distinguir los diversos tipos de causalidad pero muy pronto se notó la deficiencia de esta clasificación y nomenclatura en el análisis de la causalidad del pensar efectivo. Las causalidades que se iban encontrando no correspondían a las tradicionales mencionadas. En tal caso se vio entonces obligada a ir haciendo distinciones y fijando conceptos hasta llegar a los resultados que expone este capítulo. Para obtener estos resultados, hasta pensar en las distinciones y conceptos que no encuentran en la literatura filosófica.

3. Las expresiones y construcciones de significación causal como punto de partida de este capítulo

El punto de partida para el estudio de la causalidad han sido las expresiones de significación causal, junto con las construcciones denotativas de tal relación. La razón de este punto de partida, fue la necesidad de utilizar un criterio objetivo para la determinación del contenido del capítulo. Pareció imperiosamente evidente, desde la complejidad de las relaciones causales, el atenderse a las indicaciones que el lenguaje mismo acerca en su utilización de expresiones con significación claramente causal, como "porque", "por", "por eso", "la causa", etc. Se pensó que un criterio objetivo de clasificación de las clases de causalidad, sería incluir en un solo parágrafo todo lo relacionado solamente por un mismo conectivo. El criterio logró mantenerse sin más que introducir los cambios pertinentes a la investigación misma. Se fue viendo que había que organizar lo conectado por una misma expresión de significación causal, porque la índole de los objetos relacionados causalmente era la que determinaba la clase de causalidad a que pertenecían las causalidades en abstracción por un mismo conectivo causal. Por otra parte, ya se sabía de la existencia de las "construcciones expresivas", una de ellas era la construcción expresiva la causalidad

5. Las clases de causalidad

Los objetos dominantes denotados por los términos de la relación causal, efectuada por un mismo conectivo causal, o por varios de ellos, son de variada clase: objetos reales, los físicos y los psíquicos, objetos ideales y valores. Las expresiones de significación causal, al relacionar causalmente los objetos dominantes denotados por los términos de la relación causal, establecen diferentes tipos de causalidad, dependiendo el tipo de la causalidad no de la expresión con significación causal de que se trata, sino de la clase de los objetos que así relaciona. Cuando los objetos o causas son reales, físicos o psíquicos, y los efectos son reales también, físicos o psíquicos, la causalidad genérica es la eficiente. Esta causalidad eficiente se especifica en causalidad intrafísica, o sea, entre objetos físicos, causalidad intrapsíquica, o sea, entre objetos psíquicos, y la causalidad que combina lo físico y lo psíquico, o sea, o viceversa, que sería causalidad entre lo físico y lo psíquico, cuando la causa es física y el efecto psíquico, o entre lo psíquico y lo físico, cuando la causa es psíquica y el efecto físico. Lo característico de todas las especies de causalidad eficiente, es el que la causa se presenta como transformando o produciendo efectivamente el efecto.

Se tomará, para ilustrar la dependencia de los tipos de causalidad respecto de la índole de los objetos relacionados causalmente, algunos de los ejemplos de cada una de las clases de causalidad que aparecieron en los textos estudiados ligados causalmente por "porque". Se comparará en caso de los de la causalidad eficiente ligado por "porque" con otra expresión de significación causal, distinta de "porque", a saber, "por", para ilustrar mejor la mencionada dependencia. Más aún, se darán ejemplos del mismo tipo de causalidad, la eficiente, establecida por conectivos causales de lenguas distintas del español, el francés y el inglés, para probar que es de la clase de los objetos, y no de la

expresión causal que se utilice, ni del idioma en que se expresan los conectivos causales y los objetos ligados por ellos, de lo que depende el tipo de causalidad.

En los casos en que se ignore la causa pero no el efecto, o viceversa, resulta imposible determinar la índole de la causalidad. No sé por qué no se haya dicho que (el hombre) es un ser afectivo sentimental." (U. 1). En este caso se ignora la causa de la actividad psíquica de decir algo, y por ello mismo no se puede clasificar este ejemplo de causalidad, lo cual resulta ser una prueba más de la importancia del conocimiento de la índole de los objetos unidos causalmente para la determinación de la clase de causalidad de que se trata. Los casos de este tipo encontrados son 12, 26, 79, 80.

Causalidad eficiente

Cuando se expresa "...porque no se resignaba (Kant) a morir del todo, dió el salto ... de una a otra crítica." (U. 44), se ha expresado que la actividad psíquica de no resignarse a morir del todo, produce efectivamente, realmente, la actividad intelectual (psíquica) del pasar de lo pensado en la Crítica de la razón pura a lo pensado en la crítica de la razón práctica. (Cf. 1)

Parecidos casos de producción efectiva del efecto por la causa se dan en los casos 2 y 3 de la causalidad entre objetos reales, relacionados causalmente por "porque" (Cf. 2, 3).

Se ha incluido entre las especies de causalidad eficiente, una que presenta una matriz peculiar de "modalidad". Se trata del caso ... en la vida no monótona y retardado son posibles (las transformaciones súbitas y lentas) porque basta para ellas una blanda pendiente" (R. 13). La causa "basta (para las transformaciones psíquicas) una blanda pendiente" es el modo psíquico para que pueda darse el efecto, la posibilidad real de las transformaciones. La causalidad así concebida como eficiente, es decir como produciendo realmente la

posibilidad de las transformaciones, pero como se trata de la causa real de la posibilidad de algo, se la ha distinguido como causalidad "modal" eficiente (Cf. 4).

Pero para mejor ilustrar como la clase de causalidad depende de la índole de los objetos relacionados causalmente, y no de la expresión causal que así los relaciona, se dará un sólo ejemplo de causalidad, de la eficiente, ligada por una expresión de significación causal distinta de "porque", la expresión "por". Se verá cómo el tipo de causalidad depende de la clase de los objetos relacionados causalmente, y no de la expresión con significación causal que se utilice.

"Hablar ... es casi imposible, más por el íntimo y desordenado contenido, por la muchedumbre de recuerdos, de esperanzas y de temores, que por la certeza de no poder darles expresión digna." (M3).

Las causas son reales. Son actividades psíquicas. El efecto, la casi imposibilidad de hablar, que es objeto psico-físico, está presentado como producido efectivamente por las causas. Se trata, pues, de un caso más de causalidad eficiente (Cf. 13).

Se puede ahora, generalizar la conclusión de la dependencia de la clase de causalidad respecto de la índole de los objetos así relacionados, a idiomas distintos del español, el francés y el inglés. En "Notre attention se fixe sur eux parce qu'ils l'intéressent davantage..." (B. 30), la causa es una actividad psíquica denotada como causada por el objeto que interesa, pero efectuada o ejercida en la psique del sujeto como si dijera "le hace interesarse". Aunque se considerara esta actividad como de toma de posición causada por objetos valiosos, ella no causa el efecto de que se trata sino en cuanto psíquica ella misma, es decir, en cuanto que el objeto intencional de la actividad psíquica hace interesarse por él, y es esta actividad psíquica de interesarse, la que causa a su vez el efecto, psíquico, el de que nuestra atención se fije en ellos. La causalidad es, pues, la intrapsíquica, la eficiente.

En "There will be a general idea... realized by the few in its full generality." (W. 47), "the few", la minoría, un colectivo real, son los sujetos que causan eficientemente el efecto, la actividad psíquica de "comprender". La causalidad es, pues, eficiente.

La clase de causalidad depende, pues, de la índole de los objetos relacionados causalmente y no de la expresión denotativa de la causalidad, ni del idioma en que se exprese ésta última y los objetos de la relación causal. Todos los casos encontrados de causalidad eficiente son: 1, 2, 3, 4, 13, 14, 15, 16, 20, 21, 24, 25, 26, 27, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 51, 57, 58, 69, 70, 71, 72, 88, 89, 92, 93, 98, 99, 102, 103, 106, 107, 108, 112, 113.

7. Causalidad de razón real o valiosa, de valor, y de toma de posición

Las expresiones de significación causal pueden relacionar, también, causas que son objetos reales con efectos que son valores. "... es más grande, porque es La América... La América en que nació Juárez." (L. 12), es un caso de tal tipo de relación. La causa es la relación de pertenencia del colectivo América a los sujetos de los que forma parte el que habla. La causa es real. El efecto es de valor en general o de valor moral, social o histórico: la "grandeza" de América. Pero aquí, a diferencia de los casos de causalidad eficiente, la pertenencia no

causa eficientemente la grandeza de América, sino que es la fundamentación, en el sentido de la "razón suficiente" de esa grandeza (Cf. 5). Similar sentido tiene el siguiente caso de relación causal entre una causa real y un efecto de valor, establecida por "porque". "A este desenvolvimiento se le ha llamado libre y desinteresado, lo que es un error porque también tiene su ley" (V. 36). La causa "tener ley" el desenvolvimiento es una modificación de actividad psíquica; es la realidad constitutiva de la causa. El efecto es la modificación de la actividad psíquica "llamar al desenvolvimiento libre", por medio del modo sustantivo y valorativo "error", que es un valor, aun cuando sea el contravalor de la verdad. Se valora de error una denominación porque no hay correspondencia entre lo significado por esta denominación, el "ser libre el desenvolvimiento" y la realidad constitutiva de la causa, el "tener ley el desenvolvimiento". La no correspondencia entre "ser libre el desenvolvimiento" y "tener ley el desenvolvimiento" no causa eficientemente el error sino que es la fundamentación en el sentido de la "razón suficiente" del error (Cf. 6). Así, pues, cuando en la relación causal las causas son reales y los efectos valores, la causalidad es de "razón suficiente". Los casos encontrados de causalidad entre causas reales y efectos de valor son 5, 6, 40, 66, 94, 95, 100, 101.

En cambio, cuando el objeto significado por la causa es un valor y el efecto es real, la causalidad es la de toma de posición entre los valores. "... el meritismo... dañ el lujo, porque por el lujo dañan los hombres." (El 19) En este caso la causa es la relación de causalidad consistente en que el lujo produce un contravalor, el prevaricar. La causa es la relación de causalidad consistente en que el lujo produce un contravalor, el prevaricar. La causa es, en definitiva, un valor negativo. El efecto es real, psíquico. Es la actividad de odiar. El lujo no causa eficientemente, ni es la "razón suficiente" del prevaricar.

ción del odio, sino que frente al lujo el puritano lleva a cabo una toma de posición frente a los valores, o de causalidad de toma de posición frente a los valores, o de causalidad de toma de posición (Cf. 7) Esta toma de posición frente a los valores es con gran frecuencia, en los textos estudiados, la toma de posición frente al valor verbal. Los casos encontrados de causalidad entre valores y objetos reales son: 7, 8, 9, 10, 16, 64.

Si la causa y el efecto son valores, hay causalidad en el sentido de que un valor sirve de fundamentación en el sentido de razón de ser, a otro. "... para nosotros... es más grande porque ha sido más intelig la América en que nació Juárez". (I. 12) La causa es aquí el valor "intelig" del colectivo "América". El efecto, la grandeza del mismo colectivo. El valor "intelig" ~~es~~ es la "razón de ser" o que fundamento del valor "grandeza de América" (Cf. 11). El caso único encontrado de causalidad entre valores es 11.

8. Causalidad intencional.

Hasta aquí la ilustración de la dependencia de los tipos de causalidad respecto de la índole de los objetos relacionados causalmente, se ha hecho sirviéndose, ante todo, de las clases de causalidad denotadas por ~~expresiones~~ "porque" en los textos estudiados. Se procederá ahora a mostrar las restantes clases de causalidad encontradas por la tesis, sobre la base de las relaciones causales denotadas por otras expresiones de significación causal, sea ellas o no. No ha sido posible mostrar las varias clases de causalidad sirviéndose exclusivamente de la sola expresión de significación causal "porque", ya porque ni siquiera este conectivo, que es el que en español da el mayor número de diversas conclusiones causales, denota, dentro de los límites de los textos estudiados por la tesis, relaciones causales entre todos los tipos de objetos, y no ejemplificas, por lo tanto, todas las clases de causalidad estudiadas en este capítulo. Cuando para la significati-

estos sujetos se tornan optimistas o pesimistas. Se trataría de un caso de causa ideal-intencional y de efecto real. Casos 15, 16, 34, 64, 102, 104, 105.

Ha encontrado también esta tesis relaciones entre proposiciones, establecidas por expresiones de significación causal, fundadas en leyes del pensamiento, o sea, en relaciones objetivas, lógicas. "Por la razón" es otra expresión de sentido causal. En el ejemplo "El esquema estético no es un sistema cerrado ... por la ... razón de que da cuenta ... de una realidad cambiante" (V.), "por la razón" no introduce, propiamente, ninguna clase de causa, sino la premisa menor del modo silogístico Celarent. Se trata, pues, de un entánesis. Si se hace explícita la premisa faciendo del modo Celarent, se tendría el siguiente silogismo:

El esquema que da cuenta de una realidad cambiante no es un sistema cerrado.

El esquema estético es un esquema que da cuenta de una realidad cambiante.

El esquema estético no es un sistema cerrado.

De hecho, en este caso, de dar la causa o razón de un efecto que es la conclusión de un silogismo, o sea, de fundamentación de la conclusión en las premisas. Como la validez del efecto o premisa depende de relaciones formales, lógicas, que son objetos ideales, puede concebirse esta forma de causalidad, como perteneciente a la clase de causalidad formal. Los casos encontrados de este tipo de causalidad son 17, 18, 19, 22, 23, 63, 65, 74, 81.

La causalidad fundada en relaciones formales, lógicas, como la del caso anterior, sería una causalidad entre objetos ideales. Como no es este el único tipo de causalidad entre objetos ideales encontrado por la tesis. En "...une prévision astronomique... que nous faisons notre sans trop nous soucier des causes extrêmement compliquées sur

relación causal con la idea..." (p. 25), la causal, interpretada como el ser causa de calcular, es decir, como "causalidad", es ideal. El efecto, la pre-
visión por sí misma, aunque cabe interpretarlo como la proposición que en sí es propia,
es, en sí, ideal. La tensión de una relación entre objetos ideales que son
límites y por lo tanto sólo puede haber actualidad en el contenido de los efectos
la relación "suficiente" ideal de la relación. (Id. 32). En un caso que de relación
causal entre objetos ideales. Los casos que se refieren de esta clase, de causalidad con
Id. 37, 211.

10. Relación de lo ideal por lo real o actualidad de causa ideal de valor.

En el contenido de la tesis, además, casos de relación causal entre causas reales
y efectos ideales. En "...entre causas o efectos reales y causas o efectos ideales,
sólo puede haber, respecto al contenido de la causa ideal. Si se interpreta el efecto
como real, la actualidad es suficiente, tanto que la causa "participa o post-
pone" de, finalmente, real. Para interpretarlo al efecto como ideal, se trata
del simultaneísmo de lo ideal por lo real, es decir, de la relación causal a la
causa "participación", o de actualidad entre lo real y lo ideal. (Id. 37, 25;
26, 27, 30).

La particular clase de actualidad concentrada por la tesis, es la existente entre
causas que son objetos ideales y efectos que son valores. En "Una vez participada
(el tema con ellos (es, los corrientes circunstancias del espíritu, con los motivos
efectivos de la misma preocupación queda participada..." (p. 37). La causa es
en sí de relación entre objetos ideales. El efecto es un modo valorativo de objeto
ideal. En el contenido estricto, la actualidad es la existente entre lo ideal y los
reales, aunque en este caso está concebida como suficiente, es decir, como si la
causa. Los objetos ideal e efectúan el valor de la relación. (Id. 37, 211,
211).

11. Actualidad causal.

Para explicar, estrictamente, un único tipo de relación causal, la
actualidad por el "si... entonces", o más estrictamente, por "si..." se trata de

una peculiarísima especie de causalidad, en la que la causa aparece conectada como
inversa, para además, como que el efecto posible y viésese a ocurrir, sería real, y
el efecto conectado como siguiendo necesariamente a la causa en el caso de que esta
fuera real. En "... el un État d'une causalité de varier, en durée eocorrait de
colleur" (B. 12, la causa y el efecto que son pñq ioco aparecen conectados como se
la y el efecto conectados. La necesidad de la relación entre la causa (conocida
de valor y el efecto (aunque de color depende de que la relación entre la
causa y la duración de los fenómenos pñq ioco es, respectivamente, la relación
entre el movimiento y el tiempo, es decir, que como el tiempo es el modo del
movimiento, también se relaciona de variación. En el caso de necesidad de la relación
entre la causa y el efecto varía, según el caso de que se trata. En el caso real.
En de las relaciones causales, la necesidad de la relación entre la causa y el efecto
es la identidad existente entre ambos. La clase de causalidad también varía según
la índole de la ligadura necesariamente. En el caso de ligadura en este sentido,
más hay causalidad en el sentido de la relación causal, objetiva, e interna entre
causa y el efecto por haber. En el caso último mencionado, el caso de
causalidad en el sentido de la relación entre objeto causal y sujeto de conocimiento.
casos 1), 2), 3).

Esta causalidad viene a ser, pues, más bien una forma modal (en el sentido de
la necesidad, realidad y posibilidad que puede darse a relaciones de diferentes
clases.

12. causalidad y temporalidad.

Hay algunas expresiones de significación propiamente no causal, sino de movi-
miento o de tiempo, que se refieren al mismo figuradamente causalidad. La
razón profunda de esto es la relación entre el movimiento y el tiempo, por un lado,
y entre el tiempo y la causalidad, por otro. Esta última es la que dió origen al
término causalidad, como se ve en el texto. La expresión "condiciones" en "... un efecto
que conduce a la relación de los valores" (B. 23, es una de esta clase. En
el texto se refiere a la causalidad, es decir, a la causalidad a distinguir, al de que se la causa
de los posibles a los de los valores. En el caso de...

de una manera de movimiento que expresa, fundamentalmente, la relación causal, en el sentido de la causa de posición entre las palabras. Este todo movimiento implica el tiempo. El tiempo se para a expresiones de relaciones todavía causales, y que expresan a la vez simultaneidad. Como con, "tal", "porque". En "... el ver ... aparece en vano, porque el tiempo de constitución...". In: causalidad intra-
 peticion, eficiente, coexistente con simultaneidad; la causa "ver" es simultánea con el objeto "Alto". (101, 111, 112, 113, 114). De las expresiones que denotan, con-
 junción causal y simultaneidad, se para, gradualmente, a expresiones
 constitutivas, la voz, de causalidad y causalidad. Estas expresiones son "desde
 que", "entonces", "una vez". En "... haber causado, de que aparece entonces
que...", la actividad intencional de estar causa el "sentir", para el sentido de
 sucesivo a la causa. (101, 115, 117, 118). De estas últimas expresiones se para a otras
 tantas, en el sentido causal, descriptivas de origen, y por ello ligadas
 causalmente al sujeto y la temporalidad. Las expresiones de esta línea constitutivas
 son "tra", "de intrínseco", "porque", "para". En "... tra de causado tra
que tra de causado..." el "tra" es el origen, que puede entender como la causa
 de las "causalidades". (101, 119, 120). Y así se llega a una expresión "for"
 que denota en otros e incluso la causalidad propiamente tal, expresa exclusivamen-
 te la temporalidad. En "But for a thousand years of the classical civilization,
 this civilization was to be a slave owner" (11, 119), el "for" tiene el sentido puramente
 temporal de "a través de cierto tiempo", o de "durante". (101, 119, 120).

Algunas expresiones de causalidad

Según la expresión causal "tal". Las expresiones españolas "a la vez de", "ya que...".
 "para", la francesa "pour" y las inglesas "for", "to", son las características
 de la causalidad causal de la causalidad causal.

La causalidad causal más propiamente tal es una relación entre un fin y un medio.
 El fin es la idea del fin de la causa de un objeto junto con el objeto de la idea
 al fin. La idea del fin causa causalmente el medio. Y es el medio que luego
 causa, causalmente o no, según la clase de objetos que sean el medio y el objeto
 de un fin del fin, el objeto de la idea del fin.

La preservación de los ideales" con el sujeto "nosotros".

Estas relaciones no dejan del todo de ser finales, por que los sujetos se consideran normalmente a sí mismos como fines para los que existe todo lo objetivo.

13. Causalidad instrumental

Las expresiones españolas "a", "por", "con" expresan otra clase de causalidad, la instrumental. Hay causalidad final cuando se conciben dos objetos como un medio y un fin. Hay causalidad instrumental cuando se conciben los objetos como un instrumento y un resultado. Esta relación puede concebirse como de medio a fin, pero también puede concebirse sin la idea de finalidad, y esto es lo distintivo. Por eso hay causalidad instrumental pura, y es también lo que permite que la causalidad final pueda concebirse servida por la instrumental. Esta, por su parte, puede servirse de la eficiente o de la formal, o de ninguna (la pura).

Capítulo I

Caracterización general de los textos

1. Martí

El texto de Martí comprende dos grandes partes muy bien diferenciadas; el exordio del discurso del que es el principio este texto (números 1 a 12 inclusivamente) y el comienzo de la síntesis de la historia de la "América del Norte" (números 13 a 20 inclusivamente) que con una síntesis paralela de "nuestra América" constituyen el discurso entero. Más adelante se difiere el proceso discursivo con el que pasa Martí del exordio a la síntesis de la historia de la América del Norte.

El exordio empieza con la primera expresión que da Martí a su propia situación en el momento de empezar precisamente su discurso; apenas acierta su pensamiento a decir con "la brevedad que le manda la discreción" el júbilo que los robosa de las almas a los concurrentes a la fiesta en que empieza Martí a pronunciar su discurso (núm. 1). Esta primera expresión que da Martí a su situación da también ya una primera expresión a la causa de que su pensamiento no acierta a decir como debe lo que se propone; es porque su pensamiento está "atrasado y desbordado" (ib. C. 46). En esta misma primera expresión de la situación entra, además, el primero de los procesos de una clase de procesos dominantes en todo el exordio como se verá; el proceso de totalización con el que Martí pasa de pensar en sí mismo a pensar en todos los demás concurrentes a la fiesta (T. 47)

Inmediatamente (núm. 2), se le ocurre a Martí una imagen para su propia situación. Martí se encuentra a sí mismo en una situación como la del "hijo preso que vuelve a ver a su madre por entre las rejillas de su prisión". En esta imagen Martí es la "nuestra América" que es el típic-

lo al discurso. Martí es el hijo preso de esta madre, porque Martí es cubano y Cuba no ha conseguido aún su independencia. (Cf. en el núm. 11 las palabras "A unos nos ha echado aquí la tormenta... a otros, la determinación de escribir, en una tierra que no es libre todavía, la última estrofa del poema de 1810". Martí tuvo que desterrarse a los Estados Unidos para organizar la guerra de la independencia de Cuba.) Ni el hijo preso ni Martí pueden hablar, por las causas que ya había empezado a indicar (el "trémulo y desbordado" del núm. 1) y que seguirá indicando (en el núm. 3: "el íntimo y desordenado contento", etc. C. 12 a 14). El hijo preso no es ningún hijo preso individualmente determinado, sino cualquier hijo preso en general que vuelve a ver a su madre por entre las rejas de su prisión, o cualquier hijo en semejante situación en general. El hijo preso es, pues, una especie. Pero el paso que da Martí desde sí mismo, el hijo preso no es propiamente un proceso de especificación, porque Martí no es un individuo de la especie del hijo preso, ya que Martí no es propiamente un hijo preso, sino que es un individuo de una especie parecida a la del hijo preso, comparable a éste (se trata de una imagen). El paso es un proceso mixto de especificación y de imagen, o de paso de un individuo a una especie, pero a una especie que no es realmente la propia, sino una semejante a la propia, a una especificación a través de una imagen (T. 95). Enseguida Martí, por medio de la sino-nimia entre el "decir" del núm. 2 y el "hablar" del núm. 3, de la moda-lización por "el íntimo y desordenado contento", etc., del mismo núm. 3, describe la situación del hijo preso. Pero inmediatamente, otra vez, Martí vuelve del hijo preso a sí mismo, en el proceso inverso del mixto anterior, o ahora en el proceso mixto de imagen y de individuación que expresa con las palabras "Indócil y mal enfrenada ha de brotar la palabra de quien ..." (núm. 4, T. 96) Este quien es de nuevo él mismo.

Vuelto así de nuevo a sí mismo, vuelve también a describir "sino-

nimamente" su situación ("Indócil y mal enfrenada ha le brotar la palabra de quien ... intenta en vano recoger... el trasunto de sentimientos que se le agolpa al pecho..." (núm. 4), con nuevas conclusiones (el triple "al ver ..." RECORRE del mismo núm. C. 49 a 51), y a referirse por segunda vez a los temas concurrentes a la fiesta en procesos de totalización: "para celebrar, en la casa de nuestra América, la visita de la madre ausente, para decirle, en nombre de hombres y de mujeres, que el corazón no puede tener mejor empleo que darse, todo, a los mensajeros de los pueblos americanos" (ib.). Los mensajeros y los demás hombres y mujeres concurrentes a la fiesta son, con Martí mismo, todos los concurrentes, y todos estos son parte ~~del~~ del todo de los pueblos americanos, del todo nuestra América (T. 25). Y el corazón de cada uno de los hombres y mujeres aludidos, totalizado él mismo (T. 83), es parte del todo de cada uno de los que son parte del todo de los pueblos, de América (T. 56).

Así totalizado el objeto del exordio (la situación), que había empezado por la referencia al individuo creador, procede éste, en adelante, a una serie de particiones: la de los "huéspedes ilustres" (son los mensajeros de los pueblos americanos) y la de los demás concurrentes a la fiesta (núm. 5, T. 4). Las dos primeras particiones sirven para insistir en la descripción de la situación. La tercera partición sirve para ~~RECORRE~~ RECORRE tres nuevas totalizaciones y dos nuevas particiones. Las totalizaciones son la de los subgrupos de los hombres en la "tierra" y en el "nosotros" y la de éstos en la "nuestra América" del pasaje "Pero por grande que esta tierra sea, y por amplia que esté para los hombres libres la América en que nació Lincoln, para nosotros ... es más grande, porque es la nuestra y porque ha sido más infeliz, la América en que nació Juárez" (núm. 12, T. 64). Las particiones son las que hay en el paso de los hombres a libres a los ... en el

La respuesta es fácil, y la da precisamente el género literario a que pertenece el texto de Martí. Este texto es un discurso en el sentido de este género de composición retórica. Un discurso en este sentido se pronuncia en una "circunstancia" concreta, lo pronuncia un individuo tan determinado como Martí entre individuos tan determinados como los demás concurrentes a una fiesta tan determinada como la que tuvo lugar en la noche del 19 de diciembre de 1889 en el local de la Sociedad Literaria Hispanoamericana de Nueva York. Por eso está delimitado por las referencias a los todos y partes concretos señalados por estos individuos determinados, o de que forman parte estos individuos. La una diferencia esencial, de género, entre este texto de Martí y todos los demás textos estudiados en este trabajo, que son textos escritos como partes de libros destinados a lectores individualmente indeterminados (1).

(1) En el prólogo (p. 14 de nuestro trabajo anterior, Conceptos e imágenes en pensadores de lengua española, México, 1951, escribimos: "El expresarse por medio de la palabra oral tanto como por medio de la escrita es justamente un rasgo característico de los pensadores de lengua española. El discurso de Martí brinda la oportunidad de tomar en cuenta este aspecto tan importante de la producción de nuestros autores".

La parte histórica del texto de Martí se analiza en el capítulo II de esta sección.

2. E o d ó

Se abre este texto con la frase "reformarse en vivir", que expresa una identificación no definitiva de las actividades de reformarse y de vivir (S. 43). Es una identificación, porque esto es lo que denota en este caso el "es". Y es una identificación no definitiva, porque no constituye una definición, ni norma, pues no es la identificación de una especie con su género próximo y diferencia específica correspondiente, ni imperfecta, pues tampoco es la identificación de una especie con un género remoto y una diferencia, ni deficiente de género ni de diferencia, pues no hay ninguna de estas dos cosas. En seguida Rodó, sirviéndose de la sinonimia entre el vivir que es reformarse y la transformación personal, identifica no definitivamente la actividad sustantivada de la transformación personal, o sea, la misma actividad de reformarse que es la de vivir, con el modo sustantivado de la "ley constante e inmutable en el tiempo" (núm. 2). Identifica aquella actividad con este modo, porque se trata de una negación interrogativa ("¿no es ley, constante e inmutable en el tiempo?", es decir de una interrogación retórica o que afirma lo que parece negar (S. 376). De la ley en el tiempo, o ley del tiempo, que es nuestra transformación personal, pasa Rodó (a través de una antítesis, "¿qué importa ...", núm. 3, A. 128) al tiempo que "pasa y nos lleva" (otra sinonimia de la transformación personal como ley temporal), y de aquí al tiempo que "es el caso innovador" (participación adjetiva de modo sustantivado, S. 118) y bajo cuya "potestad" (participación por caso del tiempo a su potestad) "cabe todo lo creado" (núm. 5). Este paso de un tiempo a otro es un paso de nuestra transformación temporal a la transformación temporal de todo lo creado, o sea, es un paso de totalización (S. 79). Pero inmediatamente viene el paso inverso de la participación de la transformación temporal de todo lo creado en la

transformación temporal de las almas (que es la misma transformación de temporal de que se pasó al todo de lo creado, o sea, una sinonimia más para lo mismo) y la transformación temporal de las cosas. (T. 5 Si se entendiese que "las almas" y "las cosas" no denotan los conceptos concretos de las almas y las cosas, sino estos dos grandes géneros abstractos de entes, los procesos anteriores no serían de totalización y partición, sino de generalización y especialización). Este vaivén se explica por la psicología de la composición literaria. Lo que interesa al redá no son todas las transformaciones temporales, sino solamente las humanas. Por eso empieza refiriéndose directamente a éstas. Pero inmediatamente totaliza (o generaliza) en un movimiento de fundamentación; nos transformamos necesariamente (la "ley"), porque todo se transforma (los procesos de totalización -- y más aun los de generalización -- tienen frecuentemente una intención de fundamentación). Pero como lo que le interesa no es el todo, sino la parte (o la especie y no el género), inmediatamente parte el todo en sus partes (o especializa el género en sus especies), para atenderse en adelante a la parte que le interesa, entendiéndose en la serie de procesos que constituyen el discurso de su texto.

Los dominantes de la serie son los siguientes.

1. El paso del ejercicio de la potencial del tiempo sobre las almas a "cala 8 - 9 ... pensamiento de tu mente, cala movimiento de tu sensi 12 ... 16 ... bilidad, cala determinación de tu obedio... cala instante 25 de la aparente ausencia de indiferencia o de nada ... con un impulso más en el sentido de una modificación..." (nra. 6). Este paso es una partición, si se entiende el "cala pensamiento", el "cala movimiento", etc., como partes individuales o singulares, aunque indistintamente, de las almas también individuales o singulares que se transforman temporalmente (T. 27). Si se entiende el "cala pensamiento", el "cala movimiento", etc., como denotando un pensamiento en general, un movimiento en general, etc., o sea, estas especies de referencia del alma

(entendiendo a la vez "las almas" en el sentido del género de las personas o del fenómeno general de la transformación psíquica.)

Los respectivos "movimientos" y movimiento de transformación psíquica. En el primer movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el segundo movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el tercer movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el cuarto movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el quinto movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el sexto movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el séptimo movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el octavo movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el noveno movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el décimo movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el undécimo movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el duodécimo movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el decimotercer movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el decimocuarto movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el decimoquinto movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el decimosexto movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el decimoséptimo movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el decimoctavo movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el decimonoveno movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el vigésimo movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el vigésimo primer movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el vigésimo segundo movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el vigésimo tercer movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el vigésimo cuarto movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el vigésimo quinto movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el vigésimo sexto movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el vigésimo séptimo movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el vigésimo octavo movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el vigésimo noveno movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el trigésimo movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el trigésimo primer movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el trigésimo segundo movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el trigésimo tercer movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el trigésimo cuarto movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el trigésimo quinto movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el trigésimo sexto movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el trigésimo séptimo movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el trigésimo octavo movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el trigésimo noveno movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el cuadragésimo movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el cuadragésimo primer movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el cuadragésimo segundo movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el cuadragésimo tercer movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el cuadragésimo cuarto movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el cuadragésimo quinto movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el cuadragésimo sexto movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el cuadragésimo séptimo movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el cuadragésimo octavo movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el cuadragésimo noveno movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el quincuagésimo movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el quincuagésimo primer movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el quincuagésimo segundo movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el quincuagésimo tercer movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el quincuagésimo cuarto movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el quincuagésimo quinto movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el quincuagésimo sexto movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el quincuagésimo séptimo movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el quincuagésimo octavo movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el quincuagésimo noveno movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el sexagésimo movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el sexagésimo primer movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el sexagésimo segundo movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el sexagésimo tercer movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el sexagésimo cuarto movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el sexagésimo quinto movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el sexagésimo sexto movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el sexagésimo séptimo movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el sexagésimo octavo movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el sexagésimo noveno movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el septuagésimo movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el septuagésimo primer movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el septuagésimo segundo movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el septuagésimo tercer movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el septuagésimo cuarto movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el septuagésimo quinto movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el septuagésimo sexto movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el septuagésimo séptimo movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el septuagésimo octavo movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el septuagésimo noveno movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el octogésimo movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el octogésimo primer movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el octogésimo segundo movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el octogésimo tercer movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el octogésimo cuarto movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el octogésimo quinto movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el octogésimo sexto movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el octogésimo séptimo movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el octogésimo octavo movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el octogésimo noveno movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el noventa y uno movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el noventa y dos movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el noventa y tres movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el noventa y cuatro movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el noventa y cinco movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el noventa y seis movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el noventa y siete movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el noventa y ocho movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el noventa y nueve movimiento se refiere a la transformación psíquica. En el cien movimiento se refiere a la transformación psíquica.

2. Por razón de la sinonimia de "estas personalidades sucesivas" género, las almas que se transforman sucesivamente, o las transformaciones psíquicas, que se hacen en ... muchos" o para "nuestros transformaciones psíquicas", en el caso de un conjunto, pues, una partición o una especialización. Pero en la totalización o la generalización viene en el paso siguiente, al pasar de lo anterior a decir "cada uno de nosotros, es, sucesivamente, no uno, sino muchos" (núm. 7) esto totaliza o generaliza en cada uno de los sujetos sus pensamientos, movimientos, etc. (T. 49 y 173). Y dice de cada uno de los sujetos, en general, que es muchos, es decir, vuelve a la idea general de la transformación psíquica.

2. Por razón de la sinonimia de "estas personalidades sucesivas" género, las almas que se transforman sucesivamente, o las transformaciones psíquicas, que se hacen en ... muchos" o para "nuestros transformaciones psíquicas", en el caso de un conjunto, pues, una partición o una especialización. Pero en la totalización o la generalización viene en el paso siguiente, al pasar de lo anterior a decir "cada uno de nosotros, es, sucesivamente, no uno, sino muchos" (núm. 7) esto totaliza o generaliza en cada uno de los sujetos sus pensamientos, movimientos, etc. (T. 49 y 173). Y dice de cada uno de los sujetos, en general, que es muchos, es decir, vuelve a la idea general de la transformación psíquica.

las personalidades sucesivas de ofrecer "entre sí los más raros y asombrosos contrastes" (núm. 8). Esta modalización hace pasar del género o especies (dada la relatividad de las especies y los géneros) personalidades sucesivas al género o especie personalidades sucesivas que contrastan entre sí, raras y asombrosamente, que no es una especie del del género modalizado, sino el mismo género, o especie, sólo que modalizado. Y Todó pasa inmediatamente a tres casos de individuación o casos singulares de la especie, o género, personalidades sucesivas que contrastan entre sí raras y asombrosamente. El caso del Dante adolescente pintado en Florencia y el Dante del gesto sereno y tremendo de los retratos más conocidos. El caso del Voltaire de los cuarenta años y el Voltaire senil. Y el caso de la Atalia de Racine cuando "la fuerza, la soberbia, la resolución espantable, la confianza impávida... la negaban al recordamiento y la piedad" y cuando "advierde que ya no está en su corazón" una fuerza, una soberbia y lo demás. (Núms. 9 y 10. T. 151 y 152).

3. Mediante la vuelta a las "transformaciones como éstas", o paso de los anteriores casos individuales a la especie de que son casos, paso inverso al de individuación, paso de especificación (T. 169), que se sirve de una sinónima, aquí casi perfecta "transformaciones como éstas"), la Rodó su tercer gran paso. Este es un paso de causalización, que lo da también mediante una antitesis: "para transformaciones como éstas... no son menester bruscas rupturas, que cause la pasión o el hado violento", sino que "La eficacia de las causas actuales... alcanza también a la más lejana historia del corazón humano" (núms. 12 y 14. C. 29 a 32). De ningún modo la necesidad de una especie de causas de las transformaciones, para afirmar la suficiencia de otra especie, el mismo paso lo es, también, haciendo una especificación del género "causas" en las especies subordinadas causas actuales de los cambios

del orbe y causas actuales de la historia del corazón humano, o causas actuales físicas y psíquicas (núm. 14. T. 101). La causalidad afirmada es tan general como eran las transformaciones de las que se afirma. Se trata de que hay causas actuales de las transformaciones personales, en general. Y otra vez se pone Rodó a dar pasos de la misma dirección en que los dió desde la idea general de las personalidades que contrastaban. Entonces pasó de un género o una especie a individuos de ellos. Ahora paso del género o especie causas actuales psíquicas a especies subordinadas o casos individuales; el día preciso en que el lector dejó de creer (núm. 16), el día preciso en que nació el error que indujo al lector (núm. 17) (núm. 17. T. 153), las impresiones que dejan la huella de su paso, las imágenes, las ideas, los actos, (núm. 19. T. 102) el Sientecillo, la gota y el pusano (núm. 20) que son imágenes para las mismas especies o casos de transformaciones y finalmente el caso individual de Génesis (núm. 22. T. 154). Entre estas especializaciones o individuaciones están intercaladas algunas generalizaciones y totalizaciones, como, por ejemplo conjunto de estos dos procesos, "sus operaciones concordes a cada instante te matan, te rehacen, te destruyen, te crean... muertos cuya vida es la muerte; resurrecciones cuya parte esencial es la vida" (núms. 20 y 21. Estas últimas palabras expresan una totalización (T. 57 y 58) Las operaciones en las de las especies anteriores en general. Las generalizaciones y totalizaciones intercaladas recuerdan, el género que se viene precisamente especializando o individuando. El movimiento formado por todos estos pasos o procesos termina en la generalización del "para-venimos en la continuidad de nuestras modificaciones" (núm. 23. T. 173 bis), con la totalización implícita en la "continuidad" de nuestras modificaciones, y en la imagen de la escuela de la nave (núm. 24), que es una imagen para el mismo futuro.

4. Abreviando, para no fatigar, con el "Hija de la necesidad es esta transformación continua" (núm. 25) vuelve Rodó a la modelización (S. 1o2) inicial, de las ~~transformaciones~~ transformaciones necesarias como sujetas a la ley del tiempo, pero vuelve a ella para oponerle una modelización antitética con el "pero servirá de marco en que se destaque la energía racional y libre" (ib. A. 34), que equivale, evidentemente, a modelizar las mismas transformaciones de libros por un lado, si por otros son necesarias. El desarrollo de este nuevo tema general acaba con una especialización más: la de la distinción antitética de las dos especies de homeres que caracterizan los números 25 y 29 respectivamente (T. 121, A. 168).

Resumiendo, el discurso del texto de Rodó se compone de dos grandes modelizaciones antitéticas y una causalidad subordinada a la primera. Estas modelizaciones y esta causalidad son de las transformaciones que son el número que es el objeto de su libro entero, no sólo de estas pequeñas parte inicial del libro, género, y están en las partes o individualidades cada una de ellas. Estas especializaciones e individualizaciones tienen intención de fundamentación de los roles o las partes particulares, o la intención de probar la verdad de lo general con los casos especiales correspondientes.

Entre el ejemplo de Lucili y el texto entero de Rodó hay, pues, una diferencia esencial. Ambos están dominados por procesos que discurren entre todos y partes, pero los roles y las partes del ejemplo son concretos, según se veuse, mientras que los roles y las partes de Rodó son abstracciones, géneros y especies, o, cuando son individuos o casos singulares, son esto como partes de los todos abstractos, de las especies y los géneros, y no como partes de los todos concretos, de conjuntos o colectivos, que es lo que son los individuos en Lucili. La explicación de esta diferencia es la diferencia de géneros: el género específico de Lucili es el individuo, el género específico de Rodó es el individuo. Este pronuncia

un discurso dirigido a individuos indeterminados. Rodó escribe un libro dirigido a lectores que, si son individuos, son indeterminados. Por eso cuando dice "tu mente", "tu sensibilidad", etc., tienen estas expresiones el sentido especial o general que los lectores tienen y también el sentido ya.

3. Unamuno

Después de los dos análisis anteriores, relativos a los detalles y explicativos, se puede proceder en adelante más sumariamente, aunque por esto mismo tenga que ser más dogmáticamente, por decirlo así.

Las grandes articulaciones del texto de Unamuno son las siguientes.

1a. La ambigüedad de los dos especies de nombres, el nombre en general y el nombre individual (nóms. 1 a 10). Esta ambigüedad es, pues, a la vez una paradojización por distinción antitética de especies (R. 1. 1 y 123). Las dos de las que se trata no dejan de ser especies, por paradójicas que sean. El "en general" y el "individual" son las respectivas diferencias específicas dentro del género "nombre". El nombre en general es el nombre, es decir, tomado como género o especie, la diferencia de cada nombre tomado en su individualidad absoluta ante el singular. Lo paradójico de esta segunda especie está en hablar de cada nombre tomado en su individualidad absolutamente singular -- en general. Es la paradoja del concepto de individuo -- en general. El individuo, tomado en su individualidad al con todo rigor, es el que no tiene nada de individual. Este es el fundamento de una crítica hecha muy generosamente a Heidegger. El Singularización es un análisis del "ser ahí" que, por una parte, analiza como uno de los dos caracteres principales del "ser ahí" el "ser en sí o no sí", con lo que Heidegger quiere denotar la individualidad absoluta, pero que, por otra parte, quiere ser un análisis de todo "ser ahí" en general. El filósofo que quisiera verdaderamente hablar de un individuo como tal, no podría escribir un tratado, podría que escribir una biografía, o su autobiografía, si el individuo fuera él mismo (1).

(1) Cf. E. Heidegger El Ser y el Tiempo. Tr. de J. Guad, México.

p. 50 y s. Esta crítica la ha expresado el Dr. Gacs en sus cursos sobre Heidegger. Se encuentra también en A. de Wachtens, La filosofía de Martín Heidegger. Tr. de R. Ceñal. Madrid, 1945, p. 13, n. 24. En esta nota nombra Wachtens otros autores que hacen la misma crítica, Stemberger, Misch, Lebrmann, Dyroff. Esta crítica alcanza, pues, a Unamuno, aunque éste escapa a ella todas las veces, que son muchas, en que pasa de "tratar" de "el hombre de carne y hueso" a hablar "del sentimiento trágico de la vida en los hombres y en los pueblos" determinados, como Kierkegaard o el mismo, Unamuno, o el pueblo español. Esta crítica alcanza, en rigor, a todo el existencialismo.

2a. La modalización sustantiva o inherencia de modos sustantivos a una sustancia broyante tal (S. 66) del pasaje". Y este hombre concreto, de carne y hueso, es el sujeto y el supremo objeto a la vez de toda filosofía ... (n.º 11). Con esta modalización pone Unamuno a tratar de la especie de hombre que le interesa, que es su tema. La modalización consiste en hacer de este hombre el término de una doble relación con la filosofía, ser el sujeto autor de la filosofía, o de las filosofías, y ser el objeto o tema de la filosofía, o de las filosofías. Los números 12 a 14 desarrollan un poco esta relación.

3a. La especialización de uso de una especie a otras por aproximación de la primera a la otra (T. 135) en el pasaje "Cúmples decir, ante todo, que la filosofía se acuesta más a la poesía que no a la ciencia" (n.º 15). Este pasaje contiene, además, una antítesis comparativa (A. 82). Este uso parece a primera vista el principio de una digresión anecdótica, como si se le ocurriese a Unamuno, por asociación de ideas, comparar la filosofía, que es aquello que se ha puesto a tratar del hombre que le interesa, con la ciencia y con la poesía. Pero en seguida se ve que no es así. Unamuno sigue comparando

la filosofía y la ciencia (la poesía la deja) para mostrar comparati-
vamente la relación que hay entre la filosofía y la vida y el sentimien-
to. Esta relación le sirve para concluir "y así", lo que en un filósofo
nos debe más importar es el hombre" (núm. 34), y esta conclusión repi-
te la idea de que el hombre concreto es el sujeto y el supremo objeto
de toda filosofía, con una sinonimia poco precisa (hombre por "hombre
concreto", "un filósofo" por "toda filosofía",
"más importar" por "el sujeto y el supremo objeto"). De manera que la
aparente digresión es en realidad una fundamentación del punto de par-
tida. Una vez probado ésto, Husserl vuelve a él para proseguir, en vez
de la aparente digresión.

4. El progreso lo consigue por medio del proceso de individua-
ción (R. 156 y 157) que hay en el paso de la conclusión anterior "Y
así, lo que en un filósofo nos debe más importar es el hombre" al pasa-
je "Contra a Kant..." (núm. 35). Es un paso de la especie del filósofo
en general al individuo perfectamente determinado de esta especie.
Éste (Kant), o más precisamente, de la relación general del filósofo
como hombre concreto en general con la filosofía en general a la rela-
ción individual del filósofo y hombre concreto Kant con su filosofía.
El resto del texto desarrolla esta individuación.

El texto de Husserl se presenta, en resumen, como constituido en
una gran antitesis, la de las dos especies de hombres, una gran indivi-
dualización o descripción de una de las dos especies por su relación con
la filosofía (a la que su subordina la especialización comparativa de
las especies filosofía como fundamentación de la relación) y una indivi-
duación de la relación. La arquitectura general del texto es, por
lo tanto, muy distinta de la del exordio de Kant, pero también de la
del texto de Rosé. Estos dos textos estaban dominados por procesos que
discurren entre los todos y los pa-
t.

discurren entre los todos y las partes, pero todos y partes concretos en Martí y abstractos en Rodó. El de Unzuño está dominado por una antítesis. Este proceso es también un proceso entre todos y partes, en el sentido de que la antítesis es la que hay entre dos especies que se especializan por distinción antitética. Pero lo distintivo del texto de Unzuño es precisamente lo antitético de este proceso dominante de todos los demás. Entre resultado de un análisis preciso y documentado comprobaba la impresión (sin el análisis no era más que una impresión no comprobada, por acertada que fuese) que se tenía generalmente de la manera de pensar de Unzuño. Este mismo contribuyó, sin duda, a generalizarla, con la ciencia que tenía de que la explicaba y porque la quería. Así lo atestiguan los lugares en que habla de la contradicción como método (1).

(1) Cf. Del sentimiento trágico de la vida, 8a ed. de la Colección Austral, p. .

4. O r t e g a

Los procesos discursivos más notables de su texto son los siguientes.

1. o. La partición de los ensayos (núm. 2, T. 5 bis), que contiene una antítesis axiológica (A. 180), seguida en el acto por la totalización inversa (ib., T. 65) por medio de la cual queda hecha de los ensayos con otros espacios -- "la estética, el periódico o la política" sujetos del mismo predicado (T. 179) y objeto de una modificación sustantiva de inherencia del modo sustantivado "modos diversos de ejercitar una misma actividad, de dar salida a un mismo afecto" (núm. 3) empieza a describirlos (irregularmente) o a describirlos o caracterizarlos. Esta caracterización sigue cuando, un poco más abajo, "reduciendo el lindo nombre que usó Spinoza, yo le llamaría amor intelectualis" (núm. 6) al afecto que así se llama. Este nombre contiene una antítesis (acer-intelectual, A. 153). La caracterización se desarrolla todavía en los núms. 8 a 10.

2. o. En el mismo número 10 pasa Ortega de las materias de sus Series ensayos -- "un hombre, un libro, un cuadro, un paisaje, un error, un dolor" (número 9) -- a "las materias de todo orden", que es una totalización que continúa, por sinonimia, en el número 11: "Ha dentro de toda cosa ..." (T. 88). Las materias de sus ensayos eran objeto del amor intelectual. Ahora toda cosa va a ser objeto del amor en general, que se "define" (irregularmente) como "afición de meditar a toda cosa para que logre la plenitud de la que hay en toda cosa una indicación, o como "amor a la perfección de lo usado" (núms. 11X a 13, S. 52).

3. o. Pero Ortega no sigue tratando del amor en general, como volverá a hacer más adelante. Intercala la individuación del caso Rembrandt (núm. 4, T. 258), y después de un par de ensayos más sobre el amor en general (núms. 15 y 16), vuelve a seguir con la ca-

racterización de sus ensayos (núms. 18 a 21) ¿Es entonces lo que ha intercalado sobre el amor en general en la caracterización de sus ensayos una pura digresión aséptica? Podría contestarse que no, fundándose en la necesidad, o por lo menos la conveniencia, de explicar qué es el amor en general, para comprender mejor la caracterización de los ensayos como ensayos de amor intelectual. Pero el verdadero motivo de la aparente digresión pudiera ser más bien otro: una anticipación de uno de los términos de la gran antítesis entre el amor y el odio en que va a entrar, al entrar enseguida en la antítesis entre él y los demás apóstoles, o la mayoría de éstos. Esta gran antítesis, presente sin duda en su mente desde el comienzo, le hace referirse al amor quizá antes de siempre, por decirlo así. Ahora, decidir si esta motivación por la psicología de la composición literaria, es una razón suficiente para justificar lógicamente la aparente digresión es otra cuestión. Una cuestión que no puede resolverse con pleno fundamento antes de estudiar los motivos aléxicos del pensamiento y el sistema de temas, o falta de sistema, de nuestros autores, pero este estudio no entra en el presente trabajo.

4o. En el número 21 termina la caracterización de sus ensayos como ensayos de amor intelectual, con la bella imagen de la doctrina de amor que "va ... Eligiendo bajo la tierra espiritual de esos ensayos, riscalas a veces y áspera -- con rumor empujado, blando...". Hay que subrayar que se trata de la caracterización de los ensayos de él, de Ortega. Porque lo que sigue es esto: "Yo sospecho que... la novela íntima de los españoles se tomada tiempo hace por el odio..." (núm.

22). Gran antítesis entre él, movido por el amor ("el afecto que a ella me mueve", a la actividad de que son un modo los ensayos -- núm. 3 -- "el más vivo que encuentro en mi corazón" -- núm. 5 --, es el que "llamaria amor intelectual" - núm. 6), y los apóstoles, tomados como la mayoría de los ensayos...

a él mismo otra vez: "Yo quisiera proponer en estos ensayos a los lectores más jóvenes que yo... que expulsen de sus fauces todo hábito de odiosidad y aspiren fuertemente a que el amor vuelva a administrar el universo" (núm. 50). Esta lección final revuella la antítesis, hasta con el paralelismo del "Yo" del "Yo quisiera" con el "Yo" del "Yo sospecho". Una lección como esta no podía darla más que un maestro que ya había expulsado de su fauce todo hábito de odiosidad a ya aspiraba fuertemente a que el amor vuelva a administrar el universo.

50. La antítesis entre el odio y el amor mismo, o el general, no llega, sin embargo, inmediatamente. El número siguiente 51 de entrada en escena de los epítetos tomados por el odio, que es el número 23, dice: Ahora bien; el odio es un afecto que conduce a la corrupción de los valores". Con esta definición normal (S. 3) empieza la caracterización del odio (núms. 24 a 26). Pero antes de exponer la caracterización antitética del amor, saca Ortega las consecuencias, por decirlo así, que tiene para los epítetos el que el odio sea como es, e llega lo que hace (cf. núms. 27 a 29). Así, la caracterización del odio resulta inercial en una caracterización de los epítetos, de una manera parecida a como la gota en la caracterización del amor aparece inercial en la caracterización de los ensayos. Sólo después de acabar la caracterización de los epítetos tomados por el odio, en que resulta inercial la caracterización de éste, viene la caracterización antitética del amor: "Por el contrario, el amor..." (núm. 30. v. 2). Esta caracterización se desarrolla a lo largo de los números 31 a 43. En este punto vuelve Ortega al odio, por una antítesis entre la conexión y la inconnexión (A. 7) que hace que la antítesis entre el amor y el odio se vuelva inmediata, expresa en tres breves cláusulas seguidas (núms. 43 a 45) (La conexión está puesta en colación de causalidad final con el amor C. 59. La inconnexión en relación de causalidad

dad eficiente con el odio -- --. Sirvan de ejemplos de procesos subordinados últimos o más elementales.

5o. Desuño de recordar un mito celtico, para fundar con su autoridad la antítesis anterior/ 3o (núm. 46), véase Ortega a la antítesis entre los españoles, que o crecen a la vida el corazón blindado de rencor, etc., y 61, que quisiera proponer a los lectores más jóvenes lo que ya se sabe.

Este texto de Ortega discurre en un movimiento que puede llamarse de vaivén y representarse gráficamente de la manera siguiente:

Sus ensayos de amor intelectual

El amor en general (4)

Sus ensayos de amor intelectual

Los españoles tomados por el odio

El odio en general

Los españoles tomados por el odio

(2)

El amor en general

El odio en general

(3)

Los españoles tomados por el odio

El propósito la expulsión

del odio y aspirando a la

administración universal

del amor.

- (1) representa la antítesis "personalista" dominante.
- (2) representa la antítesis general de que se sirve para la dominante.
- (3) representa la concentración de la antítesis general que se indicó al final del aparte 5o.
- (4) representa la antítesis que se expuso en el aparte 2o.

Este texto de Ortega está dominado por una antítesis, como el de Unamuno, lo que puede comprobarse, lo que la forma de contraltorio de Ortega no tiene el mismo sentido que la de Unamuno.

dal eficiente con el odio -- --. Sirvan de ejemplo de procesos
analogos futuros a más adelante.

5o. Des uso de recordar un mito de J. J. G. (p. 46), visto desde la
luz de la crítica anterior (3) (p. 46), visto desde la luz de la crítica
entre los espíritus, que se refieren a la vida, el corazón blindado de ren-
cor, etc., y el, que quisiera proponer a los lectores más jóvenes lo
que ya se sabe.

Este texto de Ortega discurre en un movimiento que puede llamarse
de vivir y representarse de la manera siguiente:

- Sus ensayos de amor intelectual
- El amor en general (4)
- Sus ensayos de amor intelectual
- Los ensayos tomados por el odio
- El odio en general
- Los ensayos tomados por el odio (2)
- El amor en general
- El odio en general (3)

Los ensayos tomados por el odio
El proponiendo la expulsión
del odio y pasando a la
administración universal
del amor.

- (1) representa la tesis "personalista" dominante.
- (2) representa la tesis general de que se sirve para la dominante
- (3) representa la concentración de la tesis general que se indi-
có al final del aparte 5o.
- (4) representa la tesis que se expone en el aparte 2o.

Este texto de Ortega está dominado por una tesis, como el
de Ursino, lo que puede comprenderse, lo que la forma de contradicción
de Ortega no tiene el mismo sentido que la forma 1

de contradicción de Ursino. La de Ursino es de un tipo "contradictorio"
V. Ursino y Ursino. La de Ortega es de un tipo "contradictorio"
de Ursino por el tipo de Ursino y Ursino. Ursino ni Ursino.
Este texto de Ortega está dominado por una tesis, como el
de Ursino y Ursino. La de Ursino es de un tipo "contradictorio"
de Ursino por el tipo de Ursino y Ursino. Ursino ni Ursino.
Este texto de Ortega está dominado por una tesis, como el
de Ursino y Ursino. La de Ursino es de un tipo "contradictorio"
de Ursino por el tipo de Ursino y Ursino. Ursino ni Ursino.

ser un pensador, si no más metódico, si más objetivo que Unamuno, y porque el "personalismo" de éste parecería insuperable. Pero así es: ~~en~~ este texto de Ortega es más "personalista" que el del mismo Unamuno. Es igualmente más "personalista" que los otros textos que pueden parecer también "personalistas": el del exordio de Martí, el de Vasconcelos, el de Bergson, el de Marcel. Martí habla de sí en definitiva como simple vocero de los congregados en el local de la Sociedad Hispanoamericana. Vasconcelos, Bergson y Marcel hablan de sí como pueden hablar los autores de sus obras al principio de éstas, y quizá no pueden dejar de hacerlo para presentarlas y entrar en materia. Pero Ortega no habla de sí simplemente de esta manera. Ninguno de los demás hace de sí la ostentación que hace sí Ortega en una contraposición a sus compatriotas dominante de su texto. Este es, por último, el menos metódico de todos los ensayistas aquí, con el vaivén que se representó antes gráficamente. Pero también es Ortega el más grande estilista de todos-- con la única excepción posible de Martí/--, con ser tan grandes estilistas los cinco autores de lengua española, sin excepción. Lo son más que Bergson, más que Marcel. Los dos autores de lengua inglesa no lo son nada.

5. Vasconcelos

La cláusula inicial de este texto, "Somos los hechos a un esquema, es propósito natural de la mente y esfuerzo inicial de toda filosofía" es una modificación sustantiva, o inherencia de las actividades sustantivas de proponerse y esforzarse a la asistencia por substitución que es la actividad de sostener en el todo nominal del indicativo (3. 08). Inmediatamente, empieza la síntesis de la historia de tal propósito y tal esfuerzo. Esta síntesis será analizada en el capítulo II de esta sección comparándola con la síntesis de la historia de la estética del No te del texto de Martí y con la síntesis histórica del texto de Whitehead. Por ello se saltan aquí los números 2 a 8 del texto de Vasconcelos y se pasa al 9.

Este número anuncia el propósito, o mejor el tema del capítulo (cuyo comienzo es el texto alegórico de Vasconcelos): "demostrar que la actividad estética sucede también a ritmos y regularidades especiales, y que nuestra conciencia goza según cierta priori mental o espiritual, independiente de la lógica; muy distinta, también, del simple sumario de las estéticas empíricas." La demostración debe ser dada por lo que seguirá en el texto. Lo que tiene que demostrarse es lo propio de esta cláusula. Como bien, contiene todo lo que se va a enunciar, como ejemplo de análisis completo de los procesos discursivos que pueden estar encerrados en una sola cláusula.

1o. Una especialización: el caso de una especie nombrada en la cláusula anterior (núm. 3), como término activo de la síntesis histórica, a otra especie, nombrada en esta cláusula del número 9. La primera especie es "la realidad" que "se reduce a partir de ciertas regularidades". La segunda es "la actividad estética", que "obedece también a ciertos ritmos y regularidades muy específicos". Esta especialización es por aproximación de las dos especies, como denota el "también" (E. 134)

2o. Una sinonimia "nuestra conciencia goza" para "la actividad de

estética": la conciencia que goza es la conciencia estética, la de los actos de goce estético.

3o. Llegando esta sinonimia, se determinan los "r ritmos y regularidades específicos" a que obedece la actividad estética como el "cierto apriori mental o sensitivo" según el cual goza la conciencia. Al mismo tiempo se determina también el obedecer la actividad estética a aquellos ritmos y regularidades como el gozar la conciencia según cierto apriori.

4o. Otra especialización, ésta de paso de un especie a otra por distinción de las dos especies: "cierto apriori mental o sensitivo, independiente de la lógica" (T. 134)

5o. Una tercera especialización, de la misma clase que la anterior: "cierto apriori mental o sensitivo... muy distante, también, del simple sensualismo de las estéticas empiricas" (T. 134)

6o. La común distinción ("muy distante sentido") de la actividad estética a la lógica y a las estéticas empiricas y próxima íntima entre sí, por par lógico y no sensible (T. 134)

7o. Las especializaciones de los aportes 4 y 5 son dos antítesis; la segunda, de la clase segunda.

Todo esto está encerrado en la cláusula. Se apreciará la demanda discursiva que puede tener el pensamiento vivo.

De todo, lo más importante es la especialización del aporte 4 y primera antítesis del 27, porque todo el resto del texto no hace nada más que desarrollarla de construcción. En efecto, los números 10 a 27 desarrollan el término "lógico" de la antítesis, y los números 28 a 41 el otro término, el "apriori estético".

El desarrollo del término lógico de la antítesis comprende los siguientes procesos.

"Definición" (10 a 13) de la esencia; el establecimiento de la ley de los "cosas (reales)" (14 a 27)

Las cosas (reales) en sí mismas (a posteriori) (Núms. 10 y 11. B. 53).

Identificación no definitiva de la objetivación "lo que la ciencia descubre" y la subjetivación "es un proceso sui generis, una cadena de tránsitos de cantidad, sin significado alguno para los fines del espíritu..." (núm. 12. B. 32). Antes se definió la ciencia por su objeto, la ley de las cosas. Ahora se define el objeto mismo.

"Definición" (intencional) de la ciencia, en oposición del aposteriorismo de ésta con el apriorismo; "Las cosas van por su camino, contemplan su devenir y no nos concierne nosotros imponerles la ley, desde el sujeto, sino descubrir esa ley, en el desenvolvimiento de la cosa misma. Esto es lo que hace la ciencia." (Núms. 10 y 11. B. 53. A. 26). (Hech. la definición en orden y forma rigurosos del todo, sería: "La ciencia es el descubrimiento de la ley del desenvolvimiento o devenir de las cosas en sí mismas a posteriori, no la imposición de una ley (a priori) del sujeto al desenvolvimiento o devenir de las cosas". Pero se ve que la diferencia no es bastante importante para justificar que el escritor sacrifique la libertad literaria de su estilo).

Identificación no definitiva (realizándose o a forma) de la objetivación "lo que la ciencia descubre" y la subjetivación "es un proceso sui generis, una cadena de tránsitos de cantidad, sin significado alguno para los fines del espíritu..." (núm. 12. B. 32). Antes se "definió" la ciencia por su objeto, la ley de las cosas, y su método, aposteriorístico. Ahora se "define" el objeto mismo. No son una cuestión al otro término de la gran antítesis dominante de todo: "sin significado alguno para los fines del espíritu."

La cuestión se despliega inmediatamente en antítesis formal, que repite la anterior entre el aposteriorismo de la ciencia y el apriorismo de la ética-estética: "El hombre sabe que no puede reducir la realidad exterior a sus esquemas mentales (antiapriorismo, aposteriorismo), pero

al a sus fines ético-estéticos." (Núm. 13 A. 70). A la vez los "fines del espíritu" quedan determinados (realización) como "fines ético-estéticos". Por medio de sinonimias: "No falta a la realidad un esquema; lo que falta es que lo tiene propio" a la "ley en el desenvolvimiento de la cosa misma". "Realidad" por "cosa", "esquema" por "ley", "propio" por "en... la cosa misma" "... pero el esquema del devenir material es susceptible de ser puesto a colaboración con la tarea del hombre" y "El hombre sabe que... puede reducir la realidad exterior... a sus fines ético-estéticos". "Realidad exterior" por "devenir material", "susceptible de ser puesto a colaboración con la tarea del hombre" por "El hombre... puede reducir... a sus fines ético-estéticos". El "pero" de expresión de la idea está en una vez más (A. 39). Y por último que el primer miembro de esta es el mismo otro: "No falta... lo que falta es..." (A. 39). Otro ejemplo más de cómo se encasillan unos conceptos en otros. Los sinonimias sirven para varias relaciones entre las expresiones, pero esto dar un variaciones lógicas en el discurso. Así, "tarea del hombre" por "fines ético-estéticos" implicativa éstos, pero también determinando los "fines del espíritu", hasta un punto que parece casi indeterminado todavía, que éste: "tarea del hombre" parece algo menos determinado que "fines del espíritu".

Los números 15 y 16 son nuevas versiones (sinonimias) de la definición de la ciencia y del objeto de ésta y de los ideas de la falta de significado "máximo" (se dice ahora) y del ser "susceptible de ser puesto para el fin del objeto" (se dice también ahora), por lo que no se insiste en ellas.

El número 17 introduce una aproximación "Se nos da así una parte de la verdad, la verdad de las cosas...". (C. III) que implica una vez más la misma antítesis, esta vez bajo la expresión "verdad de las cosas", científica, y "verdad del hombre, ética y estética", implícita en esto por...
Ju... en... de...
50

no, pues, una hipótesis para la síntesis científica.

El número 18 repite el anti-priorismo en una hipótesis que es el segundo miembro de ella, cuyo primer miembro es una modificación sustantiva o infracción del modo de ser llamado "momentos" a las cosas, que son instancias precisamente tales o por modificación (S. 71). Esta modificación es la que lleva en el desarrollo del ser. "Las cosas son momentos de la sustancia al ser; pero no como nosotros, es la naturaleza quien codifica la sustancia..." (A. 40 y 21). Al haber modificado las cosas de momentos de la sustancia al ser, permite ahora repetir el anti-priorismo diciendo que "no somos nosotros, es la naturaleza quien codifica la sustancia", en vez de repetir que "no nos toca nosotros imponer la ley" a las cosas que "van por su camino".

Los números 19 a 21 repiten, en sustancia, aunque con nuevas variantes sinónticas, la hipótesis anti-priorista. De prueba puede servir el 21, que es el que menos parece sinónimo de lo anterior. Dice: "La vuelta al idealismo no es plausible ni como hipótesis, después de la física, después de la química". "Física" y "química", se citan por el género "ciencia". "Idealismo" por "priorismo". Sentido: el priorismo de la ciencia es incompatible con el anti-priorismo. La sinonimia sirve, sin embargo, una vez más para una edición interesante "ni como hipótesis" (modificación en forma de comparación, pero modificación negativa, n.º 3. 266)

Los números 22 a 27 desarrollan, partiendo de una hipótesis, la idea una idea no desarrollada hasta ahora. "Pero ¿qué son, entonces, los leyes de nuestra inteligencia...?" (núm. 22. A. 71) "... son válidos para la mente, y sólo en ella..." (núm. 24). Desde un principio había un sujeto con una facultad intelectual y una facultad ética-estética y los objetos de estas facultades (científicos, los de la ética-estética implícitos; explícitos se hacen sólo en el desarrollo de este término de la hipótesis "dominante"). Se ha desarrollado la tesis que la facultad

intelectual no impone sus leyes a sus objetos. El desarrollo de la tesis que la otra facultad de impone sus leyes a sus objetos, que es la tesis que se va a desarrollar en la última parte del texto. Pero puede darse, entonces, con las leyes de la facultad intelectual, si ésta no las impone a sus objetos, que valen sólo para ella, a diferencia de las de la otra facultad, que valen para los objetos de ésta.

En el anterior desarrollo del término lógico a la anti-tesis dominante se hicieron unas pequeñas referencias al otro término: las referencias a los "fines del espíritu", los "fines ético-estéticos", la "dignidad del hombre". El desarrollo del otro término de la misma anti-tesis al otra repetidamente con referencias al término lógico que son verdaderas especificaciones o antítesis repetidas sinónimamente o subordinadas. Así se indica y se no hacer trasciende la prioridad de este anti-tesis.

"... la ético-estética se rige por leyes ... que ocupan el marco de la inteligencia lógica o geométrica." (Núm. 28. T. 113. A. 152).

"... la geometría ... no es otra cosa que una convención ... inútil si se aplica... a la voluntad o al sentir estético..." (Núm. 29. T. 115. A. 95, 190).

Tan pronto como el intelecto opera... sobre otro objeto y sus expresiones de voluntad o belleza... se queda inútil." (Núm. 30. T. 116, 131, A. 27).

... el espíritu mental ya no tiene aplicación rigurosa a la experiencia ética." (Núm. 31 T. 116. A. 98).

"... la conducta, más bien que racional ha de ser moral." (Núm. 32. A. 86).

"... la esfera de acción de la energía ético-estética no carece de norma; no la tiene racional, pero la tiene superior." (Núm. 33. A. 72).

"El esquema estético no es un sistema cerrado como el lógico..." y

se fundamenta esta nomenclatura de no-ditación sustantiva. (Núm. 35.
I. 275, C. 25. T. 132, 142, A. 28).

"El sujeto es absoluto casi, en la zona de la racionalidad..."
(Núm. 39. A. 37)

"Sus certidumbres (las del filósofo) son imprecisas, pero más fuertes aún que la certidumbre propia del lógico..." (Núm. 41. T. 143. A. 43)

Se ha advertido las repeticiones sinónimas. ¿Cuáles son, en medio de ellas, las novedades o adiciones en el desarrollo del término ético-estético de la estética dominante?

De nuevo buscó indicios, y por la mixtura ya dada, que las leyes de la ética-estética son leyes de valor y de orden (núm. 28) y, más especialmente, por un lado, que la ley de la experiencia ética es en esencia por ésta, es "el imperativo que dijo Kant" (núm. 32), que una ley superior a la racional (núm. 33), y que el esquema del desarrollo ético está en los valores de elevación (núm. 34); y, por otro lado, que el esquema estético "no es un sistema cerrado", porque "de cuenta ... de una realidad cambiante y más rica que la objetiva, la realidad del espíritu" (núm. 35), y que este esquema o ley es un "apriori estético" (núm. 37).

De donde la idea incidental y rítmica de que es un error hacer llamado libro y dentro llamado al desenvolvimiento estético (núm. 36 C. 5)

Y finalmente la aproximación de las especies del filósofo y del poeta, por serles común el "trabaja con el "apriori estético" (Núms. 40 y 41. Aunque la verdad es que este trabajo les es común de una manera muy diferente. El poeta trabaja con el apriori estético en el sentido de que con éste comienza, como sujeto, su objeto estético. El filósofo trabaja con el apriori estético en el sentido de que lo toma por objeto de su filosofía.)

El proceso discursivo que gobierna las novedades o adiciones que se acaba de indicar son, en su mayor parte, algunas de las que se en-

trados; los pocos restantes se refieren simplemente dentro de los paréntesis, a continuación de los números de los pasajes correspondientes.

Se habrá advertido que en el desarrollo de los términos de la antítesis dominante predominan las denominaciones sobre las definiciones y novedades. La antítesis es dominante en este caso por estar por el objeto constante del discurso, más todavía que por subordinar los otros objetos, o los otros procesos al suyo. Esta manera de discorrir es la propia del pensador que forceja por encontrar la expresión más adecuada o justa para sus ideas, o incluso por precisarse él mismo por medio de la expresión. Esta manera puede explicarse en este pensador por la que tuvo de componer sus obras filosóficas, en las agitaciones o circunstancias de su vida, según sus propias referencias, en su obras y verbales.

En cuanto a la antítesis dominante misma, hay que decir lo siguiente. La parte histórica del texto de Vasconcelos, la parte teórica o sistemática, que es la mayor parte del texto, está dominado por una antítesis, como los textos de Hegel y de Ortega. Pero la antítesis de Ortega era entre él y los españoles, antítesis "personalista", antítesis entre un individuo determinado y un conjunto tan determinado del que forma parte. La antítesis de Vasconcelos era entre el hombre en general, el hombre individual, antítesis entre dos especies, pero una la especie paradiplomática del hombre individual en general. Con las dos especies propia le una filosofía existencialista. La antítesis de Vasconcelos es una antítesis entre los propios especies de filosofía trascendental, o de a priori: aspectos de facultades o actividades del sujeto y especies de las leyes supremas, o básicas, de esas facultades o actividades en relación con sus objetos respectivos. Las leyes del sujeto en cuanto sujeto estético, o de su actividad estética, constituyen un a priori de esta actividad en el caso de sus objetos. Vasconcelos niega, en cambio, a las leyes del sujeto en cuanto sujeto lógico, o a su actividad intelectual

intelectual, el que valgan a priori para el objeto de esta actividad, la realidad material que es objeto de la ciencia. En las especies de la estética dominante de Vasconcelos no son las propias de una filosofía existencialista, pero tampoco las propias de una filosofía idealista. Con la peculiaridad de la filosofía de Vasconcelos, que es anticientista en el dominio de la razón pura y de la ciencia, y que en los dominios de la razón práctica y de la estética sostiene un a priori formal, pero muy diferente del kantiano. Ritmo y melodía, son formas, pero que conceptos más diferentes del concepto de la finalidad sin fin.

6. Bergson

El texto de Bergson tiene en conjunto la estructura siguiente.

La afirmación de la superioridad del conocimiento es no otros mismos, fundamentada en la participación y la síntesis temporal de este conocimiento con el de todos los otros objetos (núm. 1, C. 62, P. 6 y 7, A. 91), simplemente para entrar en teoría. La materia del texto de Bergson es lo que constatamos en este caso privilegiado del conocimiento (núms. 2 y 3). Y lo que constata Bergson (núm. 4, participación, T. 27 bis) se desarrolla en los siguientes procesos discursivos.

Una especialización de tipo del género "paso de un estado psíquico a otro análogo" a los especies "paso del calor al frío", "paso de la alegría a la tristeza", etc. (núm. 4 T. 106)

Una antítesis (núm. 7, A. 85) para introducir una reduplicación comparativa del género "paso de un estado psíquico a otro", denotado por el sinónimo "el cambio" (núm. 9, D. 224). La reduplicación es la que este cambio es "mucho más radical de lo que se creería". El resto entero del texto no es más que la finalización de la tesis que es esta reduplicación (C. 90)

Esta finalización se hace esencialmente por medio de una especialización de las especies "paso de un estado a otro" y "permanecer en el mismo estado". Esta especialización hace un recorrido peculiar. Empieza por presentar las dos especies en antítesis (núms. 11 y 12, A. 126 y 74) y acaba por aproximarse hasta hacer la diferencia esencial entre ellas (núm. 22, T. 139)

La presentación de las dos especies en antítesis se desarrolla especializando la especie "estado que permanece", primero en las especies subordinadas que son las áreas tradicionales de los fenómenos psíquicos (núm. 12 T. 100 ter) y en seguida en las especies "percepción visual de un objeto exterior inmóvil" y "estados más profundamente

interiores" (números 13 y 17), en una especialización por aproximación empírica, pues, ésta, n.º 17. T. 137). El carácter de identificación contenida en esta última especialización (C. 87). (Esta contiene también una especialización más subordinada - T. 107 --, seguida de una por identificación por el procedimiento de hacer de especies sujetos de un mismo predicado -- T. 132 --, la cual encierra de nuevo la especialización de la percepción y los otros estados, pero esta vez por comparación -- T. 144).

Una vez alcanzada la identificación de las dos especies con negación de su diferencia esencial, al llegar al fin de la primera mitad del texto, la segunda mitad no hace más que reiterar la misma idea y la explicación que se había dado de ella por la atención (números 18 y 19). Así el número 26 parece introducir una objeción, pero los números 28 y siguientes muestran que no era tal (la antítesis es expuesta, n.º 40), desarrollando la misma explicación.

Este texto tiene su comparación con el de Rodó. El de Bergson es la fuente notoria del de Rodó. El tema primario de los dos es el mismo: la continuidad incesante del cambio psíquico. El desarrollo de Rodó presenta casos de coincidencia poco menos que literal con el de Bergson. Un par de ejemplos en prueba "il n'y a pas d'attention, pas de représentation, pas de volonté, qui ne se renouvèle à tout moment" (n.º 12); "cada pensamiento de tu mente, cada movimiento de tu sensibilidad, cada determinación de tu albedrío... son un instante más en el camino de una sola acción" (n.º 6), "no hay impresión que no deje en tu sensibilidad la huella de su paso, no hay imagen que no deje una leve copia de sí en el fondo inconsciente de tus recuerdos; no hay idea ni acto que no contribuya a determinar... el rumbo de tu vida" (n.º 19); "ou il n'y a qu'une pensée de ce, nous croyons apercevoir... les marches d'un escalier. Il est vrai que notre vie psychologique est pleine

d'impression. mille incidents se passent... Mais la conscience de leurs apparitions se détache sur la continuité d'un fond..." (nfacs. 25 y 26); "para transformaciones como éstas... no se necesitan brutas rupturas... basta para ellas una buena paciencia" (nfacs. 12 y 13). Rodé, en general, define su literariedad como las ideas expresadas más sobriamente por Bergson. Es así, pues, para expresar que estos dos textos poseen una similitud precisa de temas vitales tales como procesos, procesos de especialización e individuación con generalizaciones intercaladas. Es una manera muy adecuada para describir la vida psíquica por distinción progresiva de sus ideas dentro de ella: ideas, especies, especies subordinadas, casos individuales. El punto de todo, hay diferencias radicales entre los dos textos. Desde sus orígenes, se puede partir precisamente de esos últimos casos, los casos individuales. Las individualidades de Bergson son todas de individuos indeterminados cualquiera. En cambio, entre las individualidades de Rodé había las de tanto, Valente, la Atalia de Racine, Mencia, las que Bergson elegía. La evolución cronológica por la descripción del cambio incesante de la vida psíquica, para llegar a la evolución cronológica de la vida biológica en general. En cambio, Rodé emplea los tipos de la historia por la descripción de la vida psíquica como vida específica entre humanos ("Bergson" dice en la segunda frase, y ya en la primera "transformarse" tiene un sentido, porque que no tienen los términos "transformación", "transformación"), para referirse en esta vida a la ley de todo su ser. La filosofía de Bergson (o del desarrollo) es una filosofía vitalista, naturalista. La filosofía de Rodé es una filosofía humanista, existencialista avant la lettre. A Rodé le interesan los individuos humanos como tales. Como le interesan y atraen los hombres de carne y hueso. Como no le interesan a BERGSON los hombres, simplemente para ponerlos al lado. Los ejemplos que se multiplican todos lo largo de los tipos son dados en su tiempo.

(1) Este texto lo ha aplicado el Dr. Gago a las filosofías de Ocho y de Vasconcelos Cf. El texto de la filosofía mexicana I. México, 1942 P. 62. Parece igualmente fundado aplicarlo a Rodó, sobre todo teniendo en cuenta que la interpretación que se da de Rodó procede de los cursos del DDr. Gago sobre la historia del pensamiento en los países de nuestra lengua

Como le interesan a Unamuno los hombres de carne y hueso. Pero no le interesan a Rodó, simplemente para poner ejemplos. Los ejemplos que se multiplican todo a lo largo de los Retiros son en su irracionalidad individual perfectamente determinados, porque la individualidad perfectamente determinada es un rasgo esencial de la vida humana como tal. (Recuérdese lo dicho al principio del capítulo del texto de Unamuno, en relación con Heidegger). En todo esto se encuentra la profunda originalidad de Rodó respecto de Bergson. Lo realmente grande, profundo. Consiste fundamentalmente en haber tomado del mismo tema de superficies por llamarlo así, el tema de los cambios de la vida humana, un uso de intencionalidad completamente distinto. Con este uso del tema, Rodó se adelantó a Bergson, a pesar de haberse inspirado en éste, en el sentido de que se adelantó por el camino que iba a recorrer la filosofía de nuestro siglo, el camino de la superación del naturalismo por el humanismo, el camino del personalismo y del existencialismo.

7. Marcel

La estructura general de este texto es quizá la más simple de todas.

Enunciación de la tarea (que debía proponerse en las conferencias reproducidas en El misterio del lenguaje), en forma de antítesis: "La tâche devait être... non point ... d'exposer un système ... mais... de reprendre mon oeuvre entière... en en faisant saillir les articulations, en en marquant... l'orientation générale." (núm. 1 A. 52).

Inmediatamente una concreción o imagen (2), la de un camino

(1) Estos procesos fueron establecidos en el trabajo posterior de la autora, Concretos e imágenes en ensaladores de lengua, México, 1951, especialmente en el capítulo IV, p. 163 y ss.

(núm. 3). Esta concreción la explica la alusión totalización (los procesos entre los totos y las partes tienen muchas veces carácter de causalidad o fundamentación): "Tout se passe... comme si Jouvain jusqu'à présent avait des pieds à travers un pays qui n'apparaît soit... comme inexoré, et comme si vous n'aviez demandé... de reconstituer une sorte d'itinéraire." (núm. 4. E. 56);

"Cette métaphore soulève... des objections de deux ordres."

(núm. 5) Esta especialización, de distinción para de dos especies de objeciones (E. 119) tendría carácter de antítesis en la medida en que las objeciones tuviesen esta en feter.

Primera objeción (núm. 6) y respuesta a la misma (núm. 7) En la medida en que las objeciones tienen antítesis, parece que lo serían las respuestas a las objeciones. En todo caso, la respuesta a una objeción tiene que ser un reconocimiento. Este es el caso, efectivamente, del (C. 83)

Segunda objeción (núm. 9), sólo que ésta se presenta como la misma en otra forma: "Mais on pourrait présenter l'objection sous une autre forme... plus embarrassante". Se trata de un caso más de un proceso mental muy vulgar. El que puede expresarse, en el presente caso, en esta serie: esta metáfora suscita objeciones de dos órdenes-- esta metáfora ~~substituiría~~ suscita una doble objeción -- esta metáfora misma suscita una objeción, que puede presentarse en dos formas. Es un proceso de paso de concebir dos especies a concebirlas como dos modos de una misma. Es posible porque el pensamiento contribuye a concebir, a conformar los objetos, como puede concebirlos sin dentro de una posición realista, y el pensamiento tiene libertad para concebirlas y concebirlos dentro de ciertos límites, que son lo que da la razón al realismo. Prácticamente, el proceso es una sinonimia. (El "Mais" expresa la antítesis entre la segunda objeción, o la segunda forma "plus embarrassante", y la primera, que era la forma). La segunda objeción, o forma, se desarrolla en los números 10 a 15.

Los números 16 a 22 desarrollan "Le cas du chimiste qui a inventé et mis au point un certain procédé pour obtenir un corps..." y el número 24 habla de cierta "provisión astronómica". Se trata de dos elementos especialmente de los aspectos y estado de aspecto material y resultado no susceptible material, subordinados a los aspectos resultado susceptible de suspensión, subordinados a su vez al finero resultado (T. 163 y 164), que el desarrollo de la segunda objeción, o forma, obligó a "buscar de plus près" (núm. 15), es decir, sin esta metáfora del "saber", a definir o redefinir, o a igualar, que es lo que se hace.

La especie opuesta a la especie resultado susceptible de suspensión, o sea, resultado no susceptible de suspensión, a saber, respecto de la busca o investigación del resultado mismo, aparece en el número 26. Es la especie a que pertenece la investigación del propio

Marcel. La distinción antitética entre las especies y métodos de la ciencia y la técnica y de la filosofía, que es de la que se trataba en el fondo hasta aquí, se hace explícita en los dos últimos números (31 y 32. T. 33).

Así, para explicar la tarea, lo que va a ser especializarse, explicarla por especialización:

una concepción, imagen o notación,

una objeción y la respuesta a ella

otra objeción, que contiene el género resultado
especializado en susceptible de separación

especializado en de aspecto material
(especie técnica)

y
no de aspecto material
(especie ciencia)

y
no susceptible de separación (especie filosofía).

que comprende la tarea, y por lo tanto la ha explicado por especialización.

Así, para explicar su tarea, que va a ser explicarla por inclusión en su especie, esto es, por especificación, previa la especialización de la especie misma, de Marcel estos pasos:

una imagen,

una objeción (especie) y la respuesta a ella,

otra objeción (especie), que contiene el género resultado,

especializado en susceptible de separación

especializado en de aspecto material

o especie técnica

ejemplificada por el quínico

y
no de aspecto material

o especie ciencia

ejemplificada por la predicción astronómica

y
no susceptible de separación (especie filosofía).

que comprende la teoría, y por tanto la ha explicado por especializa-
ción y especificación.

En suma, especializaciones y síntesis.

CAPITULO II

Comparación de los textos históricos de Martí, Vasconcelos y Whitehead

1 Martí

Los números 13 a 20 del discurso de Martí no constituyen más que la mitad de la síntesis de la América del Norte que hace el orador. El texto reproducido en esta tesis se queda al principio de la evocación del período colonial. En cambio, la pequeña síntesis histórica que Vasconcelos hace en los números 2 a 8 de su texto, y la síntesis histórica que es el texto entero de Whitehead, están completas. Por esta diferencia, podía parecer necesario hacer entrar en la comparación también la otra mitad de la síntesis de Martí, aunque fuese pasando en este caso de las mil palabras \$\$\$ a que se limitaron todos los textos. Pero no es realmente necesario faltar a esta norma, porque los procedimientos, o procesos de Martí en la segunda mitad de su síntesis no son esencialmente distintos de los que emplea en la primera mitad. Hay, ciertamente, en la segunda mitad un punto importante para la comparación que haremos al final de este capítulo. Pero como lo tratamos en nuestra tesis de maestría, nos permitiremos tomarlo de allí, para hacerlo entrar en la comparación (1)

(1) Cf. Conceptos e imágenes en pensadores de lengua española, p. 232.

El paso del número 13 al 14 es un paso del hacer la América del Norte "de lo más vehemente de la libertad" al querer "los hombres nuevos coronados de luz, inclinar ante ninguna otra su corona". Estos hombre nuevos que no quieren inclinar su corona de luz ante ninguna

otra, corresponden inequívocamente a lo más vehemente de la libertad. Esto, lo más vehemente de la libertad, resulta un tanto ambiguo. Puede significar que el amor a la libertad de que nació América del Norte era sumamente vehemente. Pero también puede significar un período histórico de amor sumamente vehemente a la libertad. Como si dijese: de lo más vehemente de la ~~historia de la libertad~~ historia de la libertad. En el primer caso, el paso de lo más vehemente de la libertad a los hombres nuevos, es el paso de la especie "lo más vehemente" al conjunto de los hombres nuevos. Sería un caso mixto de proceso entre una parte abstracta y un todo concreto. No importa que esa libertad de lo más vehemente sea la que animaba a los hombres nuevos, o una parte de éstos. En la frase "de lo más vehemente de la libertad" está denotada, que es decir que está concebida, como un objeto abstracto y general, como una especie. En el caso de la otra interpretación, que resultaría la preferible en vista de lo que sigue en el número 3, el paso de de lo más vehemente de la libertad a los hombres nuevos, es el paso de un colectivo histórico de un período determinado, o sea, único en la historia, a un conjunto de individuos que eran parte de él. Sería una partición. Pero lo más importante puede que no sea nada de lo anterior. Lo más importante puede que sea el hecho de que en cualquiera de las dos interpretaciones, Martí pasa de un objeto más general y abstracto, o más amplio e indeterminado, a un objeto más concreto y determinado, a unos hombres determinados como conjunto, aunque no lo estén en la individualidad de cada uno, pero sobre todo a unos hombres determinados como coronados de luz y como que no quieren inclinar esta corona ante ninguna otra. Esta determinación está hecha denotando unos objetos materiales, las coronas de luz y las otras coronas, que no son más que unas imágenes para el sentimiento de libertad que tenían aquellos hombres, pero unas imágenes de una plasticidad realmente brillante.

Pues bien, este primer paso es como un anuncio puesto a la entrada misma de la síntesis histórica que va a hacer Martí, de lo que con mayor generalidad y más caracteríticamente va a pasar en ella.

El paso del número 14 al 15, o del no querer los hombres nuevos inclinarse a coronar al saltar en pedazos el yugo de la razón humana al impetu de la frente, en las naciones nacidas de la agrupación de pueblos pequeños, parece un volver de los hombres nuevos a una actividad común al conjunto histórico de las naciones nacidas de la agrupación de pueblos pequeños (de las que es cada una un colectivo histórico), o sea, una totalización inversa de la partición anterior. ¿Se pierde con esta totalización la plasticidad que se había ganado con la partición? No, porque los objetos denotados ahora para denotar aquella actividad son imágenes tan plásticas como las anteriores: el impetu de la frente, el saltar en pedazos, el yugo de la razón; la razón envilecida, la punta de lanza, la república alocada.

El número 15 contiene un segundo paso, el del primer período al segundo de los dos que constituyen la cláusula de este número. Este segundo paso no va más allá de una sinonimia con lo que sirven para ~~336~~ aportar las sinonimias: determinaciones, modalizaciones nuevas, pero secundarias. La sinonimia está en la correspondencia entre "saltaba hecho pedazos en las naciones nacidas de la agrupación de pueblos pequeños, al yugo de la razón humana" y "nacieron los derechos modernos de las comarcas pequeñas y autóctonas". El "nacieron los derechos" especializa el "saltaba el yugo de la razón" con la antítesis entre derechos y yugo. El "que había elaborado", etc., modaliza las comarcas pequeñas y autóctonas, y estas comarcas, con toda su modalización como libres, están en antítesis con la razón envilecida en los imperios. Pero todo esto está subordinado al gran paso de totalización indicado.

Las tres primeras cláusulas, o números, de la síntesis que estamos

analizando, a pesar de la intercalación del conjunto de los hombres nuevos, son en conjunto la denotación de un período histórico dominado por una actividad o movimiento de libertad de naciones, pero denotación en definitiva, de un colectivo histórico, de un todo histórico, con todo lo que un todo como éste tiene forzosamente que tener de indeterminado, por amplio e imposible de detallar sin otros procesos discursivos. Pero desde este mismo punto va a cambiar todo, o todo menos la plasticidad de los objetos denotados, que al contrario, va a crecer constantemente, por los procedimientos o procesos que se verá.

El paso del número 15 al 16 es ya el paso del todo histórico anterior a "uno que no se le quitaba el sombrero y le decía de tía" al rey y que le dijo a éste que venía a fundar la república. Este "uno" y este "rey" denotan ya dos individuos enteramente determinados en su individualidad, dos individuos históricos. Y aunque al decirle al rey que venía a fundar la república, no correspondiese ~~ESSSS~~ a ninguna conversación histórica igualmente determinada, sino que fuese simplemente una manera plástica de representar la oposición entre el rey y los que van a lejarse de él, o incluso el puro deseo de libertad o espíritu de independencia de éstos, lo cierto es que el objeto denotado es una frase como dicha en una conversación determinada entre dos individuos determinados. El paso del número 15 al 16 es, pues, un caso ejemplar de partición de paso de un colectivo a unos individuos que son parte del colectivo, y que no son unos individuos cualesquiera del colectivo, sino unos individuos perfectamente determinados.

Pero en el paso del número 16 al 17, pasa Martí de uno de estos dos individuos al conjunto de los cuarenta y uno de la Flor de Mayo y de sus mujeres y sus hijos, que no puede ser un conjunto más determinado. Es una totalización pero qué distinta de la del paso de los hombres nuevos al todo histórico de que se trataba antes. El todo de los que se fiaron al mar en la Flor de Mayo, y en el camarín de ésta fundaron su comunidad, es

fundaron su comunidad, es un todo mucho menor que aquel otro todo histórico, pero por lo mismo mucho más determinado que éste; tan determinado como los individuos que lo forman. La denotación de aquel todo histórico denotaba, o evocaba, objetos como naciones, pueblos, imperios, una república, la razón humana, los derechos modernos. Los objetos denotados por las palabras de este número 17 son cuarenta y un hombres, exactamente, con las respectivas mujeres e hijos, un barco que se llama Flor de Mayo, el camarín de este barco, la mesa de roble de este camarín. La síntesis histórica, que había empezado denotando el objeto singular, único que es un determinado periodo histórico, individuo histórico en este sentido, pero nada más que en este sentido, ha llegado a la individuación en el sentido más propio, denotando objetos de la plasticidad que tienen exclusivamente los reales concretos y singulares como una mesa de roble.

El número 18 es una determinación de las actividades de los mismos individuos una vez desembarcados y establecidos en el suelo americano. Para no fatigar, no insistimos en los detalles de esta determinación.

En el número 19 aparecen cuatro especies de hombres, "el puritano", "el cuáquero", "el católico", "el caballero". El paso del número anterior a éste es, por lo tanto, otro caso mixto de proceso de paso de un todo concreto a los todos abstractos que son las especies. La enumeración de las cuatro especies es un proceso de especialización por distinción pura de especies. Pero ¿cómo están denotadas las cuatro de este pasaje? Modalizadas así: el puritano "de fieltro y blusón", el cuáquero "de calzas y chupa", el caballero "de fusta y sombrero de pluma". Estos objetos, el fieltro, el blusón, las calzas, la chupa, la fusta, el sombrero, ¿son especies? Este pasaje no. Porque los objetos denotados aquí no son el fieltro o un fieltro en general, el blusón o un blusón en general, etc., Los objetos denotados son el

fieltro, el blusón, etc., que llevaba cada uno de los individuos de la especie puritano, o de la especie cuáquero, o de cada uno de los individuos de la mayoría de estas especies. Los objetos denotados son individuales, simplemente indeterminados, o cualquiera de los de un conjunto determinado. Las otras modalizaciones, en cambio, las psicológicas, tienen el mismo carácter de especies que las especies modalizadas con ellas: el puritano "intolerante e integérrimo, que odia el lujo, porque por él prevarican los hombres", es el puritano, intolerante e integérrimo en general, que odia en general el lujo, por la razón general de que por él prevarican los hombres. Lo mismo habría que decir del católico perseguido y del caballero cuyo hábito de mandar esclavos le da altivez de rey para defender su libertad. Del "con los árboles que derriba levanta la escuela", habría que decir, por el contrario, lo mismo que del fieltro y los otros objetos materiales anteriores. ¿Y del "el católico... funda un Estado..."? Este Estado es un colectivo histórico determinado. El católico, una especie de hombres. ¿Cómo puede una especie fundar un Estado real. Seguro que no como especie, pero sí por obra de los individuos pertenecientes a ella. Fueron católicos de la especie católico perseguido por su fe, los que fundaron el Estado. En las simples dos palabras "el católico funda", hay un paso de una especie a sus individuos, un paso de individuación, sólo que los individuos están tácitos, están implícitos en el "funda", por el único sentido que esta palabra puede tener realmente en esta frase. Aprovecharemos la oportunidad para subrayar los repetidos dualismos de objetos, característicos de Martí, y las antítesis, de fieltro y blusón, intolerante e integérrimo, de calzas y chupa, derriba-levanta (antítesis), perseguido-no se puede perseguir (id), de lujosa y sombrero, mandar esclavos-altivez de rey para defender su libertad (antítesis).

Número 20. "alguno trae en su barco una negrada, o un fanático,..."

o un gobernador..." Este "alguno", este "fanático" y este "gobernador" no denotan ninguno de los individuos de las especies del número anterior. Pertenecen a otras especies de hombres emigrados a los Estados Unidos. Pero lo denotado no son estas especies, son un individuo cualquiera de las especies, y hasta puede que individuos determinados, porque puede que el gobernador que no quería hablar de escuelas sea efectivamente uno de los gobernadores de los Estados norteamericanos antes de la independencia. El proceso, del paso del número 19 al 20, es por tanto de individuación. Pero el número 20 sigue: "lo que los barcos traen es gente de universidad y de letras, suecos místicos, alemanes fervientes..." Se ha pasado del barco de uno de los negreros o de los barcos de los negreros, a todos los barcos de emigrantes de Europa a América del Norte, que es una totalización. Pero esta totalización de los barcos resulta secundaria respecto del paso de los individuos anteriores, el negro, el fanático, el gobernador, y de las especies del número anterior, el puritano, el cuáquero, el católico y el caballero, a los conjuntos de individuos traídos por los barcos, que son individuos históricamente distintos de los anteriores del mismo número 20 y de los pertenecientes a las especies del número 19. El paso respecto de los individuos anteriores del mismo número, es otra totalización. El paso respecto de las especies del número anterior, es otro caso mixto.

El final del número 20, "traen arados, semillas" etc., es una determinación de las actividades de los individuos de los conjuntos inmediatamente anteriores que implica una generalización: se hace sujetos del mismo predicado, "traen arados, semillas", etc., a los sucesos, a los alemanes, y a los otros, menos, si es caso, a la gente de universidad y de letras. Si la gente de universidad y de letras no traen arados, ni semillas, ni telares, los sucesos místicos y los alemanes fervientes traen arpas, salmos y libros, además de los arados, las semillas y los telares.

El número 21 parece a primera vista que deba entenderse de los mismos grupos del anterior. "En la casa hecha por sus manos vivían..." Pero lo que dice este número, seguramente que no vale sólo para los emigrantes, sino además para sus descendientes, nacidos ya en suelo americano. Lo que dice este número vale para los mismos individuos de los mismos conjuntos y para otros individuos, pero de las mismas especies de conjuntos e individuos. Todos ellos resultan subordinados, en efecto, al género "el colono". Pero véase una vez más como está determinado y modalizado este género. Como anteriormente las especies del puritano, el cuáquero y el caballero. El colono "se consolaba" "de la fatiga de bregar con la naturaleza", "al ver (causación) ~~SSSSS~~ venir, de delante y cofia, a la anciana del hogar, con la bendición en los ojos, y en la mano la bandeja de los dulces caseros, mientras una hija abría el libro de los himnos, y preludiaba otra en el saterio o en el clavicordio." Ni siquiera el elberse a un género disminuye la plasticidad de la síntesis histórica martiana, que al contrario, llega a una cumbre en esta estampa de la vida colonial norteamericana.

2. Vasconcelos

La síntesis histórica hecha por Vasconcelos en siete cláusulas de su texto, nada, más, es una síntesis enorme. Estas cláusulas, que no llegan del todo una página, sintetizan un aspecto capital de la historia del pensamiento humano, desde los tiempos primitivos, anteriores a los del nacimiento de la filosofía entre los antiguos, entre los griegos, hasta nuestros días. Esta enorme síntesis se presenta en conjunto como una partición y especialización fundamentante de la modalización general y total ~~SSSSSS~~ inicial: "Someter los hechos a un esquema es propósito natural de la mente y el esfuerzo inicial de toda filosofía. El "someter los hechos a un esquema, es propósito natural de la mente" tiene

más bien sentido general. El "someter los hechos a un esquema, es... esfuerzo inicial de toda filosofía", puede entenderse en sentido total. esta ambigüedad inicial se prolonga a lo largo de la síntesis, porque hace ambiguas las relaciones de lo siguiente con este momento inicial.

La síntesis sintetiza la historia del pensamiento en el capital aspecto denotado por la modalización inicial, en cinco grandes pasos históricos:

- del pensar primitivo a los antiguos (núm. 2);
- de los antiguos a la escolástica (núm. 3);
- de la escolástica al idealismo (núms. 5 y 6);
- del idealismo a la ciencia moderna (núm. 7);
- de la ciencia moderna a la de nuestros días (núm. 7).

El primer paso lo da Vasconcelos discurrendo en un orden inverso del orden histórico. Discurre de "los antiguos" al "pensar primitivo". El proceso discursivo es una antítesis formal expresa: "Los antiguos creyeron ... en contraste con el pensar primitivo..." Lo que los antiguos creyeron, "fundar el método filosófico, precisamente en el esfuerzo de subordinar los procesos exteriores a las leyes de la inteligencia"; "esfuerzo inicial de toda filosofía" y "fundar el método filosófico, precisamente en el esfuerzo de...". Por medio de esta sinonimia, con la que denota el objeto del creer de los antiguos, y de esta relación, entre el acto intencional de creer de los antiguos y su objeto intencional, Vasconcelos pasa del todo de las filosofías a los antiguos y su filosofía.

El segundo paso lo da Vasconcelos mediante una generalización intermedia, en la que repite, con otra sinonimia, el género inicial, para pasar ahora a otra parte del todo inicial. Pasa ahora de "el esfuerzo de intelectualización y esquematización de la realidad" (que es la sinonimia del género inicial) a este mismo género llegando a su máximo en la escolástico (número 3). El número siguiente dice precisamen e

cuál es este máximo del esfuerzo: el imaginar la creación mismo como un resultado de la acción inteligente de la mente divina. El imaginar la creación así modalizada es al mismo tiempo una especialización del esfuerzo de intelectualización de la realidad. La escolástica es un colectivo histórico que es parte del todo inicial (partición).

"De ahí al Dios lógico no queda sino un solo paso que dar", sigue diciendo Vasconcelos. Y añade enseguida "Y lo dió el idealismo desviado que acaudilla Hegel". (números 5 y 6). Es el tercer gran paso. De imaginar la creación como un resultado de la acción inteligente de la mente divina a 'concebir' el Dios lógico. Este concebir el Dios lógico, es otra especialización del mismo esfuerzo. El idealismo acaudillado por Hegel, es otro colectivo histórico y otra parte del todo inicial (partición) El paso del idealismo a sucaudillo es otra partición. No es una individuación, porque hemos reservado este término para el paso de géneros o especies a individuos, sin aplicarlo, por consiguiente, al paso de un colectivo a un individuo que forma parte de él.

El paso del idealismo a "la investigación científica de la realidad" (núm. 7) es otra partición pero ésta es de paso de un colectivo histórico a otro simultáneo (o presentado como tal); el idealismo decadente y la investigación científica organizadora de su método y constituyente del novum organum.

El último paso es el de "la investigación científica de la realidad" al "concepto de la realidad que se deriva de la física matemática" (núm. 7). Este concepto está denotado como objeto de la actividad constituyente atribuido a la investigación científica. Con ella queda la física matemática misma connotada de parte de la investigación científica. El "en nuestros días" denota expresamente que esta parte es la más moderna, la actual, de la investigación científica.

El número 8 añade lo que nos dice la física matemática (Mella) es

una sinonimia para ésta). Y lo que nos dice es la determinación del "concepto de la realidad", por medio de lo que se dice de esta última: que "en su devenir, lejos de hacer silogismos, se reduce", etc. (Esto es en el fondo una modalización de la realidad. A esta se le atribuye la actividad de manifestar regularidades. Pero ésta es una manera figurada de expresar lo que propiamente se expresaría modalizando la realidad directamente con sus regularidades).

La síntesis histórica que acabamos de analizar está hecha mediante una doble serie de procesos discursivos: unos de especialización y otros de partición. Estos últimos son los decisivos. Son los del paso del todo histórico de la filosofía a partes de este todo: la filosofía antigua, la escolástica, la idealista. Es, además, el del paso del todo de la ciencia a la parte de él que es la física matemática de nuestros días. El todo de la ciencia no es parte del todo de la filosofía, más que, a lo sumo, parcialmente, en la parte del novum organum. Es decir, el todo de la filosofía y el de la ciencia son dos todos que tienen una parte común, el novum organum (tal como presenta las cosas Vasconcelos) Hay que repetir que se trata de todos y no de especies. "La escolástica" no denota, en este texto una especie de filosofía, sino un colectivo histórico, una parte de la historia de la filosofía. Lo mismo hay que entender los otros. Estos pasos son los decisivos, porque por las relaciones denotadas entre estos colectivos históricos y el género inicial y las especies de él que aparecen después, éstas, y aquél, resultan historizados. Esto quiere decir que aunque son todos y partes abstractos, se los concreta con los todos y partes concretos. Lógicamente, estos procesos son casos mixtos, entre todos y partes abstractos y todos y partes concretos.

3. Whitehead

Un análisis de este texto tan detallado como los análisis hechos de los breves textos históricos de Martí y de Vasconcelos, resultaría demasiado largo y pesado. Por otra parte, es bastante analizar sus articulaciones mayores, para poder hacer la compración que queremos hacer. Incluso debemos suponer al lector familiarizado con este tipo de análisis por todos los anteriores, de suerte que al llegar a este último ya no necesitamos explicarle más las cosas, y por tanto podemos abreviar procediendo esquemáticamente, como hicimos en algunos casos del primer capítulo de esta sección.

Whitehead empieza declarando (en forma de fundamentación condicional) que descubriremos la forma de surgir y difundirse las ideas generales, examinando "la especie de historia que pertenece a este caso particular" (núm 1) Llama "caso particular" (particular instance) al de surgir y difundirse las ideas generales, porque estos procesos son parte del total de la historia. Llama "especie de historia" (sort of history) a la historia "perteneiente" (which belongs to) a este caso, es decir, a los procesos históricos de surgir y difundirse las ideas generales, porque estos procesos pueden concebirse como una especie del género historia en general, aunque el resto del texto muestra que los concibe más bien como una parte de la historia universal. Lo importante es que desde este primer momento, Whitehead presenta la historia que va a sintetizar (historia parcial de la universal) como una especialización fundamentante de la forma general de surgir y difundirse las ideas, o sea, de la forma general de la historia de las ideas. Y esto le permitirá más adelante la generalización inversa que es lo que verdaderamente le interesa. Esta primera cláusula no hace en realidad más que anunciar la generalización en la forma invertida de la especialización, anticipando sumariamente (sinonimia) el género mismo.

La síntesis histórica propiamente tal principia, pues, con el

número 2. Y principia con una modalización del colectivo histórico "la gran civilización clásica" y la fundamentación del modo (remarkable) en dos hechos. Estos "hechos" son, como muestra la continuación, dos partes de dicho colectivo, pero están concebidos como razones del modo atribuido al todo. Al pasar, pues, a desarrollar cada uno de los dos hechos, hace Whitehead una partición del colectivo en otros colectivos, parciales, menores, aunque todavía muy grandes.

El primero es el proceso histórico de culminación de la esclavitud, particularmente (Whitehead dice especially, denotando figuradamente lo concreto por lo abstracto, que es corriente como lo contrario' en el Imperio Romano. Prescindiendo de procesos intermedios y su alternos, el desarrollo de este "hecho" ~~SSSSSSSS~~ comprende los siguientes procesos discursivos principales (1):

(1) No se confundirá los procesos históricos que son objeto de los procesos discursivos del historiador con estos mismos procesos.

la partición de los propietarios de esclavos en buenos, brutales y mediocre (núm. 6, T. 6);

el paso de los propietarios buenos a Agatón, Ciceron y Plinio el Joven (partición, núms. 7 y 8, T. 29)

El segundo "hecho", o colectivo histórico parcial del total de la civilización clásica, es el proceso histórico de iniciación de la crítica del sistema entero de la esclavitud. Prescindiendo de lo mismo que antes, el desarrollo de este "hecho" comprende los siguientes procesos discursivos principales:

paso del colectivo parcial del total a una parte del parcial, los atenienses (núm. 15);

paso de los atenienses a Platón (núm. 16);

paso de Platón a los furistas estoicos del Imperio Romano (núm. 18)

En todos particiones (T. 30).

Lo que se dice a continuación (núms. 19 y 20) de todos éstos, prepara la generalización que llega plena y expresamente en el número 23: "Vemos aquí el primer estadio de la introducción de grandes ideas", en general, en cualquier caso histórico. Los números siguientes especializa las grandes ideas parten ... (núm. 24), adquieren... (núm 25), etc. Los números 33 a 37 vuelven a la civilización clásica. Este es un caso mixto, de paso de un género a un colectivo.

En el número 38 pasa Whitehead del gran colectivo de la civilización clásica a otro que surge en medio del anterior: pasa al Cristianismo. Los procesos discursivos de que Whitehead le hace objeto no son esencialmente diferentes de los que hemos encontrado hasta aquí en su texto, por lo que prescindiremos ya de ellos. Bastará mencionar uno solo, el dominante, que es paralelo al proceso de generalización dominante en la parte relativa a la civilización clásica. El Cristianismo es considerado como "un ejemplo del principio que dominó la historia de las ideas" (núm. 46), en total o en general. Estas generalizaciones son lo que interesa en primer término, en un último, a Whitehead. Las síntesis históricas propiamente tales están sólo al servicio de las generalizaciones.

Empieza este texto con una generalización seguida, en la misma proposición y en la inmediata, por la inversa especialización del tema. Esta se sirve de la sinonimia topic question y de una doble modalización adjetiva y relativa. (Núms. 1 y 2. T. 178, S. 190 y 210). El tema es "la cuestión de lo subjetivo y objetivo en el arte", que contiene la antítesis de lo subjetivo y lo objetivo (A. 102).

Una antítesis y dos ampliaciones precisan la solución dada a la cuestión por Dewey. La antítesis de expresión a la que hay entre la multifuncional de problemas, ambigüedades y controversias envueltas en la cuestión y el sentido único de la solución. (Núms. 2 y 3. A. 70). Esta se presenta en la primera fundamentación consistiendo en "un ... sentido en que la forma tiene que ser tan objetiva como el material", y en la segunda consistiendo en que "la forma emerge cuando los materiales brutos son dispuestos selectivamente con el fin de volver una experiencia unificada en un movimiento hacia su instancia de cumplimiento", por lo que "las condiciones objetivas son fuerzas que controlan la producción de una obra de arte" El sentido de la objetividad de la forma ha quedado determinado por el hecho de un entimema de un silogismo en forma (del modo Barri): La disposición de los materiales es causa de la forma, parte de las condiciones objetivas es la disposición de los materiales, parte de las condiciones objetivas es causa de la forma. (Núms. 3 y 4. C. 144 y 145) En estos procesos aparece la antítesis entre materia y forma que va a dominar el desarrollo de la cuestión, o la exposición de la solución que le da Dewey (Cf. núms. 3, 4, 9, 16 y 25, A. 110 a 115).

Entonces viene una rápida serie de procesos, formados por una especialización del género "obra de arte", seguida de la generalización inversa y de la especialización conjetiva de las especies "obra de arte", "teconotora", "danza", que contiene una antítesis entre la

idea de que el condicionamiento causal por los materiales y energías del mundo externo no es el todo de la obra de arte y la de que la experiencia estética es experiencia de un objeto que satisface ciertas condiciones objetivas (Núms. 5 a 8. T. 109, 145, 183, A. 20). Esta misma serie puede servir de ejemplo de la densidad del pensamiento por la inclusión de unos procesos discursivos en otros, si se quiere otro ejemplo de esto. Mas, en efecto, los procesos de la serie que se acaba de enumerar incluyen todavía éstos:

los del número 5: una doble modificación sustantiva (C. 60 y 61), una adjetiva (C. 116);

los del número 6: una modificación relativa (C. 211), una causalización eficiente (C. 140);

los del número 7: una modificación relativa (C. 193), una negación de actividad (C. 346), una antítesis (A. 93), una totalización (T. 72), una causalización eficiente (C. 149) y otra final;

los de los números 6 y 7: una especialización proximativa de especies incluida en una comparación e inclusiva de una generalización (T. 136);

los del número 8: una modificación sustantiva (C. 82), otra adjetiva (C. 140), una negación de existencia (C. 3000), una causalización final con causal (C. 179).

La serie entera tiene la clara intención de fundamentar la solución formulada antes en términos generales, esencialmente por medio de su especialización. Por eso el número siguiente (9) repite la solución general y la antítesis de los números 7 y 8 (sinonimias), a manera de resumen de todo el movimiento anterior.

El número 10 da otra prueba de "la verdad de la tesis anterior" (C. 180)

Pero una vez probada doblamente la solución general a la cuestión

inicial, viene la cuestión de cuáles son esas condiciones coactivas de la obra de arte. Esta otra cuestión se plantea como una cuestión de determinación (especificación) de esas condiciones, en forma de "ser, interrogado" (núm. 11. B. 247). La respuesta a esta interrogación, que da la solución a la nueva cuestión, viene en la forma correspondiente, de la modalización sustantiva "La interacción del medio circundante con el organismo es la fuente ... de toda experiencia..." (núm. 13. B. 24). Pero esta respuesta es todavía demasiado general. Por eso se la le da objeto por lo pronto de una partición: "La primera característica del mundo circundante... es el ritmo" (núm. 14. B. 20). Pero enseguida se hace con pequeñas generalizaciones auxiliares intercaladas, que constituyen -- con procesos subordinados y menores o menos importantes, de otras clases -- la segunda mitad central de este texto, que tiene una clara y explícita intención demostrativa, y que es tan regular, que puede presentarse en forma de cuadro, lo que resultará más claro y más breve.

- Núm. 14. Ritmo.
- 15. En la naturaleza.
- 17. Ritmos más sencillos.
- 18. Aurora y puesta del sol, día y noche, lluvia y brillo del sol.
- 19. Curso de las estaciones
- 21. Ciclo de la luna.
- 22. Ritmos de desarrollo.
Reproducción de los animales.
Relación del macho y la hembra.
Retornos de nacimientos y muertes.
- 23. (En la vida humana)
- 24. Vigilia y sueño, hambre y saciedad, trabajo y descanso.
Sencillos ritmos de los labores agrícolas.
Ciclos menores.
Desarrollo de las artes.
- 25. Trabajo de la alfarera, el pastel, las fibras, el barro
- 26. Trabajo de la cestería (ejemplo muy claro de generalización).
Actos de golpear, hacer astillas (o sacar virutas), moldear (o modelar), cortar, triturar.
- 27. Tiempos de preparación para la guerra y para plantar.
Tiempos de celebrar la victoria y la cosecha.
- 28. Participación del hombre en los ritmos de la naturaleza.
Imposición de ritmos en cambios donde no operan.
- 29. La flauta de café, la cuerda bicoma, la piel bicoma.
El canto y la danza.
- 30. Las experiencias de la guerra, la caza, la siembra y la recolección.
de la muerte y resurrección de la vegetación,
del circular de los astros,
del retorno de la luna.
- 31. Los movimientos de la serpiente, del alce, del jabalí, representados en la danza, cincelados en la piedra, trabajados en la encañada en las pascas.
- 32. Las artes formativas
Los ritmos de la voz y los movimientos.
- 33. Observaciones e imágenes
- 33. Observaciones e imágenes
- 34. Conformación de las actividades humanas a los ciclos de la naturaleza.
- 35. Reproducción y percepción del orden de los cambios naturales.
Arte y ciencia

El discurso entero del texto de Dewey puede reducirse a una tesis general (la solución a la primera cuestión), dos pruebas de ella, la primera por especialización, y una gran especialización de la tesis (la solución a la segunda cuestión, con intención de fundamentación.

Este texto de Dewey y la parte teórica del de Vasconcelos sugieren su comparación, que resulta muy curiosa. Los dos textos se refieren a una estética del ritmo. Algo que éste aparece plenamente en el texto de Dewey, mientras que en el de Vasconcelos no aparece más que expresamente en el número 9, e ilícito en el concepto del a priori estético. Pero éste era uno de los términos de la antítesis dominante del tema, y el ritmo aparece plenamente en el texto de La estética de Vasconcelos que sigue el reproducido en esta tesis. Sin embargo, esta comparación no es la que importa. La que importa es la de la que hace con el ritmo los dos textos. Vasconcelos hace del ritmo un a priori de la actividad estética, un concepto fundamental de una estética apriorística. Dewey hace del ritmo un concepto fundamental de una estética empírica. A pesar de esta diferencia tan fundamental, los dos textos coinciden en mucha parte de sus procesos discursivos. En los dos hay mucha parte de procesos entre los todos y las partes, pero sobre todo de especialización, con intención de fundamentación. La primera gran diferencia entre los dos textos, por sus procesos discursivos, está en que el de Vasconcelos es mucho más arbitrario que el de Dewey, está dominado por una gran antítesis, y el de Dewey no. La causa de esta diferencia es que Dewey, en cuanto a esta idea estética e intuitiva de la acción las abandona (cf. núms. 2 y 3). No le interesa la polémica, le interesa la exposición de su propia tesis (en este texto, por lo menos). En cambio, Vasconcelos presenta su propia tesis del a priori estético, en una antítesis tan repetida como de vez, con la tesis del a priori lógico, en una verdadera polémica contra Dewey.

y no ser con la antitesis, los de todos y partes, y los de causalidad y fundamentación.

Hay un predominio general de los procesos que van de los todos a las partes abstractas y de las antitesis. El predominio de aquellos procesos es prácticamente de la especialización. Esta predomina en Rodé, Bergson, Marcel, y Devar, y juntamente con la antitesis, en Unamuno, Ortega y Valencielos. En el ejercicio de Martí predominan los procesos entre los todos y las partes concretas, pero por el género excepcional de este texto, como si indicó en su lugar.

La antitesis no sólo predomina juntamente con la antitesis en los tres autores en los que se da esta combinación. Tiene un papel importante también en Rodé, Bergson y Marcel. Y en procesos más subordinados, es muy frecuente en todos.

Los procesos de ser y no ser son importantes, pero desempeñan un papel como de presentación de los objetos y auxiliar. El primero se comprende fácilmente: parece natural empezar la exposición de los temas con una definición, o determinación análoga del objeto. El papel auxiliar es el propio de las identificaciones y reelaboraciones, que van determinando directamente el objeto, o los objetos subordinados, o en que se va reconociendo, por decirlo así, el resultado de procesos como, por ejemplo, el de la especialización, tan predominante. Los procesos de ser predominarían notoriamente sobre los de no ser, si no fuese por el predominio de las antitesis. Merecería natural pensar más en ~~factos~~ términos positivos que negativos, por afirmaciones que por negaciones, si no nos tratásemos de un ser tan trascendente como Dios, que no se puede determinar más que por vía de la negación. Pero el hecho es el pensar por antitesis no es sólo tan predominante como se ha visto, sino muy creciente en el detalle de los procesos discursivos, aunque no en todos los autores con la misma frecuencia, que en algunos es verdaderamente consuetudina. Y toda antitesis envuelve una oposición, una distinción, o en el fondo una

negación, por atenuada o disimulada que esté.

Los procesos de causalidad relativamente más dominantes son los de fundamentación. Se comprende bien, tratándose de discursos filosóficos. Sin embargo, se ha visto que los procesos de fundamentación, o consisten en otros procesos, que tienen intención de fundamentar, como tantos de especialización, si no es que todos los de esta clase, o están subordinados a procesos de otras clases. Esto último también se comprende. El fundamento es un proceso subordinado, por su misma naturaleza, a la formulación de aquello que se debe fundamentar. Pero esta subordinación podría manifestarse de dos maneras, o en dos órdenes de los procesos descriptivos. No cabe fácilmente anteponer la formulación de lo que se debe fundamentar a la fundamentación. Cabe igualmente bien esperar por desenvolverse los fundamentos de algo que resulte de ellos como una conclusión. Pero de hecho es en nuestros textos, el predominio prácticamente exclusivo del primer caso. La razón pudiera estar en la razón del predominio de la especialización, que se va a dar en lo que sigue.

Lo que pide explicación es principalmente el predominio de los procesos que van de los todos a las partes, y más concretamente de la especialización, y el de las antítesis.

El que predominen los procesos entre los todos y las partes abstractos sobre los procesos entre los concretos, con la única excepción del texto de Martí, se explica por el género filosófico de todos los demás textos. Sin embargo, no hay que olvidar que en el de Ortega, la antítesis verdaderamente dominante es la que Ortega establece entre él y los españoles, y el peso de él a sus compatriotas es de totalización. La antítesis entre el amor y el odio en general, le sirve a Ortega por la anterior. Esto se explica por el carácter "particularista" del texto de Ortega, que se vio que era también excepcional. Otro por qué, de las

cuatro grandes clases de procesos entre los todos y las partes abstractas, la especialización, la individuación, la especificación y la generalización, predominan también respecto los de paso de los todos a las partes sobre los inversos, y aun entre los primeros, los de especialización sobre los de individuación? Todavía la respuesta a esta última parte de la pregunta puede ser lo mismo que algo ya dicho. El género filosófico de los textos sirve lo mismo para explicar el predominio de los procesos entre los todos y las partes abstractas sobre los procesos entre los concretos, que el predominio de la especialización sobre la individuación. La filosofía piensa "en términos generales", como se dice, e incluso cuando piensa, o quiere pensar, sobre los individuos en cuanto tales. Recordemos lo dicho al principio del prefacio dedicado a Unamuno. Ahora bien, la individuación es el paso de los géneros o las especies a los individuos. Y cuando hay que observar que en esta tesis se considera como individuación el paso de especies a individuos no determinados o indeterminados, que es un paso mucho más cercano a la especificación que al paso de especies a individuos determinados, porque el individuo indeterminado tiene en su indeterminación como algo todavía de lo especie, algo de general. Siempre falta, pues, explicar el predominio de la especificación. Y lo que se ocurre es que nada tan natural como empezar por donde un objeto de una especie más general, e ir poco a poco viéndolo más y más particularmente, con más precisión, dividiéndolo, particularizándolo, y esto sería precisamente especializarlo -- y modelándolo (mientras el particularito se mantiene en el plano de los géneros y especies, porque si no, el mismo proceso sería de partición). Pero ¿por qué no empezar por ver mejor el caso, lo individual, lo más especial, e ir poco a poco generalizando (o totalizando)? No conciben no puede ser más que lo simultáneo. En nuestros textos, el predominio predominante, de hecho, es el primero. A ellos les será más natural este procedimiento. Pero si esto procedimiento, si su naturaleza

del. Pueden generalizarse a otros textos sin estudiar éstos como los nuestros.

Decir que el orden de lo general a lo especial es el orden propio de la exposición, más que el de la invención, parece aventarado. Hasta podría parecer más fundado lo contrario. Realmente es un dato de la psicología vulgar, y de la científica, de la psicología de la creación no de la estética sola, sino de la intelectual, el empezar por las vagas generalidades, y avanzar hacia la concreción que no llega a serlo del todo sino "sobre el papel", como se dice, o en la obra misma, ya se exprese por medio de la palabra escrita, ya de la oral, ya por los medios de las bellas artes plásticas o de la música. Pero, el que va a exponer un tema, si está ya en posesión de él, mucho exponerlo en el orden que quiere. Puede empezar por el caso, por los detalles, puesto que ya no necesita empezar por las vagas generalidades para descubrirlos. ¿Se dirá que el mejor método de exposición es el que sigue hace el orden del proceso de invención? Pero ésta es una tesis muy discutible, y de hecho muy discutida. Lo que es menos discutible, es que los profesores dan a veces la impresión de ir exponiendo lo que van pensando, no aquello de que están ya en posesión, o de que tienen exponiendo, de que precisamente al ponerse a exponer y al exponiendo, les sirve para ir pensando. Esta impresión la dan sobre todo los profesores de nuestra lengua, y es sin ninguna duda uno de los motivos principales de la impresión de "amotillismo" que tradición hacen. Se diría que es el motivo principal, si no fuera que depende de otros, de los motivos alógenos del pensamiento, que deben ser asunto de otro trabajo. semejante ritmo de exponer y pensar no puede dejar de reflejarse, o de expresarse, lo vaivenes del pensamiento, del discurso, los tanteos, las vacilaciones, el recordar lo que se olvidó, el escribirse más tarde lo que se escribió en su lugar más oportuno, etc. Recuérdese lo dicho acerca de la página del texto de

Vasconcelos con las ideas y con la expresión de ellas.

Acercas del predominio de la antitesis, lo único que cabe decir es que no parece poder atribuirse más que a ser resistente el pensar por antitesis una manera natural de proceder del espíritu humano. Aquí se atreve una a generalizar hasta más allá de los textos estudiados, porque no se ocurre ninguna otra manera de explicar la frecuencia sorprendente, abrumadora, de las antitesis en todos los textos, y en los procesos principales y dominantes tanto como en los más subordinados y elementales. Sobre todo, si se tiene en cuenta que muchas, quizás que las más, de las oposiciones envueltas en la antitesis, no son objetivas sino producto de una particular manera de ver o concebir los objetos. En la naturaleza, por lo menos, no parece haber propiamente contradicciones. ¿Es que son realmente contradictorios, como fenómenos puramente naturales, el día y la noche? ¿En qué son contradictorios, como fenómenos puramente naturales, la lluvia y el brillar del sol?

Para la antitesis supone siempre distinción, partición, especialización, sea en los objetos percibiendo del pensamiento, sea por la manera de pensar los objetos. La frecuencia de la antitesis viene a reforzar en el fondo el predominio de los procesos que suceden entre los todos y las partes, y más todavía el de los que suceden de los todos a las partes. Por otro lado, la antitesis, la distinción -- y por lo tanto, también la partición y la especialización -- implican en último término una negación: el no ser algo otra cosa. Pero entonces, el predominio de los procesos que se efectúan de los todos a las partes significaría un predominio muy peculiar de la negación en el pensamiento. Se entrevé algo así como si el pensar, el avanzar en el pensamiento o discernir, mediara que hacemos principalmente distinguiendo, diferenciando, segnando en el fondo. Esto resulta, sin duda, muy contrario a la tendencia a generalizar de los sentidos, del pensamiento humano, y sobre todo

del pensamiento filosófico. Pero si se imagina esta tendencia habiendo llegado a su meta, a la generalización suprema, ¿no se estaría ante la pura intuición inmóvil, del género supremo y más simple, o sea, de todo lo contrario del pensante o discursivo. Parece, en conclusión, que es descubriendo, distinguiendo, negando, como piensan efectivamente los hombres, y como se diferencian unos pensadores de otros.

Pasemos ahora a las diferencias entre los textos. Lo que antecede es lo que había que decir de las coincidencias entre ellos. Pero en esta tesis interesa más que nada las diferencias.

El fin principal de esta tesis fue desde un principio caracterizar a los pensadores de lengua española, la diferencia de los pensadores de otras lenguas. Claro que sólo se encontraba realmente diferencias, sin ensayarse en encontrarlas a toda costa. Incluso se podía encontrarlas ya entre unos y otros pensadores de lengua española.

El resultado de los análisis realizados en los párrafos anteriores de este capítulo, parece ser hay diferencias, efectivamente, entre unos y otros pensadores. Pero no exclusivamente, o rigurosamente entre los de lengua española por un lado, y los de las otras lenguas por otro lado.

El texto más diferente de todos los demás, es el del exordio de Martí. Se debe a lo excepcional de su género, hay que repetir otra vez. Otro texto relativamente más diferente de todos los demás, es el de Ortega, por su "personalismo".

Habría unos textos en que predominaba, la especialización y otros textos en que predominaba la intuición. Los primeros eran uno de lengua española, el de Rodó, los dos franceses y el de Dewey. Pero los otros eran todos de lengua española, el de Husserl, el de Ortega y el de Vasconcelos. Se puede decir, pues, que la principal diferencia, en los procesos discursivos, entre los textos estudiados en esta tesis, sería el predominio del pensar por intuición en los textos de lengua español-

14. Pero hay que concluir inmediatamente entre los textos estudiados en esta tesis. Sería muy aventurado generalizar esta vez hasta más allá de ellos, y concluir, por ejemplo, que los pensadores de lengua española piensan por síntesis más que los pensadores de otras lenguas. Sobre todo teniendo en cuenta la importancia que la síntesis tiene también en estos últimos.

También parece que en los textos en español figuran los más originales, el de Martí por el género, aunque no sólo por éste, sino por la originalidad de Martí como autor; el de Ortega por el "personalismo"; y el de Rodó, que debe tanto al de Bergson, por las analogaciones literarias que hace, pero sobre todo por el peso, realmente tan original, del biologismo al humanismo, que se traduce en los procesos discursivos, como el de la individuación. Los casos de peso a individuos determinados pertenecen a Rodó más que a ninguno de los otros autores.

Ahora bien, la caracterización diferencial de los textos por sus procesos discursivos, interesante en esta tesis sobre todo para decidir la cuestión de si los pensadores de lengua española son realmente "metódicos", o menos metódicos que los pensadores de otras lenguas. La conclusión tampoco puede generalizarse más allá de los textos estudiados, antes de estudiar otros muchos textos de la misma prop. esta y practicada en esta tesis. Pero por lo que se refiere a los textos estudiados aquí, la verdad es que no hay ninguna diferencia real, ni muy importante, entre los escritos en español y los escritos en francés o en inglés. Rodó no discurre menos metódicamente que Bergson, a pesar de todas sus analogaciones literarias. Por debajo de estos nombres, el curso de sus ideas marcha muy riguroso. Ni siquiera puede decirse que Vasconcelos sea menos metódico que Dewey, que procede tan caóticamente. Las repeticiones de Vasconcelos a often luchan con las ideas y hacen una impresión de monotonía, pero no son propiamente fallos de método. Hasta se

75

podría decir que luchar por las ideas, o por la expresión de la justicia a ellas es una lucha por el método, por un rigor metódico. Aunque también se podría decir, hay que reconocerlo, que la lucha por el método significa precisamente no haber logrado aún ser metódico del todo, o a la perfección. En el mismo escrito de Martí, los pasos de las particiones y totalizaciones, parecen más desordenados o alternantes en el detalle, que lo son en realidad dentro de las grandes líneas, que resultan muy bien dibujadas. El texto que parece relativamente menos metódico de todos es el de Ortega, como ya se indicó antes al final del párrafo que se le dedicó. Las alternativas de los grandes temas, señaladas en dicho párrafo, no parecen que se pueda atribuirles a una lucha por las ideas, ni menos por la expresión. Parece necesario atribuirles de los motivos alógicos que se aludió allí mismo. O sea que Ortega un pensador del que sería particularmente válido lo dicho antes acerca del ir pensando al ir exponiendo, al ir escribiendo. Las diferencias decisivas entre unos y otros pensadores estarían en otros dos sitios. No en lo formal de los procesos discursivos, sino en el contenido material de sus discursos, en los temas y en el estilo de éstos. Y en la rareza o abundancia de los recursos literarios, artísticos, y en los motivos alógicos de este arte mismo. Esta última diferencia resulta ya entre los textos ensayísticos aquí. Dejando aparte una vez más el de Martí, que sobrio resulta Bergson, comparado con Rodó, en indígenas, en el estilo en la ajetivación. Qué seco y frío resulta el mismo Marcel, a pesar de que su texto es la explicación de una imagen de su propia obra, y una buena explicación por medio de ejemplos, comparado con Unamuno. Y en Ortega, la "literatura" llega a rozar en más de un pasaje lo excesivo. De los escritos en español, el texto que en este aspecto se parece más a los cuatro en lenguas extranjeras, es indudablemente el de Castro-Alamán Vasconcelos. La conclusión final pudiera ser, pues, que si pudiera

Juzgar a estos pensadores por los textos estudiados aquí, los pensadores de lengua española nacían, y querían ser, más literatos, y al proceder más literariamente, enmascaraban lo que su pensamiento tiene también de metódico. Pero el conocimiento de otros textos, incluso de otras partes de las mismas obras, anticipa que en otros casos no se trataría de un simple enmascaramiento, sino de una interrupción del discurso metódico por la tracción de los recursos literarios. De lo cual hay ya ejemplos en detalles, sobre todo del texto de ~~Alfonso~~ Ortega.



4. Conclusiones

El primer resultado de los tres análisis anteriores puede resumirse en pocas palabras: los procesos discursivos dominantes en los textos históricos son procesos de los que discurren entre los todos y las partes, ya concretos, ya abstractos, ya mixtos, o sea,

procesos de la misma clase que los dominantes en los textos no históricos. Y entonces surge esta pregunta: ¿por qué los textos históricos son esto precisamente, históricos, y no lo que los otros?

La respuesta está en los puntos.

1. En los procesos mixtos, o entre todos y partes abstractos y todos y partes concretos, estos procesos concretan los géneros y especies abstractos con los colectivos, conjuntos e individuos concretos. Esta concreción es la historización de lo abstracto. Estos procesos de concreción corresponden a procesos de "participación" platónica. Así que se puede decir que la historia es posible gracias a procesos de participación de lo ideal por lo real, y que la ciencia histórica, o el arte histórico (porque el de Martí es más que ciencia), son posibles gracias a procesos discursivos que corresponden a los de participación, que discurren como paralelos a éstos, que conciben éstos. (Prescindimos de la interpretación gnoseológica y metafísica de estos datos fenomenológicos. Prescindimos de si los procesos discursivos se limitan a reproducir los históricos o si crean éstos, no en la realidad que tuvieron en el pasado, pero sí en la peculiar realidad presente que tienen para el historiador, en su memoria o donde sea. Y prescindimos de si los objetos ideales son absolutamente independientes de los reales, a la manera de Platón, o no. Ninguna de estas interpretaciones es necesaria para los fines de nuestra tesis, que se reducen a la fenomenología de los procesos discursivos, de los pensadores y a la caracterización fenomenológica de éstos por sus procesos discursivos.)

2. Pero suponamos que todos los todos y partes concretos objeto de los procesos discursivos de los historiadores fuesen exclusivamente simultáneos. ¿qué pasaría? que no habría historia, ni en el sentido de los hechos históricos, ni en el sentido de la ciencia histórica o del arte histórico. Si hay todo esto, es porque dichos todos, partes no son exclusivamente simultáneos, sino parcialmente sucesivos. ~~Discreta~~ Sucesivos históricamente, esto es, temporalmente, y total o parcialmente eran:

En Herti, los hombres majeres y niños de la Flor de Mayo, y después los puritanos, católicos, católicos y calalleros (o todos los individuos de estas especies además de los que hubiese entre los de la Flor de Mayo), y por último los colonos;

en Vasconcelos, los antiguos, la escolástica, el idealismo, la física matemática;

en Whitehead, la civilización clásica y el cristianismo, los tenienses y los juristas romanos...

(Parcialmente simultáneos, por ejemplo, el idealismo y la ciencia moderna, la civilización clásica y el cristianismo)

Las particiones del discurso histórico son unas particiones peculiares. Son particiones temporales. No como procesos discursivos de partición, sino por sus objetos, como procesos discursivos de partición de objetos temporalmente sucesivos. Y son propiamente los procesos de partición los históricos, en el sentido de los decisivos de la posibilidad de la ciencia histórica y del arte histórico. Los procesos de totalización tienden, por su propia naturaleza a borrar la distinción de los tiempos (1). La ciencia histórica y el arte his-

(1) Ha de ser por esto por lo que el Dr. Gaos insiste, con lo que traban en su seminario, en que la lógica de la ciencia histórica no es la lógica de la generalización, sino la lógica de la diferenciación.

ción, o en que historiar es diferenciar, y las induce y enseña a traba-
jar con esta lógica.

tórico resultan así una aplicación peculiar de una lógica más general
a unos objetos también peculiares. Una síntesis histórica es una sín-
tesis de particiones o ^{por} particiones, aunque resulta paradójica la unión
de términos antitéticos como síntesis y partición, que es una especie
de análisis. Ninguna síntesis histórica podría prescindir totalmente de
análisis. Ninguna síntesis histórica podría prescindir totalmente de
análisis, pues con éstos se evaporaría la historia misma.

Pero todo lo que se ha dicho de decir se refiere a lo que tienen de
común los tres textos. Sin embargo, lo que nos interesa más en esta
tesis son las diferencias, aquí como entre no textos no históricos.
Así que ¿cuáles son las diferencias entre las tres síntesis históricas
que hemos analizado, o por lo menos las principales diferencias?

La síntesis de Martí es una síntesis de historia general de un
país. Las síntesis de Vencespelo y de Whiteland son síntesis de his-
toria de las ideas. A pesar de esta diferencia, innegable, no se pue-
de negar que en la síntesis de Martí hay elementos de historia de las
ideas en los Estados Unidos, por ejemplo, "el puritano... odia el
lujo, porque por él prevalecen los honores", "el católico... fundó un
Estado donde no se puede perseguir por ser feo o natio", "un gobernador...
no quiere oír hablar de escuelas", "los barcos gran... gente de univer-
sidad y de letras, sucesos místicos... hugonotes franceses..." Son muy
elementales, pero también es muy sintética la síntesis que hace Martí.
El genio artístico de éste resulta precisamente en incluir tanto, en un
espacio de discurso tan pequeño. Por lo demás, sin estos elementos,
la síntesis de Martí no hubiera sido de la historia general de los Es-
tados Unidos, sino de su historia política, y social, y lo mismo. En
tan pequeño espacio de discurso se revela, pues, que Martí tenía de la

historia una visión (porque es ante todo visión) verdaderamente total. Inversamente, en la síntesis de Whitehead, hay elementos de historia social. Pero aquí no parece que los haya porque Whitehead parece tener una visión, o una concepción de la historia total, como Marti, sino por otra razón. Esta es que el filósofo Whitehead parecen interesarse especialmente las relaciones de las ideas con la realidad social. A estas relaciones se refiere la generalización a que tiende toda su síntesis, "el principio que dominó la historia de las ideas" (núm. 46). La síntesis de Vasconcelos es la que es puramente de historia de las ideas, pero también es la más breve, yudicisimo más que la de Whitehead.

Las diferencias anteriores no son las más profundas. Al contrario, parece que se deriven de otras, de las diferencias de intención de las síntesis. La intención de Whitehead es la que resulta más expresa. El mismo dice que "descubriremos cómo las ideas generales surgen y se difunden, si examinamos la especie de historia que pertenece a este caso particular" (núm. 1). Estas palabras descubren también la intención de examinar un caso de la historia de las ideas para descubrir un principio o ley general de esta historia. Mas, como dice también el mismo Whitehead más adelante "Tenemos aquí un ejemplo del principio que dominó la historia de las ideas" (núm. 46), es decir, siempre, en todos los casos de la historia. Esta intención es propia de un filósofo más que de un historiador. A un historiador parece que lequiera interesarle la historia por la historia misma, el espectáculo histórico mismo. Este interés no le impide interesarse precisamente por todo lo que pueda entrar en el espectáculo, y en éste entrar seguramente elementos generales, como vimos antes. Pero esto es algo muy distinto de no interesarse por la historia más que por los principios o leyes generales que se puedan sacar de ella. En las conclusiones del capítulo anterior, apuntamos la idea de que la generalización social, se obra, con la vida del pensamiento, o con el pensamiento vivo. Ahora tenemos que explicar

que una generalización simplemente excesiva, sin necesidad de ser absoluta, acabaría muy especialmente con la historia como narración de los hechos históricos, no con éstos). La Filosofía, por lo menos la de la Generalización, pero ésta ha sido muy dominante en la Filosofía (1).

(1) Es bien sabido que Aristóteles da como uno de los rasgos característicos del filósofo, el ser el que sabe de todo sin saber de nada en particular. Metafísica, I. 2. Sin embargo, direcciones tan características de la filosofía contemporánea, como la fenomenología, cultivan la descripción de los fenómenos, que o es analítica, o no es descripción.

resulta la enseñanza moral de la historia (en el sentido dicho).

Las intenciones de las síntesis de Vasconcelos y de Laffi están menos expuestas que la de Whitehead, pero sin embargo no resultan menos indudables. La de Vasconcelos es la de introducir históricamente su propia teoría del apriori estético. Es la intención de avalar, por más sumaria que sea, los antecedentes históricos a que responde su teoría, tanto más que ésta es una novela histórica: "sistema de pensamiento específico que nosotros denominamos el apriori estético. El cual, por primera vez, que yo sepa, se estudia sistemáticamente y se fundamenta como lo hago en la presente obra." (Núms. 37 y 38). Esta es una intención más histórica que la de Whitehead. No subordina la historia a la filosofía, más bien reconoce, o da a conocer la dependencia de la historia en que está la filosofía. A pesar de esta diferencia, las dos intenciones de Vasconcelos y de Whitehead son las dos científicas. La de Laffi parece, a primera vista, artística. Y sin duda es esto, pero reducirlo a esto sería desconocer la intención política de este di curso, como de tantos otros discursos y escritos del último período de la vida de Laffi en los Estados Unidos.

dencia de Cuba, fúe, no se puede negar, la intención dominante de la vida entera de Martí en ese período. La intención del discurso entero de Martí es presentar la antítesis más viva posible de las dos Américas, para concluir que, a pesar de ella, todos los hispanoamericanos deben estar tan orgullosos de su América, y tener tanta fe en su futuro, trabajar en favor de él, como los hispanoamericanos residentes en Nueva York de los que es el vocero. Es para que la antítesis sea lo más viva posible, para lo que la hace como la hace, sin duda con la espontaneidad del genio artístico, y no como resultado de la intención deliberada y consciente, exclusivamente.

La diferencia de intenciones determina la de procedimientos (también es onomatopéyico. No hay que creer que sean todos y totalmente deliberados, trayendo en los más filósofos). Las generalizaciones predominando sobre los detalles (procesos en el sentido que expusimos, son exclusivas del texto de Whithead. Sin embargo, se puede decir que estas generalizaciones son externas a la síntesis histórica misma. En las partes propiamente de ésta predominan los procesos que van de los totos a las partes, como en el texto de Vasconcelos y en el de Martí. Pero aun dentro de esta coincidencia entre los tres textos, hay diferencias. Whithead llama a los individuos, a Platón, a Cicerón, a Plinio, como también Martí, en la que le dijo al rey que venía a fundar la república, en los de la flor de Mayo, en el gobernador que no quería hablar de esclavos. Pero qué diferencias entre el filósofo inglés y el héroe cubano! Para Whithead, Platón, Cicerón, Plinio son, sin duda, casos, ejemplos, ilustre tipos, demostrativos, de las abstracciones más generales desde las que pasa a mencionarlos. Para Martí son los individuos que tienen algunas características que valen por sí mismos, que constituyen la historia por sí mismos, en la parte que les toca.

Pero la principal diferencia entre la síntesis artística de Martí

(artística en los procedimientos, aunque sea política en la intención) y las científicas de los dos filósofos, está en la determinación (totalización) de los objetos del discurso. Esto de los pasos de sus procesos discursivos desde unos objetos a otros (desde la denotación y connotación de unos a otros). Pues bien, estos objetos están determinados en los dos filósofos, denotando otros (parecidos o en otra relación con los primeros) psíquicos, ideales, generales, abstractos, o sea, todo menos concretos o individuales, materiales y sensibles. En cambio, por eso insistimos tanto en esto, al hacer el análisis de la síntesis histórica de Martí, éste totaliza hasta sus objetos más abstractos denotando otros lo más concretos y sensibles. La síntesis de la historia de la América del norte de Martí, contiene una gran totalización, por medio de un objeto muy general y abstracto. Martí presenta la historia entera de los Estados Unidos como una historia de libertad. "Mas hasta cuando habla de la libertad, en el momento de su triunfo (en la guerra de independencia, primero, y en la secesión, por último), la describe así: "La libertad que riñe... de guño de encaje y dospel de terciopelo ... una libertad que bambolea... sobre los hombros de una raza esclava, que antes de un siglo echó en tierra las anclas de una esclavitud..." (Este pasaje no entró en el texto reproducido en esta tesis) (1).

(1) Lo que se acaba de decir indica que los procedimientos artísticos del discurso de Martí, no están precisamente en los procesos discursivos como tales, sino en relación con los objetos denotados por sus concretos, y en las imágenes de los objetos anejas a los conceptos. Por eso el análisis más completo posible del discurso de Martí, desde estos puntos de vista, lo hicimos ya en nuestra tesis anterior, p. 220 y ss.

Todo lo anterior muestra en detalle cómo la materia le da origen a las síntesis históricas de grado de las intenciones de los autores, que dependen a su vez de las personalidades de éstos. Es un caso particular y detallado de la tesis general del historicismo, que se suele sostener fundándose en consideraciones o ideas generales más bien que en análisis detallados de casos o textos particulares. Sin embargo, estos análisis resultan más demostrativos que las consideraciones o ideas generales. Pero la autora de este trabajo está conforme con la tesis de que el historicismo tiene límites. Ha encontrado estos en sus propios análisis de los textos anteriores. Uno de ellos que representa el entrar en las tres síntesis históricas señaladas en este capítulo, todos y partes abstractos, otros resultan concretos o historizados por los todos y partes concretas, en los procesos reales, como se expuso antes. Pero el hecho es que en las síntesis entran todos y partes abstractos, y no parece que pudieran no entrar. La historia es concreción temporal o historización de lo abstracto por lo concreto, pero concreción temporal o historización de lo abstracto. Otro límite es el que representa la prioridad que tienen en las síntesis las sustancias. En una nota de su tesis anterior tuvo que escribir la autora estas palabras: "Como el pensamiento contemporáneo es tan antimaterialista, resultó una sorpresa al ver cómo la forma de la sustancialidad prevalece sobre todas las demás en la constitución de los objetos, no sólo en los materiales, sino también en los formales, y en la integración de objetos" (1). Los

(1) Conceptos filosóficos, p. 260.

procesos que discurren entre todos y partes en la síntesis de materia, se discurren entre individuos que son sustancias y conjuntos de estos individuos. Pero los objetos entre los cuales se discurren los cinco proce-

dos pasos de su síntesis, el pensar primitivo, los antiguos, la escolástica, el idealismo, la investigación científica y la física matemática, están todos concebidos con la forma de la sustancialidad. Con esta forma están concebidos hasta los colectivos históricos concebidos con conceptos tan abstractos como el de idealismo. Mientras llega a sustancias individuales como Platón y Cicerón, pero sustancializa "la gran civilización clásica", desde la que pasa a esas sustancias individuales, el Cristianismo, que es el otro gran colectivo histórico que sucede al de la civilización clásica. La historia (la ciencia o el arte) es narración, y la narración es de procesos o actividades. Pero es como si los historiadores no pudiesen narrar actividades sin referirlas a sujetos sustanciales, por naturaleza o por sustantivación. En la historia no puede ser todo movimiento puro (heraclitismo) tiene que haber puntos de referencia relativamente fijos (idealismo). No puede ser todo ser existencial, hay necesariamente ser esencial. Si el hombre no fuese más que historia y no naturaleza, parece que tampoco podría tener historia, o que no tendría nada, o que no sería el hombre, el hombre que tiene naturaleza e historia (1)

(1) Otra prueba sería la imposibilidad de hablar del individuo sin emplear términos generales, o la paralogía del concepto de individuo en general, a que se ha hecho referencia más de una vez anteriormente.

Bastará señalar, para acabar ya, que las síntesis de Vasconcelos y de Martí tienen un orden muy riguroso. La de Vasconcelos se reduce exclusivamente al orden de los antiguos, la escolástica, etc., alterado solamente al hablar del pensar primitivo después de los antiguos. La síntesis artística de Martí sigue fundamentalmente el orden de los mundos perdidos de la historia de los Estados Unidos. Esto es porque

a la historia le imponen los hechos históricos el orden objetivo de su sucesión en el tiempo. Sin duda no se lo imponen necesariamente. La síntesis de Whitehead parece algo menos rigurosa, porque dentro de un colectivo como el de la antigüedad clásica, elige, por ejemplo, ciertos individuos, más bien que el que las principales subdivisiones que podrían hacerse. Esto es porque esta síntesis está puesta al servicio de la filosofía. Por esto mismo se encuentra interrumpida por la primera gran generalización. La historia pura parecería obligar, o llevar a los autores a ser médicos o sistematistas, en el sentido de ajustarse al orden cronológico de los hechos.

S E G U N D A P A R T E

CLASIFICACION Y ANALISIS
DE LOS PROCESOS DISCURSIVOS DE LOS TEXTOS

II. SER

A. PROBLEMAS INTERDISCIPLINARIOS

1. Definiciones o identificaciones definitorias

a. Normales = Identificación de especies con géneros próximos y diferencias

1. El hombre ... es un animal racional. U. 29
2. (El hombre) es un animal afectivo e sentimental. U. 30
3. ... el odio es un afecto que conduce a la aniquilación de los valores. U. 23

b. Genéticas

4. El em Dios ... es la proyección al infinito de fuera del hombre por definición ... U. 39
5. ... el otro Dios ... es la proyección al infinito de dentro del hombre por vida ... U. 39

c. Imperfectas = Identificación de especies con géneros remotos y diferencias

6. Lo bueno es ... lo que nos parece imprescindible. 034

d. Deficientes

- de género = Identificación de especie con otra misma
modalidad
7. ... es amor -- el amor a la perfección de lo bueno. U. 13
- de diferencia = Identificación parcial de especie con
género o inclusión de especie en género.
8. (Las ciencias) son ... cosas de economía. U. 19

2. Identificaciones no definitivas de sustancias

a. de sustancias propiamente tales o por sustantivación, expresas o tácitas, denominadas por una misma expresión específica diferentemente nominalizada

9. ... la eloquencia de la Biblia, que es la (eloquencia) que maneja ... de la abundancia del corazón. U. 7
10. ... es la muestra (muestras) ... la historia en que nació Juárez. U. 12
11. El (hombre) que vive conscientemente es... aquel (hombre que ... procura ... tener clara noción de su mundo interior... U. 29
12. ... es ... o la íntima biografía, la (biografía) que más cosas nos explica. U. 14
13. Un nuevo descubrimiento científico, de los que llamamos técnicos, es como un descubrimiento científico ... U. 29
14. ... es nuestro optimismo o nuestro pesimismo ... el (optimismo o pesimismo) que hace nuestros días. U. 28
15. ... del Dios científico, que es el Dios que corresponde al U. 16
16. (esta actividad) es la única (actividad) de que soy capaz. O. 4
17. El afecto que a ella se refiere es el (afecto) más vivo que encuentro en el corazón. O. 5
18. ... es ésta (esta) una vez más reducida del mundo ... U. 39
19. Existencia que nos viene de los días nuestros, de los días consiguientes de nuestro ser ... la noche (existencia) ... U. 1
20. Celle (l'homme) qui s'inquiète de moi ici est l'homme d'un chemin. U. 3
21. L'homme s'élève-jante devant ... celle (l'homme) de la notte... U. 1
22. ... la sphere plus de pratique qui est la nature (spheres... U. 10
23. It was the first period (the period which introduced moral principles)... U. 14

b. de sustancias propiamente tales o por sustantivación, expresas o tácitas, denominadas por diferentes expresiones específicas diferentemente nominalizadas

24. ... cuando sin teneros es lo que buscan ... U. 18

25. ... lo que los barcos traen es gente de universidad y de letras ... R. 20
26. Muertes cuya suma es la muerte ... R. 21
27. ... resurrecciones cuya persistencia es la vida. ... R. 21
28. Un hombre que ... en ... un libro ... U. 8
29. ... lo que lo que de los males sociales lo diferencia sea ... el sentimiento ... U. 31
30. ... lo que en un sacrificio nos debe más importar es el honor ... U. 34
31. La incoherencia de el sentimiento. ... U. 44
32. ... lo que la ciencia descubre es un proceso sui generis ... V. 12
33. ... es el agnoscitivismo quien nos construye la realidad exterior. ... V. 29
34. Ciertamente este mundo que conocemos ... no es Dios. ... R. 31
35. ... es que para Dios un momento ... R. 22
36. ... the immediate artistic evidence for the truth of this statement is the interest that observers every where ... U. 10
37. The inner character of the prevailing world that makes possible the existence of artistic form is ... U. 14
- o. de existencia, propiamente tal es o por sustantivación, derivación por nombre propio o por nombre personal, y expresión específica, tanto en la forma de sustantivo o no.
38. ... el hombre que ... en ... un libro ... U. 8
39. Dios es un divino arquitecto que bajó al mundo ... U. 45
40. ... es la naturaleza quien codifica la existencia ... V. 17
41. Plato was an aristocrat by birth and by conviction ... U. 16
42. ... son hombre ... U. 2
- i. de existencia, en sustantivo o con verbo.
43. Reflexiones de vivir ... R. 1
44. ... to be civilized was to be a slave-owner. ... U. 5

e. "es decir", "quiero decir".

45. ... un fin más objetivo, es decir, más fuera de nosotros. U. 18
46. ... hombres de corazón y de cabeza, es decir, hombres... U. 36
47. ... del hombre por definición, es decir, del hombre abstracto... U. 39
48. ... del problema. Quiero decir del único verdadero problema vital. U. 42
49. ¡Imprescindible! Es decir, que no podamos vivir sin ello ... O. 35/36
50. ... au contraire, c'est-à-dire des faits psychologiques. B 38

f. "esto es"

51. Intente, psicología, esto es, nuestro modo de comprender... el mundo y la vida... U. 26
52. Hay dentro de todo, como la indicación de una posible plenitud. Un alma interior y noble escucha la indicación de plenitud humana, de humanidad, para que logre esa su plenitud. Esto es todo... O. 12/ 14/ 15.
53. ... depender del fin, es decir, del elemento de la acción misma. Esto es lo que me interesa. A. 10 / 21
54. ... el momento del devenir que, más que nunca, cambia de ser cuando el sujeto cambia con los otros. Esto es lo que yo quiero decir. Contrariamente a lo que se dice... A. 14 / 15
55. Si, nuestra mejoría interior, es decir, la que nos hace más dignos... ¿qué...? Esto es lo que yo quisiera... O. 9 / 20
56. Las diferencias en los sistemas de pensamiento que un hombre tiene de uno a otro y un sistema idéntico de los dos se debe a un cambio en sus condiciones físicas e intelectuales. Los otros factores de la vida son comunes a los dos sistemas de los sistemas. Y (esto) es como se nos dijera... O. 14 / 15
57. Hace de él un sistema de leure operations se étiche sur la culture... A fin de que él se pueda ver en el mundo... los dolores los insensibles regresa en los siguientes, se sent los cosas de la vida... si así como de loin en loin dans la agnoscence. B. 28
58. ... es abstracto... él está por venir... como si él no existiera... O. 37
59. ... es "esto es" ... c'est... un simple signe... B 38

60. Et toi, je vous demanderais la permission d'user d'une comparaison; c'est ce qui m'arrivera ... plus d'une fois ... N. 2
61. ... c'est grâce à une invention du chimiste en question que je puis me le procurer facilement. N. 18
62. C'est alors la notion même la recherche philosophique qu'il faudrait étudier directement. N. 30

3. Modificaciones sustantivas o énfaticas de todos sustantivos, adjetivos, participios, o distancias tomadas en sentido figurado o en las cosas propiamente tales o por sustantivación

a. Intenciones de todos sustantivos

63. La persistencia indefinida de la observación es hoy que ... N. 30
64. Las causas actuales son la clave en muchos enigmas de nuestro destino. N. 15
65. ... otra cosa, que ... es el sujeto de no pocas divagaciones... U. 8
66. ... este hombre conocido, ... es el sujeto y el suceso objeto de la voz de tal o tal día. U. 11
67. 68. ... ese movimiento, en voz de ser con conciencia de aquella concepción, es tal o tal día. U. 25
69. Estos análisis son para el autor -- como la ciencia, el periódico o la política -- como el progreso de ejercitar una misma actividad ... U. 5
70. ... lo que es ... tal o tal día ... U. 30
71. ... tal o tal día ... tal o tal día ... U. 18
72. ... tal o tal día ... tal o tal día ... U. 28
73. ... tal o tal día ... tal o tal día ... U. 11
74. ... tal o tal día ... tal o tal día ... U. 30
75. ... tal o tal día ... tal o tal día ... U. 19
76. The (American) ... tal o tal día ... U. 15
77. It (the conception of the "living" human nature) was a worthy moral force ... U. 34
78. ... an unswerving progress for the sake, which has been one element in the evolution of our own civilization. U. 41

79. It (this general idea) is a hidden driving force ... V. 51
80. A work of fine art ... is as much a part of the objective world as is a locomotive or a dynamo. D. 5
81. ... for an object to be content of aesthetic appreciation ... D. 8
82. ... they (physical object as well as feelings) are a difficilis non of its (an aesthetic experience) existence. D. 9
83. Intersection of development with organism is the source ... of all experience. D. 13
84. Dances, dances, they and all, pain and suffering, are ... factors that directly connect human beings. D. 18
85. ... el arte de los dancistas que consiste ... el dancista, que a diferencia casi total de otros artistas, el gusto humano y humano con que el dancista trata en el momento de la danza ... D. 9
86. Lo importante es que el tema sea parte del momento inmediato con los sentimientos que existen en el artista ... D. 19
87. A este momento inmediato se le ha llamado libre y desinteresado, lo que es tal vez ... V. 36
88. La verdad es que cuando se crea ... B. 20
89. ... a general idea is ... a barrier to the existing order. W. 30
90. Y (la razón) es que como ninguna parte en uno dentro de ti ... B. 11
91. Y (la razón) es que las ciencias ... son son ... más extrínsecas que la filosofía. U. 17
92. Y (la razón) es que sabemos ... que el hombre tiene ... una im-
portante de ... U. 11
93. No es la ... lo que tiene ... V. 14

b. Inherencia de actividades mentales

94. Cada pensamiento de un hombre, cada movimiento de su consciencia, cada interacción de su albedío, y cada acto, cada instante de la experiencia humana de interacción o de estudio con que se interviene el proceso de su actividad consciente ... son un instante ... D.
95. Las cosas son ... un proceso simultáneo de actividad ... V. 10
96. ... 1/20 a 1/30 de un segundo ... B. 20

98. Remeter los hechos a un esquema, es propósito natural de la mente y es el punto inicial de toda filosofía. V. 1
99. ... Como una forma de disponer sobre un fin ... B 30
100. ... it (Christianity) was a religion of fierce enthusiasm... V. 39
101. (Ideas religiosas) son ... lo que un humanista del siglo XVII hubiera denominado "salvaciones". O. 8

c. Indiferencia de sustancias en sentido figurado.

102. Idea de la necesidad de una transformación continua ... R. 25
- 103.104. Esta cosa es mala que consiste de materia y vulgaridad sus tonos interiores ... (Esta cosa) es una vida que ha de ser transformada para hacerse eterna. O. 17
105. It (the ideal of the intellectual and moral grandeur of the human soul) was the faint light of the dawn of a new order of life. ... 37

4. Modificaciones subjetivas o indiferencias de modos propiamente dichas o sustancias propiamente dichas o por abstracción.

a. Modificaciones cuantitativas de sustancias

106. ... Erros de juicios y pareceres ... R. 12
107. (Idea ... de consistencia ... constituido, y conocido) como si lo estuviera ... R. 28
108. ¿Actividades sean las cosas? O. 15
109. ... (una vida) que ha de ser consumida ... O. 17
110. ... Las cosas... son despojos cruciados. O. 47
111. ... je suis gai ... B 5
112. ... je suis triste ... B 5
113. Some ideas-entities were fixed, some were bound; probably, they were really material. O. 8

114. But for a thousand years of the classical civilization, to be civilized (was...) *W. 103* 4. 5

115. ...society is ... constituted ... 4. 43

116. A work of fine art, a house, building, design, house, novel, when done, ... 4. 5

de medios en actividades

117. ... nuestras *querencias* eran mejores y seguras ... 4. 8

118. El tiempo de el siglo *improbar*. 4. 3

119. ... inevitable de el poder transformacion del tiempo ... 4. 27

120. (No ... *temeroso* ... como el *temeroso*) ... de la ... una doctrina de *amor*. 4. 21

121. But (the *excesses* of *disorder* and the general *corruptions* are *inexorable* ... 4. 41

122. ... on out-ill *times* *of* *the* *most* *profound* *infections*... 4. 17

123. ... il *pur* *réalisme* *à* *été* *obtenu*. 4. 22

124. ... un lien qui ne *convenait* *plus* *absolument*... 4. 27

125. ... il en a *été* ... *après* *pour* *les* *services* ... 4. 32

126. ... the *implication* *is* *the* *general* *idea* ... 4.

127. ... the position that has been taken regarding *form* and *substance* *is* *correct* ... 4. 3

128. ... *into* *signification* *of* *the* *times* *of* ... 4. 27

de actividades en actividades

129. 130. *Hablar* *es* *largo*, *y* *es* *casi* *imposible* ... 4. 3

131. *Personas* *de* *convenir* *que* ... 4. 24

132. ... *la* *conducta* ... *de* *ser* *mejor*. 4. 32

133. ... *il* *est* *convenu* *de* *ne* *pas* *faire* *attention* *à* ... *et* *d'* *ne* *le* *manifeste* *pas* ... 4.

134. *Il* *est* *vu* *que* *l'on* *peut* *psychologiquement* *avoir* *des* *signes* *d'* *impulsion*. 4. 20

135. ... il est trop évident qu'il n'y a pas de discursivité...
H. 7
136. ... Il est évident qu'ici le résultat de l'invention présumera
une existence objective... et ... que nous serons en droit
de ... H. 17
137. (... l'objection, si) elle était vraie... H. 7
138. ... it is difficult to read some of his St. Céciles ... G. 17
139. ... the nature of the religious version ... V. 45
140. ... causation, conservation, reformation, transition into
something new... H. 1
141. ... the change of the material into consummated result ... is
objectively evident. D. 25

b. Modificaciones cuantitativas, esenciales y materiales
de sustancias

142. ... sur les autres que dans l'homme... H. 18
143. ... en fait de... H. 18... au jour même... H. 12
144. ... un caractère qui n'est pas nécessairement répété... H. 11
145. ... a substance which is almost contemporary with the origin
of the religion. H. 40

c. de modes substantivales

146. ... va siendo el objeto mismo ... G. 26
147. ... el espíritu mismo es idéntico... V. 27
148. ... en fait de... H. 10
149. ... en substance... H. 22
150. ... une spiritualité... H. 6

151. Distinctions were introduced... W. 22

de actividades sustantivas

152. He frecuente en los cuadros de Rembrandt que un hombre
luzca blanco o gris, un género accesible de montaje de
belle devuelto en una actividad luminosa e incidente... C. 14

153. ... no hay (sea ni esto que no contribuyen a determinar, con
cambio (ella) que ideas y cosas son... contribuyen
buen a del... ...) que en la...
el punto de la vida... E. 19

154. ... el amor nos liga a las cosas, con cosas (ello que el amor
nos liga a las cosas) son... E. 30

155. ... la... E. 24

c. Relaciones relativas no espaciales ni temporales,
ni comparativas de cantidad.

de cantidad

156. ... por unida que está para los hombres libre la América en
que... E. 14

157. ... E. 4

158. ... E. 22

159. ... E. 1

160. ... E. 23

161. ... E. 36

162. ... E. 17

163. ... E. 21

164. ... E. 25

165. ... E. 6

166. The great change of civilization is... E. 2

167. ... E. 32

168. ... the best, is represented with a uniform well-bred
kindliness ... V. 7
169. ... (the necessity for ancient civilization that) it be built
upon infamy. V. 9
170. ... society had been inoculated against the revolutionary
application. V. 34

de todos sustentados con argumentos o no

171. (No argument... etc) el tema sea puesto en relación ... con...
O. 19
172. ... todo lo demás ... nos es desconocido ... O. 25
173. (...) ... O. 40
174. ... el desarrollo del devenir material es susceptible de ser
el producto de una concepción con la forma del hombre. V. 14.
176. ... no ... susceptible de ser ... el fin del
objeto. V. 16
177. ... todos los absolutos de la lógica son válidos para la
razón... V. 26
178. ... objeto de la ciencia así, en la forma de la racionalidad...
V. 39.
179. ... nada escapa a su estirpe por la misma causa de
nada existencia en medicina ... V. 29
180. ... se elabora ... así, coloré por ce qui le
conviene. V. 37
181. ... en ... así, coloré por ce qui le
conviene... V. 9
182. ... notes & argument... devrait insuffisant pour nous
permettre de les valoir... V. 24
183. ... the ... which are conclusive so long as
you have them ... V. 22
184. ... how slight need be its (the general idea) effect in
disturbing a conventional society. V. 26
185. ... should ... be considered as an accidental ...
V. 34

186. ... they (such evils) are corrected by the introduction of
some new material... p. 11
187. ... the social system has been inoculated against the full
infection... p. 18
188. ... these things have been produced for us in a literature...
p. 40
189. The progress of humanity can be defined as the process of
transforming society ... p. 44
190. Many tangled problems, multifarious ambiguities, and historic
contradictions are involved in the question of the subjective
and objective an art. p. 259 2
191. Not if the question that has been taken regarding form and
substance... p. 5
192. ... material world ... concerned with conditions ... p. 4
193. ... when the system of materialized art was first to ...
... p. 7
194. ... formal conditions of artistic form) that are rooted deep
in the human itself... p. 11
195. ... rhythm ... would be ... experienced upon material ...
p. 16
196. The larger systems of nature are ... bound up with the conditions
of our life ... p. 17
197. With these larger systems were bound up those of the
ever-recurring cycles of growth ... p. 22
198. ... they (movements of the movements of segment, etc. etc.) were
in fact in motion, delayed in stone, wrought in silver...
p. 31
199. ... the ... material systems of nature were made ... to introduce
... p. 33

de actividad las actividades

200. ... las ciencias ... siendo indispensables para nuestra vida ...

201. *U. 17. ... que esta actividad sea la mas importante ... p. 4*
 202. *La ciencia que es importante es la que es importante ... p. 4*

203. ... la ... p. 20

204. ... (material conditions) est bien ... p. 34

205. ... p. 24

206. It (artistry) was produced in the very ... p. 21

207. Some transition has been produced by the agency of the
new ideas. U. 27
208. The philosophy and the religion were compared to each other
in their respective teachings... U. 45
209. ... must be seen as done in a certain way ... U. 10
210. Many tangled problems, contradictions, ambiguities, and historic
conceptions are involved in the question of the subjective
and objective in art. U. 2
211. ... its production (of a work of art) is causing confusion
by the collection of elements and analysis... U. 6
212. ... the mystic search of the unknown was ... involved with
the feeling of uncertainty. U. 43
213. Ideas are not influenced by the quality of feeling and
ideas... U. 21
- 214:215. Experiences ... must undergo to be reproduced in performance...
U. 30
216. The formative acts ... were called to be artistic ... U. 34
217. The production of the order of natural changes and the
perception of that order were ... close together... U. 35

d. Motivaciones cooperativas
de los sujetos con otro término
de nobles actividades

218. ... al objetivo basico no es un cooperativo como el cooperativo
de los sujetos individuales... U. 3
219. This kind of activities (individual and social) cooperativas son ...
mas fuertes en sus actividades obvias del religion ... U. 43
220. ... form must be as objective as the material which it
qualifies. U. 3
- de actividades cooperativas
221. ... las ciencias ... no son ni extensiones que la filosofía .
U. 17
222. ... the religious version was much more specialized than
the philosophic version. U. 42

223. ... a pertinacity much more intimate than in any observation of them (frogs & sea shells) ... D. 26

β. de un individuo con otro término

224. Le changement est bien plus radical qu'on ne le croirait. d'Alexis. H. 4

225. ... l'État qui "protege le veau" est plus varié qu'on ne le croit ... H. 21

#

5. Der existencial y sinfonía

226. Le marais est là ... D. 15

227. ... existe dans nos bras cette étoile de ciel (la chose) dont
notre regard de ciel se fixe ... G. 25

228. ... une ville dont nos bras existent pas... G. 36

229. ... entre la recherche elle-même et son accomplissement il
existe un lien ... H. 27

230. ... hay entre cosas, que ellas también hacen ... H. 6

231. ... there is ... one important sense ... D. 3

232. ... there are the reciprocal bonds of putting ... D. 26

233. ... voyez hay respuestas para bien preguntas. H. 10

234. Hay en la filosofía de esta lengua ínter ... un significativo
más ... U. 30

235. Hay dentro de toda cosa la indicación de una posible plenitud.
G. 11

236. ... punto hecho en ella (la "existencia") fuertes censuras.
G. 10

237. Hay ... en el amor una explicación de la individualidad ... G. 37

238. Hay en el mundo nuestro, desde hace siglos, un ... desarrollo
nuevo de los valores. G. 48

239. ... où il y a une fluidité ... D. 36

240. ... ce qu'il y a de explications dans une recherche philoso-
phique... H. 14

241. ... il y a cela de particulier dans l'investigation philosophique ... P. 31.
242. There will be a general idea in the background ... V. 47
243. 244. There is rhythm in nature before poetry ... and music exist. O. 15

6. "Sex", interrogado

245. ... ¿qué son ... las leyes de nuestra inteligencia...? V. 22
246. ¿Qué es, más de que privilegio, le sens précis du mot "existencia"? B. 3
247. What ... are those ... conditions of artistic form that ... O. 11
248. ¿Qué es lo que sentimos cuando ...? O. 32
249. ¿Qué es ... la estética ... sino la tragedia de ...? H. 10
250. ¿Cómo son las cosas? V. 15
251. ... ni suspicaciones ... cómo es la ley íntima de las cosas... V. 20

7. "Sex", tático

252. El hombre es el otro, el de carne y hueso: yo, tú, ... animal otro... desde los primeros siglos la tierra. B. 10
253. Y es el mundo... el ἐξωτερικόν, el comportamiento social ... el ἐσωτερικόν ... el κοινωνικόν ... O. 7
254. Y entre nosotros ... es el sujeto y el ... objeto ... H. 11
255. La verdad es qu'on change ... et que l'État lui-même est ... B. 20
256. ... je suis responsable et responsable ... I. 19
257. Dawn and sunset, day and night, rain and sunshine, are in their alternation factors that ... O. 10
258. Versteht ... es propósito... y desarrollo ... I. 1

259. ... hermanos más jóvenes y venerables ... H. 8
260. 262. A work of fine art, a statue, building, drama, poem, novel, when done, is as much a part of the objective world as is a locomotive or a dynamo. D. 5
262. ... nuestras ganancias eran mayores y seguras... H. 8
- 263/264. Dos certidumbres son imprecisas, pero más fuertes aún que ... más ricas (y no limitadas, no encerradas en)... V. 41
265. ... more significant were those times of ... those times of ... D. 27
266. ... il est conseillé de ne pas faire attention à ce changement et de ne le remarquer que ... H. 18
267. ... they (the... movements of serpent, elk, bear) were enacted in dance, chiselled in stone, wrought in silver, or linned on the walls of caves. D. 31

SEGUNDO GRUPO

INTRODUCCIÓN

A. PROCESOS INTRADROVOSICIONALES

1. Negación de identificaciones definitivas

No hay ninguna en los textos estudiados

2. Negación de identificaciones no definitivas

a. de sustancias denotadas por una misma expresión

268. No suelen ser nuestras ideas las que nos hacen optimistas o pesimistas... U. 28

b. de sustancias denotadas por diferentes expresiones

269.no somos nosotros ... quien codifica la sustancia... V. 18

270. No es nuestra inteligencia quien fabrica la dosificación ... V. 39

c. de sustancias denotadas por nombre propio o pronombre personal

No hay ninguna en los textos estudiados.

d. de actividades

271. Ma tâche devait être ... non point ... d'exposer un système... M. 9.

~~XXXXXXXXXX~~

3. Negación de modalidades sustantivas

a. Negación de inherencia de modos sustantivados

272. ... quien no ha sido espectador ... R. 9

273. ... la estela, que es, no una ... realidad ... R. 24

274. (Estos ensayos) no son epítemes ... O. 8

275. (El esquema estético) no es un sistema cerrado ... V. 35

276. ... ils (des états) ne sont pas des éléments distincts ... B.33

277. ... ce "substrat" n'est pas une réalité... B.40

~~276. ... (en état) un tout pas des éléments distincts ... 27. 32~~
~~Apparances ... structure ... une réalité ... 27. 39~~

b. Negación de inherencia de actividades sustantivadas

278. ... no (es) el (instante) de aquella otra (actividad) ... un
impulso más ... R. 6
279. ... rhythm ... would be ... not an operation ... D. 16

4. Negación de modalizaciones
adjetivas

a. cualitativas

α de sustancias

280. ... tierra que no es libre ... M. 11
281. ... un lien qui ne pourrait être rompu ... M. 27

β. de modos sustantivados

No hay ninguna.

γ. de actividades sustantivadas

282. La vuelta al idealismo no es plausible ... V. 21
283. ... il n'est point nécessaire que le résultat présente un aspect
strictement matériel. M. 23
284. Peut-être ne serait-il pas inexact de dire qu'... M. 32
285. Were it (that there is rhythm in nature...) not so ... D. 16

b. cuantitativas, espaciales y temporales

α. de sustancias

286. Cada uno de nosotros es ... no uno ... R. 6

β. de modos sustantivados

287. ... these alternatives were not exclusive ... W. 12

c. relativas
de sustancias

288. Un hombre que no es de aquí ... U. 8
289. ... il (le produit) n'est pas de la qualité ou du prix habituel. M. 20

β. de modos sustantivados

No hay ninguna.

γ. de actividades sustantivadas

290. ... para transformaciones como éstas no son menester bruscas rupturas ... R. 12

5. Negación de la existencia

291. ... una vida donde nosotros existiéramos y lo que no ... O. 36

292. ... comme s'il (ce substrat) n'était pas ... B. 37

293. 295. ... no hay impresión que ... no hay imagen que ... no hay idea que ... R. 18

296. ... il n'y a pas d'affection ... qui ... B. 13

297. ... il n'y a pas de différence essentielle entre ... B. 21

298. ... il n'y a pas de discursivité possible sans ... R. 7

299. ... il ne saurait y avoir place pour ... M. 26

300. ... there can be no esthetic experience apart from ... D. 8

301. ... ya no están en su corazón ... la fuerza, la soberbia ... R. 11

6. Negación de actividad

a. Negación de poder.

302. ... la certeza de no poder darles expresión digna ... M. 3

303. ... el corazón no puede tener mejor empleo ... M. 4

304. ... un Estado donde no se puede perseguir por su fe a nadie. M. 19

305. ... no podemos vivir sin ello (lo imprescindible) ... O. 36

306. ... no podemos admitir una vida ... O. 36

307. ... no puede reducir la realidad^{na} ... V. 13

308. ... celui qui la poursuit ne peut pas posséder ... M. 12

309. ... they (rhythms) cannot have escaped the notice of man ... D. 17

b. Negación de tener

310. ... quien no ha tenido ante los ojos ... el desenvolvimiento ... R. 6

311. Un hombre ... que no tiene ni sexo, ni patria ... U. 8
312. ... el apuro mental ya no tiene aplicación ... V. 31
313. ... la esfera de acción ... no la (norma) tiene racional ...
V. 33
314. ... je ... n'aurait aucun besoin ... N. 16
315. ... je n'ai garde d'oublier ... N. 32
- c. Negación de querer
316. No querían los hombres nuevos ... inclinar ... su corona ...
N. 14
317. ... un gobernador que no quiere oír hablar de escuelas ... N. 20
318. ... quierámoslo o no ciertos anticlericales filósofos. N. 11
- d. Negación de otras actividades
319. ... esta noche en que no se miente ... N. 8
320. ... uno que no se le (al rey) quitaba el sombrero ... N. 16
321. ... impresión que no dejó ... la huella de su paso ... R. 18
322. ... imagen que no escape una leve copia de sí ... R. 18
323. ... no hay idea ni acto que no contribuyan a determinar ...
R. 15
324. El diminutillo oculto ... la gota de agua ... no se dan los ojos ...
R. 20
325. ... cuya entidad no permanece la misma ... N. 24
326. ... sus direcciones ... no se substraen ... a la atención ...
R. 26
327. ... nuestro modo ... de no comprender el mundo ... U. 26
- 328 329. No sé por qué no se haya dicho ... U. 30
330. ... los que no ven el hombre ... U. 37
331. El hombre Kant no se resignaba a morir del todo. U. 43 y 44
332. No pretendo que ... O. 4
333. La salvación no equivale a los ... O. 18
334. ... no nos toca a nosotros ... V. 10
335. No falta a la realidad un esquema ... V. 14
336. ... un absoluto que no encuentre su réplica ... V. 23

337. ... no (declinos) el alma ... V. 25
338. ... el intelecto opera ... no sobre objetos ... V. 30
339. ... la esfera de acción ... no carece de norma ... V. 33
340. El esquema estético ... da cuenta, no de simples objetos ... V. 35
341. ... je ne fais rien ... B. 6
342. ... volition qui ne se modifie ... B. 12
343. ... la visión ... n'en diffère pas ... B. 15
344. ... des états ... qui ne correspondent pas ... B. 17
345. ... incidents ... qui semblent ... ne point se rattacher ... B. 27
346. I do not mean ... D. 7
347. ... the latter do not suffice ... D. 9
348. The implications ... involve no material ... D. 12
349. ... they (others) did not appear . . . D. 28

3. Negación comparativa

350. ... la filosofía se acerca más a la poesía que no (se acerca) a la ciencia. U. 15
351. ... acaso lo que de los demás animales le (al hombre) diferencia sea más el sentimiento que no (sea) la razón. U. 31
352. Más veces he visto razonar a un gato que no (le he visto) roer o llorar. U. 32
353. Le changement est bien plus radical qu'on ne le croit ... B. 10
354. ... l'état qui "reste le même" est plus varié qu'on ne le croit ... B. 22
355. ... le passage d'un état à un autre ressemble plus qu'on ne se l'imagine à ... B. 22

8. Negación limitativa

356. ... no queda sino un paso que dar. V. 5
357. ... el alma no experimenta necesidades lógicas sino cuando maneja ideas . V. 25
358. ... las ideas no son más que representaciones nuestras... V. 20
359. ... la geometría ... no es otra cosa que una convención social... V. 29

360. ... quand ce ne serait que parce qu' ... B. 14
361. ... il est corrompu de ne pas faire attention à ce changement...
et de ne le remarquer que ... B. 18
362. ... où il n'y a qu'une pente douce ... B. 25
363. Chacun d'eux n'est que le point le mieux éclairé ... B. 30
364. ... nous ne percevons ... que du coloré ... B. 38
365. ... là où il n'y avait ... que des pistes ... H. 10
366. ... un corps qu'on ne pouvait se procurer ... que d'une façon...
H. 16
367. ... Je n'aurais l'occasion de prendre connaissance de cette
Invention que si ... H. 19

9. Negación interrogativa

- 368 369. ... nuestras mujeres ... ¿no nos dicen, no nos están diciendo...?
H. 9
370. ... nuestra transformación ... ¿no es ley ... ? H. 2
371. Reconstituer un chemin là où il n'y avait ... que des pistes,
n'est-ce pas se donner ... un certain but ... ? L. 10
372. ... ceci (indiquer la voie à suivre ...) ne présuppose-t-il
pas un résultat préalablement acquis ...? H. 12
373. N'est-ce pas là (parler de résultats acquis) méconnaître...?
L. 14

10. Negación tácita y conjuntiva

374. ... il (le produit) n'est pas de la qualité ou (il n'est pas)
du prix habituel. H. 11
- 375 a 377 Un hombre que no es de aquí o (no es) de allí, ni de esta
época o (no es) de la otra, que no tiene ni sexo ni (tiene)
patria. U. 8
378. ... no hay idea ni (hay) acto que ... H. 10
379. ... il n'y a pas d'affection, (il n'y a) pas de représentation
(il n'y a pas) de volition qui ... B. 13
380. El diente cillo ... la gota ... el gusano ... no se dan treguas
ni (se dan) reposo. R. 20
381. La "salvación" no equivale a los ni (equivale a) ditirambo.
O. 18
382. ... notamos los mismos slave-owners (intended etc) 07

any campaign against slavery), nor the inspired elite (initiated any campaign against slavery), nor the elect-headed lawyers initiated any campaign against slavery. V. 19

383. nadie ose tachárnoslo ni nos lo pueda tener á mal ... R. 12

384. ... sus direcciones resultantes no se substracen ... a la atención, ni se adelantan al vuelo previsor de la sabiduría. R. 25

11. Negación estimativa

385. Si ... ni sospechamos ... cómo es la ley íntima de las cosas... V. 20

386. La vuelta al idealismo no es plausible ni como hipótesis ... V. 21

387. ... el solterón un sí es no es egoísta ... U. 41

12. Negación de modo

388. ... no pocas divagaciones ... U. 6

389. ... un fil, non moins solide ... B. 7

390. ... material not already considered ... D. 12

391. Man no longer conformed his activities ... D. 34

13. Negación de sustancia

392. ... un no hombre. U. 8

393. ... el hombre no hombre ... U. 39

T O D O S Y P A R T E S

PRIMER GRUPO

TODOS Y PARTES CONCRETOS

1. De los todos a las partes

^{Part}
Partición

A. De un conjunto a otros, partes del primero
o subordinados a él

1. ... los pueblos que quemos... N. 4

Base Base del colectivo de colectivos que es pueblos al conjunto de los que están, que es un conjunto de individuos de estos pueblos.

2. ... sombras, sombras de áulias ... de cabezas ... de pierres ... N. 4

División del conjunto de las sombras en tres subconjuntos.

3. ... quien ... sólo halla estrofas incoherentes y odas inómitas para celebrar, en la casa de nuestra América, la visita de la madre ausente, para decirle, en nombre de hombres y mujeres, que ... N. 3

Martí, después de pasar de sí mismo al colectivo nuestra América (cf. infra), pasa de éste a sí mismo otra vez ("para decirle", a saber, él, cf. infra) y a los hombres y mujeres que forman el conjunto de los hispano-americanos residentes en Nueva York que asisten a la fiesta en que está pronunciando su discurso. El colectivo nuestra América está a continuación personificado por medio de la prosopopeya de la madre ausente.

4. Junión de nosotros ha de negar, en esta noche en que no se mienta...? Y si nuestras mujeres que ven decimos la verdad... Esta es la verdad. A unos nos ha echado aquí la tormenta; a otros la leyenda; a otros, el comercio; a otros, la determinación de escribir ... la última estrofa del poema de 1910; a otros los mandan vivir aquí ... dos ojos azules. N. 6, 9, 10, 11

Martí, después de haberse referido a los hombres y las mujeres que forman el conjunto del caso anterior para referirse a varios

grupos o subconjuntos que hace de ellos. El conjunto total está mentado repetidamente por el "nos" expreso y los "nos" tícitos, pues hay que sobreentender cada vez "nos ha echado aquí". Como Martí mismo no pertenece a todos los subconjuntos, sino al de los de la determinación de ascribir la última estrofa del poema de 1910, hubiera debido decir con todo rigor: "a unos os ha echado aquí la tormenta; a otros la leyenda; a otros, el comercio; a otros nos ha echado aquí..." Si no se expresa así, es porque se representa cada grupo precisamente como subconjunto del conjunto total.

5. ... ensayos de varia lección ... Versan unos sobre temas de alto vuelo; otros sobre temas más modestos; algunos sobre temas humildes... O. 1, 2.

6. El conjunto total y los que son partes de él no son en este caso conjuntos de individuos en el sentido de individuos humanos, sino en el sentido de objetos individuales o singulares, y determinados, puesto que son ciertos ensayos de Ortega, y no otros, ni ensayos en general. Los individuos humanos son una especie de los individuos u objetos singulares en general.

6. Some slave-owners were kind, some were brutal... they were mostly mediocre. W. 6

7. Whitehead parte el conjunto histórico de los propietarios de esclavos en la Antigüedad en tres subconjuntos. Como el conjunto está expreso, es un caso de la misma clase que los dos anteriores. Si se dijese que denotados están solamente los tres subconjuntos, el caso sería de la clase que sigue a continuación. Puede considerarse como una transición de la primera clase a la segunda.

B. De un conjunto a otro.

coordinados dentro de un conjunto universal o no.

7. ... no somos nosotros, es la naturaleza quien codifica la sustancia... V. 18

Vasconcelos piensa del conjunto de los seres humanos al

conjunto denotado por el colectivo "la naturaleza". En el paso de la naturaleza a la sustancia no hay partición de ninguna clase, porque la sustancia no está concebida como parte de la naturaleza, sino como objeto de una actividad de la naturaleza, animada por medio de una prosopopeya.

- 8 y 9. L'existence dont nous sommes le plus assurés et que nous connaissons le mieux est ... la nôtre, car de tous les autres objets nous avons des notions ... extérieures et superficielles, tandis que nous nous percevons nous-mêmes intérieurement, profondément. B. 1

Bergson va y viene del conjunto de los seres humanos al de todos los demás objetos, que con el de los seres humanos forman el de todos los seres u objetos. No importa que se refiera a "nuestra existencia". Esto es una sinécdoque de la parte por el todo. La prueba la da inmediatamente el contexto, cuyo sentido es que los seres humanos nos conocemos a nosotros mismos mejor que conocemos todas las demás cosas.

10. ... los hombres se han puesto como más altos para recibirlos ... H. 4

Paso del subconjunto de los hombres al de los huéspedes

- 11 a 15. ... el corazón no puede tener mejor amigo que darse... a los mensajeros de los pueblos americanos. ¿Cómo podremos pagar a nuestros huéspedes ilustres esta hora de consuelo? ¿A qué hemos de esconder ... lo que se nos está viendo en los rostros? Kongai, Ojima, Alorones ... a sus retóricas; nosotros tenemos... la alquimia de la Biblia ... H. 4, 5, 6, 7.

Aquí va y viene Muñi del subconjunto de los mensajeros al de los demás asistentes a la fiesta, de éste al interior (los huéspedes son los mensajeros, "sinonimia"), de éste otra vez al de los demás; pero de éste pasa a un nuevo conjunto, indeterminado, al que opone el de los asistentes distintos de los mensajeros.

16. ... hemos sentido, desde que estos huéspedes no les nos venían a ver... H. 8

Ida y vuelta entre los dos subconjuntos del conjunto de los asistentes a la fiesta.

17. ¿Quién de nosotros ha de negar, en esta noche en que no se miente ... ? Y si nuestras mujeres quieren decirnos la verdad ... N. 8, 9.

Hartí no se refiere con el "nosotros" a todos los asistentes a la fiesta en que está pronunciando su discurso, sino sólo a los hombres que asisten a ella. Lo prueba el contexto del aparte 8 y la referencia a las mujeres del aparte 9, y lo comprueban además algún otro caso en que se refiere igualmente a los "hombres y mujeres" (cf. infra). Hartí tiene presentes estos dos grupos de los asistentes a la fiesta repetidamente durante el exordio de su discurso.

- 18 y 19. A unos nos ha echado aquí la tormenta... a otros les mandan vivir aquí ... dos ojos azules. Pero por grande que esta tierra sea, y por unida que esté para los hombres libres la América en que nació Lincoln, para nosotros ... es más grande ... la América en que nació Juárez. N. 11 y 12

Hartí pasa aquí de los subconjuntos en que dividió el formado por los asistentes a la fiesta distinto de los huéspedes en ella al conjunto de los hombres libres y al colectivo América de Lincoln y de éstos a dichos asistentes a la fiesta, que resulta así un conjunto coordinado al de los hombres libres, y al colectivo América de Juárez, coordinado con el colectivo anterior. Únicamente el conjunto de los asistentes está subordinado al colectivo América de Juárez (cf. infra). Con el paso a este colectivo termina el exordio y volviendo a "la América del Norte" inicia la primera parte del cuerpo del discurso, que es una síntesis de la historia de esta América.

C. De un colectivo a una nota de él

20. ... from the environment come those checks... which ... constitute form. The first characteristic of the enviroing world ... is rhythm. D. 13, 14

D. De un conjunto a varios individuos, o a uno solo
partes de él, indeterminados o determinados

21. a 23. ... quien, al ver en torno suyo, en la persona de sus delegados ilustres, los pueblos que queremos ...; al ver cómo ... los hombres se han puesto como más altos ... y las mujeres como más bellas; al ver el aire ... empujado como de sombras... intenta en vano ... H. 4

Martí pasa tres veces de un conjunto (el de los que aman, el de los hombres y las mujeres, el de las sombras) del que forma parte (incluso del de las sombras, pues de éste forma parte el de las tierras de las que una es la de Martí) a sí mismo.

24. ... sombras... del guerrero ... que da su mano ... al héroe... H. 4

Pasa del conjunto de las sombras a dos individuos determinados que forman parte de él, Washington y Bolívar.

25. ... para celebrar, en la casa de nuestra América, la visita de la madre ausente, para decirle ... H. 3

Martí pasa, en este caso, del colectivo nuestra América a sí mismo, que es quien va a decirle lo que sigue en el texto (cf. suera)

26. ... nosotros tenemos esta noche la elegancia ... que nace de la abundancia del corazón. ¿Quién de nosotros ha de negar, en esta noche en que no se la enta...? H. 7, 8

El quien de nosotros es uno cualquiera de los asistentes a la fiesta.

27. que constatons-nous alors? ... Je constate... B. 2, 5

Bergson pasa aquí del conjunto de los seres humanos a uno cualquiera de ellos, porque cualquiera de ellos puede constatar lo mismo y expresar en primera persona lo que constata. Este es el sentido del contexto, y no el de que Bergson pase a sí mismo como el individuo determinado que él es.

28. ... el amor nos liga a las cosas ¿qué carácter nuevo sobreviene a una cosa cuando se vierte sobre ella la calidad de amor?
O. 30, 31.

Del conjunto universal de las cosas pasa Ortega a una cualquiera de las amadas entre ellas.

29. Some slave-owners were kind ... In Plato's Symposium Agathon... is represented with a ... kindness... towards his slaves... Cicero and the younger Pliny exhibit themselves in their letters - as kindly masters. W. 6, 7, 8.

Whitehead pasa a nombrar tres individuos determinados del conjunto histórico de los propietarios de esclavos en la Antigua Roma que eran buenos con sus esclavos. Es sabido que el trágico Agatón es un personaje real, como la mayoría de los que figuran en los diálogos de Platón. El que en vez de nombrarle directamente, se le nombra A/A a través del Símposio de Platón, es una mención de la fuente a que se debe el conocimiento de la bondad de Agatón con sus esclavos, como también se menciona la fuente a que se debe el conocimiento de la bondad de Cicerón y de Plinio el joven con los suyos, las cartas que nos han dejado estos dos escritores.

30. The Athenians were slave owners... Plato ... must have owned slaves
W. 15, 16

E. De un individuo a otro

31. ... dijo el cómico latino. Y yo diría ... U. 1, 2

Unamuno pasa de Terencio a sí mismo en una "corrección" que es una antítesis (cf. aura).

F. De un individuo o varios a una parte o varias de él o de ellos.

32. ... el júbilo que nos rebosa de las almas... H. 1

Hartí pasa de cada uno de los asistentes a la fiesta en que está pronunciando su discurso al ama de cada uno.

33. ... quien ... intenta en vano recoger... el tumulto de sentimientos que se le agolpa al pecho... H. 3

Quien intenta lo que dice Hartí es este mismo que pasa de sí

a la parte de él que son los sentimientos que está sintiendo en el momento de decirlo.

34. ... para decirlo, en nombre de hombres y mujeres, que el corazón...
II. 3

Hartí pasa de los hombres y mujeres asistentes a la fiesta al corazón de cada uno de ellos, que es una metonimia para denotar los sentimientos de cada uno.

35. ... lo que se nos está viendo en los rostros... II. 6

- 36 y 37 Songan, otros, elevones ... a sus retóricas; nosotros tanques...
la elocuencia de la Biblia ... II. 7

Hartí pasa de dos grupos de individuos humanos a la parte de cada uno de éstos que es su hablar (de una manera o de otra). Con el "nosotros" no se denota exclusivamente a sí mismo, aunque sea él el único que está hablando realmente. Lo que sigue en el texto muestra que se representa a los demás asistentes diciendo también la verdad.

38. ... nuestra fe, o nuestros afectos, o nuestros hábitos, o nuestros negocios... nuestras casas... nuestras conciencias... II. 8

Los adjetivos posesivos denotan la relación de lo poseído con los poseedores. Los negocios, las casas y las conciencias no son parte de los poseedores específicamente de la misma manera que la fe, los afectos o los hábitos, sino sólo en el sentido de la relación general de pertenencia a los individuos.

39. ... hechos sentido ... como que en el vaso seco volvía a nacer flor ... II. 9

Si el vaso seco es una imagen para el alma de cada uno de los que sienten, y la flor una imagen para el sentimiento que nace en cada una de estas almas, se pasa de cada uno de los individuos de un conjunto a una parte de ellos y a una parte de esta parte.

40. ... por tibia que nos haya puesto el alma... II. 9

41. 2.. nuestras migajas ... nos están diciendo, con migajas reales,
que ... ciertos días ... que algo que dormía en el corazón... II. 9

El contexto muestra que los pies y el corazón son los de las mujeres. El algo que dormía en el corazón puede tomarse por una parte de éste, puesto que parece ser un sentimiento entre parte de éste, puesto que parece ser un sentimiento entre los sentimientos en general denotados figuradamente por "el corazón". Entonces, Martí pasaría aquí de unos individuos humanos a una parte de cada uno de ellos y a una parte de esta parte.

42. 8.. en el secreto de nuestro pecho ... II. 12

El secreto del pecho puede considerarse como parte de éste, en el sentido en que los nodos pueden considerarse partes de lo modalizado por ellos.

43. ... la adoradora de Babel advierte que ya no están en su corazón...
la fuerza, la soberbia, la resolución resustable, la coherencia
insólita... II. 11

La Adoradora de Babel es un individuo de ficción, pero representativo de un individuo histórico, así que el paso de él a sus partes es de la misma clase que los pasos de los casos anteriores, de individuos reales a partes de ellos. En este caso de Adoradora, vuelve el corazón a denotar la parte del individuo que son sus sentimientos, de los que con parte a su vez los enumerados.

44. Cuando odiamos algo, ponemos entre ellos y nuestra intinidad un...
un ... resorte ... que impide la fusión ... de la cosa con nuestro
espíritu. O. 24

Es lo mismo que guerra . Es indiferente que ~~el~~ se trate de los individuos existentes a la vista y aquí de los individuos humanos en general.

45. ... no es nuestra inteligencia quien fabrica la desintegración ...
V. 19

Es lo mismo que en el caso anterior.

46. ... otro sujeto / sus expresiones de voluntad o de belleza... V. 30

Lo mismo que guerra . El que el sujeto sea indeterminado no hace que no sea un individuo real.

2. De las partes a los todos
Totalización

A. De una parte o varias de un individuo o de varios a éste o éstos

47. Apenas oierta el pensamiento ... a poner, en la brevedad que le manda la discreción, el júbilo que nos rebosa... N. 1

El pensamiento es el de Martí. El júbilo es el de los asistentes a la fiesta en que Martí está pronunciando su discurso. Martí es uno de los asistentes jubilosos. Martí pasa, pues, de una parte de él y de una parte de los asistentes a éstos, y, entre éstos, a él mismo.

48. Indócil y mal enfiada, ha de brotar la palabra de quien... N. 4

Con el "quien" se denota Martí a sí mismo. Esto pasa, pues, de una parte de él a él mismo.

49. ... las modificaciones entre losquelles non existencas se reparte... N. 7

La "existencia" es una sinecdoque de la parte por el todo (cf. SUMIA 8 y 9). Las "modificaciones" son los fenómenos de la conciencia considerados como modos de ésta. Son partes de ella en el sentido en que los modos son partes de los objetos modalizados por ellos (cf. SUMIA). Bengson pasa, pues, de partes de cada individuo humano (cf. SUMIA) a éste. El "se reparte" viene a hacer expresa esta relación de las partes al todo.

B. De una parte de varios individuos a otros individuos

50. ... para decirle, en nombre de hombres y mujeres, que el corazón no puede tener mejor empleo que darlo ... a los sentimientos de los hombres americanos. N. 4

El corazón es el de los hombres y las mujeres que asisten a la fiesta juntamente con los menajeros. Aquellos y éstos son los dos subconjuntos del conjunto de los asistentes. El corazón es el de cada uno de los hombres y mujeres que forman el primer subconjunto. Martí pasa, pues, de una parte de estos individuos a otros

C. De un individuo o varios a un conjunto

del que forman parte o no

51 a 55. ... quien, al ver... en la persona de sus delegados ... los ueblos ... al ver cómo ... los hombres... y la mujeres... al ver el aire ... agitado como de sombras... sólo la astrofía ... y odas ... para celebrar, en la casa de nuestra América, la visita de la muñeca suñente, para decirla, en nombre de hombres y mujeres... R. 4

Hacía para cinco veces de sí mismo, puesto que él es el ve, halla, y dice, a seis conjuntos o colectivos, de cuatro de los cuales forma parte. En éstos entra el / de las sombras, en el sentido de que este comprende tierra de las que una es la de Herá (cf. suñura). Esto no forma parte, en cambio, ni del de los delegados, ni del de los hombres y mujeres, pues los hombres a los que se refiere en este caso son los demás asistentes a la fiesta y no delegados de los pueblos hispano-americanos. Al colectivo de colectivos ueblos pasa a través del conjunto de los delegados (cf. infra). En el caso del colectivo suñente, el formar parte de él lo denota expresamente el "nuestro" (cf. suñura)

56. presentación

56. ¿quién de nuestros ha de negar ... ? R. 8

Aquí pasa de uno cualquiera de los hombres que asisten a la fiesta y no son delegados de los pueblos hispano-americanos (cf. suñura) al conjunto de estos hombres.

57 y 58. muertes cuya suma es la muerte: resurrecciones cuya persistencia es la vida. R. 21

Los procesos psíquicos denotados figuradamente aquí como muertes y resurrecciones son evidentemente individuos en el sentido de objetos singulares (cf. suñura y P. La muerte y la vida están concebidas, también evidentemente, como conjuntos de las muertes y de las resurrecciones, respectivamente. La vida en el sentido de Rosé, no es biológica, sino la R

vida humana como tal. Rodó se diferencia de Bergson, en quien se inspira, hasta literalmente, porque Bergson habla de la vida psíquica como parte de la vida biológica, lo que es la idea central de su filosofía, y Rodó trata de vida psíquica como específicamente humana. Ahora bien, la vida psíquica es indudablemente el conjunto de los fenómenos psíquicos. La muerte no es un conjunto de fenómenos anteriores a ella, sino un proceso final, más que en la concepción existencialista de ella, a la que aquí, se anticipa indudablemente Rodó. En todo caso, Rodó la concibe aquí como conjunto de fenómenos anteriores, las muertes, tan expresamente como dice la palabra "suma". Quizá por ser la vida más indiscutiblemente un conjunto de fenómenos, un colectivo, no emplea Rodó una palabra como "suma" al referirse a ella. La palabra "persistencia" denota más bien el modo temporal activado por medio del cual se forma con los fenómenos de la vida el conjunto de ésta.

59. ... va ligando el amor cosa a cosa y todo a nosotros ... p. 42

Paso de cada cosa a otra hasta la totalidad de ellas. Las cosas son individuos en el sentido de cosas singulares (cf. supra). Esperando la vida de repente peculiar de este caso es lo siguiente. En todos los anteriores de totalización se pasa de las partes a los todos por relaciones objetivas o cuales que hay entre las unas y los otros, pero que ellas mismas no son actividades totalizadoras. En cambio, en este caso, se pasa de las partes al todo por una relación entre aquéllas y éste que es la actividad de ir ligándolas el amor hasta totalizarlas. En los casos anteriores, el paso de las partes a los todos lo da el autor del texto, apoyándose en las relaciones objetivas. En el presente caso, el paso de las partes a los todos se da al todo lo da aquel al que se refiere el autor, de él mismo, ligando las partes con él, por decirlo así, lo que sigue en el texto de Ortega es una idea en (de él) para lo mismo.

60. Amor ... bajó el mundo ... a fin de que todo en el universo viva en conexión. O. 43

D. De un conjunto a varios a otro del que forman parte los primeros ojal que éstos se hallan subordinados

61 y 62 ... al ver ... en la persona de sus delegados ilustres, los pueblos... los mensajeros de los pueblos... H. 4

Dos casos "simónicos". (cf. simón) .

63. ... nuestras mujeres ... nos están diciendo ... que un canario ha andado ... pendo y viniendo ... porque para esta fiesta de nuestra América ... H. 9

64. ... para nosotras ... es la muestra ... la América en que nació Juárez ... H. 12

Estos casos en no necesitan explicación. Son como los de simón , pero teniendo como punto de partida conjuntos en vez de individuales.

65. ... ensayos de varia locución... Verson unos... sobre temas de alto mundo; otros sobre temas más modestos; algunos sobre temas humildes; todos ... accion por referirse a las circunstancias especiales. Estos ensayos ... O. 1, 2, 3.

Ortega, después de pasar del conjunto de sus ensayos a los tres subconjuntos que hace de ellos (cf. simón), vuelve de estos subconjuntos al conjunto de ellos.

66. ... tout ce que nous pensons, nous voulons, tout ce que nous sommes... H. 30

Evidentemente, los tres primeros conjuntos integran el último.

E. Totalización de un conjunto

66. ... reprendre mon ouvrage..... Tout se passe ... comme si j'avais jusqu'à présent suivi des pistes à travers un pays.... H. 1, 4

Lo que pasa de la manera denotada por la comparación es toda la filosofía hecha por Marcel hasta el momento de escribir Le mystère de l'être. Marcel totaliza, pues, su obra, que hay (cf. simón) des les simons

que entender aquí en el sentido de su actividad filosófica, o sea, que totaliza el conjunto de esta actividad. Entre todos los casos anteriores de totalización y el presente hay esta diferencia: en los casos anteriores se totalizaba en un conjunto; en el presente se totaliza el conjunto mismo, es decir, se lo modaliza de total. El presente caso constituye una transición a la modalización totalizadora. Se diferencia de ésta porque el tout está sustantivado, en vez de funcionar como adjetivo, gramaticalmente, o como modo, lógicamente y ontológicamente, que es como funciona en la modalización totalizadora propiamente tal.

E. Modalización totalizadora

a. De un solo objeto

aa. De un modo

68. ... todo su valor ... O. 39

El objeto totalizado es el modo sustantivado (valor) de una especie de objetos, el objeto valor, especie de los objetos valores.

69. ... todo lo demás ... O. 25

El objeto totalizado es el modo cuantitativo sustantivado (lo demás) de la especie de objetos que es el objeto otro.

70. ... nous oblige à tout le moins à serrer ... I. 15

El objeto totalizado es el modo cuantitativo sustantivado (le moins) de una actividad, sea la de obligar o la de apretar, según se entienda nous oblige à tout le moins -- à serrer o nous oblige -- à tout le moins à serrer.

bb. De una actividad

71. ... Kant no se resignaba a morir todo. U. 43, 44.

El objeto totalizado es la actividad de morir de Kant, que es un objeto tan real y singular como Kant mismo. El todo está sustantivado, pero funciona como modo del morir por

la construcción gramatical, que quiere decir morir totalmente.

cc. De una especie de objeto real

72. ... the whole of the work of art... O. 7

Se trata de la obra de arte en general. El whole está sustantivado, pero funciona como modo de la obra de arte por la construcción gramatical. Cf. el caso anterior.

dd. De una especie de objeto intencional

73. ... lo vemos entero... O. 39

El "lo" denota el objeto usado. Este, que es el objeto intencional del autor en general, es lo totalizado.

e e. De un colectivo
(conjunto no distributivo)

74. ... mon oeuvre entière ... M. 1

El objeto totalizado es el conjunto de la actividad filosófica de Marcel (cf. oeuvre).

75. ... the whole system... W. 14

El sistema es el de la esclavitud en la Antigüedad o el de la civilización antigua entera en cuanto "basada en la iniquidad" (W. 9). Cf. el caso siguiente. Sistema es aquí un modo sustantivado que denota por sínecdoque de la parte por el todo la civilización antigua misma.

76. ... on the whole the social system... W. 28

El whole funciona como œuvre 72. La construcción es diferente, pero del mismo sentido adjetivo. quiere decir: en su conjunto.

77. ... a whole literature ... W. 28

Se totaliza el colectivo de las obras de la literatura antigua que introduce la idea de humanidad contra la esclavitud.

78. ... the whole bundle... W. 31

El colectivo es aquí especialmente expreso.

b. De cada uno de los objetos de un conjunto
(conjunto distributivo)

42. De objetos singulares como tales,
reales o ideales

79. ... tudo lo creado ... B. 5

80. ... tous les autres objets... B. 1

Los contextos indican que hay que entender cada una de las cosas creadas, con uno de los demás objetos. Si se entendiese el colectivo de las cosas creadas o el colectivo de los demás objetos, estos dos casos pertenecerían al grupo a. se inmediatamente anterior.

81. De todas partes ... B. 15

82. ... à tout moment ... B. 13

Quiere decir de cada una de las partes del mundo, o de una región de éste, en la singularidad de cada parte, y en cada uno de los momentos del tiempo, en la singularidad de cada momento.

83. ... el corazón ... tudo ... B. 4

Se trata del corazón o de la afectividad de cada uno de los asistentes a la fiesta en que habla Martí distintos de los delegados de los pueblos caribíes. El que la afectividad sea un objeto colectivo, a su vez, no debe confundirse. Una cosa es un conjunto de objetos y otra que los objetos de este conjunto sean a su vez conjuntos o colectivos. Hay conjuntos de conjuntos o colectivos de colectivos.

84. ... cette zone onirique... B. 31

Es la zone onirique qui comprend tout ce que nous pensons, nous sentons, voulons, tout ce que nous sommes ... à un moment donné (B. 30). Es una imagen para el conjunto de los fenómenos psíquicos de cada uno de los sujetos psíquicos en un momento determinado. Los objetos singulares son cada una de estas zonas o conjuntos, de

cada sujeto, como en el caso anterior cada uno de los corazones o afectividades, de cada asistente.

85. ... todos estos absolutos de la lógica ... V. 24

Son "las leyes de nuestra inteligencia, el principio de identidad, la ley de contradicción, las operaciones mentales absolutas" (V. 22). Se dice que "son válidos para la mente" de cada uno de ellos.

bb. De objetos singulares, reales o ideales,
como objetos de una especie o género

86. ... toda filosofía ... V. 11, V. 1

87. ... todo lo afectivo ... U. 27

88. ... toda cosa ... O. 11

89. ... todo hábito ... O. 50

90. ... todo pensamiento ... H. 7

91. ... toda experiencia ... D. 13

92. ... toda generalidad ... V. 2

Es decir, cada filosofía, cada objeto modalizado de afectivo, cada cosa, cada hábito, cada pensamiento, cada experiencia, cada generalidad (idea general), en cuanto objeto de la especie filosofía, de la especie objeto modalizado de afectivo, del género suma cosa, de la especie hábito, etc. Los contextos en que figuran "toda filosofía" y "toda cosa" permiten entender, aunque menos seguramente, cada filosofía de la historia de la filosofía en su singularidad o cada cosa en su singularidad. Entendiendo así estos casos, pertenecerían al grupo aa inmediatamente anterior.

82. ... tout ce que nous sentons, pensons, voulons, tout ce que nous sommes ... S. 31

Lo totalizado es lo que sentimos, etc., o somos. Este lo que puede entenderse como el conjunto de los sentimientos, pensamientos, voliciones que somos, y entonces el caso pertenecería

al grupo un inmediatamente anterior, como zona entera. Pero parece que deba entenderse mejor como cada uno de los sentimientos, pensamientos y voliciones que sonos, en cuanto objetos de las especies sentimiento, pensamiento, volición.

G. Casos mixtos

94.

Apenas acierta al pensamiento ... a poner, en la brevedad que le manda la discreción, el júbilo que nos rebosa ... l. l.

Este caso figura suera, prescindiendo de "en la brevedad que le manda la discreción". Se prescindió de esto, porque la discreción no parece concebida como la discreción de Martí, sino como la discreción en general. Se fin esto, el paso no sería de dos partes de Martí, el pensamiento y la discreción, de una parte de todos los asistentes a la fiesta, incluido Martí, el júbilo, a estos asistentes. El paso de el pensamiento a la discreción que le manda la brevedad sería un paso de una parte de un individuo, concreta o singular como éste, a una especie personalísima por prosopopaea. Esto sería un paso de parte concreta a objeto abstracto o un caso mixto de un objeto perteneciente a las partes y todos concretos, asunto de los grupos clasificados hasta aquí, y de un objeto perteneciente a las partes y todos abstractos, asunto de los grupos que se va a clasificar después de estos casos mixtos.

95.

Apenas acierta al pensamiento ... a poner ... el júbilo que nos rebosa ... ¿qué sería decir el hijo preso ... ? l. l. 2

Este es un paso de un individuo, Martí, a una especie, porque el hijo preso no es ningún hijo preso determinado, sino un hijo preso cualquiera, en general. Pero este paso no es un caso de especificación, porque Martí no se concibe propiamente como individuo de la especie del hijo preso. Esta especie es un término de comparación, una imagen para Martí en la situación en que éste se encuentra, que es comparable a la situación en que se encuentra el

hijo preso. Para los dos "hablar es loco, y es casi imposible" (II. 3). Martí sería un individuo de una especie de individuos en una situación comparable a la del hijo preso. La comparación es entre el individuo Martí y la especie del hijo preso, por la semejanza de situación entre esta especie y aquella a la que pertenecería Martí, que queda tácita o sobreentendida.

96. ¿Qué puede decir el hijo preso ... ? ... Inútil y mal enfocada ha de brotar la palabra de quien ... II. 2, 4.

Es el proceso inverso del anterior. Martí pasa del hijo preso a sí mismo otra vez. No es un caso de individuación, por razones análogas a las razones por las que el caso anterior no es de especificación. Martí no pasa propiamente de su especie a sí mismo, sino de una especie comparable a la suya, la sobreentendida.

97. ¿Qué puede decir el hijo preso ... ? Hablar es loco ... II. 2, 3.

Pasa de una especie de sujeto en una situación a una parte de ésta. Es un proceso de partición, pero diferente de los procesos de partición de todos concretos en sus partes concretas, puesto que es la partición de una especie u objeto abstracto en una parte de ella, que participa de su abstracción y generalidad. Pero tampoco es un proceso de especialización, porque no es paso de una especie a otra u otras subordinadas, ni es un proceso de individuación porque no es el paso de una especie a uno o varios de sus individuos.

98. El nombre ... no puede reducir la realidad exterior a sus esquemas mentales, pero sí a sus fines ético-estéticos. V. 13

Es lo mismo que el caso anterior. Las partes son partes de una especie.

99. Cuando editamos algo ... sólo existe para nosotros aquel punto ... donde nuestro ... ojo no fija ... De esta suerte se ha convertido para el español el universo en una cosa rígida, seca, árida y desierta. O. 25, 27

"Nosotros" denota a cada uno de los individuos humanos. Es

un conjunto distributivo (cf. cap. II. b). "El español" denota propiamente esta especie de individuos humanos, y sólo a cada uno de éstos indirectamente por su pertenencia a tal especie. El paso no es partición de un conjunto concreto en los individuos que lo componen. Pero tampoco es especialización, porque no es paso de un género o especie a otra especie subordinada, ni es paso de individuación, porque no es de género o especie a sus individuos. Es otro caso mixto de objetos pertenecientes a las partes y todos concretos y a los abstractos.

de esta SEGUNDO GRUPO de los CONCEPTOS
 TODOS Y PARTES CONCEPTOS

1. De los todos a las partes

1 A. Especialización

A. De un género a todas sus especies

100. ... chaque état... reste ce qu'il est pendant tout le temps qu'il se produit it n'y a pas d'affection, pas de marémentation, pas de volition qui se ne modifie à tout moment...
 R. 11, 12

Cada estado psíquico en general y luego las tres especies tradicionales de los fenómenos psíquicos. Al paso del género a sus especies es indiferente el estar inserto en una entesitis.

B. De un género a algunas de sus especies

101. La eficiencia de las causas actuales, por las que el hablo explicó ... las mayores causas del orbe, diceza también a la historia del corazón humano. R. 14

El género causas actuales se "especializa" en las especies causas actuales de los cambios del orbe o físicas, o naturales, y causas actuales de la historia del corazón humano psíquicas, o humanas. Son indiferentes a la clase del paso todas las complicaciones de la expresión literaria. Es en particular indiferente que las causas físicas se extendan a todos los detalles o sólo a los mayores y las psíquicas a toda la historia o sólo a una parte de ella. Las causas no dejarían de ser unas físicas y otras psíquicas. Si se entendiese que para Rodó lo físico y lo psíquico constituyen todo lo que existe, este caso pertenecería a la anterior subdivisión A.

102. ... cosa ninguna para en vano dentro de ti ... impresión ... imagen ... idea ... acto ... R. 19

"Cosa dentro de ti" dentro del fenómeno psíquico en general. Las especies de fenómenos psíquicos enumeradas a continuación son

solamente algunas: falta el sentimiento. El paso es de especialización, y no de partición, porque el "ti" no denota ningún sujeto determinado, sino un sujeto psíquico cualquiera, en general. Se trata, evidentemente, de una "ley" general de los fenómenos psíquicos: todos tienen algún efecto psíquico, son causas unos de otros. La corriente de la conciencia está concebida como causal. Cf. infra 6 .

103. Un descubrimiento mecánico: el de la máquina de vapor, el teléfono, el fonógrafo, el aeroplano ... U. 20

Un descubrimiento mecánico en general. Y los enumerados no son una máquina, ni un teléfono, etc., determinados, ni el descubrimiento histórico de la máquina de vapor, o del teléfono, etc, sino las especies de descubrimientos mecánicos que son la máquina de vapor en general, el teléfono en general, etc. Lo confirma el que Unamuno, después de decir "el de la máquina de vapor", dice "el teléfono, el fonógrafo...". Tampoco las especies enumeradas son todas las del género.

104. ... dado un hecho -- un nombre, un libro, un cuadro, un paisaje, un error, un dolor... O. 9

No un hecho, ni un nombre, etc., determinados, sino cada uno en general.

105. ¿Qué es lo que sentimos cuando amamos una mujer, cuando amamos la ciencia, cuando amamos la patria? O. 32

El sentimiento de algo en general (el sentimiento, como acto intencional, es siempre de algo) se especializa en tres especies de amor. Hay implícito un paso a través del género subordinado amor, especie superior a las tres de los amores enumerados. La especialización de ellas por sus objetos intencionales responde a su esencia de actos intencionales. Es, pues, una especialización por lo esencial, o sea, perfecta, ejemplar. Es indiferente la expresión en primera persona plural. Se trata de los hombres en general. Cf. supra 2 infra.

106. ... je passe d'état en état. J'ai grand ou j'ai froid, je suis mal ou je suis bien, je travaille ou je ne fais rien, je pense ce qui m'entoure ou je pense à autre chose. B. 15

... el género o especie superior se pone a otro con inclusión con el, los estadios más interiores (es. infra)

107. ... transformations como éstas, sin exceptuar las más profundas y esenciales... B. 17

110. ... transformations como éstas, sin exceptuar las más profundas y esenciales... B. 17

110. ... transformations como éstas, sin exceptuar las más profundas y esenciales... B. 17

108. ... transformations in various stages of society constitutes... B. 30, 31

111. ... una parte de la verdad, la verdad de las cosas... V. 17

109. ... transformations... B. 17

Es como supra

C. De un género a una de sus especies

110. ... transformations como éstas, sin exceptuar las más profundas y esenciales... B. 12

Las más profundas y esenciales de las transformaciones aludidas. La otra especie de éstas sería la de las menos profundas y esenciales... B. 12

111. ... una parte de la verdad, la verdad de las cosas... V. 17

Una parte de la verdad en general a la especie de la verdad de las cosas. La otra especie es la verdad del hombre, ética y estética, como enseña el contexto. La especie de verdad de que se

trata en el presente caso está denotada antes que el género por medio de la palabra "parte", pero como ésta tiene un sentido muy general, o no "especializa" la verdad de que se trata, el decir "parte de la verdad" no es paso de especie a género o generalización, sino anticipación de la especie. Vasconcelos hubiera podido decir: "Se nos da aquí la verdad en parte, la verdad de las cosas". O "Se nos da aquí la verdad de las cosas, una parte de la verdad" y entonces sí habría generalización.

B. De una especie a otra

a. Distinción pura

112. El hombre sabe que no puede reducir la realidad exterior a sus esquemas mentales... No falta a la realidad un esquema; lo que falta es que lo tiene propio, pero el esquema del devenir material es susceptible de ser puesto a colaboración con la taca del hombre. V. 13, 14

Las especies son la de los esquemas mentales, y la del esquema del devenir material. "Un esquema" no es el género, es ya la propia especie, el esquema de la realidad. La antítesis denota por el "pero" no es entre las dos especies, sino entre dos modalidades de la especie.

113. La realidad... ético-estético, se rige por leyes de valor y se orien que escapan al marco de la inteligencia lógica e geométrica. V. 28

115. ... la geometría... convención... inútil si se aplica... a la voluntad o a la experiencia estética... V. 29

116. Tan pronto como el intelecto opera... sobre... expresiones de voluntad... queda inútil. La voluntad ofrece... una experiencia que escapa; por eso el espíritu mental... no tiene aplicación... a la experiencia ética. V. 30, 31

117. El desarrollo ético como su esquema... El esquema estético... V. 34, 35.

118. ... el ~~xxx~~ filósofo debe... trabajar... con el poeta. V. 40

119. Cette métaphore soulève... des objections de deux ordres. 115

b. Distinción antitética

120. ... el proceso de tu actividad consciente, pero no el de aquella otra que se desenvuelve en tí sin participación de la voluntad y sin conocimiento de tí mismo, son un impulso ... R. 6

Las especies son la actividad consciente y la inconsciente. La antítesis la hace expresa el "pero no". Estas especies no especializan directamente un género. Los pasos del contexto son los del siguiente cuadro:

Almas - Pensamientos

Sentimientos

Voliciones

Indiferencia

Sueño

Actividad consciente

Actividad inconsciente

121. Quien, (a) con ignorancia del carácter dinámico de nuestra naturaleza, (b) se considera alguna vez definitiva y absolutamente constituido, y procede como si lo estuviera, (c) deja, en realidad, que el tiempo lo modifique a su antojo, abdicando de la participación que cabe a la libre reacción sobre uno mismo, en el desenvolvimiento de la propia personalidad. El que vive racionalmente es ... aquel que, (a) al estado de la actividad sin tregua del cambio, (b) procura cada día tener clara noción de su estado interior y de las transformaciones operadas en las cosas que lo rodean, y (c) con arreglo a este conocimiento dirige su obra, dirige sus pensamientos y sus actos. R. 20, 29

Breves, pero cabales descripciones de dos "caracteres" (en el sentido de Teofrasto y Labruyère) o especies de hombres. Son antitéticas entre sí las características a que va antepuesta la misma letra.

122. ... el adjetivo humano me es tan semejante como su sustantivo abstracto humanidad, la humanidad. Ni lo humano, ni la humanidad, ni el adjetivo simple, ni el adjetivo sustantivado, sino el sustantivo concreto: el hombre. U. 3, 4.

Las especies son aquí: el adjetivo humano, adjetivo simple, lo humano; el adjetivo sustantivado o sustantivo abstracto humanidad, la humanidad; el sustantivo concreto, el hombre. Las

dos primeros no se oponen entre sí, pero sí las dos a la tercera. El adjetivo humanus, el sustantivo humanitas y el sustantivo hombre son especies, no sólo de palabras en cuanto fonemas, sino en cuanto significativas de conceptos y, por medio de éstos, denotativas de especies objetivas. La prueba son las identificaciones: el adjetivo humanus es lo humano, el sustantivo humanitas es la humanidad, el sustantivo concreto es el hombre.

123. El hombre de carne y hueso hay otra cosa, que llama también hombre... el bipedo hominus ... el hominus de Aristóteles, el contratante social de Rousseau, el homo oeconomicus de los manchesterianos, el homo sapiens de Linneo... U. O. 7.

El hombre de carne y hueso es la especie paradigmática del hombre individual en cuanto individual. La otra cosa no deja de ser otra especie de hombre porque llamamos la llama genérica, y respectivamente, cosa, ni porque a Rousseau le parezca que no es hombre. No es hombre -- de carne y hueso, individual. No es la especie del hombre individual en cuanto individual. Es la especie del hombre en general. La prueba es que inmediatamente pasa a funcionar como género de las especies: el bipedo ... el contratante, etc. Esta referencia quiere decir que Aristóteles es el primero que concibió la especie animal político, etc. No quiere decir la concepción individual, peculiar de Aristóteles. Esta sería una individuación histórica. Las dos especies están caracterizadas como antitéticas.

124. El hombre, dicen, es un animal racional. No sé por qué no se haya dicho que es un animal afectivo o sentimental. U. 29, 30.
125. ... después de haber ... pulverizado ... los ... pruebas de la existencia de Dios, el Dios aristotélico... el Dios que corresponde al motor inmóvil, vuelve a reconstruir a Dios, pero el Dios de la conciencia, el factor del orden moral, el Dios luterano... U. 37
126. ... El un Dios, el Dios racional, es la proyección al infinito de fuera del hombre por definición ... el hombre abstracto, el hombre no hombre, y el otro Dios, el Dios sentimental o volitivo, es la proyección al infinito de dentro del hombre por vida, del hombre concreto, de carne y hueso. U. 39

Las dos especies de Dioses caracterizadas y definidas en estos dos pasajes no se presentan como especializaciones del género Dios, pues las expresiones "pruebas de la existencia de Dios, del Dios aristotélico" y "vuelve a reconstruir a Dios, pero al Dios de la conciencia" prueban que desde el primer momento piensa sólo en cada especie de Dios. Las características de cada una son notoriamente antitéticas. Además hay el "pero". Las dos especies de nombres son las mismas de sustra 123.

127 ... el odio es un afecto que conduce a la aniquilación de los valores Por el contrario, el amor nos liga a las cosas. V. O. 23, 24

Don los comienzos de las caracterizaciones antitéticas del amor y del odio en general que desarrolla Ortega.

128 ... no ... imponerles la ley (a las cosas) ... sino descubrir esa ley. V. 10

Don especies antitéticas de actividades en relación con un mismo objeto.

129 ... absolutos ficticios ... absoluto verdadero. V. 27

130 ... el intelecto opera, ya no sobre objetos, sino ... sobre otro objeto ... V. 30

131 ... el intelecto opera ... sobre objetos la voluntad ofrece un nuevo tipo de realidad ... V. 30, 31

132 ... En esquema estético ... da cuenta, no de simples objetos... sino de una realidad... esquemas que la objetiva, la ... del espíritu. V. 35

Es una conjugación de especies pero encerrada en una síntesis.

133. Au lieu que le technicien possède ... un pré-notion de ce qu'il cherche, dans l'investigation philosophique ... celui qui la poursuit ne peut pas posséder ... cette pré-notion. H. 31

Don especies de nombres cuya antítesis expresa el poseer y el no poseer, respectivamente, la pre-noción.

c. Distinción o aproximación entre sí

134 ... la realidad... se reduce a manifestar ciertas regularidades... la actividad estética obedece también a ... regularidades especiales.

135 goza según objeto a priori ... independiente de la lógica; muy distante también, del simple sensualismo de las estéticas empíricas. V. 87

Aproximación de la realidad y la actividad estética ("estética").

Distanciación de la actividad estética y la lógica y de la actividad estéticas y las estéticas empíricas. Aproximación entre la lógica y las estéticas empíricas por su común distanciación de la actividad estética ("may distante transition").

135. ... la silencia se acerca más a la poesía que ... a la ciencia. [15]

Aproximación con comparación.

136. its (of a work of fine art) existence is causally conditional... I do not mean that this is the whole of the work of art; even the product of industrial art was made to serve a purpose... 3.6.7

El sentido es que cada una de las dos especies tiene algo del rango que caracteriza más a la otra.

137. ... le plus étroit des états internes, la perception visuelle d'un objet extérieur immobile s'enfile continuellement de la durée qu'il remplit A plus forte raison en est-il ainsi des états plus profondément intérieurs... B. 14, 15, 16, 17.

Los aspectos del género estados internos son la percepción visual y los estados más interiores, que se aproximan a su vez (cf. supra). Se conceptualiza que la percepción es un estado menos interior. La "diferencia específica" es, pues, la diferencia de profundidad. Pero la aproximación la denota el que "à plus forte raison en est-il ainsi". Sobre la anticipación de la primera especie por medio de la socialización el más estable cf. supra.

138. Et l'état qui "traverse le néant est plus vague qu'on ne le croit, inversement le néant d'un état à un autre ressemble plus qu'on ne se l'imagine à un néant état qui se prolonge; la transition est continue ... B. 23

Aproximación entre las especies de fenómenos psíquicos que son el estado vivo y el caso de un estado a otro. "Transition" corresponde a "plus vague" y "continue" a "le même".

139. ... il n'y a plus de différence essentielle entre traverser d'un état à un autre et persister dans le même état. B. 21

La aproximación entre las especies del caso anterior llega a anular la distancia o diferencia entre ellas. En Bergson, estos

dos casos están en orden inverso a aquel en que se los ha puesto aquí para seguir una escala desde la entitatividad y la distanciación, pasando por la aproximación, hasta la identificación.

140. ... (no) distinction existed between art and science. D. 35
Caso como el anterior.

d. Comparación

141. ... las ciencias ... nos son ... más extrínsecas que la filosofía...
U. 17
142. El esquema estético no es un sistema cerrado como el lógico...
V. 35
143. Sus certidumbres (las del filósofo y del poeta) con imprecisiones, pero más fuertes aun que la certidumbre obvia del lógico, más ricas y no limitadas, no encerradas en el perfil convencional. V. 41
144. ... los álgebra... qui ne correspondent pas, comme une simple opération visuelle, à un objet extérieur invariable. B. 10
145. A work of fine art ... is as much a part of the objective world as is logic or science. And, as much as the latter, its existence is essentially conditional... D. 5, 6

Nota

No se han incluido entre las especializaciones anteriores las que se encuentran en los números 15 a 35 del texto de Dewey, o sea, tres quintas partes de este texto porque el incluirlas hubiera sido una repetición superficial del capítulo dedicado a esta parte del texto de Dewey en la primera parte de esta tesis.

cosa propia a la ciencia. Tal vez, sería un paso de respectabilidad
intercedido entre dos procesos de individualización.

149. ... como si un normal état s'était juxtaposé au précédent.....
celui-ci ... demencia irreversibile a son tour, et ainsi de suite
indéfiniment. B. 23, 24

"Celui-ci" se refiere al normal état, porque el que permanece
invariable a su vez no es el precedente o el nuevo, sino éste. Se
pasa de un estado cualquiera, pero singular, de la especie estado
psíquico, a otro cualquiera, singular, de la misma especie, y a
otros iguales indefinidamente.

B. De una especie a uno o varios individuos
determinados de ella o de otra

150. ¿qué puede decir el hijo preso ...? Indicial y del individuo
ha de brotar la palabra de quien ... B. 2, 4

El hijo preso no es ningún hijo determinado. Es un hijo en
cierta situación en general. Es, pues, una especie (cf. supra).
Con el quien se denota hacia a sí mismo, porque se encuentra
en una situación análoga a la del hijo preso, como que con éste
se trata de una imagen para la situación de seraf. Esta última
no es, por tanto, propiamente la del hijo preso, sino una analogía
a la de éste. Hacia pasa de una especie a sí mismo, que es un
individuo determinado de otra especie, pero análoga a la primera.

151. Y estas personalidades singulares... están o se dan entre sí los
más cercanos y semejantes contrastes. Entre-serve significación la
impresión que todos nos damos... problema ... recordando el
sentimiento que experimentamos ante el silencio del seraf del seraf
... viva ambiente del seraf ... con el seraf del seraf ...
monstruoso de la seraf ... del seraf del seraf ...
del seraf ... que nos revela un mundo íntimo del seraf del seraf ...
del seraf ... B. 2, 4

De paso de la impresión ("seraf, seraf") causada por
comentarios de las generalidades sucesivas, en general, a las im-
presiones ("serafismo que experimentamos" ante los seraf
de seraf joven y seraf y de seraf seraf y seraf, que son
impresiones singulares e individuales en el sentido de objetos de

gulares. Aun cuando los retratos no correspondiesen a momentos singulares por ser absolutamente determinados de la vida de los retratados, sino a edades de estas vidas, los periodos de tiempo no dejan de ser singulares por ser amplios, pues así es la estructura del tiempo. Pero en todo caso habría individuación en el paso a Dante y a Voltaire, o a sus retratos, objetos singulares. El que las retratar fosis de los retratados se vean representadas en los retratos, es algo secundario. Y también lo es el que Rodó no pase a los retratos de Dante y de Voltaire por sí solo, sino refiriéndose a Sainte-Beuve. La referencia a éste forma parte de otro proceso lógico, uno de aplicación a una autoridad, que es un proceso de fundamentación de razón y causa.

152. Y estas personalidades sucesivas... vuelven a ofrecer entre sí los más raras y asombrosos contrastes... ¿qué es... la Atalia de Racine, sino... esta misma transformación...? R. 8

La diferencia entre este caso y el anterior es que se pasa de las personalidades sucesivas o de la transformación personal, a una obra de arte individual o singular, en la que se da la transformación en el personaje Atalia. Este, no deja de ser individual o singular por ser de ficción.

153. ... enigmas de nuestro destino. ¿Dónde qué día preciso registre de aver? ¿en qué preciso día nació el error que te inflama? R. 15, 16, 17

Este caso puede tomarse por un caso de paso de un género o de una especie a dos especies subordinadas. El tú denotado por el "te" puede tomarse por otra persona cualquiera o en general. (cf. surra y). Pero la intención de Rodó parece más bien ser la de referirse a hechos psicológicos singulares del todo, que entonces no pueden ser más que de individuación determinados.

154. ¿quién ha expresado esta inmensidad al mejor que Sócrates, cuando dijo, considerando lo fúgar y fugaz de la vida, "Yo soy" en el momento de decir que todo cambia, ya me cambiaba? R. 12-22

Se pasa de la inestabilidad a lo fúlgaz y precario de las cosas en general al cambio de Séneca, e incluso en el momento en que habla, que es llevar la individuación al extremo que hay en pasar de un individuo a un momento absolutamente singular, único, de su vida. El que en vez de usar el estilo indirecto, "cuando dijo ... que él mismo, en el momento de decir que todo cambia, ya había cambiado", se use el directo, es inessential. Y lo mismo el que Séneca y Rodó estén de acuerdo, lo que hace que se trate de un caso de "autoridad".

155. El nuestro es el otro, el de carne y hueso; yo, tú ... aquel otro de más allá ... V. 10.

Este es un caso muy interesante. De la manera más inequívoca se muestra Unamuno a sí mismo y cuenta a su lector y a un tercero tan individual en la intención de Unamuno (cf. el caso anterior): se pasa, pues, a individuos en el sentido más estricto. Pero ¿de dónde se pasa a ellos? Del hombre de carne y hueso. Y este hombre es el hombre individual, el individuo humano: "de carne y hueso" es la forma figurada que tiene Unamuno de expresar el individuo. Pero "el hombre de carne y hueso", "el hombre individual," "el individuo humano", es la expresión de algo genérico o específico. Se trata de la paradoja de tener que hablar en términos generales del individuo, esto es, de lo opuesto a toda gen eralidad. Si "yo", "tú", etc., escapan a esta paradoja, es porque son expresiones de significación ocasional, como las llama Husserl.

156. 157. ... lo que en un filósofo nos debe más importar es el hombre Total a Kant, el hombre Manuel Kant... U. 34, 35

Este caso ya no necesita explicación.

158. Hay dentro de toda cosa la indicación de una posible plenitud. Un alma abierta y noble sentirá la ambición de perfeccionarla, de auxiliarla para que logre esa plenitud... Es frecuente en los cuadros de Rembrandt que un humilde lienzo blanco o gris, un grosero utensilio de menaje se halla envuelto en una atmósfera luminosa y brillante que otros pintores vierten sólo en torno a las testas de los santos. Y es como si nos dijera en delicada resonancia: ¡Santificadas sean las cosas! ¡cualquiera, cualquier! O. II, 12, 14, 15

Se pasa del alma en general que siente la ambición de auxiliar a toda cosa, en general, a lograr la posible plenitud que hay dentro de ella, a Rembrandt, como caso singular de semejante alma, ya que envuelve un humilde lienzo o un grosero utensilio en una atmósfera que es como si nos dijera ..., o sea, que da plenitud a las cosas.

159. ... va ligando el amor cosa a cosa ... Amor es un divino arquitecto que bajó al mundo, según Platón ..., a fin de que todo en el universo viva en conexión. O. 42, 43

Se pasa del amor en general, ligador de las cosas en general, a Amor conexionario de todo en el universo, que es un ente de ficción artística, creado por el prosopopeya, pero fingido o creado como ente singular. Este ente de ficción artística, como es la prosopopeya, ~~SEBBISSBI~~ puede equipararse perfectamente a Atalia, que también es un ente de ficción artística, sólo que ésta es mucho más que una prosopopeya, es es una tragedia entera. La interconexión de Platón se explica exactamente como la de Sainte-Beuve.

160. ... el apriori mental ... no tiene aplicación ... a la experiencia ética. V. 31

Caso muy particular. En el contexto se refiere Vasconcelos el apriori mental como leyes de la inteligencia y el apriori ético y estético como leyes para la experiencia ética y estética. Las leyes son generales. La experiencia ética y estética es el conjunto singular de los casos individuales sometidos a sus leyes. Pero aquí no se trata del paso de unas leyes generales a sus casos individuales, es o a su colectivo singular, sino de negar el paso de

unas leyes generales a casos individuales o el colectivo singular que no son los suros.

Nota

Of. la puesta al final de las especializaciones

I. C. Ejemplos

A. Especializantes

161. 162. ... la geometría ... no es otra cosa que una convención ... inútil si se aplica, por ejemplo, a la voluntad o al sentir estético... Tan pronto como el intelecto opera, ya no sobre objetos, sino, por ejemplo, sobre otro sujeto ... V. 29, 30

La voluntad, el sentir estético, otro sujeto, en general. Son especies de objetos de aplicación de la geometría o de operación del intelecto. (Of. suiza)

163. 164. ... serren de plus près la notion même de résultat. Evoquons le cas du chimiste qui a inventé ... un certain procédé pour obtenir... un corps..... Nous trouvons ici un exemple de ce que peut être un résultat susceptible d'être séparée des moyens par lesquels il a été obtenu... pourrait... en mentionner beaucoup d'autres; il n'est point nécessaire que le résultat implique un aspect... matériel. Donnons par exemple à une prévision astronomique que nous accueillons... N. 15 a 24

El género resultado se especializa en resultado susceptible de separación y éste en resultado de aspecto material y resultado no de aspecto material. De la primera de estas dos últimas especies es un el ejemplo del químico. De la segunda es de la el ejemplo de la previsión astronómica. Los muchos ejemplos que podría darse son de la especie superior, porque al decir "otros", no se quiere decir "otros del resultado de aspecto material", puesto que el que se da es de resultado no de aspecto material; luego al decir "otros", se quiere decir "otros" del resultado susceptible de separación".

165. ... je n'aurai ... l'occasion de prendre connaissance de cette invention que si, pour une raison ou pour une cause, par exemple, à la suite de la déstruction d'une usine, ce procédé cesse... de pouvoir être appliqué. N. 19

Este ejemplo está incluido en el largo desarrollo del

primer del caso anterior. El del caso presente es de las razones del tener ocasión de conocer un invento, en general, y es la destrucción de una fábrica, en especial, pero no de una fábrica en su singularidad individual.

166. ... The Roman capitalists... exemplify the necessity for ancient civilization that it be built upon iniquity. W. 9

Los capitalistas romanos son un conjunto histórico, único en la historia o singular en cuanto es tal conjunto, aunque por ser conjunto comprenda una pluralidad de individuos.

167. Christianity arose... We have here an example of the principle that dominated the history of ideas. W. 38 a 46

Un principio es algo general. De hecho, en el contexto es una especie de ley histórica. El ejemplo es la historia del cristianismo, que no por ser un enorme conjunto histórico, deja de ser único o sólo una sola vez en la historia universal.

168. Such persuasive expression depends on the accidents of genius; for example, it depends on the chance that a man like Plato appears. W. 49

Platón es indudablemente un ejemplo individual, en el sentido más estricto, de la especie genio.

Si los ejemplos individuales son todos de Whitehead y sólo de éste, es porque son ejemplos históricos.

171. ... un hombre, un libro, un cuadro, un paisaje, un error, un dolor ... Colocar las materias de todo orden... Hay dentro de todo cosa la indicación de una posible plenitud. O. 9, 10, 11
172. ... un humilde lienzo... un grosero utensilio de menaje ... envuelto en una atmósfera... que otros pintores vieron sólo en torno a las testas de los Santos Santificadas sean las cosas..... Cada cosa es un hala ... O. 14, 15, 17

Paso de individuos u objetos singulares en su singularidad individual, a especies y al género como cosa (cf. supra) .

2. De las partes a los todos
 2t. De los individuos a las especies
 y géneros

Especificación

169. ¿Qué es ... la Atalía, de Racine, sino la tragedia de esta misma transformación ... ? R. 10

Paso de un individuo determinado al género literario
 tragedia especializado por la transformación atalíca, que es ella
 misma una especie (cf. supra).

170. ... vo, té, lector mío; aquel otro de más allá, cuantos pesamos
sobre la tierra. Y este hombre concreto, de carne y hueso, de ...
 U. 10, 11

Paso de individuos determinados a una especie (cf. supra)

2. B. De las especies a los géneros

Generalización

173. ... el bívoto incluído... el ... el contacto
ta social ... el homo oeconomicus ... el homo
mífero vertical. Un hombre que no es de aquí o de allí, ni de
 esta época o de la otra ... U. 7, 8

Paso de especies a una superior o género de ellas (cf.
 supra).

174. ... una máquina de vapor, el teléfono, el fonógrafo, el aeroplano,
una cosa que sirve para algo. U. 26

Paso de especies (cf. supra) al género cosa que sirve
para algo.

175. ... la vida como todo lo afectivo ... U. 27

Paso de la especie vida al género lo afectivo.

176. ¿Qué es lo que sentimos cuando tramos una mujer, cuando alamos
la ciencia, cuando miramos la patria? Y antes que otra nota
halláramos ésta, aquello que decimos amar se nos presenta como
 algo imprescindible? Lo mismo es, por lo pronto, lo que nos
 parece imprescindible. O. 32 a 34

3

Paso de las especies de amor, o de objeto amado, a amor, o
al amor, en general.

177. J'ai chaud o J'ai froid, je suis gai ou je suis triste, je travaille travaille ou je ne fais rien, je regarde... ou je pense... Sensations, sentiments, volitions, représentations, voilà les modifications entre lesquelles non existence se partage... B. 6,7

Paso de especies subordinadas a especies superiores y al género modificaciones.

178. ... one topic belonging within that general theme... D. 1

Paso de una especie de un tema general a éste.

2 c. Objetos del mismo predicado
o términos de la misma relación

179. Estos ensayos son para el autor -- como la cátedra, el periódico o la política -- medios diversos de ejercitar una misma actividad.
C. 3

Estos ensayos hay que entenderlos aquí como la cátedra, el periódico etc., que es como indica el mismo Ortega, como medios de decir, especies, de una misma actividad genérica.

180. ... pas d'inflection, pas de représentation, pas de volition qui ne se modifie à tout moment... B. 12

181. ... sensations, affections, désirs, etc., qui ne cessent jamais d'un objet extérieur invincible. B. 18

De diversas especies de fenómenos psíquicos se predicar las mismas dos notas genéricas, la de modificarse continuamente y la de no cesar, en ser a un objeto exterior (Cf. supra).

182. 183. ... a statue, building, square, poem, novel ... is as much a part of the objective world as is a locomotive or a dynamo. And, as much as the latter, its existence is causally conditioned and, as much as the latter conditioned ... D. 5, 6

De las especies complejas, es decir, no sólo statue, etc sino también locomotive y dynamo, se predicar dos notas genéricas, ser parte del mundo objetivo y ser de una existencia condicionalmente causalmente. (Cf. supra).

184. Cada pensamiento de tu mente, cada movimiento de tu sensibilidad, cada deluminación de tu albedrío ... cada instante de la aparente traza de indiferencia o de sueño con que se interrumpe el proceso de la actividad consciente... son un instante más en el sentido de una modificación ... R. 6

185. ... no hay impresión que no deje en tu actividad la huella de su paso; no hay instante que no sea una leve modificación

en el fondo inconsciente de tus recuerdos; no hay idea ni acto que no contribuyan a determinar ... el rumbo de tu vida... R. 10

En el primer pasaje de casos singulares cualesquiera, pero en su singularidad, se predica la misma especie; impulso modificador. El segundo pasaje sirve para comparar y diferenciar. En él no se predica de las especies impresión, imagen, idea, acto (cf. supra) una misma especie o nota genérica. Esto sólo se hace con las dos últimas. De la idea y del acto se predica la misma contribución a determinar el rumbo de la vida. Pero de la impresión, la imagen y la idea y el acto juntos se predicán efectos especiales, aunque pertenezcan todos al género modificación o transformación psíquica. Este género figura en el contexto, pero no en el pasaje. Y la huella de una impresión no es un fenómeno psíquico de la misma especie que la copia de una imagen, ni ninguna de estas dos especies son lo mismo que el género determinar el rumbo de la vida.

186. ... yo, tú, lector mío; aquel otro de más allá, cuantos pesamos sobre la tierra. U. 10

A través de la totalización de yo, tú, aquel en cuantos se predica de todos y cada uno de los individuos humanos la misma nota de pesar sobre la tierra.

187. ... dado ... un hombre, un libro, un cuadro, un paisaje, un error, un dolor --, llevarlo por el camino más corto a la plenitud de su significado. O. 9

A los seis objetos individuales (cf. supra) se los hace objeto de la misma operación, o se los pone en la misma relación con ésta, o como términos simétricos de la misma relación. La operación es aquella en que consiste la filosofía según Ortega, en este prólogo a las Meditaciones del Quijote.

Nota

Cf. las notas puestas al final de las mayores subdivisiones anteriores de esta división sobre los todos y las partes. Hay que decir lo mismo de las especificaciones y generalizaciones del mismo texto de Dewey.

Por una razón análoga no se han incluido en esta división sobre los todos y las partes la mayoría de los procesos históricos que son objeto de capítulo especial en la primera parte de la tesis.

PRIMER CRUZO

EXPOSICIONES PARALELAS

1. Causalidad

a. "Porque"

a. Objeto real - objeto real

1. ... porque no se resistía (dent) a morir del todo, dió el salto ... de una a otra crisis. N. 47

La causa y el efecto son actividades psíquicas, que son objetos reales. La causalidad es la eficiente de producción de una actividad psíquica por otra. La expresión "dió el salto" denota propiamente actividad física de animales, pero en el contexto denota figuradamente actividad intelectual.

2. ... En cambio el arte ha sentido ... entrando y saliendo por las ventanas ... porque esta fiesta ... ninguna flor parecía bastante fina y brillante. N. 9

La causa es el modo de insuficiencia valorativa (contravalor) de una sustancia viviente, real (cf. infra 64). El efecto es la actividad de una sustancia viviente, real. La causalidad, sin embargo, no es de toma de posición. Sólo sería tal causalidad si se concibiera al canario consciente de la insuficiencia valorativa de la flor. Esto último no es imposible, ya que se puede tomar al canario como imagen de los seres humanos alegrados por la fiesta.

Si Ω no es así, la causalidad es eficiente. La insuficiencia de la flor, el "mal" en que reside un contravalor, o sea, algo real, hace moverse al contrario. Esto último es fácil de concebir, y es la interpretación más probable, por tratarse de efectos notoriamente ficticios de la fiesta, fingidos por Martí para ponderarla.

a vis. Objeto real - objeto real posible

3. ... en la vida más monótona y remansada son posibles (las transformaciones fatales y lentas) porque hasta para ellas una blanda pendiente. R. 13

"Blanda pendiente" denota propiamente un modo espacial, pero en el contexto denota figurativamente un modo de la vida psíquica, o sea, un modo psíquico, real. De este modo se predica la actividad de "bastar", activación del modo "ser bastante" o "suficiente", modo cuantitativo-fatal, porque implica la relación de finalidad de "bastante" o "suficiente" "para" algo, como lo enseña el pasaje mismo de que se trata (cf. infra 66). La causa es, pues, un modo psíquico modalizado a su vez de bastante para que puedan darse ciertas transformaciones psíquicas o para la posibilidad de éstas.

"Monótona" y "remansada" denotan propia y respectivamente un modo cualitativo de fenómenos físicos y un modo de movimiento de sustancias naturales, pero en el contexto denotan figurativamente modos de la vida psíquica. El efecto es la posibilidad de las indicadas transformaciones psíquicas en la vida modalizada por los modos acabados de puntualizar.

La relación de causalidad denotada por el pasaje es una relación entre un modo psíquico, real, como causa, y la posibilidad de ciertas actividades psíquicas. Se trata, pues, de una causa real de posibilidad de algo real, por lo que, aunque está concebida como eficiente, presenta un matiz peculiar de "modalidad". Este matiz vuelve a

distinguirlo como una especie peculiar de causalidad "moral".

En realidad, los dos términos de la relación causal están encerrados tanto en la causa como en el efecto. La causa expresa que "una blanca pendiente basta para que sean posibles las transformaciones fatales y lentas"; y el efecto, que "las transformaciones fatales y lentas son posibles en la vida monótona y rousada". Como la "sinonimia" entre "monótona y rousada" y "blanca pendiente" es obvia, se trata de un caso en que, en vez de expresar rigurosamente una sola vez un objeto, la relación de causalidad, se lo expresa de dos maneras que se toman, respectivamente, por causa y efecto.

c. Objeto real - valor

4. ... es más grande, porque es la nuestra... la América en que nació Juárez. II. 12

La causa es un modo del colectivo "América". Este modo consiste en la relación de pertenencia (o en una "modificación" de esta relación, si las relaciones no fuesen de suyo modos) de este colectivo a los sujetos de los que forma parte el que habla. La causa es, pues, un modo real. El efecto es un modo que propiamente es cuantitativo, pero que en el contexto es figurado. El sentido figurado es de valor en general o de valor moral, social o histórico: la "grandeza" de América. La relación de causalidad entre el modo real y el valor de América no puede entenderse más que en el sentido de que el modo real (el ser nuestra) es "razón suficiente" para el valor. Esta relación no es de causalidad eficiente, el modo real no causa eficientemente la grandeza de América, sino que la "determina". A la causación es indiferente la comparación apuntada por el "más".

f. Objeto ideal - valor

5. A este desenvolvimiento se le ha llamado libre ... , lo que es un error porque ... tiene su ley. V. 30

La causa es una modalización de la actividad psíquica. El efecto es la modalización de la actividad psíquica "llevar al desenvolvimiento libre", por medio del modo sustantivo y valorativo "error", que es el contravalor de la verdad. Se valora de error una denominación, el "ser libre el desenvolvimiento", y la realidad constitutiva de la causa, el "tener ley el desenvolvimiento". La no correspondencia entre "ser libre el desenvolvimiento" y "tener ley el desenvolvimiento", que es un objeto intencional, no causa eficientemente el error, sino que es la "razón suficiente" del error.

g. Valor - objeto real

6. ... ¿Cómo podremos pagar es. esta hora de pagarlo?

El pagar denota la toma de posición ante el valor del concepto.

7. ... el puritano ... odia el lujo, porque por él arruinan los hombres. II. 19

La causa

es una relación de causalidad. En esta relación la causa es el lujo y el efecto el prevaricar (cf. infra 17). El efecto es la actividad de odiar la causa (el lujo) del efecto anterior (el prevaricar), por la valoración negativa de éste (explícita en el concepto de prevaricar). Ahora bien, como el lujo causa un contravalor (el prevaricar), la causa misma resulta un contravalor. En definitiva, el contravalor del lujo causa el odio a él como toma de posición afectiva.

8. ... "humano"... dijo el cómico latino. Y ¿cómo más bien ... Nombre... Porque el adjetivo "humano" me es ... desagradable... V. 3

La causa es el modo de contravalor de una palabra. El efecto es la actividad psico-física, real, modalizada de preferente, o sea, una actividad preferencial, valorativa, vertida sobre otra palabra.

La relación de causalidad es, pues, la de un valor, el de verdad, que causa una actividad preferencial, o sea, de toma de posición. Pero hay en este caso una peculiaridad que lo diferencia del anterior de causalidad de toma de posición por valor, y, en cambio, lo asemeja al último de los de fundamentación de una valoración en un objeto real o ideal (cf. supra 5). La peculiaridad consiste en que la sustancia modalizada es una palabra, el adjetivo "humanus", y el modo es la relación (de no adecuación) de esta palabra con la realidad, o sea, de error. Hay que sobreentender que la otra palabra, hombre, la preferida, guarda con la realidad la relación de verdad, o es la verdadera.

9. ... no diría más bien ... el hombre ... de carne y hueso ... porque hay otra cosa, que llama también hombre, y es el sujeto de no pocas investigaciones más o menos científicas... U. 2, 5 y 6

La causa es el denominar una especie de hombre. Esta especie de hombre está diferenciada por una modalización contravoluntaria. La especie de hombre así diferenciada guarda con la realidad la relación de la falta de concordancia con ella, o sea, la de la relación de error. El efecto es una actividad psíquica, modalizada de preferente, o sea, una actividad preferencial, como en el caso anterior, pero versante sobre (los términos denotativos de) otra especie de hombre, el hombre de carne y hueso. Hay que sobreentender, como en el caso anterior, que la relación de esta especie de hombre con la realidad es la de concordancia, o sea, de verdad. La causalidad es, pues, de nuevo la de un valor, el de verdad, que causa una toma de posición ante él.

10. ... estos dilemas de la lógica son válidos para la mente, y sólo en ella. Decimos la mente y no el alma, porque el alma no experimenta los dilemas lógicos sino como reglas ideales. V. 24 y 25.

La causa es la relación entre el manejar el alma bien y el experimentar el alma necesidades lógicas. Esta es una relación extra-

tente entre el pensar y las leyes lógicas. El efecto es: decir "la mente" y no decir "el alma" al decir "estos absolutos de la lógica son válidos para la mente", que es decir una relación entre el pensar efectivo y las leyes lógicas. La relación entre la causa y el efecto es la de ajustar el decir a la relación "dicha", al objeto pensado por el que dice, o sea, ajustar un efecto psico-físico, real, al objeto intencional del pensamiento. La causalidad es la de "toma de posición" en cuanto caso particular de esta "toma de posición" general ante el valor "verdad": el lenguaje debe ser verdadero, conformarse con los objetos pensados que debe denotar.

Hay "sinonimias" que apoyan o permiten la relación causal. Estas "sinonimias" son las siguientes distintas enunciaciones de los elementos de la causa:

"absolutos de la lógica", "necesidades lógicas" y leyes lógicas
"mente", "alma cuando maneja ideas" y "pensar";

"son válidos ~~para~~ y sólo en", "no experimenta sino cuando" y la relación entre el pensar y las leyes lógicas.

i. Valor - valor

11. ... es más grande ... porque ha sido más infeliz, la América en que nació Juárez. 1. 12

La causa es el modo de contravalor "infeliz" del colectivo "América". El efecto es el modo de valor "grande" del mismo colectivo. El modo de contra valor causa el valor, en el sentido de fundar el primero el segundo. A la causación es de nuevo indiferente la comparación (cf. supra 4).

1. "12"

2. Obj. de val. - objeto real.

B. "Por"

a. Objeto real - objeto real

12. 13. 14.

Hablar ... es casi imposible, más por el futuro que por el presente de contenido, por la riqueza de las palabras, de las palabras más raras, que por la carencia de poder de las palabras. II. 3

La causa es triple, el "por" se repite los veces. Las tres causas son actividades psíquicas motivadas, pero en tal sentido contextual que las causas son, en realidad, los modos. Las causas son, pues, reales.

El efecto es la modalización de la actividad psico-física - social del hablar por el modo "modal" imposible, modalizado cuantitativamente por el casi. El efecto es, también, real.

La relación de causalidad es indiscutiblemente la eficiente entre lo psíquico y lo psico-físico.

15. ... los imágenes creados ... por la gran república... II. 15

La causa es el sujeto del verbo en (el participio de la) voz pasiva, "(son) creados". El efecto es la actividad de crear el objeto paciente, concebida como modo de este objeto. La relación de causalidad es la de causación eficiente de una actividad histórica, real, por un colectivo histórico, real.

a / d. Objeto real o ideal - objeto real

16.

... por el objeto de la obra, los honores es han dado ... más altos ... y las mujeres ... más bellas ... II. 4

La relación de causalidad es en este caso realmente imposible, puramente ficticia, pero esto no importa. La cuestión es cómo está ficticiamente concebida por el autor.

El efecto es una actividad modalizadora real de honores y mujeres. La causa es ambigua. El contexto permite dudar entre dos sentidos figurados posibles; ya una pura actividad psíquica, afectiva o incluso intelectual, ya el contenido

ideal de ella, más o menos comprendido y obedecido por hombres y mujeres. Si se interpreta la causa como psíquica, la causalidad sería eficiente. Por el contrario, interpretada la causa como contenido ideal de actos psíquicos, es decir, como el pensamiento expresado por el mandato o en el mandato, la causalidad sería intencional, es decir, a través de los actos intencionales de comprender y obedecer los sujetos el objeto ideal.

a / g. Objeto real o valor - objeto real

17. ... por él (el lujo) prevencian los hombres... H. 19

La causa es un modo social, posiblemente de valor. El efecto es una actividad psíquica contravalorada moralmente, pero real. Si se entiende que el lujo hace prevencian simplemente en cuanto tal modo social, la causalidad sería eficiente. Pero si se entiende que el lujo hace prevencian en cuanto valor, es decir, en cuanto que ocasiona actos o pensamientos que refieren a deberes, la causalidad sería de toma de posición.

j. Objeto ignorado - objeto real

18. No sé por qué no se haya dicho que (el hombre) es un animal afectivo o sentimental. U. 30

El efecto es el no haberse dicho algo, actividad psicofísica, real. La causa se ignora; por eso se denota por el simple "qué", indefinido, al que se refiere en rigor el "no se": no sé qué es aquello por lo que no se haya dicho ...

Ignorada la causa por el autor, el texto no permite conocer la causalidad.

B bis. "Por" insuficiente y negativo

19. 20. ... por muchas raíces que tienen en esta tierra de libre hospedaje nuestra fe, o nuestros afectos, o nuestros hábitos, o nuestros negocios, por tibia que nos haya puesto el alma la magia trífida del cielo, hemos sentido que ... l. 8
21. 22. ... por grande que esta tierra sea, y por tibia que está para los hombres libres la América en que nació Lincoln, para nosotros es más grande ... la América en que nació Juárez. l. 12

Las expresiones conjunctivas de estos cuasico relativos: "por" más una expresión la sentido cuantitativo más "que" más una oración con el verbo en subjuntivo, tienen el sentido de denotar una causa modalizadora de insuficiencia, por lo que el efecto no es propiamente su efecto o el que causaría si fuese suficiente, con lo que viene a resultar, en definitiva, una causalidad negativa.

porque nuestra fe, nuestros afectos, nuestros hábitos, nuestros negocios tengan muchas raíces en esta tierra, no tienen bastantes ..., sino que hemos sentido ...

porque la magia trífida del cielo nos haya puesto tibia el alma, no nos la ha puesto bastante ..., sino que hemos sentido...

porque esta tierra sea grande, para nosotros no es bastante grande, sino que es más grande ...

porque la América en que nació Lincoln está angida para los hombres libres, para nosotros no está bastante angida, sino que...

El sentido cuantitativo puede estar expreso, como en "por muchas raíces que" y "por grande que", pero puede estar sobreentendida aunque inequívocamente, como en "por tibia ^{que}" y "por angida que", cuyo sentido es innegablemente "por más o muy tibia que" y "por más o muy angida que". Esta condecoración de la causa contribuye sin duda a la expresión más eficaz, por condecoración de su insuficiencia. También contribuye a ello el modo subjuntivo

tivo, que en este caso connota la irrealidad de la causa.

La causa concebida como insuficiente para causar cierto efecto puede comprender ella misma una relación causal. El tener la fe, los afectos, los hábitos, los negocios, raíces en la tierra, es una expresión figurada para la acción del país sobre los hospedados en él, que es una acción socio-psicológica o de causalidad eficiente. El poner la magia infiel del hielo el alma tibia, es la expresión de una acción de causalidad física-psíquica, eficiente, del hielo sobre el alma.

Como el efecto propio de la causa es el negado, y el tipo de la causalidad depende de la clase de objetos que sean la causa y el efecto, parece que no pueda señalarse el tipo de causalidad en estos casos. Sin embargo, se puede suponer que el efecto fuese de la misma índole del que se produce efectivamente. Sobre la base de este supuesto, en los cuatro casos anteriores, las respectivas causas, efectos y tipos de causalidad serían los siguientes:

1 y 2) Causas: relaciones de causalidad eficiente, objetos reales. Efectos: sentir, objeto real. Causalidad: eficiente.

3 y 4) Causa: valores de un sujeto de ellos (América) Efectos: una valoración comparada del sujeto anterior y de otro. Causalidad: de toma de posición o de fundamentación (aunque insuficiente o negada) de un valor en otro, según se entiendan los efectos como los actos de valorar o como los valores que disponen la valoración.

Este resultado permite pensar que esta especie de subtipo de causalidad insuficiente y negada se extiende a todos los tipos de causalidad eficiente y formal.

C. "Por eso"

e. Objeto ideal - objeto ideal

23. La voluntad obrera (al vo) ... una experiencia sui generis; por eso el apriori mental va no tiene aplicación rigurosa a la experiencia ética. V. 31

En este caso el "por eso" expresa una inferencia lógica, es decir, la causa es una premisa y el efecto la conclusión. Se trata, en efecto, del siguiente entimema del modo silogístico Camentres:

La experiencia de la voluntad es una experiencia distinta de la del apriori mental.

El apriori mental no se aplica a una experiencia distinta de la suya.

El apriori
El apriori mental no se aplica a la experiencia ética.

Este entimema se sirve de un par de "sinonimias" oovias: experiencia de la voluntad y experiencia ética, experiencia sui generis y experiencia distinta de la del apriori mental.

Causa y efecto son, pues, objetos ideales; e ideal es también la relación entre ellos, que es una pura relación lógica.

La relación es causalidad sólo en un sentido de la formal, en el sentido de fundarse en relaciones lógicas. Y la "causa" y el "efecto" son, más propiamente, "razón" y "consecuencia".

24. ... es ésta una zona (la de la racionalidad) más reducida del mundo; por eso la realidad desborda los cuadros del racionalista. V. 39

Es un razonamiento fundado en el axioma "el todo es mayor que la parte". La zona racional es una zona reducida del mundo, o sea, una parte de la realidad. La realidad desborda o es mayor que los cuadros del racionalista, o sea, que es mayor que la zona ra-

27. Kant reconstruyó con el corazón lo que con la cabeza había abati-
do. Y es que ... el hombre Kant ... era un hombre muy preocupado
del problema. U. 41

El efecto es psíquico, la causa es psíquica. La causalidad
es eficiente: la preocupación por el problema causa la reconstruc-
ción intelectual - afectiva.

e. Objeto ideal - objeto ideal

28. Cuantos sistemas filosóficos se han fructado como sistemas concina-
ción de los resultados finales de las ciencias particulares, ...
han tenido mucha menos consistencia y menos vida que aquellos
otros que representaban el anhelo intelectual del espíritu de su autor.
Es que las ciencias nos son ... más extrañas que la filosofía.
U. 16/17

Prescindiendo de la comparación, se trata de un entimema del
modo silogístico Bárbara.

Lo que nos es más extraño tiene menos vida.

Las ciencias nos son más extrañas que la filosofía.

Los sistemas filosóficos de concinación de las ciencias han
tenido menos vida que los representativos del espíritu de su
autor.

"Sinonimias" de que se sirve:

Las ciencias y los sistemas filosóficos de concinación de ellas;
la filosofía y los sistemas filosóficos representativos de sus
autores.

Es un caso de fundamentación de la conclusión de un silogis-
mo en las premisas. La causalidad es la formal.

F. "Causa", "causar".

a. Objeto real - objeto real

29. 30. ... rupturas ... que cause la pasión o el hecho ... R. 12

La causa es una disyuntiva: la pasión, actividad psíquica
sustantivada, o el hecho, modo natural sustantivado. El efecto es
un modo activado y sustantivado de actividad psíquica. La causa

lidad es intrapsíquica, y por lo tanto eficiente, cuando se considera la causa que es el primer miembro de la disyuntiva. Sería físico-psíquica, y por lo tanto también eficiente, cuando se atiende al segundo miembro de la disyuntiva.

31. La eficiencia de las causas actuales ... alcanza también a la historia del corazón humano. R. 14

32. Las causas actuales son la clave en muchos enigmas de nuestro destino. R. 15

Estos dos pasajes extienden un género o especie de causas eficientes, las actuales, a una especie de efectos, los psíquicos. Se trata, pues, de la causación de efectos psíquicos por medio de las causas actuales. Como las causas actuales en que se piensa son ellas mismas psíquicas, hay aquí dos ejemplos de causalidad intrapsíquica, que es eficiente.

a-b. Objeto real - objeto real o ideal

33. ... ese sentimiento ... es causa de ella (la concepción del mundo). U. 25

Si la concepción se toma en el sentido de la psíquica, se trata de causalidad eficiente, intrapsíquica. Si se toma en el sentido de la ideal, se trata de causalidad psíquico-ideal. Pero como en todo caso interviene la concepción psíquica, puede tomarse esta causación en el sentido de la eficiente intrapsíquica.

j. Objeto ignorado - objeto real

34. ... merced a causas desconocidas, la palabra íntima de los españoles fué tomada ... por el odio ... O. 22

Se desconoce la causa, pero el efecto es psíquico, la reducción de los sentimientos de los españoles al odio. (cf. supra) "Merced a" es una explicitación figurada y pleonástica de la misma causalidad

G. Sinónimos de "causar" o "efecto"

a. Objeto real- objeto real

35. La creación ... es ... un resultado de la acción inteligente de la mente divina. V. 4

El efecto está denotado por medio de la palabra "resultado". El efecto, la creación, es un colectivo real. La causa es psíquica, no fenoménica, sino metafísica, pero en todo caso real. La causalidad es eficiente, aunque no sea entre fenómenos, sino entre el mundo fenoménico y un ser metafísico.

36. ... una modificación, cuyos pasos acumulados producen esas transformaciones ... R. 6

La causa es un modo (acumulados) de otro modo, activado y sustentado (pasos). La causa y el efecto son psíquicos. La causalidad es la eficiente, intrapsíquica.

37. El afecto que a ella (la actividad de la cual son modos diversos los ensayos, la catétra, etc.) me mueve ... O. 5

La causa es una actividad psíquica sustentada. El efecto es una actividad psíquica sustentada (denotada por el género "actividad"). La causalidad es la eficiente, intrapsíquica.

38. Tal la unión y comprensión (del amor) nos hace internarnos ... en las propiedades de lo real. O. 38

La causa "unión y comprensión", son activaciones de los modos del estar ligado y el estar compenetrado, pero activaciones sustentadas. La causa es, en definitiva, actividades del amor, y por lo tanto, es psíquica. El efecto es ~~una~~ una actividad metafísica. En sentido estricto se trata de la actividad psíquica de conocer un sujeto el objeto real. La causalidad es intrapsíquica, eficiente.

a - b. Objeto real ~~es~~ - objeto real o ideal

39. ... cuadro o tipo o nuestro minimalismo ... hace nuestras ideas.
"Ideas" puede interpretarse en sentido psíquico o ideal.

"Optimismo" y "pesimismo" son modos psíquicos sustantivados. Si se interpreta el efecto como psíquico, la causalidad es eficiente, puesto que la causa "optimismo o pesimismo" es psíquica. Pero interpretado el efecto como ideal, se trataría de la producción de lo ideal por lo real, es decir de la relación inversa a la llamada "participación", o de causalidad real - ideal.

40. ... ~~ideas ideales~~ ...
a.-d. Objeto real o ideal - objeto real
40. ... ideas ideales ... nos hacen optimistas o pesimistas ... U. 28

"Ideas" puede interpretarse, como en el caso anterior, en sentido psíquico o ideal. "Optimismo o pesimismo" son modos psíquicos sustantivados. Si se interpreta la causa "ideas" como psíquica, se trataría de causalidad eficiente. Pero interpretada la causa como ideal, no se trataría de la ideas como causa directa del optimismo o pesimismo, sino de que por medio del acto de conciencia en que los sujetos comprenden la idea, estos sujetos se tornan optimistas o pesimistas. Sería este, pues, un caso de causalidad intencional.

II. Especificaciones de "causar"

a. Objeto real - objeto real ~~así como~~

41. ... un resorte (de acero que) impide la fusión ^{de} la cosa con nuestras intenciones. 024
La causa es una imagen para el oído, que es, a su vez, una actividad psíquica sustantivada. El efecto es otra imagen, para actos psíquicos de relación del sujeto con el objeto. El oído, pues, impide actos psíquicos. La causalidad es intrapsíquica.

42. 43. Reconstruye (Kant) ... lo que ... abatió ... U. 37
44. 45. Kant reconstruyó ... lo que ... había abatido. U. 40

La causa, en cada uno de estos casos, es una sustancia humana, un objeto real. El efecto puede interpretarse como psíquico o como ideal. Si se interpreta como psíquico, se trataría de causalidad intrapsíquica, eficiente. Si se interpreta como ideal, se trataría de una reconstrucción de los pensamientos, y por lo tanto, de causalidad psíquico-ideal.

I. Construcciones causales

a. Objeto real - objeto real

46. Apenas acierta el pensamiento, a la vez trémulo y desbordado, a poner ... H. I

Tanto la causa como el efecto son psíquicos. La causalidad es intrapsíquica, eficiente.

c. Objeto ideal - objeto ideal

47. ... acaso lo que de los demás animales le diferencia (al hombre) sea más el sentimiento que no la razón. Las veces he visto razón a un gato que no reír o llorar. U. 30, 31, 32.

La causa es la premisa menor del siguiente entimema, del modo silogístico Barbara, en que queda tácita la premisa mayor: La actividad más frecuente del hombre es sentir.

La diferencia específica de una especie es la actividad más frecuente de ella.

Luego, la diferencia específica del hombre es el sentimiento.

La causalidad es, pues, la formal.

II. Temporalidad causal

1. Transición a la temporalidad

c. Objeto real - valor

48. ... un efecto que conduce a la aniquilación de los valores.
O. 23

La causa, "efecto", es una actividad psíquica sustantivada. El efecto, "aniquilación de los valores", expresa, por medio de una actividad psíquica sustantivada, la "aniquilación, la toma de posición ante los valores. El "conduce" es una imagen de movimiento final que expresa, figuradamente la relación causal. Hay causalidad en el sentido de toma de posición ante los valores.

2. Simultaneidad

A. "Al"

a. Objeto real - objeto real

49. 50. 51. ... al ver ... al ver ... al ver ... intenta recoger el tumulto de sentimientos ... R. 4

La causa es la actividad psíquica, intencional, de ver, o su objeto, lo visto, según se interprete. El efecto es psíquico. La causalidad es intrapsíquica, eficiente, o ideal - psíquica, de fundamentación. La expresión propia de simultaneidad y figurada de causalidad es "al".

52. ... al ~~mirar~~ de la frente, batía ... el juego de la razón...

La causa es un modo sustantivado de actividad de sustancia física. Es, pues, causa física. El efecto es una actividad de sustancia artefacto. Es, pues, efecto físico. La causalidad es intrafísica, eficiente, pero esta causalidad es una imagen para la causalidad intrapsíquica, que también es eficiente. La expresión temporal de la causalidad

es la misma del caso anterior.

a - e. Objeto real o ideal - objeto ideal.

53. ... me considero ... Justificado al advertir que es la única (actividad) de que soy capaz. O. 4

La causa es la actividad psíquica, intencional, de advertir, o su objeto, lo advertido, según se interprete. El efecto es psíquico. La causalidad es intrapsíquica, eficiente, o ideal-psíquica, de fundamentación.

B. "Cuando"

a - b. Objeto real - objeto real o ideal

54. Cuando quiero algo sólo existe para nosotros aquel punto de ella (de la cosa) donde nuestro resorte de odio se fija... O. 25

La causa es psíquica. El efecto puede entenderse como el de conocer sólo lo odiado, que sería psíquico, o el de conocer sólo lo odiado, que sería un objeto intencional. La causalidad será, pues, intrapsíquica, eficiente, o psíquico-ideal.

55. 3. Transición a sucesión

a. Objeto real - objeto real

Quando quiero algo... Cada instante va siendo el objeto menos... O. 24 y 26

Causa y efecto son como en el caso anterior. Pero la expresión verbal del efecto (va siendo) con la adverbial (cada instante que sustituye la idea de simultaneidad por la de sucesión.

4. Sucesión

A. "Desde que"

a - d - e. Objeto real o ideal - objeto real o ideal

56. ... hemos sentido, (como que ... como que ... como que ...) desde que supimos que ... O

La causa es la actividad intencional de saber o su objeto, lo sabido. El efecto es la actividad intencional de sentir, o su objeto, lo sentido. La causalidad es intrapsíquica, eficiente,

o ideal-psíquico, de fundamentación (de lo psíquico por un objeto intencional), o ideal - ideal, de fundamentación o e un objeto intencional por otro.

B. "Entonces"

a - d. e. Objeto real o ideal - objeto real o ideal

57. Lo mismo entero, se nos revela en todo su valor. Entonces adivertimos que lo mismo es ... parte de otra cosa... O. 40

Todo, lo mismo que en el caso anterior.

C. "Una vez"

f. Objeto ideal - Valor

58. Una sola vez antecipación (el tema) con ellos (con las corrientes elementales del espíritu, con los motivos clásicos de la humana preocupación) queda transfigurado ... O. 20

La causa es un modo de relación entre objetos ideales. El efecto es un modo valorativo de objeto ideal. La causalidad es la existente entre lo ideal y los valores, pero concebida como eficiente, es decir, como si la relación entre los objetos ideales efectuara realmente el valor de la relación.

III. Causalidad Final

1. Con causalidad eficiente

A. "A fin de que"

59. Amor es un divino arquitecto que bajó al mundo ... a fin de que todo en el universo viva en conexión. O. 43

Por medio de su bajada al mundo, causa Amor eficientemente el fin. El texto, pasando de un verbo en tiempo pasado a un verbo en tiempo presente, deja en la osiguridad si el fin es del Amor mismo, o no es de éste, aunque por medio de éste se realice. La bajada al mundo es una actividad física, real, y el vivir en conexión todo en el universo es el orden real mismo de ésta. La

causalidad utilizada por la final puede, pues, ser la que es: la eficiente.

2. Con causalidad formal

A. "A qué"

60. ¿A qué hemos de esconder ... lo que se nos está viendo en los rostros? II. 6

La causalidad final está denotada por "¿A qué...?", que es una expresión elíptica cuyo sentido es, sin embargo, inequívoco: "¿A qué fin?" Pero, además, el preguntar retóricamente por el fin significa que no habría razón alguna que justificase el esconder lo que se está viendo en los rostros. Como esto sería una actividad psico-física, se hubiera tratado de una causalidad de fundamentación de lo real en algo ideal, de no tratarse precisamente de la negación de la existencia de lo ideal y de la fundamentación en el presente caso. La causalidad utilizada por la final hubiera sido una causalidad formal, pero en el presente caso se trata precisamente de una causalidad final negada por negarse la causalidad formal que hubiera debido utilizar.

B. "Para"

61. ... Los hombres se han puesto como más altos para recibirlos... II. 3

Es evidente, ante todo, que el ponerse como más altos no causa eficientemente la recepción. En primer lugar, porque el ponerse como más altos es una clara imagen para ponerse de un modo más adecuado a la recepción. Pero esto mismo hace comprender, en segundo lugar, que la finalidad es recibir justo adecuadamente, lo que implica una ~~de~~ modalización valorativa de la recepción. Se trata de ponerse de modo que se reciba bien, o en suma, la relación utilizada por la de finalidad (ponerse para recibir) es la de fundamentación del modo real de ponerse en el valor de la recepción (ponerse de modo que se reciba bien).

3. Con causalidad eficiente o formal
graduada de suficiente o insuficiente

B. "Para"

62. 63. ... sólo he^lla estrofas inacordes y odas indómitas para celebrar ... la visita de la madre ausente, para decirla ... R. 3

El "sólo", el "inacordes" y el "indómitas" significan que las estrofas y las odas son medios insuficientes para celebrar y decir como se debiera. La relación utilizada por la de causalidad es la de razón (de ser) insuficiente de unos valores para otros.

64. ... para esta fiesta ... ninguna flor parecía bastante fina y primorosa... R. 9

Como en el caso anterior. La insuficiencia valorativa (ninguna bastante fina y primorosa) del medio (flor) relativamente al fin (la fiesta), cuya valoración más alta hay que sobreentender, como suera (los hombres se van puesto como más altos...)

65. 66. ... para transformaciones como éstas ... no son menester bruscas rupturas ... basta para ellas una blanda pendiente. R. 12 y 13

Las transformaciones son psíquicas, reales. Las bruscas rupturas y la blanda pendiente son imágenes para actividades y modos también psíquicos y reales. La causación de las transformaciones por estas actividades y modos es eficiente, sólo que negada en un caso y afirmada en otro. La negación de la primera está modalizada "modalmente" de necesidad. La afirmación de la primera está graduada de suficiente. Este es el caso de la causalidad final. El anterior hubiera debido entrar con todo rigor, en el número 1 (con causalidad eficiente), pero se ha tenido aquí porque los dos casos se ilustran mutuamente como se ha visto. En el propio de aquí hay, en conclusión, una causalidad final que utiliza una causalidad eficiente

te gramatical de suficiente.

5. Finalidad de referencia a un sujeto

67. ~~68~~ ... América ... para los hombres libres la "América en que nació Lincoln, para nosotros ... es más grande, la América en que nació Juárez. N. 12

~~El ser la América en que nació Juárez más grande no es propiamente ningún medio para nosotros, ni siquiera ningún medio para nosotros, y sin embargo, nosotros se presenta como un fin. Es, pues, un fin en un sentido distinto del fin al que se refiere un medio. Es un fin en el sentido del sujeto al que se refiere un objeto. La referencia de los objetos a los sujetos, sea de conocimiento, de valoración, o de otra índole, se concibe como de finalidad, porque los sujetos son los fines por excelencia, para sí mismos y de sus relaciones con los objetos, que ellos, los sujetos, toman como de provecho o daño para ellos.~~

El paralelismo de los casos hace ver que los hombres libres funcionan respecto del estar unida la América en que nació Lincoln como funciona el nosotros respecto del ser más grande la América en que nació Juárez.

~~América.~~

B. "A"

69. ... el corazón no puede tener mejor empleo que darse ... a los mexicanos de los pueblos americanos. N. 4
70. ¿Cómo podremos pagar a nuestros huéspedes ilustres esta hora de consuelo? - N. 5
71. ... a otros les mandan vivir aquí ... dos ojos azules. N. 11

A la anterior finalidad de referencia a un sujeto puede agregarse la relación denotada por la gramática con el término "objeto o complemento indirecto del verbo", por tratarse de una relación que se concibe como una relación de finalidad, que se refiere a sujetos y que es una relación de finalidad pura o que no utiliza otros casos de causalidad. El corazón, o su empleo, no causa

eficientemente, ni le ninguna otra manera, a los huéspedes, ni siquiera causa el darse, sino que el empleo consiste en el darse. Y ni la hora de consuelo, ni el pagarla causa eficientemente, ni de ninguna otra manera, a los huéspedes, sino que toda la relación con los huéspedes consiste en el pagarles la hora de consuelo, aunque la actividad de pagar esté causada eficientemente por el sujeto nosotros. La modalización de posibilidad del pagar, que la interrogación retórica hace modalización de imposibilidad, es indiferente para la relación de finalidad misma. En fin, el mandato de los ojos se dirige simplemente a los otros sin causarlos de ninguna manera.

Cf. el "conducir a" supra 48.

De todo empleo final de "a" hay que separar la "a" que el español exige anteponer al objeto o complemento directo personal, o concebido como personal, del verbo. Este "a" contribuye simplemente a expresar la relación que venga a expresar el verbo en el contexto correspondiente. Así, en el comienzo del último de los pasajes citados de Martí:

A unos nos ha echado aquí la tormenta; a otros la leyenda...

La tormenta de la vida causó eficientemente la venida al país. La leyenda del país causó intencionalmente la resolución de venir a él. El "echado" especifica en cada caso la causa y el efecto de acuerdo con la índole de estos mismos.

IV. Causalidad instrumental

2. Con causalidad eficiente

a. "A"

73. ... los imperios creados a virtud de lanza o de diplomacia... 15

"A" significa aquí, inequívocamente, "por medio de", en el sentido de un instrumento. Pero éste, la guerra o la

diplomacia, crea eficientemente los imperios.

B. "Con"

74. 75. ... Kant reconstruyó con el corazón lo que con la cabeza había abateado. U. 40.

"Con" significa aquí, inequívocamente, "por medio de", en el sentido de un instrumento. Con éste, el sentimiento o la razón (denotados figuradamente) abate y reconstruye Kant los pensamientos de las críticas en una causación de lo ideal por lo real psíquico que se toma tradicionalmente por eficiente, ^{que} pero hay que distinguir de la eficiencia estrictamente tal.

3. Con causalidad formal

A. "Por"

75. 76. La eficiencia de las causas actuales, por las que el sabio explicó l. los mayores cambios del orbe... R. 14

"Por" significa aquí, inequívocamente, "por medio de", en el sentido de un instrumento. Con éste causa el sabio la explicación, no eficientemente, lo que con causas geológicas no puede causarse eficientemente ninguna explicación (la eficiencia de estas causas es la que tienen en la tierra, en el plano de la realidad física misma, no en el plano de las explicaciones, que es el del pensamiento), sino como con una idea (la de las causas actuales en este caso) se explican realidades, que es fundando en la idea las proposiciones denotativas de las realidades, o sea, una causalidad formal, lógica.

77. 78. ... sabemos, por testimonio de los que le conocieron y por testimonio propio... que el monarca Kant... era un hombre muy preocupado del problema. U. 14

"Por" significa aquí, inequívocamente, "por medio de", en el sentido de un instrumento. El testimonio hay que entenderlo en el sentido de las significaciones ideales de las proposiciones, y no en el de la actividad psicofísica de enunciar éstas, pues el testimonio de Kant ya no consiste en esta actividad, sino

sólo en aquel sentido. Correlativamente, hay que entender que el testimonio es instrumento de saber lo que se sabe, los objetos ideales del saber, no la actividad psíquica de saber de estos objetos. Entonces, el testimonio, entendido como se ha dicho, no causa eficientemente la actividad psíquica del saber, sino que causa los objetos ideales de esta actividad, como unas proposiciones pueden causar otras, es decir, sólo en el sentido de la fundamentación o causalidad formal, lógica. Lo que el pasaje quiere decir es, claramente, que la idea de que Kant era un hombre preocupado de un problema, idea objeto de nuestro saber, se funda en las ideas enunciadas acerca de Kant por los que le conocieron y por el propio Kant acerca de sí mismo.

SEGUNDO CRUITO

EXEMPLES FRANCESAS

1. Causalidad eficiente y formal

A. "Parce que"

a. Objeto real - objeto real

70. Notre attention se fixe sur eux parce qu'ils l'intéressent davantage... B. 20

La causa es una actividad psíquica denotada como causada por el objeto que interesa, pero efectuada o ejercida en la psique del sujeto, como si dijera "le hacen interesarse". Aunque se considerara esta actividad como de toma de posición causada por objetos valiosos, ella no causa el efecto de que se trata sino en cuanto psíquica ella misma, es decir, en cuanto que el objeto intencional de la actividad psíquica hace interesarse por él, y es esta actividad psíquica de interesarse la que causa a su vez el efecto, psíquico, el de que nuestra atención se fije en ellos. La causalidad es eficiente.

b. Objeto real - objeto ideal

80. ... parce que nous fermons les yeux sur l'incessante variation de chaque état psychologique, nous sommes obligés... de parler come si un nouvel état s'était juxtaposé au précédent. B. 24

Evidentemente, el sentido no es que el cerrar los ojos a la variación de cada estado, o el no fijar la atención en ella, o sea, una actitud psíquica, cause eficientemente el hablar de un estado nuevo. El sentido es que el no darse cuenta de la

79. Objeto real - Objeto ideal parce qu'ils l'intéressent

La causa es una actividad psíquica intencional como causa por el...
... porque los tres estados de conciencia...
... como si un noviazgo fuese el estado de conciencia...
sujeto, como si dijera "le hecon interés". Aunque se consi-
... Evidentemente, el sentido de que el cerrar los ojos a
... declara esta actividad como la causa de que el estado de conciencia
... la variación de este estado, o el no fijar la atención en él...
... valioso, ella no causa el efecto de que se le cierre el cuerno
... o sea, una actitud psíquica, causa eficientemente el nivel de un
... psíquica de la misma, es decir, en cuanto que el objeto intencio-
... estado nuevo. El sentido es que el no fijar la atención en él
... nal de la actividad psíquica interesa por él, y es

esta actividad psíquica "interesa" la que causa a su vez el
efecto, psíquico, el de que nuestra atención se fije en ellos.

79. Objeto real - Objeto ideal parce qu'ils l'intéressent

La causa es una actividad psíquica intencional como causa por el...
... porque los tres estados de conciencia...
... como si un noviazgo fuese el estado de conciencia...
sujeto, como si dijera "le hecon interés". Aunque se consi-
... Evidentemente, el sentido de que el cerrar los ojos a
... declara esta actividad como la causa de que el estado de conciencia
... la variación de este estado, o el no fijar la atención en él...
... valioso, ella no causa el efecto de que se le cierre el cuerno
... o sea, una actitud psíquica, causa eficientemente el nivel de un
... psíquica de la misma, es decir, en cuanto que el objeto intencio-
... estado nuevo. El sentido es que el no fijar la atención en él
... nal de la actividad psíquica interesa por él, y es

esta actividad psíquica "interesa" la que causa a su vez el
efecto, psíquico, el de que nuestra atención se fije en ellos.

79. Objeto real - Objeto ideal parce qu'ils l'intéressent

La causa es una actividad psíquica intencional como causa por el...
... porque los tres estados de conciencia...
... como si un noviazgo fuese el estado de conciencia...
sujeto, como si dijera "le hecon interés". Aunque se consi-
... Evidentemente, el sentido de que el cerrar los ojos a
... declara esta actividad como la causa de que el estado de conciencia
... la variación de este estado, o el no fijar la atención en él...
... valioso, ella no causa el efecto de que se le cierre el cuerno
... o sea, una actitud psíquica, causa eficientemente el nivel de un
... psíquica de la misma, es decir, en cuanto que el objeto intencio-
... estado nuevo. El sentido es que el no fijar la atención en él
... nal de la actividad psíquica interesa por él, y es

esta actividad psíquica "interesa" la que causa a su vez el
efecto, psíquico, el de que nuestra atención se fije en ellos.

79. Objeto real - Objeto ideal parce qu'ils l'intéressent

La causa es una actividad psíquica intencional como causa por el...
... porque los tres estados de conciencia...
... como si un noviazgo fuese el estado de conciencia...
sujeto, como si dijera "le hecon interés". Aunque se consi-
... Evidentemente, el sentido de que el cerrar los ojos a
... declara esta actividad como la causa de que el estado de conciencia
... la variación de este estado, o el no fijar la atención en él...
... valioso, ella no causa el efecto de que se le cierre el cuerno
... o sea, una actitud psíquica, causa eficientemente el nivel de un
... psíquica de la misma, es decir, en cuanto que el objeto intencio-
... estado nuevo. El sentido es que el no fijar la atención en él
... nal de la actividad psíquica interesa por él, y es

esta actividad psíquica "interesa" la que causa a su vez el
efecto, psíquico, el de que nuestra atención se fije en ellos.

79. Objeto real - Objeto ideal parce qu'ils l'intéressent

realidad de la variación de cada estado, es la razón de que en vez de formar el concepto de variación de un mismo estado, se forme el de yuxtaposición de un estado nuevo. Se trata, pues, de la formación de un concepto sobre el fundamento de la realidad correspondiente, aunque aquí la correspondencia no sea la conformidad de la verdad, sino lo contrario, la falta de conformidad del error.

e. Objeto ideal - objeto ideal

81. ... La vision que j'ai ... differe ... de celle que je viens d'avoir ... parce qu'elle a vieilli ... B. 15

La causa parece, a primera vista, la modalización (activada) de una percepción visual, objeto psíquico, real; por lo que la causa misma parece, a su vez, real. El efecto parece una modalización (activada) de la misma percepción. Pero el "envejecer" no causa eficientemente la diferencia. El envejecer, que es una manera de cambiar y diferir, contiene al género "diferir". Esto hace ver que la causa y el efecto no son reales, sino que se trata de la relación entre género y especie, de fundamentación por especificación. Como la relación entre la causa y el efecto es ideal, lógica, la causalidad es formal.

B. "Car"

e. Objeto ideal - objeto ideal

82. L'existence ... que nous connaissons le mieux est ... la nôtre, car de tous les autres objets nous avons des notions ... superficielles, tandis que nous nous percevons nous-mêmes ... profondément. B. 1.

La causa es la modalización valorativa del conocimiento de nosotros mismos y del conocimiento de todos los demás objetos como respectivamente profundo y superficial. Estos conocimientos están denotados por las especies "percepción" y "naciones". El efecto es la modalización valorativa del conocimiento de nuestra existencia (parte del conocimiento de nosotros mismos) como mejor que el

conocimiento de los otros objetos que no sean la existencia propia.

La causalidad es la de esta inferencia:

El conocimiento profundo es mayor que el superficial.

Es así que el de nosotros es profundo y el de todo otro objeto es superficial.

Luego, el de nuestra existencia (parte del de nosotros) es mayor que el de todo otro objeto.

La causalidad es, pues, formal.

83.

... L'objection (le chemin implique l'espace dont cependant une recherche métaphysique comme celle-ci devrait... faire abstraction) ... aboutirait à discréditer toute pensée discursive dans ce registre; car ... il n'y a pas de discursivité possible sans un certain cheminement. II ?

La causa es el modo de imposibilidad de la discursividad sin encaminamiento, o sea, la afirmación de que toda discursividad es encaminamiento. Pero esta causa es la premisa mayor del siguiente silogismo del modo Carastres:

Toda discursividad es encaminamiento.

Ninguna investigación metafísica es encaminamiento.

Ninguna investigación metafísica es discursividad.

Ahora bien, la conclusión de este silogismo es contradictoria con la de otro, del modo Barbara, que queda tácito, y que significa la refutación que el autor hace de la objeción expresada en el silogismo anterior:

Toda investigación es discursividad.

La investigación metafísica es investigación.

La investigación metafísica es discursividad.

Se trata, pues, de causalidad formal.

G. Valor - objeto real

84. ... de qui (user d'une comparaison) m'arrivera ... car je partage la croyance ... en la valeur de certaines images ... N. 2

La causa es la actividad intencional de creer, que tiene por objeto el modo sustentado que es el valor en general de ciertas imágenes. Esta actividad es tal causa porque tiene por objeto tal valor. El valor es, pues, la verdadera causa, aunque para ello se requiera la creencia en él. La creencia es aquí un intermediario necesario, pero secundario a la relación causal. Es necesario porque el valor, por su índole misma, sólo a través de la creencia en él puede operar como causa. Es secundario a la relación causal, porque es el valor el que lleva al sujeto al uso de la comparación. El efecto es la actividad psíquica que tiene por objeto una imagen, la comparación, de las que tienen el valor mentado. La causalidad es la ejercida por los valores sobre la psique, es decir, de toma de posición, activa en este caso.

C. "Pour une raison ou pour une autre"

j. Objeto ignorado - objeto real

85. ... la pouci pour une raison ou pour une autre d'aller contempler ce lieu ... N. 11

La causa no es específica, y por ello no se puede explicar el tipo de relación existente entre la causa y el efecto psíquico. La causalidad queda, pues, afirmada, pero sin determinar. En todo caso, el "pour" no introduce, aquí, finalidad.

86. ... pour une raison ou pour une autre, ... ce procédé cesse... de pouvoir être appliqué. N. 19

La causa no está específica. El efecto es físico, real. Es otro caso más de causalidad afirmada pero indeterminadamente. Tampoco se trata en este caso, como en el anterior, de finalidad.

D. "A plus forte raison"

a. Objeto real - objeto real

87. Prenons le plus stable des états internes, la perception visuelle d'un objet extérieur immobile..... Mon état d'âme... s'enfle continuellement de la durée qu'il ramasse... A plus forte raison en est-il ainsi des états plus profondément intérieurs... qui ne correspondent pas ... à un objet extérieur invariable. B. 14, 17, 18.

El sentido es: si a pesar del objeto inmóvil, la percepción varía con el tiempo, los demás estados psíquicos variarían con mayor razón, ya que no tienen objeto invariable. La inmovilidad del objeto es insuficiente para causar la de la percepción. La ausencia de objeto inmóvil será más insuficiente para causar la inmovilidad de los demás estados. La causalidad graduada de insuficiente en un caso, negada en el otro y comparada entre los dos, es eficiente, físico-psíquica, pero está denotada por el término "razón" figuradamente, si se acepta que el sentido propio de este término es el de causa formal.

88.

E. "Donc"

a. Objeto ideal - objeto ideal

88. Sensations, sentiments, volitions, représentations, voilà les modifications entre lesquelles la non-existence se batte et qui la colorent tout à tour. Je change donc sans cesse. B. 7 y 8

El donc expresa la conclusión de una inferencia tan directa, que casi es una tautología: repartiese la existencia entre modificaciones es cambiar sin cesar. La causalidad es lógico-formal.

89.

... parce que nous fermons les yeux sur l'incessante variation de chaque état psychologique, nous sommes obligés ... de parler comme si un nouvel état s'était juxtaposé au précédent L'apparente discontinuité de la vie psychologique tient donc à ce que notre attention se fixe sur elle par une série d'actes discontinus ... B. 24 y 26

May que decir lo mismo que en el caso anterior. El sentido

es:

El cerrar los ojos a la variación obliga a hablar de estados

yuxtapuestos.

La discontinuidad de la vida se debe a la de la atención.

Es evidente que funcionan como "sinónimos"; el cerrar los ojos a la variación y la discontinuidad de la atención; y los estados yuxtapuestos y la discontinuidad de la vida.

F. "En effect"

e. Objeto ideal - objeto ideal

90. Le changement est ... plus radical qu'on ne le croirait ... en effet ... le changement n'a l'air de résider dans le passage d'un état à l'état suivant. De chaque état ... il y a croix d'un état à l'état ... B. 10, 11, 12

El "en effet" expresa la evidente inferencia lógica:

El cambio entre estados creyendo en la permanencia de cada estado es el cambio creído.

El cambio real, que es entre estados y de cada estado, es más radical que el cambio entre estados, creyendo en la permanencia de cada estado.

El cambio (real, que es entre estados y de cada estado) es más radical que el (cambio) creído.

Esta inferencia es un entimema, cuya premisa tácita es la menor. El efecto es la conclusión del silogismo. Se trata, pues, de un caso de fundamentación de la conclusión de un silogismo en las premisas. La causalidad es la formal.

G. "Si ..."

a. Objeto real - objeto real

91. 92. Si j'ai besoin de ce corps ... j'irai l'acheter ... et j'aurai aucun besoin de savoir que ... B. 10

La necesidad psíquica, del cuerpo, causaría eficientemente el movimiento psico-físico de ir a comprarlo. No causa, en cambio, la necesidad psíquica de saber, que sería caso de causalidad psicofísica, eficiente igualmente.

e. Objeto ideal - objeto ideal

93. ... si un état d'âme cessait de varier, sa durée cesserait de couler. B. 13

La causa es una actividad modalizadora (cessait de varier) de un modo psíquico (état d'âme). La causa es psíquica y está concebida como irreal, como imposible, pero además, como que si fuera posible y viniese a existir, sería real. El efecto es una actividad modalizadora (cesserait de couler) de un modo psíquico (durée). El efecto, psíquico está concebido como siguiendo necesariamente a la causa en el caso de que ésta fuera real. La necesidad de la relación entre esta causa y este efecto depende de que la relación entre la variación y la duración de los fenómenos psíquicos es, respectivamente, la relación entre el movimiento y el tiempo. Y siendo el tiempo un modo del movimiento, supone esencialmente ésta última actividad. Se concibe, pues, como causal la relación objetiva, ontológica, que hay entre un modo y lo modificado esencialmente por éste.

94. ... si ce substrat incolore est sans cesse coloré par ce qui le recouvre, il est blanc nous (comme s'il n'existait pas. B. 30

La causa es una actividad modalizadora (est coloré par ce qui le recouvre) de una sustancia psíquica (ce substrat). La causa está concebida como la del ejemplo inmediatamente anterior. El efecto es la noción de la relación (de conocimiento) entre la sustancia psíquica "substrat" y "nosotros" (los sujetos cognoscentes): el sustrato no existe para nosotros, en el supuesto de que exista la causa. Como el conocimiento es potencia del objeto para el sujeto, decir que "el sustrato está recubierto" equivale a afirmar su no-potencia, y por lo tanto, el efecto "la no existencia del sustrato para los sujetos cognoscentes" viene a ser una expresión tautológica de la causa. La necesidad de la relación

entre la causa y el efecto es la tautología o identidad. Se trata, además, de una relación entre objeto conocido y sujeto de conocimiento.

95. ... l'objection, si elle était admise, aboutirait à discréditer toute pensée discursive dans ce registre ... R. 7

La objeción era: el camino implica espacio, una investigación metafísica debe abstraer del espacio (R. 6) Esta objeción desembocaría en lo que se dice, porque antes se había dicho que la investigación metafísica es seguir o construir un camino (R. 4). Se trata de esta reducción al absurdo:

La investigación metafísica implica un camino.

El camino implica el espacio.

La investigación metafísica no implica el espacio.

Ahora bien, se reconocerá que la admisión de la objeción no desemboca en la conclusión contradictoria con la primera más que porque la objeción misma está formada por la segunda premisa y la conclusión, o sea, que el condicionamiento del caso es este lógico y formal. Todo pensamiento discursivo en este registro" es "sinonista" de "investigación metafísica".

96. ... je ... ni aurai ... l'occasion de prendre connaissance de cette invention ... si ... de procéder sans ... la savoir être appliqués. R. 19

La causa es la actividad (coger de poner ser aplicado) modalizadora de actividad sustantiva (entre procedimiento). La actividad modalizadora es "modal," niega la posibilidad de la existencia de lo modalizado, del procedimiento (el procedimiento es idéntica con su aplicación).

El efecto es la actividad "modal" (no tener la ocasión, o sea, no existir) que tiene por objeto la de conocer. El objeto, a su vez, de esta actividad de conocer es la actividad modalizada en la causa ("invención" es "sinónimo" de "procedimiento").

La relación de causalidad es, pues, ésta: la inexistencia de un objeto (el procedimiento causa la inexistencia del conocimiento de ese mismo objeto). La necesidad de la relación es la relación "esencial" entre el conocimiento y su objeto que enuncia la teoría del conocimiento así: no hay conocimiento sin objeto conocido. A esta relación necesaria se le da la forma de la "hipotética", que no es hipotética en cuanto a la relación entre la causa y el efecto, sino en cuanto a la existencia o inexistencia de ambos juntamente: pudieran no existir (modalidad).

No tiene, en cambio, sentido realmente condicional, sino anti-tético, el si del siguiente pasaje, cuyo sentido es: mientras que, o a la vez que, tal, es a la inversa cuál.

97. Si l'état qui "reste le même" est plus varié qu'on ne le croit, inversement le passage d'un état à un autre ressemble plus qu'on ne se l'imagine à un même état qui se prolonge ... B. 23

H. "Como"

d. Objeto ideal - objeto real

97. ~~comme notre attention les a distingués et séparés artificialement, elle est bien obligée de les réunir ensuite par un lien artificiel.~~
B. 34

Es evidente que este como no tiene sentido comparativo, sino causal. Es correlativo del étre bien obligée de. Como pasa aquéllo, pasa esto otro. O incluso pasa necesariamente: la relación causal está modalizada de necesidad. Es superfluo aquí indagar la posible relación de este como con las expresiones peculiares para la comparación. La causalidad es intencional. La distinción y separación practicada por la atención es una operación errónea por que da un objeto falso. Y es la falsedad del objeto lo que obliga a la atención a practicar la operación que sigue.

I. Sinónimos de "causar"

a. Objeto real - objeto real

98. L'insouciance discontinuité de la vie psychologique tient ... à ce que notre attention se fixe sur elle par une série d'actes discontinus ... B. 25

La causa es el modo de una actividad psíquica. El efecto, el modo del objeto de esta actividad, pero no en cuanto intencional, sino en cuanto fenómeno psíquico real. La causalidad es, pues, intrapsíquica, eficiente.

99. ... au fond ... auquel ils (incidents de notre vie psychologique) doivent les latéralités mêmes qui les séparent ... B. 26

Se trata de una causalidad entre fenómenos psíquicos como en el caso anterior.

100. ... au mot (marcelinisme) rend ... un son ... burlesque ... R. 1

El verbo "rendre" es aquí un puro sinónimo de "causar". El sentido es evidentemente éste: esta palabra da, causa, un sonido burlesco. El autor concibe, pues, la palabra, objeto psico-físico, real, como causando eficientemente el sonido, objeto físico, real, al que se adhiere el contravalor burlesco. Esta manera de concebir las cosas aquí, es en rigor una imagen para lo que hay en realidad: la palabra "marcelinisme" tiene un sonido significativo de estructura y sentido tales que puede ser objeto del contravalor burlesco, o sea, que puede ser un "mal".

101. ... vu l'extrême complication technique du monde ou nous vivons, nous sommes conduits à prendre pour accordés un nombre... de résultats ... R. 25

El sentido del vu es "en vista de", es decir, "por la razón" o "por la causa" que sigue. Este sentido sugiere un fundamento y una causalidad formal. Pero en el caso, la complicación técnica de nuestro mundo puede causar eficientemente la actividad intelectual denotada como efecto. Podría tratarse de una causalidad eficiente concebida como formal. El condamnés la moraliza de necesidad.

e. Objeto ideal - objeto ideal

102. Cette métaphore souleve ... des objections ... II. 5

El verbo "soulever" es aquí otro puro sinónimo de "causar". El sentido es éste: esta metáfora provoca, causa, objeciones. "Soulever" es una imagen de movimiento espacial para causar. La causa y el efecto son proposiciones, objetos ideales. La relación lógica de oposición entre una proposición y otra u otras es la que se concibe aquí como relación de causalidad, formal, como en otros casos se concibe así la relación de fundamentación de una proposición en otra u otras.

103. ... une prévision astronomique ... que nous faisons nôtre sans trop nous soucier des calculs extrêmement compliqués sur lesquels cette précision est fondée... I. 24

La causa, los cálculos, es ideal. El efecto, la previsión astronómica, que aquí debe interpretarse como la proposición que enuncia lo previsto, porque en cálculos puede fundarse una proposición, pero no un acto físico, es, también ideal.

104. Les états psychologiques qui, ^{J. Explication de "causer",} selon elle, se réalisent en entités indépendantes . B. 36

El verbo "réaliser" alude a la idea de que la atención hace de los estados psicológicos entidades independientes el matiz metafísico-valorativo le eleva, los precisamente a esta independencia.

II. Construcciones causales

e. Objeto ideal - objeto ideal

105. ... ce n'est pas pour dire. La détermination est bien plus radicale, qu'on ne le croirait d'abord. B. 4 y 10

La cláusula final da la razón de la afirmación anterior. Esta se refiere a esta otra: "yo cambio sin cesar" (E. 8). Es un epiqueyema;

No decirlo todo no es decir bastante.

Decir que cambio no es decirlo todo porque decirlo todo es decir que el cambio es radical.

Decir que cambio no es decir bastante.

106. On pourrait ... en (un exemple d'un résultat) mentionner beaucoup d'autres; il n'est point nécessaire que la résultat présente un aspect ... matériel. M. 23

El presentar el resultado un aspecto material no es causa necesaria del efecto mencionar ejemplos de otros resultados, de donde la posibilidad de este efecto. Es, pues, una inferencia modal:

Lo contrario de lo necesario es posible.

El resultado material no es necesario.

Luego un resultado no material es posible.

II. Temporalidad causal

2. Simultaneidad

3. Objeto ideal - objeto ideal

107. ... elle (notre attention) aperçoit des couleurs ... solides ... comme les perles ... d'un collier; force lui est de supposer alors un fil ... qui réunirait les perles ensemble. E. 37

El alors denota propiamente una relación de simultaneidad que denota figuradamente una relación de causalidad entre el percibir los colores como perlas y el suponer un hilo que junta las perlas. La relación de causalidad no es eficiente, sino de fundamento, porque el percibir los colores como perlas, esto es, el objeto intencional de la percepción, es la razón del suponer el otro objeto intencional, de la imaginación en este caso, que es el hilo. El force lui est no denota causalidad, sino modalidad;

denota, en efecto, el modo de la necesidad con que se sigue el hilo
real razón del percibir como perlas los colores.

4. Dicción

a. Objeto ideal - objeto ideal

102.109 ... Résultats acquis, à la suite d'investigations ... ou de calculs...

à la suite denota propiamente una relación de sucesión que denota
figuradamente, una relación de causalidad entre las investigaciones o los
cálculos y la adquisición de los resultados. Esta relación es de fun-
damentación de los SENTIDOS que DEBEN ser los resultados adquiridos
en las investigaciones o los cálculos que deben entenderse como las
proposiciones investigadas o calculadas.

III. Causalidad Final

1. Con causalidad eficiente

A. "Four"

110.111 ... le cas du chimiste qui a inventé et mise au point un certain pro-
cédé pour obtenir, pour extraire un corps ... K. 16

La relación entre el fin del químico y el medio de que se sirve
para conseguirlo es notoriamente la de causación eficiente de la obten-
ción o extracción real del cuerpo por el procedimiento real inventado,
o por la invención real del procedimiento.

2. Con causalidad formal

A. "Four ainsi dire"

112. ... il (mon état d'âme) fait, pour ainsi dire, boule de neige avec lui-
même. B. 16

113 ... elle (notre attention) aperçoit des couleurs tranchées et, pour
ainsi dire, solides ... B. 37

En la frase pour ainsi dire, el sentido del ainsi dire es el de
decir algo de cierto modo, que no parece ser sino un modo de decir
mejor lo que se va a decir. La imagen de la bola de nieve tiene
una plasticidad singularmente expresiva. La imagen de la solidez

de los colores denota la razón de ser los percibidos mejor que la imagen del estar cortados o recortados, o separados tajantemente. Entonces, la expresión empleada se presenta como un medio para conseguir un fin consistente en un valor, y éste como la razón de ser del empleo de la expresión. El que la expresión española correspondiente sea "por decirlo así" no se opone a la interpretación anterior. El "por" tiene el sentido de "por la razón" de decirlo así, o sea, mejor. La expresión española denota directamente la causalidad implícita en la causalidad denotada directamente por la expresión francesa.

3. Con causalidad eficiente o formal
 graduada le suficiente o insuficiente

a. "Sour"

114. ... il (ce ci siguesente inintercomu) ... devient assez gros pour imprimer au corps une nouvelle attitude ... B. 19

El volverse el cuerpo grande, que es una modificación cuantitativa de una actividad, real como esta misma, causa eficientemente la nueva actitud del cuerpo, que es también un modo real. La causa eficiente, la modificación, está graduada de suficiente para causar el efecto.

115. ... notre équilibre mathématique parait insuffisant pour ... les (les calculs) raisonner mathématiquement. P. 24

El equilibrio matemático no puede entenderse sino como el objeto ideal de ciertos conocimientos. El razonar matemático los cálculos puede entenderse como los actos de calcular matemáticamente, actos de pensar, pero también como los objetos ideales de estos actos. En esta última interpretación habría una causalidad de fundamentación de unos objetos ideales en otros. En la primer interpretación, lo ideal sería insuficiente para causar los actos reales, pero evidentemente sólo porque es insuficiente para fundar los objetos de los actos. Esto prueba que la interpretación

correcta, en la otra. La causa formal está graduada de insuficiente para causar el efecto.

4. Con causalidad instrumental

A. "Pour"

116. ... aller contempler ce lieu ... pour en utiliser les richesses.
H. 11

Trata el fin como el medio con actividades psico-físicas, reales. Pero es indudable que la actividad de ir a contemplar el lugar no causa eficiente ante la actividad de utilizar las riquezas del lugar, sino que sólo es condición o medio instrumental para poder poner en práctica la segunda.

5. Finalidad la referencia a un sujeto

A. "Pour"

117. ... il (ce substrat incolore) est pour nous ... comme s'il n'existait pas. B. 38
118. ... ce "substrat" ... c'est, pour notre conscience, un simple signe ... B. 39
119. ... le procédé reste ignoré sauf pour les spécialistes... H. 21
120. le procédé reste ignoré sauf ... pour ceux qui sont formés comme des spécialistes. H. 21
121. ... il en a été ainsi (que l'investigateur philo sophique part à l'aventure) pour lui-même aux mêmes ... H. 32

En estos cinco casos se trata del conocimiento de un objeto (relación, actividad) por ciertos sujetos, concientemente concebido como referencia de los objetos a los respectivos sujetos concebidos como fin. La razón de esta manera de concebir los sujetos es la ya dada al exponer los casos de esta finalidad correspondientes al grupo de expresiones o palabras. Ninguno de los objetos es medio para los respectivos sujetos, en las relaciones denotadas por las expresiones de que se trata, sino sólo objeto para los últimos. Tampoco los objetos causan de ninguna manera los sujetos, ni éstos aquéllos.

6. Finalidad local

A. "Pour"

122. ... ne saurait y avoir place pour les résultats de ce genre. II. 26

El lugar se concibe como medio para el fin de localizar en el objetos. En esta cita se mientan los objetos de la actividad de localizar en vez de ésta, por sinecdoque. Al concebir el lugar como medio para el fin dicho se dice, sin duda, de la actividad de localizar, una de las fundamentales de la vida cotidiana de todos los hombres, se dirige hacia el lugar del caso como a su fin o a parte, o medio, de su fin. Es decir que en esta finalidad se implica la causalidad instrumental.

7. A. "Pour" comparativo

123. ... nous sommes conduits à prendre pour accordé un nombre ... de résultats ... II. 25

Este pour tiene el sentido comparativo, y no final, que demuestra la transición española; por acordado, es decir, como acordado. Si en el origen de la expresión hubo alguna idea de finalidad, ya no entra en su sentido actual.

IV. Causalidad instrumental

1. Pura

124. ... notre attention se fixe sur elle par une série d'actes discontinus ... B. 24

Los actos de la atención no causan eficientemente la fijación de ella, sino que los actos mismos son de fijación de la atención. Es la relación de una nota o parte esencial de los actos con el todo de cada uno de éstos concebida como relación de medio a fin. Cf. supra 6. Finalidad local. A. "Pour". Allí se concebía como relación de causalidad final una relación tan distinta de ésta, como es la de localización. Aquí se concibe como relación de causalidad instrumental una relación tan distinta de ésta como es la que hay entre unos todos y

sus partes. Y se la concibe así porque se le aplica en particular el carácter teleológico que tienen todos los actos de la corriente de la conciencia por tenerlo esta misma en conjunto.

125. ... arriver aux memes conclusions par une autre voie. B. 29

El camino no causa eficientemente, ni de ninguna otra manera que como instrumento, la llegada por él a ninguna parte, ni ningún movimiento a lo largo de él. En el orden real en general, el espacio no puede causar eficientemente nada, Cf. espacio el caso de la finalidad local. En el orden ideal, podrá ser objeto del pensamiento y de las relaciones de causalidad en que puede entrar este orden.

2. Con causalidad eficiente

126. ... chacun d'eux (incidenta de notice via psychologique) est causé par la même cause de notre existence psychologique ... B. 30

127. ... les (dos états) réunir ... par un lien artificiel. B. 35

128. ... substrat ... causé par ce qui le recouvre. B. 30

129. ... l'opération par laquelle l'attention maintient un état à un état ... B. 30

130. ... un résultat susceptible d'être obtenu des moyens par lesquels il a été obtenu. B. 22

En los tres casos significa el por "por medio de". Pero el lazo causa eficiente causa la reunión de los estados, lo que reune al sustento causa eficientemente el color de éste, la operación de la atención causa eficientemente la juxtaposición de los estados y los medios de obtención causan eficientemente el resultado obtenido. Lo penúltimo, aunque se entienda que la acción de la atención no llega a juxtaponer los estados en su realidad, sino sólo tal y cuales se los percibe con esa atención, o como puros objetos intencionales. Tampoco importa que el lazo sea metafórico en el caso. Lo denotado figuradamente es una relación real entre objetos reales, causada eficientemente también por la atención (y, el contexto). En el primero de los cinco casos se trata

de una relación de partes al todo correspondiente como en el primero de los dos casos anteriores de causalidad instrumental pura. 361o que allí la relación entre el todo y las partes estaba concebida como relación de causalidad instrumental, pura, mientras que aquí está concebida como relación de causalidad instrumental que se sirve de la eficiente. La masa de la vida psíquica arrastra, con una acción eficiente, cada uno de sus incidentes, como una masa material arrastra las partículas incrustadas en ella.

ELONOR GRISO

EXPRESSIONES INGLESAS

1. Causalidad eficiente y formal

A. "By"

a. Objeto real - objeto real

131. There will be a general idea ... realized by the few in its full generality. W. 47

"The few", la minoría, un colectivo real, son los sujetos que causan eficientemente el efecto, la actividad psíquica de "comprender". La causalidad es eficiente.

132. Man's own life is affected by the rhythm of waking and sleeping... D. 21

La causa es el sujeto del verbo en voz pasiva, es decir, el "ritmo del estar despierto y del dormir", un objeto psicofísico. El efecto es el cambio o afección de la vida del hombre (man's life is affected ...), un objeto psico-físico. El participio pasivo "affected" tiene un sentido tan general que viene a ser un sinónimo de causa o efecto. La idea es que el ritmo cause un efecto, que no se especifica más, en la vida del hombre. Como la vida del hombre resulta realmente afectada o eficientemente afectada por el ritmo estar despierto y el dormir, la causalidad es eficiente.

c. Objeto real - valor

133. Plato was an aristocrat by birth ... W. 16

La causa "birth" (nacimiento) es real, es un hecho social (en el contexto). El efecto "aristocrat" (aristócrata), es un modo valioso, social y psíquico, adherido a la sustancia "Plato". La relación de causalidad entre la causa y el efecto no es causalidad eficiente, pues el "nacimiento" no crea directamente, realmente, al ser aristócrata. El "nacimiento" fundamenta a "aristócrata" en el sentido de que el nacimiento dentro de un determinado

do/ grupo social es para la conciencia colectiva razón suficiente (jurídica en el caso para poseer el modo valioso de que se trata.

134. Plato was an aristocrat ... by conviction ... W. 16

La causa "convicción" es un hecho psíquico. El efecto es el mismo modo valioso del caso anterior. La relación de causalidad entre la causa y el efecto tampoco es la eficiente. La "convicción" no crea directamente el ser aristócrata. "Convicción" fundamenta a "aristocrat" en el sentido de que Platón acepta, juzgando con convencimiento, el origen jurídico de su tiempo, y su aceptación es la causa psicológica, real, de poseer el modo valioso. Y es la causa real porque la convicción de ser aristócrata hace al que la tiene portarse aristocráticamente o ejecutar actos reales en los que se da el valor nobleza o aristocracia.

135

d. Objeto ideal - objeto real

135. ... they (such vices) are corrected by the introduction of some new principles... W. 11

La causa, ideal, "algunos nuevos principios", es el sujeto del verbo en voz pasiva. El efecto es una actividad, la expresada por el verbo en voz pasiva, la de corregir. Un principio en cuanto tal no puede ser causa eficiente de un hecho real, la actividad de corregir. El principio produciría la actividad de corregir reales a través de actos psíquicos de aprehensión y comprensión del principio, y, por lo tanto, se trataría aquí de la causalidad ideal o intencional, aquella en que por intermedio de un acto de conciencia de sujetos, mentalo aquí como "introduction", -- acto en el que estos captan y comprenden el principio -- éstos llevan a cabo una actividad real, histórica, en este caso.

136.

... a legal reformation ... motivated by the principle that ...

Si se tomase la reformation legal como reforma de las pures proposiciones ideales que constituyen el sentido de los textos le-

sales, se trataba de causación de lo ideal por lo ideal, pues "el principio" denota indudablemente un objeto ideal. Pero si se toma la reforma legal como parece que debe tomarse por el contexto, en toda su plenitud histórica, o con las consecuencias sociales de la reforma de los textos, se trata de causación de lo real por lo ideal, o la fundamentación o razón de ser. Que es lo que denota el "motivated" que hace explícito el sentido del "by".

137. Some transition has been produced by the agency of the new idea.
W. 27

Se trata inequívocamente de causación de un efecto real, social, histórico, por un objeto ideal. El "produced by the agency" no hace más que expresar pleonásticamente esta causalidad.

138. ... a period of rapid change guided by the light of its doctrines.

La causa, doctrina, es ideal. El efecto, rápido cambio, es una actividad histórica, real. El efecto es tal por intermedio de actos psíquicos de sujetos. Se trata de causalidad intencional, la que produce un efecto mediato o a través de actos intencionales.

B. "By reason of"

a. Objeto real - objeto real

139. It (this general idea) is ... a force ... ever appearing in specialized guise as compulsory on action by reason of its appeal to the unvarying conscience of the age. W. 51

La causa es la actividad psíquica de la toma de decisión, "its appeal to the conscience", el llamamiento (de la idea) a la conciencia, y el efecto, otra actividad psíquica, el aparecer en la conciencia (la idea) como compulsiva. La causalidad es eficiente.

C. "Causally conditioned by"

a. Objeto real - objeto real

140. ... its existence (of a work of fine art) is causally conditioned by the coordination of materials and energies of the external world. D. 6

"Causally conditioned by" enuncia la causa; es un caso mixto de sinónimo de "causa más by", es decir, el participio tiene sentido causal, pero va ligado al "by" para denotar la causa. La causa es real, a pesar de la prosopopeya, ya que es el artista el que, coordinando los materiales y las energías, condiciona causalmente la obra de arte. El efecto, el existir una obra de arte, es también real. La causalidad es eficiente.

D. "For."

e. Objeto real - valor

141. The great classical civilization is remarkable for two facts. ("it constituted a culmination of slavery", "it was the first period which introduced moral principles...")

Causa y efecto forman una modalización (de la "classical civilization"). El efecto es el modo valorativo "remarkable" (notable). La causa es doble, dos hechos reales, históricos, modalizadores parciales del colectivo histórico denominado "classical civilization". Decir de este período que es aquel en el que la esclavitud llega a su punto más alto, significa fundamentar o dar la razón suficiente del atribuir a la civilización clásica del modo "notable". La civilización clásica es digna de nota por este modo de ser más bien excepcional. Del segundo hecho, al expresar una manera íntima y moral del mismo período, es, también, la razón suficiente del modalizar a éste por medio de la denotación de la palabra "notable". Se trata, pues, en este caso, de dar dos hechos como razón suficiente o fundamento de una valoración.

142. We now come to the second fact for which the classical period was remarkable. W. 13

Este ejemplo repite exactamente el efecto anterior, "remarkable", y una de las causas analizadas anteriormente. Por lo cual es, como en el anterior caso, una causalidad en el sentido de dar razón o fundamentar una modalización valorativa. 12

I. Sinónimos de "causar" o "efecto"

a. Objeto real - objeto real

149. ... it (a locomotive) produces consequences beyond its bare physical being; as, namely, it transports human beings and goods. D. 7

La causa es real, física, y el efecto es una actividad real. La causalidad es la eficiente

150. Experiences of war, of hunt ... generated the sense of life as drama. D. 30

La causa es física y el efecto es psíquico. La causalidad es la eficiente.

151. ... cycles of growth from seed to a maturity that reproduced the seed ... D. 22

El efecto y la causa son físicos, y por lo tanto, la causalidad es eficiente.

a bis. Objeto real - "modo" de objeto real

152. ... they (physical materials and energies) are a sine qua non of its existence (of aesthetic experience). D. 9

La causa es física, real. El efecto es el modo "modal" de la existencia de una realidad psíquica. Entre una causa física y un efecto psíquico, o entre los objetos reales, la causalidad sería la eficiente. Sin embargo, la causalidad de este caso está denotada expresamente en el texto como condición o fundamento. Es que en rigor el efecto no es la experiencia estética misma, sino la pura existencia de ésta. Parece, pues, que cuando el efecto es propiamente un modo "modal", la causalidad pueda ser distinta de la que sería considerando como efecto, en vez del modo "modal", el objeto modalizado por él.

a-c. Objeto real o ideal - objeto real

153. ... the conception of the dignity of human nature was ... proving somewhat better government ... D. 33

La causa, la concepción de la dignidad de la naturaleza humana, puede interpretarse como ideal o como concepción psíquica. El efecto es real y está valorizado comparativamente. Se trata de

cuando se interpreta la causa como ideal, de la influencia de lo ideal sobre lo real, a través de actos intencionales o de causalidad intencional. Pero interpretada la causa como psíquica, sería un caso de causalidad eficiente.

g. Valor - objeto real

154. The force of the appeal lies in the fact that the specialized principle of immaterial conduct exemplified the grandeur of the wider truth arising from the very nature of the order of things.
W. 52

El appeal es el appeal to the inner conscience of the age (W. 51) que hace a general (W. 51) que hace a general idea (W. 47) ever appearing in specialized cases as compulsory on action by reason of dicho appeal. (W. 51) Buena 139 quedó explicada la relación de causalidad entre la action (efecto) y el appeal (causa) denotada por el by reason of. Ahora se trata de la relación de causalidad entre la force of the appeal y el fact que se menciona (causa). Este fact es el de que en la especialización o especificación de la idea general reside el valor de la idea general (exemplifies the grandeur of the wider truth). Es, pues, el hecho de ser un "bien" cada especificación o especialización de la idea general la causa de la fuerza con que cada una llama a la conciencia de la respectiva edad. O sea, que se trata de la toma de posición causada por un bien, pero como un bien sólo causa tomas de posición por el valor que lo hace un bien, se trata, en definitiva, de un caso más de la toma de posición causada por los valores. La diferencia entre este caso y los demás de toma de posición encontrados en los textos, está en que en éstos se denotan directamente los valores como causas, mientras que en el presente caso se denota directamente como causa el bien, y sólo indirectamente, por intermedio del bien, el valor.

II. Temporalidad causal

1. Transición a la temporalidad

A. "From"

a. Objeto real - objeto real

159. ... from the environment come those checks, resistances, furtherances, equilibria... D. 13

El medio ambiente es un colectivo físico del que no pueden venir los "efectos" mencionados, físicos también, más que por vía de causalidad eficiente.

b - d. Objeto real o ideal - objeto ideal

160. ... the wider truth arising from the very nature of the order of things ... W. 52

Una verdad no puede surgir de la naturaleza de las cosas más que en el sentido, figurado, de fundarse en éste. Ahora, según se entienda ésta como el orden real de las cosas o como la idea o concepción de este orden, la causalidad eficiente fundamentación de lo ideal en lo real o en lo ideal.

B. Otras expresiones

a. Objeto real - objeto real

161. ... the legal lawgiver ... introduced a legal reformation ... W. 18

Si se tomase la reforma legal como reforma de las puras proposiciones ideales que constituyen el sentido de los textos legales, se trataría de causación de lo ideal por lo real. Pero si se toma la reforma legal como parece que debe tomarse en el contexto, en toda su plenitud histórica, o con las consecuencias sociales de la reforma de los textos, se trata de causación histórica, eficiente, de lo real por lo real, sin negar que lo real histórico está entrelazado por todas partes con lo ideal.

El verbo introducir al objeto ideal, pero no con la intención de imponer una reforma temporal de la ley.

162. 163. ... interaction of environment with the organism is the source...
of all experience ... D. 13

La causa es ya una relación de causalidad intrafísica y recíproca. El efecto es una actividad física sustentada. La relación entre este efecto y aquella causa es de causalidad eficiente físico-psíquica. En la cita hay, pues, los relaciones de causalidad de la misma clase, eficiente entre objetos reales.

a. d. objeto real o ideal - objeto real o ideal

164. ... out of the union (con the rhythms of voices and the ...
movements of the body) technical acts attain the quality of
fine art. D. 32

La unión de las artes con los ritmos hace de ellas bellas artes. Pueden interpretarse de dos maneras: les da el valor de la belleza (quality valor) o les hace entrar bajo el concepto de bellas artes (quality concepto). En la primera interpretación es la unión real con los ritmos la causa eficiente de la posesión real del valor. En la segunda sería la unión con los ritmos el fundamento o razón de la concepción.

165. ... form emerges when raw materials are... arranged... D. 4

El ir disponiendo los materiales va causando eficientemente la forma.

~~Objeto real o ideal~~

~~Objeto real o ideal real~~

166. When man becomes agricultural, the rhythmic march of the seasons was of necessity identified with the destiny of the community. D. 20

El volverse el hombre agricultor causa, incluso necesariamente, la identificación de la marcha de las estaciones con el destino de la comunidad. La causa es un hecho histórico, real. El efecto es la actividad mental de identificar los objetos, actividad real. La causalidad es eficiente; un hecho social causa un hecho psíquico, social también.

3. Transición a sucesión

a. Objeto real - objeto real

167. ... form emerges when raw materials are ... arranged. D. 4

La actividad de disponer los materiales causa eficientemente la disposición o forma final de éstos. Esta actividad eficiente está viciata temporalmente (when) como actividad de emergencia de la forma final de la actividad de disponer los materiales. Es de observar que es el único caso de temporalidad causal expresa encontrado en los textos ingleses. Por eso se lo ha incluido entre las otras imágenes de origen, en que la temporalidad está implícita, por estarlo en todo originario, pero no está expresa.

En los dos casos siguientes hay un for de sentido temporal, pero no causal.

But for a thousand years of the classical civilization, to be civilized was to be a slave owner. W. 49

El "for" tiene, en este caso, el sentido temporal de "durante", durante mil años de la civilización clásica, y espera o requiere de la expresión de otro suceso que complete lo acaecido en el lapso de tiempo introducido por el "for", el de que el ser civilizado era ser dueño de esclavos.

For six hundred years, the ideal ... had haunted the ancient Mediterranean world. W. 35

En este otro caso de "for" con el mismo sentido temporal, y las mismas características del anterior ejemplo.

III. Causalidad final

1. Con causalidad eficiente

A. "For"

168. The circle ... of the moon seemed fraught with mysterious import for the welfare of man... D. 21

Aquí la expresión de la causalidad final, for, va acompañada de la expresión de la causalidad eficiente, fraught with import.

Y es que más que de una causalidad final que se sirve de una causalidad eficiente, se trata de una relación de causalidad eficiente que se concibe por los honores a quienes se refiere el autor (seemed) como relación de finalidad.

169. ... observation of them (nature's rhythms) for purposes of knowledge. W. 28

La actividad psíquica de observar causa eficientemente el estado psíquico del conocimiento. La palabra purpose pertenece a la expresión de la relación entre el medio y el fin más bien que a la expresión de este último. Hace más explícita la relación expresada por el for. Su empleo es semejante al del término "causa" y sus sinónimos en la expresión de la causalidad eficiente.

170. ... a favour granted to a few e. communities or to a few individuals... W. 4

Lo mismo que en el caso anterior, la expresión de la finalidad, to, va acompañada de la expresión de la eficiente, granted; el favor está hecho eficientemente a las comunidades o los individuos. Es también una relación de causalidad eficiente concebida por el autor como relación de finalidad, por tratarse de sujetos humanos. Pero no es una relación de finalidad a sujetos en el sentido de ser éstos sujetos de conocimiento del favor, sino en el sentido de ser objeto del favor que se les hace. No trata de una relación entre objetos y sujetos como objetos, y no de la relación entre objetos y sujetos como tales que es la relación de finalidad a sujetos.

171. ... The process of transforming society so as to make ideals... practicable for the mass movement. W. 42

El proceso de transformar la sociedad es de forma como para hacer los ideales practicable para los miembros de la sociedad. El proceso de esa forma causa eficientemente la practicabilidad de los ideales, porque la practicabilidad es un modo de la práctica misma de los ideales real, social, como lista. La

causalidad eficiente está, además, expresada en el texto. Pero la practicabilidad causada eficientemente por el proceso es, por otro lado, término de una relación de finalidad a sujetos (cf. infra 193)

172. It (a general idea) condescends so as to lose the magnificence... W. 50

La idea general es aquí objeto de una prolepsis que la concibe como un hombre condescendiente en forma como para perder su magnificencia. El acto de condescender en tal forma causa eficientemente la pérdida de la magnificencia, porque, aunque la magnificencia es un valor, lo que se pierde no es el valor mismo, sino la posesión real de él, el "bien", que es un objeto real. Es, una vez más, una relación de causalidad eficiente concebida como relación de finalidad.

173. ... elation to the concrete circumstances... W. 50

La relación a algo es la activación de una relación de finalidad muy propiamente tal. Pero no puede efectuarse sino por medio de un proceso de causalidad eficiente.

174. Experiences of war, of hunt ... here under one to be reproduced in antiquity ... D. 30

El autor concibe como finá la relación histórica entre las experiencias de la vida y su reproducción artística, relación en la que ésta surgió de aquéllas a través de un proceso de causalidad histórica eficiente más o menos complicado

175. a.. a truth which mankind has grown to the stature of being able to feel ... D. 52

El proceso de crecimiento hasta cierta estatura, proceso de causalidad eficiente, está concebido como proceso de finalidad, por la tendencia a concebir el finá cronológico como fin teleológico.

176. ... in payment to its intrinsic fulfillment... D. 4

See also throughout the text...

177. ... brought ... to realization ... D. 31

Estos dos casos son contradicciones muy expresivas de la tendencia mencionada en el anterior.

2. Con causalidad formal

A. "For"

178. ... the necessity for ancient civilization that it be built upon iniquity. W. 9

El sentido es que la iniquidad es una parte esencial de la civilización de la Antigüedad. Se concibe, pues, la relación formal entre la parte y el todo como relación de medio a fin. Y esta relación se realiza de necesaria.

179. ... for an object to be the content of aesthetic appreciation it must satisfy those objective conditions... D. 8

El satisfacer condiciones, cualesquiera que sean, es decir, el poseerlas, causa que el objeto sea objeto intencional (content) de la actividad psíquica de apreciarlo estéticamente, esto es, ciertas condiciones de un objeto son la razón de que sea objeto intencional de ciertos actos. El carácter condicional de esta razón no afecta a su índole (cf. supra 143, 144, 145)

180. ... the artistic evidence for the truth of this statement... D. 10

Una prueba para una verdad no causa eficientemente esta verdad sino que la fundamenta.

181. ... materials are ... arranged with reference to rendering an experience unified ... D. 4

Los materiales se disponen en cierta forma con la intención de unificar la experiencia, intención que se logra porque al disponer los materiales en esa forma unifica efectivamente la experiencia, pero no por acción causal eficiente del disponer los materiales sobre la experiencia, sino porque el objeto así dispuesto de ésta la hace una por la relación intencional con ella. El rendering unified es activación del modo de la unidad más que expresión de una causalidad eficiente.

B. "To"

182. ... belonging to the world of physical materials and energies ...
D. 9
183. The formative arts ... were wedded to the rhythm of voice
and the ... movements of the body ... D. 32
184. Man ... conducted ... his activities ... to the ... elements ... etc
D. 34

En estos tres casos están concebidos procesos finales tres relaciones activadas de pertenencia, de unidad y de semejanza, respectivamente. El último caso responde a la índole propiamente teleológica de todas las actividades eficientes del hombre. El segundo responde más bien a la tendencia a concebir el fin cronológico como fin teleológico (cf. supra). Y el primero a la tendencia a concebir teleológicamente, antropomórficamente en general (cf. supra). El hecho de que las dos primeras relaciones sean reales por darse entre objetos reales, no hace de la pertenencia o la unidad mismas causalidades eficientes. Tampoco el hecho de que la unidad, o la conformidad o semejanza sea efecto de la actividad eficiente del hombre hace de la unidad o la semejanza mismas causalidades eficientes. Es lo que muestra concluyentemente el caso siguiente, en que las relaciones, en general y particularmente tales, del hombre con la naturaleza, están concebidas como relaciones a la naturaleza.

185. ... his (of man) relations to nature... D. 34
186. ... physical materials and energies ... do not suffice for an
authentic existence. D. 9

El contexto muestra que la causalidad sugerida por la final es intencional (cf. supra). La producción de insuficiencia de la causalidad final no puede ser más expresa.

187. IV... able to feel ... unable to create... W. 52

Aunque se traduzcan "capaz de sentir", "incapaz de construir", el sentido es "capaz para sentir", "incapaz para construir". La

causalidad sugiere en la final es eficiente, porque se trata de causas y efectos psíquicos o físicos. La graduación de suficiente o insuficiente está tan expresa en el able y el unable que no necesita explicación.

1879

4. Con causalidad instrumental

A. "For"

189. ... program for reform ... W. 41

Un programa no puede causar una reforma eficientemente, ni de ninguna otra manera que como instrumento de un proceso de causalidad eficiente de la reforma, o como objeto ideal de actos de pensamiento que funden en él otros objetos ideales y que formen parte del proceso de causalidad eficiente de la reforma.

190. ... preparation for war and planting ... D. 27

La preparación real, para actividades reales no causa eficientemente éstas. Por eso no es más que preparación para ellas. La preparación es un medio o instrumento que se usará para el fin de ellas.

B. "To"

191. ... rhythms ... employed to introduce ... order ... D. 33

192. He ... used those (activities) which necessity forced upon him to celebrate his relations to nature ... D. 34

En estos dos casos está bien explícita la causalidad instrumental inserta en la final. En el primero, el fin es una causalidad eficiente denotada por un término de temporalidad causal (cf. supra 185)

5. Finalidad de referencia a un sujeto

A. "For"

193. ... these ideals have been preserved for us in a literature...
W. 40

Para nosotros, para nuestro conocimiento, existen ciertos

ideales en una literatura, es decir, estos ideales son objeto de nuestro conocimiento. La expresión de la relación se complica con la idea de la conservación, porque se conciben los ideales como originarios del pasado.

194. ... ideals ... practicable for its (of society) members. W. 42

La practicabilidad de los ideales, causada eficientemente por un proceso social (cf. supra 171), es término de una relación de finalidad a los sujetos que son los miembros de la sociedad. Hay que entender ineludiblemente la practicabilidad como consciente para estos sujetos, pues se trata de la practicabilidad de ideales

195. ... its (of a general idea) appeal to the ... consciences... W. 51

Es un caso verdaderamente ejemplar de esta clase de finalidad.

III. Causa l i d a d i n s t r u m e n t a l

2. Con causalidad eficiente

196. With the working of wood ... the shaping of raw materials into manufactured goods ... is objectively nonfinal. D. 25

La elaboración de la madera, etc., va causando eficientemente el cambio de estos materiales en productos del arte humano que se manifiesta objetivamente, esto es, que se realiza como efecto de la acción causal.

197. ... the change of raw materials into constructed goods, through technical controlled means... D. 25

El mismo efecto del caso anterior obtenido por otro medio -- verbalmente más que realmente, pues los medios técnicos controlados se identifican con la elaboración de los materiales. Means se refiere al through como means al for, supra 169.

3. Con causalidad formal

198. ... realized the realization of action conscious through song and dance. D. 26

La música y la danza hacen conscientes, esto es, objeto de la conciencia, el

la conciencia, objeto intencional, las medidas o ritmos de la acción.
Se trata de las condiciones de un objeto intencional para ser esto.

Bibliografía

1. Ediciones de donde se tomaron los textos estudiados

- J. Martí. Obras completas. Ed. La Ilustración, 1946. 2 volúmenes. El texto se encuentra en el segundo.
- J. N. Rodó. Ensayos. 7ª edición. Cervantes. Barcelona, 1936.
- M. de Unzueta. Del sentimiento hispánico de la vida en los hombres y en los pueblos. 7ª edición. Colección "Cervantes". Espasa-Calpe. Buenos Aires - Madrid, 19
- J. Ortega y Gasset. Ensayos. 3ª edición. Espasa-Calpe. Madrid, 1943. 2 volúmenes. El texto se encuentra en el primero.
- J. Vicens Vives. Ensayos. Espasa Calpe.
- H. de Santar. La revolución de Gervasio. Cuarenta y cinco edición. Alcaz. París, 1939.
- G. Lora. La historia de España. Madrid, 1951. 2 volúmenes. El texto se encuentra en el primero.
- A. H. Mitchell. Ensayos de ensayo. University Press. Cambridge, 1938.
- J. Dewey. Ensayos filosóficos. Hinton Welch and Company, New York, 1934.

2. Bibliografía sobre los autores de los textos

- Martí. Biografía. 1ª edición. Espasa-Calpe. Madrid, 1946.
- Rodó. Biografía. 1ª edición. Espasa-Calpe. Madrid, 1936.
- J. N. Rodó. "El sentimiento de la vida en los hombres y en los pueblos". En: Ensayos. Espasa-Calpe. Madrid, 1936.
- Unzueta. Biografía. 1ª edición. Espasa-Calpe. Madrid, 1936.
- Ortega y Gasset. Ensayos. Espasa-Calpe. Madrid, 1943.
- Vicens Vives. Ensayos. Espasa-Calpe. Madrid, 1936.
- Santar. Biografía. 1ª edición. Espasa-Calpe. Madrid, 1939.
- Lora. Biografía. 1ª edición. Espasa-Calpe. Madrid, 1951.

5. J. García López. "Un ensayo de la conciencia a óptica". "Ortega y Gasset o el 10er aniversario de la filosofía". En cuatro revistas filosóficas sobre México y sus temas. Ministerio de Educación Nacional. México. 1947. 2 volúmenes. Al estudio sobre Un ensayo de conciencia en el primero y el sobre Ortega en el segundo.
6. Gato. "Una filosofía en un año". Revista de Filosofía. 1946. 5 to. 1947. 2. Universidad de La Habana. 73 - 74. Julio-Diciembre. 1947.

Vasconcelos. Selección y prólogo de G. Gammeter con el doctor Fernando Gammeter de Andújar. Secretaría de Educación Pública. México.

7. Gato. "Una Vasconcelos de la filosofía". En El Imperio de la cultura mexicana. 3to. 1to. México. 1947.
8. Gato. "Una filosofía (Vasconcelos) en la filosofía mexicana de nuestra época". Revista Filosófica. 10. Facultad de Filosofía. México. 1954.
9. Gato. "El pensamiento del mexicano". En: Revista de la Universidad de México.
10. Gato. "La filosofía mexicana en los últimos cincuenta años". En: La filosofía mexicana contemporánea. 3to. 1to. México. 1952.
11. Hernández Luna. "La filosofía contemporánea en México". Revista de la Universidad. 27. Julio-Diciembre 1947.
12. Hernández Luna. "La filosofía mexicana contemporánea". Traducción de E. G. Gómez. El Colegio de México. México. 1954.
13. G. Ortega. La filosofía de Vasconcelos. Universidad de Guadalajara. Guadalajara. 1954.
14. Villar. "Una filosofía en un año en Gabriel García". Revista de la Universidad. 30. Abril - Junio. 1948.
15. Villar. "Ortega y Gasset". En: El H. Universidad de México. 1952. 2 to. Traducción de E. G. Gómez. En: Revista de la Universidad de México. 1952. 2 to. Traducción de E. G. Gómez. 1952.
16. Villar. Prólogo. En: J. Gato. El pensamiento mexicano. Traducción de E. Gato. Centro de Cultura Mexicana. México. 1949.
17. Villar. "El pensamiento de John Dewey". Revista de la Universidad. 47 - 48. Julio - Diciembre. 1952.

B. Lógica y Ciencia del Conocimiento.

8. Barrozo y de la Cruz, Carlos. Lógica. México, D. F. UNAM, 1945.
9. Barrozo y de la Cruz, Carlos. Lógica. México, D. F. UNAM, 1945.
10. Barrozo y de la Cruz, Carlos. Lógica. México, D. F. UNAM, 1945.
11. Barrozo y de la Cruz, Carlos. Lógica. México, D. F. UNAM, 1945.
12. Barrozo y de la Cruz, Carlos. Lógica. México, D. F. UNAM, 1945.
13. Barrozo y de la Cruz, Carlos. Lógica. México, D. F. UNAM, 1945.
14. Barrozo y de la Cruz, Carlos. Lógica. México, D. F. UNAM, 1945.
15. Barrozo y de la Cruz, Carlos. Lógica. México, D. F. UNAM, 1945.

C. Teoría de la Historia.

1. O'Gorman, Guillermo. Teoría de la Historia. México, D. F. UNAM, 1947.
2. O'Gorman, Guillermo. Teoría de la Historia. México, D. F. UNAM, 1947.
3. O'Gorman, Guillermo. Teoría de la Historia. México, D. F. UNAM, 1947.
4. O'Gorman, Guillermo. Teoría de la Historia. México, D. F. UNAM, 1947.
5. O'Gorman, Guillermo. Teoría de la Historia. México, D. F. UNAM, 1947.
6. O'Gorman, Guillermo. Teoría de la Historia. México, D. F. UNAM, 1947.
7. O'Gorman, Guillermo. Teoría de la Historia. México, D. F. UNAM, 1947.
8. O'Gorman, Guillermo. Teoría de la Historia. México, D. F. UNAM, 1947.
9. O'Gorman, Guillermo. Teoría de la Historia. México, D. F. UNAM, 1947.
10. O'Gorman, Guillermo. Teoría de la Historia. México, D. F. UNAM, 1947.
11. O'Gorman, Guillermo. Teoría de la Historia. México, D. F. UNAM, 1947.
12. O'Gorman, Guillermo. Teoría de la Historia. México, D. F. UNAM, 1947.
13. O'Gorman, Guillermo. Teoría de la Historia. México, D. F. UNAM, 1947.
14. O'Gorman, Guillermo. Teoría de la Historia. México, D. F. UNAM, 1947.
15. O'Gorman, Guillermo. Teoría de la Historia. México, D. F. UNAM, 1947.

3. Obras de antecedentes, métodos
y teoría del método.

A. Fenomenología.

- B. Husserl. Introducción a la fenomenología. Traducción de L. G. Morante y J. Guzmán. Editorial de Occidente. Bogotá, 1949. 4 volúmenes.
- B. Husserl. Idées générales de une phénoménologie. Paris y une philosophie phénoménologique. Traducción de J. Guzmán. Editorial de Occidente. Económica. México, 1949.
- L. Heidegger. El ser y el tiempo. Traducción de J. Guzmán. Fondo de Cultura Económica. México, 1947.
- H. Heidegger. Being. Translated by Stephen Galt. Second Impression. New York. New York. 3 volúmenes.
- J. Guzmán. El método fenomenológico. México.
- J. Guzmán. Introducción a la fenomenología de Martin Heidegger. Fondo de Cultura Económica. México, 1949.

B. Filosofía del lenguaje,
Teoría de la literatura,
Estilística.

- B. Husserl. Investigaciones fenomenológicas II. "Exposición y significación". De fenomenología en el lenguaje. México, 1945.
- A. Aron. El lenguaje. El Colegio de México. México, 1945.
- E. Heidegger. El lenguaje. Fondo de Cultura Económica. México, 1945.
- G. Ginzburg. Los límites de la fenomenología. México. Kailash. México, 1944.
- H. Heidegger. "El lenguaje en el ser fenomenológico". En: H. Heidegger, Essays on Language. Traducción de G. Ginzburg. Fondo de Cultura Económica. México, 1946.
- J. Guzmán. El método fenomenológico. México, 1946.
- B. Heidegger. El ser y el tiempo. Fondo de Cultura Económica. México, 1947.

C. Estilística

- J. Guzmán. Estilística. Colección "Anales". Espasa Calpe. Buenos Aires. México, 1946.

D. Estilística

- J. L. Guerrero. Estilística. Editorial Losada. N. A. Buenos Aires, 1946.